

Etnografía del Estado Plurinacional de Bolivia

Análisis comparativo de los procesos de nacionalización de las empresas mineras de Huanuni y de Colquiri (2006-2014)

Autor:

Ruiz Arrieta, Gloria

Tutor:

Grimberg, Mabel Adriana

2017

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Doctor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en Antropología

Posgrado



Doctorado en Antropología Social
Facultad de Filosofía y Letras – UBA

**ETNOGRAFÍA DEL ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA:
ANÁLISIS COMPARATIVO DE LOS PROCESOS DE
NACIONALIZACIÓN DE LAS EMPRESAS MINERAS DE
HUANUNI Y DE COLQUIRI (2006-2014)**

TESIS DOCTORAL

Doctoranda

Adriana Gloria Ruiz Arrieta

Expediente: 13.109/16

Directora de Tesis y Consejera de Estudios

Dra. Mabel A. Grimberg

Buenos Aires

Febrero, 2017

Universidad de Buenos Aires
Facultad de Filosofía y Letras

**ETNOGRAFÍA DEL ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA: ANÁLISIS
COMPARATIVO DE LOS PROCESOS DE NACIONALIZACIÓN DE LAS
EMPRESAS MINERAS DE HUANUNI Y DE COLQUIRI (2006-2014)**

Tesista: Gloria Ruiz Arrieta

**Tesis de Doctorado presentada al Programa de Doctorado en Antropología
Social de la Facultad de Filosofía y Letras, de la Universidad de Buenos
Aires, como parte de los requisitos para optar al título de Doctora en
Antropología Social**

Directora: Dra. Mabel Grimberg

Buenos Aires

2017

Página de jurados

AGRADECIMIENTOS

A diferencia de mi tesis de Maestría, la escritura de mi tesis Doctoral ha sido un proceso más solitario y más arduo porque ha tenido que acomodarse a mis responsabilidades laborales de enseñanza universitaria. Me he sentido alejada del riquísimo espacio académico en el que me he formado (UBA), adaptándome a mi ambiente en Sucre. Esto explicará porque mis agradecimientos fundamentales están dirigidos a las personas de mi entorno más cotidiano, a mis amigos de la universidad, Nasario, Javier, Marvin, Efrain, Edgar, que hicieron de consejeros, auxiliares de campo, ayudantes de investigación y colegas de trabajo, permitiéndome conjuncionar estos mundos, con su entusiasmo y energía positiva. Agradezco una vez más a mis maestras, a Mabel Grimberg, a Virginia Manzano, a Laura Santillan, a Rita Segato, a Eduardo Mendizabal, a Mirta Lischetti, María Rosa Neufeld, porque me permitieron ver y conocer, eso que sonaba como una palabra lejana: un académico, un intelectual, un verdadero maestro. Gracias infinitas porque su modelo es un faro al que recurro una y otra vez en mi vida.

A mis queridos compañeros, con los que felizmente he mantenido amistad hasta ahora, e incluso hemos emprendido algunos proyectos juntos, gracias amigos, compañeros, hermanos. Nunca olvidaré una de las etapas más hermosas de mi vida, cursar esa maestría de antropología con ustedes.

Y por supuesto a la persona que está a mi lado cada día, disfrutando mis avances y sufriendo mis frustraciones, gracias Huáscar.

RESUMEN

En esta tesis, abordaremos, en términos generales, el proceso de construcción de hegemonía en Bolivia, a través del análisis de la configuración del campo de disputa en torno a las dos nacionalizaciones mineras ocurridas el país (Huanuni y Colquiri).

El análisis de los procesos de *nacionalización* de las minas de Huanuni y Colquiri, se plantea restituir una mirada integradora, desde la cual se articulen los diversos sentidos de los actores sobre sus demandas y horizontes de estado - contradictorios o similares- iluminando las interacciones e imbricaciones, para echar luz sobre la dinámica del proceso de construcción de las políticas públicas, durante el gobierno del Movimiento Al Socialismo (2006-2014).

Esta tesis muestra que la nacionalización de las minas de Huanuni y Colquiri en Bolivia, en tanto parte del proceso de reconfiguración estatal, ilustra la dinámica e intersección entre demandas de los actores mineros, horizontes de Estado y dispositivos de poder desplegados, planteando un *campo de disputa*, del que participan la economía, la memoria larga de los trabajadores, la experiencia colectiva y los dispositivos discursivos del Estado, todo esto en el marco más amplio de la narrativa nacionalista, que atraviesa, el discurso estatal, las demandas de los actores y la memoria de los trabajadores. Los sentidos y significados, son interpelados, apropiados o resignificados, tanto desde el Estado, como desde los actores subalternos, permitiéndonos acercarnos a la dinámica del proceso de construcción de hegemonía.

Palabras Clave: 1. ANTROPOLOGÍA DEL ESTADO 2. NACIONALIZACIÓN DE LA MINERÍA BOLIVIA 3. DEMANDAS 4. CAMPO DE DISPUTA 5. TRABAJADORES MINEROS 6. VIDA COTIDIANA 7. HEGEMONÍA

ABSTRACT

This thesis approaches, in general terms, the process of hegemony construction in Bolivia, through the analysis of the dispute field configuration around two mining nationalizations (Huanuni y Colquiri).

The analysis of nationalization processes in Huanuni and Colquiri mines, proposes reconstitute a holistic approach, from which, actors' multiple senses on demands and state horizons –whether similar or opposite- are articulated , so that we shed light into the process of public policies in Bolivia during the government of Movimiento Al Socialismo (2006-2014).

This thesis shows that Huanuni and Colquiri mines' nationalization, as part of the state reconfiguration, points up the dynamic and intersection among miners' demands, state horizons and power devices, encompassing a dispute field, from which participate workers long memory, world economy, collective experience, and State discursive devices, all this, in the backstage of nationalist narrative. Meanings and senses, are disputed, appropriated or resignified, from State as well as from subaltern actors. This allow us to approach the hegemony construction process.

Key words: 1.STATE ANTHROPOLOGY 2. MINING NATIONALIZATION IN BOLIVIA 3. DEMANDS 4. DISPUTE FIELD 5.MINERS 6. EVERYDAY LIFE 7. HEGEMONY

TABLA DE CONTENIDOS

Lista de abreviaturas y sus significados.....	1
---	---

INTRODUCCIÓN

Horizontes de construcción del Estado-Nación en Bolivia.....	3
Aproximaciones desde la antropología sobre el Estado, el poder y la memoria.....	13

CAPITULO I SER MINERO

Ser minero asalariado: experiencias y sentidos.....	29
El ingreso a la empresa.....	29
Don Ricardo Choque: “Con la esperanza de ingresar a la Empresa”	30
Don Crispín y doña Pocha: “Gracias a Dios ha conseguido ese trabajo, yo siempre me rezaba por un trabajo del gobierno”	33
Corina Reyes viuda de Mamani: “Siempre con pelea y lucha hemos ganado, esa es la ideología que tenemos cada mujer minera”	36
Tiburcio Vega: “Yo no he pensado que iba a ser Empresa Estatal”	40
Identificaciones y distanciamientos con “lo minero”	43
Del colegio militar al sindicato minero: Orlando Gutierrez.....	50
Construyendo los sentidos de ser minero asalariado.....	60

CAPITULO II ECONOMÍA GLOBAL Y LOCAL

La crisis capitalista	65
Acumulación por desposesión y neoliberalismo en América Latina	68
Extractivismo en América Latina	72
Neoextractivismo y gobiernos “progresistas”	74
Neo-extractivismo, crecimiento y políticas públicas.....	77
Bolivia frente al extractivismo.....	81
Reconfiguraciones políticas en Bolivia: entre el estatismo y el neo-extractivismo.....	85

CAPITULO III LAS NACIONALIZACIONES

Huanuni.....	93
El “Octubre Negro” (2006): crisis y reestructuración en el centro minero de Huanuni	98
El estaño de Huanuni en la década del 90	109
La guerra del estaño o el “Octubre Negro”	114

Reestructuración de la empresa minera Huanuni.....	124
---	------------

CAPITULO IV LAS NACIONALIZACIONES: COLQUIRI

Colquiri: nacionalización y consolidación de las cooperativas mineras.....	126
El estado, la privada y los cooperativistas en Colquiri	127
Colquiri 2012: ¿Nacionalización, reversión o cooperativización?	129
Representaciones y sentidos de los trabajadores mineros asalariados sobre el conflicto de Colquiri	145

CAPITULO V TRABAJO

El proceso productivo del estaño en la Empresa Minera Huanuni (EMH).....	153
Un acercamiento a la experiencia del trabajo en Interior Mina	156
Exterior Mina: La concentración de estaño en la planta Santa Elena	162
Relaves o colas.....	163
Organización del trabajo en Interior Mina	165
Colquiri: descenso abrasador a interior mina.....	168
El proceso productivo en Colquiri.....	173
Planta Concentradora y Superintendencias.....	175

CAPITULO VI DIVISIÓN DEL TRABAJO Y TRABAJO FEMENINO

Huanuni: Especializaciones internas o división del trabajo	179
Supervisión y planificación	184
Salarios	188
Organización del trabajo en Colquiri.....	190
Salarios	196
Trabajo femenino en la minería nacionalizada: Huanuni y Colquiri.....	198
Número de mujeres, tipo de trabajo y formas de acceso.....	198
La división sexual del trabajo: producción y reproducción.....	199
Representaciones en el espacio minero: “La mujer espanta la veta”	201
Percepciones y estrategias de las mujeres.....	204

CAPITULO VII RITUALIDAD DEL TÍO

Creencias y prácticas religiosas en la mina	210
Deidades indígenas y cristianización en el ámbito del trabajo minero.....	213

Las almas de los muertos y el Supay	215
El carnaval y los sirinus y supays.....	218
Los dioses-felino y el Tío de la mina.....	226
Prácticas religiosas contemporáneas: el qaraku o wilancha.....	228
Creencias religiosas en Colquiri.....	235
Creencias y prácticas religiosas como campo de disputa	239

CAPITULO VIII CAMPO DE DISPUTA

Políticas públicas y minería	245
Ley de Minería y Metalurgia N° 535.....	247
Dinámica del campo de disputa en torno a la nacionalización de las empresas mineras de Huanuni y Colquiri (2006-2014)	255
Proyectos y horizontes de Estado-nación	257
Representaciones de los trabajadores mineros asalariados sobre el nacionalismo	259
Representaciones sobre el estatismo de la Confederación Nacional de Cooperativas de Bolivia y Federación Nacional de Cooperativas Mineras.....	261
La tensión entre el extractivismo y el estatismo/nacionalismo en relación a las demandas de los trabajadores mineros asalariados y mineros cooperativistas.....	264
Las prácticas laborales y las representaciones sobre lo privado, el cooperativismo y el estatismo en las minas nacionalizadas de Huanuni y Colquiri.....	266
Representaciones y sentidos de los trabajadores mineros asalariados sobre el estado, el cooperativismo y la empresa privada (Colquiri).....	270

CONCLUSIONES

Construcciones sobre los sentidos de ser minero asalariado.....	275
La minería boliviana y la economía mundial.....	277
Configuración de un escenario de disputa y negociación.....	280
Hegemonía, campo de disputa y vida cotidiana.....	283

ANEXOS.....	286
--------------------	------------

BIGLIOGRAFÍA.....	294
--------------------------	------------

INDICE DE GRÁFICOS

Gráfico N°1 Mapa Político de Bolivia.....	94
Gráfico N° 2 Provincia Pantaleón Dalence Huanuni.....	95
Gráfico N°3 Mapa de Colquiri.....	127
Tabla N° 1 Cuadro resumen del Conflicto de Colquiri, 2012.....	134
Gráfico N° 4 Características de la Veta Rosario.....	143
Gráfico N° 5 Características de la Veta Rosario.....	145
Figura N° 1 Secciones de la Empresa Minera Huanuni.....	154
Figura N° 2 Proceso Productivo en la Empresa Minera Huanuni.....	156
Tabla N° 11 Personal de la Empresa Minera.....	191
Gráfico N° 6 Deidad Andina.....	224
Fotografía N° 1 El Tío en el museo del Socavón, Oruro.....	226
Fotografía N° 2 Mesa Ritual.....	238
Fotografía N°3 Mesa en proceso de combustión.....	238
Fotografía N° 4 Mesa con sullu (feto de llama).....	239

LISTA DE ABREVIATURAS Y SUS SIGNIFICADOS

Organizaciones sociales

COB	Central Obrera Boliviana
FSTMB	Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia
COD	Central Obrera Departamental
SMTMH	Sindicato Mixto de Trabajadores Mineros de Huanuni
FERCOMIN	Federación Regional de Cooperativas Mineras
CONAMAQ	Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qollasuyu
APG	Asamblea del Pueblo Guaraní
CSUTCIOB	Confederación Sindical de Trabajadores Campesinos Indígenas Originarios de Bolivia
CONALCAM	Coordinadora Nacional para el Cambio
MST	Movimiento Sin Tierra
CSCIB	Confederación Sindical de Comunidades Interculturales de Bolivia
CNMCB-BS	Confederación Nacional de Mujeres Campesinas de Bolivia, Bartolina Sisa
CPESC	Coordinadora de Pueblos Étnicos de Santa Cruz
PU	Pacto de Unidad
FEDJUVE	Federación de Juntas Vecinales

Partidos políticos

UDP	Unidad Democrática y Popular
MNRI	Movimiento Nacionalista Revolucionario de Izquierda
MNR	Movimiento Nacionalista Revolucionario
MIR	Movimiento de la Izquierda Revolucionaria
PCB	Partido Comunista de Bolivia
PIR	Partido de la Izquierda Revolucionaria
POR	Partido Obrero Revolucionario
MAS	Movimiento Al Socialismo
PODEMOS	Poder Democrático y Social

ADN	Acción Democrática Nacionalista
MBL	Movimiento Bolivia Libre

Fundaciones y organizaciones no gubernamentales

LIDEMA	Liga de Defensa del Medio Ambiente
ITEI	Instituto de Terapia e Investigación sobre las secuelas de la Tortura y la Violencia Estatal
CEPROMIN	Centro de Promoción Minera
CAEP	Centro de Apoyo a la Educación Popular

Organismos gubernamentales

COMIBOL	Corporación Minera de Bolivia
EMH	Empresa Minera Huanuni
ANP	Administradora Nacional de Pensiones
AFP	Administradora de Fondos de Pensiones
INE	Instituto Nacional de Estadística
YPFB	Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos
ENFE	Empresa Nacional de Ferrocarriles
ENDE	Empresa Nacional de Electricidad
LAB	Lloyd Aéreo Boliviano
ENTE	Empresa Nacional de Telecomunicaciones
MMyM	Ministerio de Minería y Metalurgia

Otros

IDH	Impuesto Directo a los Hidrocarburos
ICM	Impuesto Complementario Minero
IUE	Impuesto a las Utilidades de las Empresas
PIB	Producto Interno Bruto
PND	Plan Nacional de <i>Desarrollo</i>
FCI	Fondo de Capitalización Individual

INTRODUCCIÓN

Horizontes de construcción del Estado-Nación en Bolivia

En Bolivia, los horizontes de construcción del Estado-Nación son un tema de debate de constante recurrencia en los ámbitos académicos y políticos, habiendo adquirido mayor trascendencia a partir de la crisis del neoliberalismo y el consiguiente proceso de *reconfiguración estatal* resultado del triunfo electoral del Movimiento Al Socialismo (M.A.S.), el año 2005. La minería es un aspecto de este debate, pues constituye uno de los ejes del “*desarrollo*” nacional desde épocas tempranas, ya que la participación de Bolivia en la economía mundial del siglo XIX, estuvo marcada por la actividad minera, heredera del período colonial. La definición de Zavaleta sobre el peso de la minería en Bolivia, es muy esclarecedora: “Como país mismo [Bolivia], en su forma decimonónica, es el resultado de dos hechos: de la crisis del azogue, que fue resultado del bloqueo antinglés de Bonaparte y del hundimiento de las minas Huancavelica y de la feroz guerra agraria de los Quince Años o Republicuetas...” (Zavaleta, 2008:183). De este modo, la actividad minera como puntal del “*desarrollo*” de la nación boliviana, entendido en el sentido amplio como la participación plena en la economía capitalista, ocupó un lugar cardinal en los planteamientos ideológicos de las principales fuerzas políticas que participaron en el proceso de sedimentación del Estado-Nación boliviano (liberales y republicanos, marxistas y nacionalistas).

El análisis de las políticas públicas mineras, remite a la historización del proceso de construcción del Estado-Nación boliviano, en tanto la actividad minera fue y es un espacio de fuerte impronta en la economía nacional, pero además porque es el *locus* de la cimentación de la dinámica de clases en Bolivia; la temprana mercantilización ocurrió en torno al centro minero colonial de Potosí, y los dos siguientes momentos constitutivos del Estado-Nación boliviano

(1899 y 1952¹) se desataron al calor de la agónica vinculación de Bolivia con sus recursos naturales. Al mismo tiempo, en estos eventos primigenios, se visibilizaron las estructuras políticas profundas que tejen las relaciones de clase en Bolivia, emergiendo distintas interpelaciones y horizontes de Estado, que como señala Zavaleta (2008), forman parte de la “acumulación de clase” y por tanto, moldean y disputan las contemporáneas representaciones sobre el *nacionalismo*.

Las representaciones e imágenes de los actores sociales, siguiendo a Roseberry (1989) deben comprenderse como parte de un proceso más amplio de conexiones e interrelaciones, dentro del cual campesinos/indígenas y proletarios, son productos, contradictorios, pero interconectados del mismo transcurso de “*creación del mundo moderno*”. Al mismo tiempo, estas representaciones, son expresiones de un *proceso desigual* (no solamente diverso) en términos económicos y de poder (Roseberry, 1989), y por lo tanto, la heterogeneidad y la contextualización son las premisas que guían la interpretación sobre las demandas y la participación de los actores sociales (obreros e indígenas campesinos) en la construcción del Estado-Nación.

En el caso de Bolivia, la construcción del Estado-Nación, ha sido interpretada por una parte de la literatura social, desde esta perspectiva, es decir, iluminando la urdimbre de las clases sociales en el país, los dispositivos e imágenes de dominación y las acciones de resistencia y rebelión de los sectores subalternos, así como sus respectivos proyectos estatales (Zavaleta, 2008; Lora,

¹ La Guerra civil o Guerra Federal (1898-1899) fue el enfrentamiento del norte (liberales de La Paz) contra el sur (conservadores de Sucre) en el contexto de la emergencia de un nuevo liderazgo económico vinculado al estaño, que desplazaba al de la plata y que culminó con la derrota del oficialismo (Sucre) y la transformación de La Paz en sede de facto de los poderes ejecutivo y legislativo constitucionalmente situados en Sucre. En 1952 se produce la Revolución de Abril, que consiste en la sublevación obrero-campesina en contra de la denominada “Rosca” o Barones del Estaño, después de un profundo proceso de politización política en las minas. Esta revolución es capitalizada por el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), quien se hace cargo del gobierno. A partir de 1952 se consolida el voto universal (mujeres e indígenas adquieren ciudadanía), la Reforma Agraria, que es la entrega de tierras a los campesinos, y la Nacionalización de las minas, fundándose la Corporación Minera de Bolivia.

1994; Rivera Cusicanqui, 1986; Larson, 1992, 2002). La mirada histórica de Zavaleta, plantea algunas categorías muy esclarecedoras, como el “óptimo social” es decir la fluidez entre la sociedad civil y el Estado, o dicho de otro modo, el pleno despliegue de las instituciones económicas y políticas del Estado burgués dentro del capitalismo, momento que se alcanza cuando la clase dominante tiene la capacidad de construir hegemonía. Zavaleta enfatiza el fracaso rotundo de la *clase señorial*, en todos los momentos constitutivos del Estado-Nación boliviano. Más contemporáneamente Tapia (2011), plantea que la reconfiguración de la “forma primordial” –recuperando la categoría zavaletiana- a través de la nacionalización confronta el extractivismo capitalista con las formas indígenas de relacionamiento con la naturaleza (Tapia, 2011).

Desde otra perspectiva, Rivera Cusicanqui (2010) y Portugal (2011) siguiendo la corriente de los estudios poscoloniales, han desnudado los diferentes proyectos estatales en sus facetas más colonizadoras, criticando las nociones universalizantes de la modernidad, como ‘nación’, ‘sujeto’ y ‘clase’, planteando la urgente deconstrucción de las mismas a partir de la recuperación de la voz obliterada y silenciada de los subalternos, particularmente los indígenas. Para estos autores, el Estado Plurinacional de Bolivia está lejos de constituirse en el instrumento de la descolonización.

La reconfiguración estatal en Bolivia, a partir del 2006, también ha generado un conjunto de pensadores afines al denominado “Proceso de Cambio”, cuyas líneas de pensamiento focalizan la defensa de la Madre Tierra y el paradigma del Vivir Bien, entendido como *armonía y equilibrio entre los seres humanos y la naturaleza* (Huanacuni (2010), Medina, J., en Farah, Ivonne, (coord.) Vivir Bien ¿Paradigma no Capitalista?, 2011:52) y otros que han recuperado algunas reflexiones sobre la descolonización, y consideran que el Estado Plurinacional es la expresión de un nuevo momento constitutivo, frente a todos los proyectos estatales previos, calificados como coloniales, el Estado

Plurinacional encarna la *descolonización*, que se estaría efectivizando a través de diferentes políticas públicas, especialmente educativas y de reorganización de la burocracia estatal (Puente, R., 2011; Bautista, R.,2011; Choque Canqui, 2011; Soruco,2011). Desde una reflexión muy cercana, García Linera (2009b; 2010c) plantea que el Estado boliviano expresa la Descolonización, al constituirse en un nuevo momento constitutivo, pues para este autor, la caracterización del tipo de Estado en Bolivia ha de realizarse a partir de la identificación del *bloque en el poder* y del *núcleo articulador* de este bloque, es decir, distinguiendo las clases o procedencias sociales de quienes ocupan las instituciones estatales, de manera tal que conforme al *núcleo articulador* tendremos un Estado capitalista, nacionalista, socialista comunitario, etc. Así, García Linera distingue el “Estado nacionalista” emergente del 52, cuyo *núcleo articulador* es la clase media; el Estado neoliberal, articulado alrededor de los empresarios; y el Estado del “Vivir Bien” donde “el núcleo dirigente del actual proceso revolucionario [son]...los sectores indígenas campesinos urbanos vecinales que han logrado un cierto vínculo con sectores medios académicos de origen popular” (García Linera, 2009b: 11). Sobre la base de estas formulaciones, sostiene que en Bolivia, con el triunfo electoral del MAS, se ha logrado la *autorepresentación de los movimientos sociales*, y el Estado del “Vivir Bien”, descolonizado.(García Linera, 2010c).

Estas corrientes, cohabitan, por así decirlo al interior del aparato estatal, y se expresan en forma de políticas públicas. Y precisamente porque se trata del análisis sobre el Estado Plurinacional, por parte de los intelectuales vinculados institucionalmente a éste, o miembros de redes contiguas, es imprescindible analizar las posturas ideológicas y teóricas, sin desprenderlas de su carácter de dispositivos de poder, de artefactos constructores de hegemonía, en forma de políticas públicas, discursos, rituales, etc.

Estas perspectivas sobre la construcción y los horizontes del Estado-Nación, nos permiten comprender los andamiajes sobre los cuales se proponen las políticas públicas mineras en el Estado Plurinacional; pues, tanto las posturas críticas, como las oficialistas, atraviesan la construcción contemporánea de políticas públicas mineras, por vía de la interpelación o de la imposición.

Siguiendo a Corrigan y Sayer (2007) el “carácter nacional”, es inseparable de un “nosotros”, es decir, de las *rutinarias y cotidianas prácticas* desplegadas por los actores -en el caso que estudiamos los actores mineros (Estado, asalariados y cooperativistas)- impregnan los procesos de construcción de las políticas públicas mineras y por lo tanto, configuran las tensiones, disputas y continuidades respecto a los procesos más amplios en los que se están tejiendo los horizontes del Estado boliviano.

En otras palabras, estudiar las políticas mineras en el período actual, implica analizar los horizontes de *desarrollo*² planteados por los diferentes actores, y por lo tanto, interpretar los sentidos otorgados al contemporáneo proceso de reconfiguración del Estado-Nación boliviano y, dentro de éste, a la *nacionalización* de los recursos naturales, proceso gestado en décadas precedentes, como describimos a continuación.

La oleada de rebeliones que a inicios del 2000 en Bolivia y el Cono Sur interpelaron las políticas neoliberales, focalizó particularmente en el caso de Bolivia, la soberanía estatal sobre los recursos naturales (hidrocarburíferos y

² Se utiliza la categoría *desarrollo* “para pensar el cambio histórico y los procesos de transformación producidos por el movimiento de las estructuras sociales, impulsado por fuerzas de diversa índole emergentes de relaciones contradictorias sociales, económicas, políticas y/o culturales” (Wanderley, F., 2001), sin dejar de lado la visión crítica sobre el desarrollo en tanto prácticas y discursos orientados al crecimiento económico capitalista, de manera unilineal y homogeneizante.

mineros). El triunfo electoral del M.A.S. el año 2005, estuvo precedido por las denominadas Guerra del “Guerra del Agua”³, (2001) y “Guerra del Gas”⁴ (2003).

El cierre del ciclo neoliberal, tuvo como evento simbólico a la “Guerra del Gas” y la Agenda de Octubre, y entre sus protagonistas a los mineros asalariados de Huanuni, cuya interpelación a las políticas mineras neoliberales había iniciado el año 2000, en contra de la presencia de la Empresa Privada Grand Thornton, luego RGB. Lo mismo ocurrió el año 2005, cuando mineros de Oruro y Potosí, (cooperativistas) impidieron que se produjera una nueva sucesión constitucional,⁵ impulsando más bien la convocatoria a elecciones generales. En ambos casos, la presencia de los mineros fue interpretada como “heroica”, como lo atestiguan las caravanas que acompañaron a los mineros en su retiro de Sucre, lanzándoles flores y algunos alimentos.

La “Agenda de Octubre”⁶, fue, una especie de síntesis de las demandas de los actores sociales en el período, y cuyos planteamientos fundamentales estaban referidos a la “recuperación” de los recursos naturales y la

³ En abril del año 2000 tuvo lugar una masiva movilización en la ciudad de Cochabamba, en contra de un intento de privatización de la empresa local de agua potable. El gobierno se vio obligado a retroceder en la medida, quedando sin efecto la privatización. Esta movilización se conoce como “Guerra del Agua.”

⁴ Se denomina “Guerra del gas” u “Octubre Rojo”, a la movilización de octubre del 2003 que comenzó en la ciudad de El Alto, se irradiaó a La Paz y al resto del país, en rechazo a la venta de gas natural a Chile y en demanda de la nacionalización de los hidrocarburos. El gobierno al mando de Sánchez de Lozada ordenó una dura represión ocasionando alrededor de sesenta muertos; sin embargo, la radicalidad y amplitud de la movilización obligó al gobierno a dimitir, y a Sánchez de Lozada a escapar en un helicóptero rumbo a Estados Unidos, donde aún reside.

⁵ En mayo-junio del 2005, el entonces Presidente Carlos Mesa renunció al cargo abriendo la posibilidad de que le suceda el presidente del Senado Hormando Vaca Díez, un importante hacendado cruceño, identificado con los partidos de “derecha”. La movilización de la ciudad de Sucre se llevó a cabo para impedir esta sucesión constitucional. Las negociaciones interpartidarias, donde ya participó el MAS, decidieron entregar la presidencia a Rodríguez Veltzé, presidente de la Corte Suprema de Justicia, quien debía convocar a elecciones generales a finales de ese año.

⁶ Se denomina Agenda de Octubre al conjunto de demandas que emergieron de los diversos sectores movilizados en octubre del 2003, cuyos principales planteamientos eran la nacionalización e industrialización de los recursos naturales y la asamblea constituyente.

“refundación” del Estado boliviano (Asamblea Constituyente). De este modo, el gobierno del Movimiento Al Socialismo, tuvo como encargo social la construcción de una nueva visión de “*desarrollo*” en relación a los recursos naturales, que enfatizaba la *nacionalización*.

Asimismo, el triunfo electoral del Movimiento Al Socialismo (MAS), fue el inicio de un proceso de *reconfiguración estatal*, llevado a cabo en tres dimensiones: a) La Reforma Constitucional (Asamblea Constituyente y Nueva Constitución) y la consiguiente modificación de políticas públicas (Vivir Bien) b) La renovación del personal del Estado y la creación de nuevos niveles institucionales (descolonización), y c) Una particular dinámica de relacionamiento entre el Estado y algunos movimientos sociales (Pacto de Unidad y otras alianzas), acompañado de un discurso sobre la identificación de los movimientos sociales, en general, con el gobierno del MAS en términos de *gobierno de los movimientos sociales*.

La construcción de las políticas públicas mineras del Estado Plurinacional de Bolivia, se extendió durante dos períodos constitucionales, habiéndose promulgado la Ley Minera recién el año 2014. En este largo ciclo se desarrollaron múltiples negociaciones entre los diversos actores mineros: privados, asalariados, representados por la FSTMB y la COB, Cooperativistas, representantes de Comibol, y ministerios del ramo; pero además, mientras se discutían los pormenores de la ley en oficinas gubernamentales, en los centros mineros ocurrieron dos encarnizados conflictos entre trabajadores mineros asalariados y cooperativistas, por la demanda de *nacionalización* que fue y es uno de los grandes temas de debate en el diseño de los horizontes de *desarrollo* del Estado- Nación.

En Huanuni el año 2006, la demanda de *nacionalización* de los yacimientos estañíferos estalló en una sangrienta confrontación entre cooperativistas y asalariados; el gobierno del M.A.S. resolvió el traspaso de la

Empresa Minera Huanuni al Estado y la disolución de las cuatro cooperativas, incorporando a sus cuatro mil socios a la empresa estatal. El 2012, la demanda de *nacionalización* de Colquiri, también planteó los intereses confrontados de cooperativistas y asalariados, pero en este caso, el gobierno del M.A.S. no solamente preservó a las cooperativas, sino que les otorgó el dominio sobre una porción de los yacimientos de Colquiri (Veta Rosario).

En el plano macroeconómico, la reemergencia del extractivismo, con el alza de los precios de los minerales, ha sido caracterizado como *neo-extractivismo de cuño progresista* (Gudynas, 2015; Actosta, 2011), porque está siendo dirigido e impulsado por los gobiernos que se consolidaron, justamente como respuesta a la crisis neoliberal de expropiación de los recursos naturales, especialmente en el caso de Bolivia. Este influjo del neo-extractivismo fortaleció a actores mineros como el Estado, las empresas privadas transnacionales y los cooperativistas, creando nuevas demandas y articulaciones económicas. Una de ellas es la *nacionalización* de las minas de Huanuni y Colquiri, que ocurre dentro del auge extractivista, pero que en sus procesos y planteamientos son muy diferentes, a pesar de la escasa distancia de seis años. Las propuestas sobre el “*desarrollo*” nacional, y las perspectivas de horizontes del Estado-nación, se esbozaron en las demandas, interpelaciones o alianzas de los actores y el Estado, y al mismo tiempo, en el despliegue de las acciones gubernamentales, a través de diversos dispositivos de ejercicio de poder.

Los procesos de *nacionalización* y el largo y contencioso desarrollo de la elaboración de la Ley Minera, han sido interpretados desde diferentes lugares: El gobierno considera la coexistencia de diversos actores mineros como la consolidación de la Economía Plural; otros textos, en la misma línea, descargan el peso de los conflictos mineros en algunos dirigentes sindicales. Desde el otro polo, se critica el fracaso de una política minera ambivalente, incapaz de hacer frente a la caída de los precios de los minerales, al soslayar la importancia de los

capitales e inversiones extranjeras. Una tercera línea de análisis cuestiona las políticas mineras, por su falta de resolución para efectivizar la nacionalización de las minas, criticando el respaldo otorgado a los cooperativistas. (Arze, C. Promesas en su laberinto. Cambios y continuidades en los gobiernos progresistas de América Latina. 2013, CEDLA)

En este contexto, el presente trabajo de tesis, se propone analizar los procesos de *nacionalización* de las minas de Huanuni y Colquiri, restituyendo una mirada integradora, desde la cual se articulen los diversos sentidos de los actores, contradictorios o similares, iluminando las interacciones e imbricaciones, para echar luz sobre la dinámica del proceso de construcción de las políticas públicas.

De este modo el fortalecimiento de la minería en Bolivia, y el peso de los actores mineros como los cooperativistas, el Estado y los trabajadores asalariados, plantea un escenario donde se intersectan diferentes horizontes sobre las políticas públicas mineras, configurando un contradictorio *campo de disputa*, (Grimberg, 2009; Manzano, 2007) del que participa, además de la economía mundial, la memoria larga y corta de los actores mineros. La dinámica de este *campo de disputa*, constituye el objeto de estudio de la presente tesis, que tuvo como punto de partida las siguientes preguntas:

¿Cuáles son los horizontes de Estado planteados por los actores mineros (asalariados y cooperativistas de Huanuni y Colquiri y gobierno del M.A.S.) para las políticas públicas mineras en Bolivia, en el período 2006-2014 y de qué modo se **interseccionan** entre sí?

¿De qué modo se articulan las demandas de los actores mineros asalariados y cooperativistas de Huanuni y Colquiri y la construcción de políticas públicas mineras en Bolivia, en el período 2006-2014?

¿De qué modo interactúan los dispositivos discursivos del MAS y las representaciones, memoria larga y *experiencia colectiva* de los trabajadores mineros en los procesos de construcción de las políticas públicas mineras, en el marco más amplio de las narrativas nacionalistas?

Estas preguntas fueron tanto el inicio, como el retorno del trabajo de investigación. Inicialmente, mi interés estaba centrado en las diferentes perspectivas sobre el *desarrollo* lo cual me condujo a los *horizontes de Estado*⁷ y de ahí al impacto del proceso de construcción del Estado-Nación boliviano sobre el actual proceso de reconfiguración estatal y las políticas públicas. Esto marcó un giro teórico, que todavía a tientas, fue puesto a prueba en campo en Colquiri. Allí, los trabajadores, la administración de la empresa, los funcionarios del ministerio de minería y de la COMIBOL y los cooperativistas, con discrepantes horizontes sobre las políticas públicas, dejaban entrever las huellas de las diferentes perspectivas de construcción del Estado- Nación. De allí me encaminé a buscar los modos en que este gran telón de fondo histórico moldeaba las particulares trayectorias políticas de los colectivos mineros (Huanuni y Colquiri), acicateada por la manera en que los dispositivos discursivos gubernamentales habían buscado aplastar todo resquicio de rebelión entre los mineros, a través de la reescritura de su lucha por la nacionalización. Esto dio origen a otro punto de interés, las relaciones entre la *experiencia y memoria colectiva* y los dispositivos de poder.

A través de este breve recuento, me interesa señalar que la investigación es un proceso que transcurre entre el campo, la teoría y la escritura, que se redefine, se pule, y se cohesiona en esta interacción, lo cual implica, también, una afirmación metodológica (y teórica).

⁷ Más adelante se desarrollará y problematizará en torno a esta categoría.

Aproximaciones desde la antropología sobre el Estado, el poder y la memoria

A continuación presentamos los rasgos fundamentales del debate teórico contemporáneo, a la luz de las transformaciones político-sociales en América del Sur y particularmente en Bolivia. En el siguiente acápite, en los subpuntos 1 y 2 recuperamos una vertiente de la antropología social que propone miradas alternativas sobre el Estado, el poder y los procesos políticos, desde la cual se ilumina la problemática que aborda la presente tesis.

Contextualización del debate contemporáneo

En Latinoamérica, la década del 2000 se ha caracterizado por el desplazamiento de los regímenes neoliberales hacia formas de gobierno denominadas “pos liberales”, “progresistas”, “estatistas”, “populistas”, entre otros apelativos. Este proceso, se ha producido acompañado de profundas movilizaciones, que han visibilizado insostenibles conflictos como la propiedad y administración de los recursos naturales, o rancias exclusiones, como la ciudadanía indígena, particularmente en Bolivia y Ecuador.

Este proceso, ha sido abordado en las ciencias sociales, desde diferentes perspectivas, entre ellas, la Corriente de la Acción, Autonomismo, o de los Nuevos Movimientos Sociales, que ha encontrado en la visibilización de actores sociales como los piqueteros (Argentina), los indígenas (Ecuador, Brasil y Bolivia), los ‘barrios’ (Bolivia), la constatación del surgimiento de un nuevo sujeto social, diferente a la clase obrera, y cuyo accionar se realizaría *por fuera* del Estado, *en contra de éste*, a diferencia del “estatalismo” de las demandas obreras (García Linera, Prada, Gutierrez, 2007); asimismo esta línea de pensamiento propone la construcción de una *identidad colectiva* alrededor de las nuevas formas de protesta social (García Linera, 2007, 2010c; Svampa y Pereyra, 2003; 2005; Prada, 2007), en consonancia con los planteamientos de

intelectuales como Laclau y Mouffe (1987), quienes sostienen el surgimiento de nuevas *identidades políticas* en el proceso de la acción colectiva, identidades caracterizadas por su *flexibilidad, pluralidad y lógica de autonomía*, entendida como la especificidad de cada una de las luchas afirmando el desplazamiento de nociones como “sujeto” y “clase” (Laclau y Mouffe, 1987).

La visibilización y amplia participación de los pueblos indígenas en la política latinoamericana especialmente en Bolivia y Ecuador, tuvo como expresión la difusión del paradigma del Vivir Bien, en tanto proyecto estatal de los pueblos indígenas, entendido como armonía y equilibrio con la naturaleza y el mundo. Diversos autores, han contribuido a interpretar este paradigma (Puente, R., 2011; Bautista, R.,2011; Choque Canqui, 2011; Soruco,2011).

Por un lado, también ha resurgido la corriente indigenista/indianista, que ha redescubierto a antiguos teóricos indianistas, como es el caso de Fausto Reinaga cuya correspondencia sostenida entre los años 1969 y 1979 con el peruano Guillermo Carnero Hoke y con el mexicano Guillermo Bonfil Batalla en torno al indianismo ha sido ampliamente difundida y reapropiada por diversas agrupaciones en Bolivia, recuperando el pensamiento de este intelectual indígena (Ticona, 2015; Gamboa Rocabado , 2009), cuyo planteamiento central es el retorno al Qollasuyu.

Por otro lado, los Estudios Poscoloniales o Descolonización, tomando diferentes matices y bifurcaciones, también interpretan el proceso de corrimiento de los gobiernos latinoamericanos y la significativa participación indígena en la política en Bolivia, particularmente. Los Estudios Subalternos, originados en la India alrededor de un grupo de intelectuales interesados en discutir, por un lado, la delimitación misma del sujeto subalterno, y por otro, la petrificación del relato nacionalista, que no dejaba espacio para la interpelación, la pluralidad, la heterogeneidad de la resistencia y la contestación, desde otros

lugares y con otras estrategias, ha sido apropiado, leído y reinterpretado en Latinoamérica.

La corriente Latinoamericana de la Poscolonialidad ha focalizado su análisis en la crítica a las categorías o relatos de la “modernidad”, a partir de tres ejes fundamentales: el *conocimiento y el poder*, sosteniendo que la escritura y la textualidad son expresiones de la representación y por tanto de las relaciones de poder, y que el conocimiento colonial se asienta en las contradicciones polares/binarias. En segundo lugar, que el *sujeto político* es un acontecimiento de la textualidad, del discurso, afirmando un categórico anti-esencialismo en relación al sujeto. En tercer lugar, se critica el *Estado-Nación* como constructo homogéneo, portador de los discursos excluyentes y colonizadores, cuya narrativa o metarelato sostiene la colonialidad (Babha, 1998; Castro Gomez, 2003)

En la discusión sobre el Estado-Nación, podemos identificar, en términos generales, algunos nudos problematizadores abordados en la teoría social: a) La imbricación entre las categorías Estado y Nación, de modo tal que el proyecto estatal implica un proyecto nacionalista, b) Las relaciones entre cultura y nacionalismo, que como señala Fernández Bravo (2000) uno de los problemas en el estudio de los nacionalismos es la *naturalización* de las “culturales nacionales” confundidas con categorías políticas, c) Las relaciones entre identidad y nación, y finalmente d) La desterritorialización y transnacionalización de las identidades nacionales (Gupta y Sharma, 2006; Fernández Bravo, 2000).

Las diferentes corrientes de pensamiento en las ciencias sociales se proponen interpretar, los dinámicos procesos de transformaciones políticas, sociales, culturales y económicas que se produjeron en América Latina en la última década y media. La emergencia de nuevos actores colectivos, y sobre todo las particularidades que cobran los diferentes gobiernos del Sur del

continente, plantean, sin duda, complejos problemas. ¿De qué forma, entonces, la literatura social y las líneas de pensamiento se han planteado abordar estas transformaciones en América Latina y en Bolivia? Primero, se parte de una separación entre Estado y sociedad, al plantear la emancipación por fuera o en contra del Estado. Segundo, se sobre-enfatizan las dicotomías colonización/descolonización, indígena/no indígena, modernidad/posmodernidad, lo que impide observar las fronteras borrosas entre estas categorías, los tránsitos entre una y otra, en otras palabras las prácticas cotidianas de los actores sociales en su interrelación con el Estado.

Estos enfoques, si bien aportan a la comprensión de la transformación y proponen abordajes para interpretar la participación indígena y de otros actores sociales, no focalizan adecuadamente las interrelaciones entre actores colectivos y Estado, tanto en la construcción de identidades o sentidos, como en los procesos de creación de políticas públicas, es decir, en la construcción misma del Estado, y es en este punto, donde radica la debilidad de estos enfoques, pues impiden iluminar la riquísima trama de relaciones entre el Estado y los actores sociales, las interpelaciones, apropiaciones, resignificaciones, etc., que moldean la reconfiguración de estos Estados, que difícilmente pueden entrar en las viejas clasificaciones, y dónde más bien, resalta la ambigüedad y la pluralidad.

Antropología, Estado y poder

Las aproximaciones iniciales de la antropología sobre el Estado y el poder tienen lugar en el contexto de la colonización y están orientadas a comprender la diversidad de las modalidades de ejercicio de poder de los pueblos colonizados y las tensiones con las instituciones occidentales; todo esto en un marco de aproximación teórico metodológico dominado por el estructural-funcionalismo, y con fuertes rasgos etnocéntricos, como posteriormente se ha señalado (Clastres, 2010, Vincent, 2002, Hutchinson, 2002). Sin embargo,

también en este contexto se fue forjando una perspectiva crítica, que buscaba romper las categorías de armonía y funcionalidad de la escuela oficial, como es el caso de Gluckman, cuyos aportes sobre las relaciones de poder en Zambia, abren un nuevo espacio de reflexión y crítica; Balandier, quien teorizó acerca del proceso mismo de descolonización y fundamentalmente Clastres, quien desnuda completamente el carácter etnocéntrico de la antropología política cuyas categorías de análisis presuponen que las instituciones occidentales como el Estado, no solamente son universales, sino que sin ellas, el poder no existe. Clastres demuestra claramente que el poder del Estado moderno es de carácter coercitivo, en tanto que el poder en las sociedades astateales se despliega horizontal y armónicamente. Gledhill (2010), por su parte, señala las limitaciones de este abordaje, resaltando la existencia de relaciones de poder de género en estas sociedades, aparentemente horizontales.

El estudio antropológico del poder y del Estado no puede desvincularse de las transformaciones político, económicas que ocurren en el mundo; en ese sentido, en las últimas dos décadas tres grandes temáticas han atraído la atención de las reflexiones antropológicas:

a) La transnacionalización desde la perspectiva de las identidades y el poder; b) La formación de los Estados-Nación a partir de un enfoque que focaliza el carácter cultural de este proceso; c) Las Políticas Públicas y las relaciones de poder.

a. Estado, poder y transnacionalización

En este eje de reflexión, las problemáticas que se abordan tienen que ver con el impacto de la transnacionalización del capital y cómo este fenómeno está afectando nociones centrales del Estado- Nación, como son la soberanía y la territorialidad (Gupta, 2006; Trouillot; 2003), lo cual no significa que las formas nacionales de regulaciones sean irrelevantes o hayan quedado desplazadas. Las relaciones entre Estado y nación, al mismo tiempo que se han modificado, se

han reificado, como señalan algunos autores (Gupta, 2006; Trouillot, 2003; Anderson, 1991; Ferguson y Gupta, 2002), a través de desplazamientos de formas de poder y regulación, pero al mismo tiempo, con la intensificación de ciertos nacionalismos, especialmente frente a las migraciones.

Del mismo modo, es importante apuntar que la “globalización” o transnacionalización, no es un fenómeno homogéneo, sino que es preciso iluminar las dinámicas tempo-espaciales de la acumulación y financierización del capital, en su especificidad y particularidad (Trouillot, 2003). En esta misma línea de análisis, el estudio sobre las conexiones globales en Indonesia realizada por Anna L. Tsing (2005) problematiza la emergencia de formas culturales, incluyendo la respuesta a la devastación y la deforestación, frente a los persistentes encuentros con el capital transnacional. La autora analiza estos encuentros bajo la categoría de *fricción*, que permitiría comprender la heterogeneidad y desigualdad de estos encuentros, pero también la interrelación, la creación y re-creación de formas culturales, que interpelan y resisten, como la apropiación de discursos internacionales medioambientales, por ejemplo.

b. La formación del Estado-Nación, cultura y vida cotidiana

El análisis antropológico sobre el Estado se ha enriquecido con los aportes y reflexiones dirigidas a desnaturalizar el carácter monolítico de esta institución, su aparente homogeneidad, y su fetichización (Abrams, 1988, Trouillot, 2003, Wolf, 2006, Ferguson y Gupta, 2002; Mitchel, 2007), planteando, más bien, una mirada ampliamente histórica sobre su formación (Wolf, 2001, 2006; Roseberry, 1994).

En esta misma perspectiva, otros autores han analizado por cuáles mecanismos el Estado aparece como una institución autorizada, contundente, capaz de imponer modos de vida y representar intereses nacionales; en esta línea Corrigan y Sayer (2007) plantean la importancia de volcar la mirada al largo

proceso de construcción del Estado capitalista y de sus formas de regulación, proponiendo que es preciso entender la formación del Estado capitalista como revolución cultural, lo cual implica que el contenido cultural de la organización del poder es nacional, y “la nación es el símbolo maestro que da fuerza a la revolución cultural del capitalismo al desplazar a los otros léxicos... ...la nación es el epítome de la comunidad ficticia en la cual todos somos ciudadanos, y el Estado, la nación vuelta visible es el agente material mediante el cual se concierta esta reformulación, no es su fuente -esta proviene de relaciones de producción y reproducción-, sino el medio principal de su organización” (Corrigan y Sayer, 2007:79). Pero además, para estos autores la antropología debe analizar de qué modo se renuevan cotidianamente estos procesos de legitimación, es decir, es necesario estudiar las prácticas rutinarias cotidianas del Estado, las burocracias, las negociaciones, los mundanos encuentros entre las personas y los agentes estatales.

Autores como Gupta y Sharma (2006) proponen que el aporte fundamental de la antropología al estudio del Estado radica en afirmar que las prácticas, dispositivos, discursos estatales, no pueden comprenderse por fuera de la interrelación con las personas, con los actores sociales, con los pueblos, es en la arena cultural, en la esfera de las prácticas cotidianas y de las representaciones donde las personas pueden “aprender algo acerca del Estado”(Gupta, 2006,) y por lo tanto, en vez de ver a los Estados como instituciones dadas, debemos prestar atención a las representaciones culturales y las prácticas diarias. En esta misma línea Joseph y Nugent (2002) plantean analizar la dinámica de la formación del Estado, a través del registro e interpretación de las interacciones entre cultura popular y “símbolos y significados” estatales, mostrando que la cultura popular incorpora, reelabora e interpela los significados dominantes.

Estos aportes, proponen una nueva aproximación para interpretar la hegemonía en el Estado capitalista, que implica superar las dicotomías entre Estado y sociedad, entre actores sociales y Estado; dejar de lado, nociones estancas de un Estado susceptible de ser “ocupado” o “tomado”, como planteaban algunas versiones del instrumentalismo marxista, pero también implica problematizar la ilusión liberal del Estado ahistórico, desgarrado de las relaciones sociales de producción y reproducción (Mitchel, 2007).

Roseberry (2007), resume magistralmente, la concepción de hegemonía en consonancia con las discusiones y aportes arriba señalados:

“Propongo que utilicemos el concepto [de hegemonía] *no* para entenderlo como consenso sino para entenderlo como lucha; las maneras en que las palabras, imágenes, símbolos, formas, organizaciones, instituciones y movimientos utilizados por las poblaciones subordinadas para hablar, entender, confrontar, adaptarse o resistir su dominación son moldeadas por el mismo proceso de dominación” (Roseberry, 2007:127) [cursiva en el original]

Otros aportes, en esta misma línea, desde la Argentina, con el propósito de restablecer una aproximación relacional, que tome en consideración las relaciones de poder más amplias, han desarrollado las categorías de *campo de fuerzas y escenarios de disputa* (Grimberg, 1997, 1998, 2009; Manzano, 2007; Fernández Álvarez, 2007; Grimberg, Manzano y Fernández Álvarez, 2004), a partir de reelaboraciones en base a la noción thompsoniana de *campo de fuerza* e incorporando una lectura desde la categoría de *hegemonía* (Roseberry, 2007; Grimberg, 1997; Joseph y Nugent, 2002). Esta categoría, *campo de disputa*, permite abordar las correlaciones de fuerzas, los campos transaccionales, los condicionamientos entre políticas estatales y modalidades de acción y demanda de los actores sociales (Grimberg, 1997, 1998, 2009; Manzano, 2007; Fernández Álvarez, 2007; Grimberg, Manzano y Fernández Álvarez, 2004), abriendo un

fructífero espacio teórico metodológico para interpretar los procesos de formación del Estado, en las prácticas cotidianas, desde una perspectiva que recupera la perspectiva de hegemonía como proceso y como lucha.

En el campo de los estudios sobre el Estado en Bolivia, Lagos y otras autoras plantean examinar el Estado y el poder, en las interacciones producidas en la cotidianeidad, desde una aproximación que desnaturaliza la idea del Estado como entidad monolítica y empírica, todopoderosa y de contornos claramente delimitados, proponiendo más bien una lectura del mismo en tanto “mensaje de dominación”, con fronteras borrosas y una visión de la hegemonía en constante reacomodo (Lagos y Calla, 2007; Barragán y Wanderley, 2009). Esta propuesta plantea resituar el foco de análisis en las interacciones entre Estado/movimientos sociales, en vez del énfasis dado a la disociación Estado/sociedad como sugieren los razonamientos del enfoque de la acción y los nuevos movimientos sociales

c. Políticas Públicas

Como señalan diversos autores (Bevir y Trentman, 2008; Campbell, y Pedersen, 2001), una de las facetas de la implementación del neoliberalismo fue la distinción, en los roles del Estado, entre las actividades de “dirigir o gestionar” políticas de servicio público y aquella de proveerlos,⁸ transfiriendo esta responsabilidad al sector privado (Savas, 2000) A su vez, desde las ciencias sociales la teoría de la Elección Racional, al enfatizar las elecciones racionales de los individuos, motivadas por el incremento de satisfacción personal, sirvió de base para sustentar la primacía del mercado, la segmentación o focalización de las políticas sociales, la puesta en duda de un “interés colectivo o público” y la

⁸ Dicotomía popularizada por Osborne y Gaebler (1992), que expresaba la orientación neoliberal de reducir al mínimo el papel del Estado como proveedor de servicios públicos

emergencia de un nuevo sujeto: el ciudadano-consumidor (Bevir y Trentman, 2008; Campbell, y Pedersen, 2001).

Con una perspectiva diferente, otro abordaje es el ofrecido por estudios críticos desde la Antropología. Esta línea de pensamiento, propone incorporar la dimensión de las relaciones de poder en contextos económico, sociales y políticos determinados, para iluminar la manera cómo el diseño e implementación de las políticas públicas están atravesados por relaciones hegemónicas y disputas de poder, constituyendo ellas mismas espacios de disputa (Shore y Wright, 1997, Shore, 2010; Grimberg, 2009; Manzano, 2007, 2008). Al mismo tiempo se plantea la recuperación la agencia del sujeto, no como un recetario de acciones pre establecidas, sino como la capacidad de transformación (Comaroff y Comaroff, 1992), así como el énfasis en la interacción entre sujetos colectivos y políticas públicas, tomando como punto de focalización, la vida cotidiana (Shore y Wright, 1997, Shore, 2010; Grimberg, 2009; Manzano, 2007, 2008; Grassi, 2003, 2004).

De esta manera, se comprende a las políticas públicas como un ámbito en construcción, recuperando la agencia de los sujetos, los modos de experimentar las políticas, y las interacciones entre las poblaciones y los dispositivos de gobierno. Pero a la vez reconociendo las denominadas constelaciones de hegemonía, esto es, vinculando la construcción de políticas públicas con contextos económicos, sociales y políticos determinados. Perspectiva que da pie a cuestionar la naturalización de la cosa pública, a través del análisis de los modos en que las políticas o dispositivos gubernamentales instituyen órdenes, discursos, espacios, bajo un ropaje de neutralidad y/o conocimiento “científico”. (Shore y Wright, 1997, Shore, 2010; Grimberg, 2009; Manzano, 2007, 2008; Grassi, 2003, 2004)

En suma, si la disputa sobre las políticas públicas -reconstruida desde los actores demandantes y su cotidianidad (Grimberg, 2009; Manzano, 2007)-,

puede utilizarse para explicar el *desarrollo* y desenlace de procesos de demanda, estos procesos configuran a su vez –desde lo global o lo focalizado- la situación de hegemonía.

Memoria, persistencia y cambio

Los estudios socio-antropológicos pioneros sobre la memoria tienen dos grandes fuentes: los aportes de Halbwachs (1994, 1997) y los de Pollak (1989, 1992). El primero desarrolló la categoría de la *memoria* y los *marcos sociales (cadres)* afirmando que las memorias individuales están siempre enmarcadas socialmente, las memorias colectivas se despliegan en determinados marcos o cuadros sociales, como la familia, la religión y las clases sociales y sus tradiciones. Este autor también distingue memoria colectiva e historia.

Pollak (1992), por su parte plantea que la memoria es un *fenómeno construido*, pues la memoria es selectiva, no todo queda registrado. Además, dice Pollak (1992), la *memoria es un sentimiento de identidad*, y memoria e identidad son valores disputados en procesos socio-políticos de disputa. Los elementos que nutren esta ligazón entre memoria e identidad pueden ser acontecimientos, personas, personajes y lugares. La memoria colectiva, por tanto permite mantener sentimientos de identidad.

La *memoria colectiva* puede entenderse como una construcción del pasado en el presente, pero también como un producto histórico en sí mismo, Briones (1994, 2007) problematiza la idea de “invención” de las tradiciones, señalando que ésta perspectiva es aplicable a las formas dominantes de “invención” de la historia oficial, pero no necesariamente en el caso de grupos subalternos, quienes construyen su memoria en espacios de hegemonía cultural, adoptando, también aquellas *memorias históricas* que forman parte de la cultura dominante.

En este mismo sentido el enfoque del Popular Memory Group focaliza las relaciones entre la *memoria dominante* y las formas opuestas o en disputa en el espacio tanto público como académico. Es decir, que la memoria como construcción social está atravesada por procesos hegemónicos, en los que la *memoria popular* se constituye en un espacio político, de resistencia y de disputa (Isla, 2009, Political Memory Group, 1982). De este modo, la memoria colectiva es un espacio relacional, en el cual intervienen las trayectorias individuales, las experiencias, los contextos políticos, y los relatos dominantes.

En esta perspectiva, un aporte significativo a la comprensión de los procesos de construcción de *memoria popular* en los sectores subalternos es el de Thompson (1984), quien incorpora en su análisis la formación tanto cultural como económica de la *clase*, es decir en tanto fenómeno histórico.

Para el historiador inglés la categoría de *experiencia*, expresa esta comprensión de la categoría clase, pues la *experiencia* son los procesos vividos colectivamente por los actores sociales, y en la interpretación de Meiksins Wood: “una experiencia vivida de las relaciones de producción, las divisiones entre los productores y los apropiadores y más particularmente, de los conflictos y luchas inherentes a las relaciones de explotación” (Meiksins Wood, 1982:2) en determinadas condiciones históricas y dentro de marcos sociales y políticos más amplios.

De este modo, las categorías *memoria popular*, como espacio de disputa política, y la categoría *experiencia*, como expresión de los procesos tanto materiales como culturales, resultan iluminadores para comprender la construcción de la *memoria popular* y la *experiencia* obrera.

Con el propósito de comprender más finamente, de qué modo los procesos de formación del Estado interactúan con las representaciones y sentidos de los actores mineros, es preciso, entonces considerar que la *experiencia* de los trabajadores mineros, y los propios discursos estatales

contemporáneos, están permeados por el arco más amplio del *nacionalismo*, en tanto momento constitutivo del Estado boliviano. Lo cual significa, desde nuestra perspectiva, recuperando las reflexiones de Williams (1973), indagar de qué modo se interseccionan las persistencias (*memoria* y *experiencia*) con las recientes interpretaciones sobre el proceso de formación del Estado-Nación - discursos oficiales, resignificaciones, reapropiaciones- en el actual momento de reconfiguración estatal. Williams (1973) afirma: “... tenemos que poder explicar, en términos que se relacionen entre sí, tanto la persistencia como las historicidad de los conceptos” (Williams, 1973: 357-358)

En ese sentido, esta tesis analiza la dinámica del *campo de disputa* en torno a la nacionalización de dos empresas mineras: Huanuni y Colquiri, durante el gobierno del Movimiento Al Socialismo, para lo cual abordamos la construcción de las políticas públicas mineras, buscando desentrañar las relaciones sociales, culturales y políticas puestas en juego, con el propósito de iluminar las formas de dominación dentro del Estado Plurinacional de Bolivia, o, dicho de otro modo, comprender cómo se está organizando/construyendo hegemonía en este particular período, que es la reconfiguración del Estado boliviano, durante la última década.

El abordaje de la reconfiguración estatal en Bolivia, debe interpretarse en el marco más amplio de la formación del Estado-Nación boliviano, entendido éste como un proceso, no acabado, ni definitivo, sino como un proyecto “...y un proyecto siempre cuestionado y amenazado desde los hechos mismos de la diferencia material- las relaciones reales de la civilización burguesa- cuyo reconocimiento, el discurso oficial se empeña en reprimir...” (Corrigan y Sayer, 2007:83)

Esto nos conduce a un primer eje de análisis: el abordaje del proceso de reconfiguración estatal en Bolivia implica visitar los **proyectos y horizontes de Estado-Nación** que actualmente nutren la densidad social y política en

diferentes espacios sociales, **a través de la elucidación de los sentidos y significados en las rutinas, rituales, discursos, acciones y demandas producidos en la interacción entre los actores sociales y los agentes estatales, en la vida cotidiana**, para lo cual situamos estos proyectos estatales, tanto en la profundidad histórica y la dinámica contemporánea de construcción de horizontes de Estado.

Un segundo eje de análisis, es el abordaje entre lo global y lo local en el espacio minero, tomando como categorías de análisis la *fricción* y la *co-producción*, en contextos de desigualdad, para comprender el surgimiento de nuevos y diversos actores mineros.

El tercer eje de análisis es la deconstrucción de la dialéctica entre memoria, persistencia y cambio, en el contexto de la reconfiguración estatal, y dentro del marco más amplio de la huella de los discursos nacionalistas y la sedimentación de la clase obrera, durante la formación del Estado-Nación boliviano. Esto implica, además, reconstruir las historias locales de los grupos obreros (Huanuni y Colquiri), iluminando la particularidad de la construcción de sus *experiencias*, y mostrando la disputa de sentidos y significados sobre las *nacionalizaciones* con los dispositivos discursivos del Estado.

Este corpus conceptual, delineado en los tres ejes señalados enmarca esta tesis, cuyo objetivo es etnografiar el Estado Plurinacional de Bolivia, a través de un análisis comparativo de las *nacionalizaciones* de Huanuni y Colquiri (2006-2014).

Organizo esta tesis en ocho capítulos, los cuales siguen el curso de los ejes conceptuales emergentes de la discusión teórica y del trabajo de campo.

En el **Capítulo I**, abordo los sentidos otorgados por los trabajadores al proceso de ser minero o convertirse en minero, recuperando las trayectorias de vida de trabajadores de Huanuni y Colquiri.

En el **Capítulo II**, se analiza el impacto del neo-extractivismo sobre la construcción de las políticas mineras, en el marco de la economía global.

Los **Capítulo III y IV**, abordan los procesos de nacionalización de Huanuni y Colquiri, caracterizamos ambos procesos, identificando a los actores intervinientes, las *demandas*, las *formas de movilización* y los *dispositivos de poder* desplegados desde el Estado.

En el **Capítulo V** se describe y caracteriza el proceso de trabajo en las minas de Huanuni y Colquiri.

En el **Capítulo VI** se focaliza el trabajo femenino en las empresas mineras de Huanuni y Colquiri, a través de la problematización de los roles de género y la discriminación laboral en razón del género.

En el **Capítulo VII**, se abordan las creencias religiosas de los mineros bolivianos, particularmente la creencia en el Tío, deidad minera que habita los socavones, protectora y dueña del mineral.

En el **Capítulo VIII** focalizamos el análisis del *campo de disputa* alrededor de las nacionalizaciones de las empresas mineras de Huanuni y Colquiri.

Conclusiones

En las conclusiones retomamos los ejes teóricos, la tesis a defender propuesta, vinculando los diferentes resultados del trabajo de campo, expresados en cada uno de los capítulos.

CAPÍTULO UNO

SER MINERO

“Yo también amo a estos hombres, yo también quiero luchar junto a ellos”

Elena Poniatowska “El tren pasa primero” (2005:307)

En este capítulo se reconstruyen las trayectorias de vida de los trabajadores mineros asalariados de Huanuni y de Colquiri, vinculando estas historias de vida con los contextos político-económicos que atraviesan sus percepciones sobre su destino y sobre todo sobre el sentido que le otorgan a *ser minero*. De este modo, iluminamos las relaciones entre elecciones de vida, contextos más amplios y diversidad de sentidos, que se hacen y rehacen en el transcurrir de la vida cotidiana de los trabajadores.

Reconstruir las trayectorias de vida de los trabajadores mineros, como estrategia metodológica, permite una mirada integral a las múltiples y complejas relaciones y experiencias transitadas por los sujetos, al mismo tiempo que permite situar la biografía individual en las constelaciones sociales, económicas y políticas más amplias.

Partimos de la noción de que nuestro objeto de estudio es dinámico y relacional, por lo tanto, su interpretación también lo es, y precisamente la

reconstrucción de trayectorias de vida apela a esta relacionalidad y dinámica de la vida cotidiana, tanto en su faceta de experiencia vivida como en las representaciones y sentidos de los sujetos.

Ser minero asalariado: experiencias y sentidos

He tomado las trayectorias de vida de algunos trabajadores, cuyas experiencias se entrecruzan involuntariamente en los contextos mayores que los atraviesan, pero a la vez, se distancian, dialogan intermitentemente o se separan, expresando las especificidades de sus vivencias personales. En todos ellos existe un momento crítico de ingreso a la empresa minera y también tienen en común relaciones familiares o laborales con la actividad minera, previas a su ingreso a la empresa de Huanuni o su pertenencia a la empresa Colquiri.

Entonces, en este apartado, analizo las experiencias y sentidos de convertirse en trabajador minero, a través de las interpretaciones de las y los trabajadores sobre su ingreso a la empresa minera y sobre sus vínculos (familiares, laborales) con “lo minero”, para luego explorar los sentidos otorgados a su condición actual de trabajadores (as) mineros (as) asalariados (as).

El ingreso a la Empresa

La mayoría de los trabajadores actuales de la EMH son de reciente contratación, ingresaron durante la ampliación de operaciones llevada a cabo por la empresa privada a finales de los noventa, o con la incorporación de los ex-cooperativistas el año 2006. Más allá de la forma cómo fueron contratados, las

y los trabajadores han vivido y sentido, de distintas maneras, su ingreso a la empresa. En unos casos se trata de un anhelo y una búsqueda de toda la vida, como don Ricardo, de un derecho, como doña Corina, de una oportunidad en la desesperación, como don Crispín, o de una alternativa asumida con resignación, como Tiburcio. Cada uno, además, empleó distintas estrategias para lograr su objetivo.

Don Ricardo Choque: “Con la esperanza de ingresar a la Empresa”

Don Ricardo Choque nació en Huanuni el año 1954, quedó huérfano a los 12 años y como hijo mayor de una numerosa familia asumió la responsabilidad de ocupar el lugar de su padre fallecido con silicosis o “mal de mina”. Desde entonces, don Ricardo, acarició la esperanza de convertirse en trabajador regular de la Empresa Minera Huanuni. A lo largo de su vida, sin embargo, don Ricardo ha sido de todo: carpintero, albañil, policía, “juko”⁹; y solamente hace unos pocos años ha logrado ingresar a la Empresa, a la edad de 52 años. Actualmente es perforista en el nivel -120, en la sección Patiño Olivares.

La muerte de su padre, cuando era niño, fue un momento de profunda crisis, sobretodo porque la manutención, de él y su familia, ya no estaba garantizada.

“Yo he nacido aquí en Huanuni, mi padre para entonces trabajaba aquí en sección Harrison en lo que nosotros hemos sido seis hermanos de los cuales cuatro vivimos y los demás han fallecido, en todo esto mi papa ingreso a Interior Mina a trabajar de perforista y en todo este tiempo solamente ha trabajado 10 años y pero en esos 10 años se ha ganado esa enfermedad del mal de mina o la silicosis pulmonar, él ha fallecido a los 42 años, hemos quedado huérfanos muy pequeños [sollozos], yo tenía 12 años y no sabíamos de dónde comer, para entonces la vida era muy

⁹ Juko es el término quechua para denominar a los ladrones de mineral.

apretada para entonces mi madre ha trabajado aquí en el río, ha hecho lo que ha podido para mantenernos...

Don Ricardo, realizó varios intentos de ingreso a la empresa, a lo largo de su vida. El primero muy joven, en cuanto tuvo edad para hacer su servicio militar, 17 o 18 años, don Ricardo se enlistó en el “cuartel” para así cumplir con el requisito que exigía la empresa para contratar al personal masculino, sin embargo, no consiguió que lo tomaran en cuenta. Él narra la desilusión de este rechazo:

“...después de eso me fui al cuartel con la esperanza de ingresar a la empresa, porque el requisito indispensable para ingresar a la empresa era que nosotros seamos de ser “vistas” porque se manejaba que era herencia de nuestros padres que la mina nos han dejado, entonces con esa esperanza yo fui al cuartel pero era muy lamentable que no teníamos ningún conocido en el sindicato así no he podido ingresar ni como eventual...”

Tiempo después se unió a los mineros “relocalizados”, por solidaridad con una causa de la que se sentía parte, y también porque albergaba la esperanza de que en la posible recontratación de los despedidos, se le otorgara una oportunidad.

“He retornado aquí a Huanuni en los años 83 así estuve ayudando a mi hermano, a mi mamá hasta el 85 cuando empezó ya la “relocalización” y prepararon la “Marcha por la Vida”, también he asistido con esa esperanza de que tal vez pueda ingresar a la empresa, inclusive nos hemos embarcado en el tren, el de las locomotoras inglesas, entonces hemos ido encima de los vagones, hemos llegado a Oruro, ahí hemos hecho la marcha, al día siguiente se iniciaba la marcha hacia la ciudad de La Paz, la “Marcha por la Vida”, entonces yo no teniendo un respaldo económico más que todo, no tenía para costearme en el camino, como era carpintero, he tenido que retornar a Huanuni esa noche, hasta Oruro sí he asistido, después he estado aquí a la expectativa de todo y dijeron que los que han quedado haremos guardia en la Radio, en la Empresa, porque pueden tomar, porque había

muchos rumores de que se va a cooperativizar, había las “Amas de Casa” que estaban bien organizadas en todo aspecto y en así ha pasado ese tiempo, y ya empezó la “relocalización”, he visto como les han pagado sus finiquitos, han tirado los anzuelos del tres por uno, ya en todo aspecto han tratado de retirarlos a los compañeros...

Después de varios trabajos, en el año 2004 don Ricardo solicitó su ingreso a una de las cooperativas, la K'arazapato, logrando ser aceptado como socio. Sin embargo, en esta época las tensiones entre las cooperativas y los asalariados de la Empresa, eran cada vez más fuertes. Don Ricardo participó en los acontecimientos de octubre del 2006, como cooperativista.

“Durante ese tiempo las cooperativas se habían fortalecido, se habían organizado mucho más, habían creado otras cooperativas, La Salvadora, Playa Verde, K'arazapato, Libres, eran las cooperativas, traté de ingresar y había compañeros que veían mi situación y he ingresado a la cooperativa, he entrado a trabajar con algunos familiares, desde ese tiempo he estado bien con mi madre, con mi familia, pero lo lamentable era que se estaban agotando las áreas de trabajo de las copes y han visto en la necesidad de hacer otros trámites e inclusive de comprar las acciones de la RBG antes Allied Deals, empresa privada porque en las cooperativas se manejaba que el antiguo era el que mandaba más que el nuevo entonces de esa manera yo no estaba tan interiorizado cuando ha explotado la situación del 5-6 de octubre...”

Después de este evento, las cooperativas de Huanuni quedaron disueltas y los ex cooperativistas ingresaron como trabajadores regulares a la Empresa. La K'arazapato, donde trabajaba don Ricardo fue la primera en aceptar la oferta gubernamental y de esa manera, don Ricardo fue contratado como trabajador regular en la Empresa Minera Huanuni.

“...Nosotros estábamos de acuerdo a la política minera del gobierno y hemos sido insertados a la empresa minera de Huanuni, de las cuatro cooperativas. Ahora yo trabajo en el mismo nivel donde estaba, en el nivel 120”

El último escollo que se interponía para lograr el anhelado ingreso a la empresa, era la edad de don Ricardo. Él, que había intentado toda su vida convertirse en trabajador regular, podía ser rechazado por estar “pasadito de años”:

“Ha sido un cambio repentino porque yo no me imaginaba trabajar en la empresa, como ya estaba en una edad avanzada, porque nosotros teníamos conocimiento que el ingreso máximo era hasta los 30 años, después de eso ya no acogían y como ya estaba sobrepasadito de años, yo decía nunca más voy a entrar a trabajar”

Actualmente, don Ricardo es perforista de la EMH, trabaja en el nivel -120, y está muy satisfecho con su trabajo, pues siente que ha logrado concretar su sueño de toda la vida: ser minero asalariado.

Don Crispín y doña Pocha: “Gracias a Dios ha conseguido ese trabajo, yo siempre me rezaba por un trabajo del gobierno”

Don Crispín y doña Pocha están casados desde hace 12 años, tuvieron siete hijos, dos de los cuales fallecieron. Don Crispín es inspector de seguridad en Interior Mina en la Empresa Minera Huanuni desde el año 2006 y doña Pocha es ama de casa. Se conocieron casualmente en Huanuni en el año 1984, cuando don Crispín realizaba un trabajo eventual para la COMIBOL y doña Pocha celebraba su fiesta de 15 años. Poco después de conocerse se fueron a Cochabamba y luego a La Paz. Volvieron a Huanuni en el año 2005 empujados por un prolongado desempleo.

“La cosa es que desde esa vez del 97 hasta el 2005 hemos hecho peripecias, de todo hemos trabajado, vendiendo helados, de todo...”

Doña Pocha recuerda:

“Yo tenía una amiga que me ha llevado a vender helados, y ya no teníamos qué comer, en la ciudad teníamos que pagar alquiler, los meses estaban pasando, ya no teníamos qué hacerles comer a mis hijos, por esa razón yo he ido a vender

helado, primero yo he ido, después le he llevado a mi esposo, he ido a vender al estadio, a Mallasa con mis hijitos, todos juntos íbamos a vender, después hemos ido a Cochabamba a vender también, el 13 de agosto, de fiesta en fiesta caminábamos...”

En el año 2005, cuando vendían helados en la fiesta de Urkupiña en Cochabamba, una hermana de doña de Pocha les aconsejó mudarse a Huanuni, donde podían vender comida y otras cosas. Para facilitarles el traslado, esta hermana les ofreció prestarles una carpa. Don Crispín y doña Pocha aceptaron de inmediato la oferta. Este es su relato:

“Así el 2005 nos hemos venido, aquí también hemos vendido, para entonces había los cooperativistas en Dolores, ahí con un monto de dinero que hemos juntado nos hemos comprado una carpita, ahí nos hemos dedicado a vender comida, pero eso no abastecía, yo me dedicaba a vender, entraba a Interior Mina, sabía vender yogurt, hamburguesas cuando los cooperativistas descansaban”

Doña Pocha expresa el sufrimiento de esos años, la terrible experiencia de vivir con tantas privaciones:

“Mi hijo se ha quedado en La Paz atendiéndole a mis hijitas que eran pequeñitas, yo me he venido aquí con mi esposo y mi bebé recién nacido, vivíamos en la carpa, no teníamos luz, con velita dormíamos, una pena, a veces llovía, lo único, lo que cocinaba nomás era el calor, si pues. Y el frío es tremendo aquí, al menos en invierno, es grave...”

Finalmente, en el 2006, el cuñado de don Crispín, le hizo conocer que la empresa IESA, una empresa privada peruana que estaba realizando la construcción de la rampa en Interior Mina, estaba buscando trabajadores eventuales. Don Crispín se presentó de inmediato:

“Posteriormente un sábado cuando he ido a lavar ropa, mi cuñado Hugo Carvallo me dijo ‘por qué no vas a trabajar, en la radio están diciendo que necesitan trabajadores para IESA’, los que han preparado la rampa, y el domingo me he

presentado a las 7 de la mañana y me han pedido mi carnet y mi libreta de servicio militar, en una entrevista con el ingeniero, no me recuerdo su nombre, me ha dicho 'vos eres de La Paz?' yo como tengo cara más de paceño siempre [risas] y me ha dicho 'Ya, vas a entrar a trabajar', hemos entrado 23 trabajadores, así he trabajado 7 meses".

El trabajo en la empresa privada era extremadamente duro, don Crispín tenía que trabajar durante doce horas, realizando todo tipo de tareas, como él dice, había que ser "múltiple": *"tenías que ser múltiple, de cuñetero, de albañil, de ayudante perforista, de todo se trabajaba, ahí tenías que ser múltiple, como era una empresa privada peruana, ahí también te enseñaban todo, todos los días teníamos 15 minutos de charla sobre seguridad industrial..."*

Don Crispín relata su experiencia en IESA y posteriormente en la empresa RGB que administraba los yacimientos de Huanuni, como una fase muy exitosa en su vida. Se siente orgulloso de haber recibido capacitación, especialmente en seguridad industrial, pues así es como logró un contrato regular en la Empresa Minera Huanuni:

"Así he me he entrado a la RGB. Don Jorge, ellos son los que me han colaborado, he entrado a la empresa, para entonces he entrado como eventual, como vigilante he entrado, hasta el 2007, ese año había convocatoria para seguridad industrial, antes ha habido conflictos, enfrentamientos, en fin. ¿Ahora es empresa nacionalizada no? El 2007 presenté mi carta, he dado examen todo y actualmente estoy en seguridad industrial, mi trabajo es colaborar a los trabajadores, guiarlos por buen camino, en la perforación, que las plataformas estén bien armadas controlar el momento que entran los trabajadores en Interior Mina..."

Don Crispín ha vivido el conflicto del 2006, pero sin embargo no enfatiza estos eventos en su relato, como tampoco el traspaso de la Empresa Minera Huanuni a la COMIBOL. En su narración lo central es haber logrado un empleo estable. Doña Pocha también expresa nítidamente el enorme alivio de que su

esposo tenga un trabajo regular. De esta manera resume ella las ventajas de tener un trabajo a contrato fijo:

“Gracias a Dios mi esposo ha conseguido ese trabajo, yo siempre me rezaba, porque un trabajo del gobierno con seguro siempre es beneficio para nosotros, porque vendiendo no nos van a dar renta, porque cuando él se retire y va a tener su renta, cuando va a ser viejo también por lo menos eso nos va a solventar, mientras que vendiendo nadie no nos va a amparar y eso era lo que me preocupaba y decía vamos a ser viejos y qué vamos a hacer, no tenemos nada, ni casa no teníamos, esa era mi preocupación, pero gracias al señor y a la Virgencita de Copacabana, me ha dado el trabajo y me lo ha ayudado a mi esposo y un terrenito que me he conseguido en Oruro, ahora me tengo que hacer construir, por eso siempre agradezco a la virgencita de Copacabana...”

Para esta pareja, el ingreso a la Empresa fue una oportunidad, un golpe de suerte en una situación que se había vuelto desesperada. Su búsqueda en la vida estaba dirigida a conseguir medios de subsistencia, que les permitan tener estabilidad, y en ese sendero, su experiencia les enseñó que “el trabajo del gobierno es seguro”, pues don Crispín había sido empleado del Ministerio de Educación por un par de años, y de la COMIBOL como eventual, y aunque en ambos casos fue despedido o terminó su contrato, ellos tenían la noción de que el cumplimiento de los derechos laborales, es decir el contrato indefinido, podía cumplirse en un empleo en el estado, más que en las instituciones privadas, y efectivamente, mientras don Crispín fue empleado por la empresa privada en Huanuni, su situación siempre fue inestable, hasta que logró un contrato de trabajo permanente en la EMH. Para ellos, la estabilidad laboral podía realizarse en cualquier parte, resultó ser Huanuni; en cambio para don Ricardo, la alternativa anhelada era la Empresa Minera.

Corina Reyes viuda de Mamani: “Siempre con pelea y lucha hemos ganado, esa es la ideología que tenemos cada mujer minera”

Doña Corina es una trabajadora del Ingenio Santa Elena de la Empresa Minera Huanuni. Nació en este centro minero en 1956. Su marido, trabajador minero, falleció en un accidente en la mina en el año 1995. Doña Corina quedó a cargo de sus cinco hijos, y luchó para ingresar a la empresa en reemplazo de su esposo, lo que no fue fácil, pues como dice ella: *“porque mucha mujer no querían esas veces en la COMIBOL y en la empresa”*.

Doña Corina viene de una familia minera, su padre oriundo de Norte Potosí, de la localidad de Macha, fue trabajador minero, su madre, también de la misma población, fue ama de casa. Ambos fallecieron hace 14 y 25 años, respectivamente.

Cuando todavía vivía el esposo de doña Corina, ella contribuía a la economía familiar vendiendo gelatina y pastelitos en las calles, después poco a poco fue reuniendo un capital para abrir una pequeña tiendita de barrio. Sin embargo, cuando su esposo falleció ella tuvo que asumir todo el peso de la manutención del hogar. Cuando le consulté si tenía familia a la que hubiera podido recurrir, me respondió categóricamente lo siguiente:

“Tengo parientes... pero mi padre ha sido independiente y nunca ha sabido molestar a la familia y ha sido independiente, siempre le ha gustado luchar solo, yo de esa manera me he criado, igual nunca molesté a nadie, si tenía comía, si no tenía no comía, un día chuño con zarza podíamos comer, así les he sacado a mis hijos, así les he hecho estudiar, nunca pedí ayuda a nadie, ni a la familia de mi esposo, ni a mi familia, yo he salido sola adelante con mis 5 hijos, me siento feliz”.

Y efectivamente, el capital máspreciado de doña Corina es haber logrado que sus hijos sean profesionales, el haber salido adelante a pesar de estar sola y de ser mujer. Ella afirma, orgullosamente, su fortaleza inquebrantable incluso en los momentos de mayor penuria en esa época:

“Yo me levantaba a las 4 cuando estaba trabajando en aseo, a las 6 en punto entraba, teníamos tolerancia de 5 minutos, y si no era una falta, así era el

reglamento de la empresa, entonces me levantaba a las cuatro de la mañana, les dejaba preparado todo, a mis hijitos peinado les dejaba, les ponía campanilla para que si se dormían se levantaran para ir a la escuela, salía de mi trabajo, cocinaba, iba a vender, regresaba en la tarde nuevamente a mi trabajo porque en la noche regresábamos a hacer las oficinas, a veces los encontraba dormiditos, daba pena, a veces comidos, a veces sin comer, así les he preparado a mis hijos también para cualquier cosa, también saben de comercio y también han estudiado, al mismo tiempo ahora me sirven porque yo soy pues el hombre de la casa, llego y me esperan con almuerzo ellos, bastante me ayudan, los he educado igual como mi padre me educó, están preparados para cualquier cosa...”

Los primeros años de viudez fueron muy duros para doña Corina, no solamente porque debía cubrir los gastos de su familia, sino porque tuvo que enfrentarse a una lógica discriminadora y machista, que desvalorizaba profundamente el trabajo femenino dentro de la actividad minera. Cuando su esposo falleció a consecuencia de un accidente de trabajo, ella, igual que otras viudas reclamaron el derecho a reemplazar a sus esposos, tal como establecían los acuerdos internos, pues cuando no había un hijo varón en edad suficiente, la esposa debía ser contratada en lugar de su marido fallecido. Sin embargo, la administración de la Empresa y en muchos casos los propios trabajadores, rechazaban la contratación de personal femenino en la empresa minera, aduciendo que las mujeres no podían trabajar en Interior Mina y por lo tanto solamente engrosaban los gastos de la empresa, llenando inútilmente las planillas de salarios. En esta época, las viudas, entre ellas doña Corina fueron admitidas en la empresa en calidad de trabajadoras eventuales, lo cual significaba inestabilidad y menor salario. Desde 1996 hasta el 2001, doña Corina trabajó como personal eventual en el área de limpieza de las oficinas. Durante estos años doña Corina “luchó” para lograr un contrato permanente: mandó decenas de cartas, se presentó casi diariamente, durante un año, en las oficinas de los administrativos para reclamar su situación, agrupó a otras viudas y mujeres en situaciones similares y representó sus casos ante las autoridades de

la empresa y concurrió tenazmente a su trabajo, durante seis años, recibiendo un magro salario en calidad de trabajadora eventual.

“He entrado a la empresa el 1 de enero 1996 porque mi esposo falleció 16 de diciembre de 1995 pero no como regular si no como eventual, porque esas veces ya estaba hablado, ya estaba dicho, ya había la relocalización donde tenía que ser privatizado nuestra empresa por esos cambios que tenía que haber, por eso, ya no nos dieron a nosotros que nuestros esposos han finado y eran regulares, ya no nos aceptaron como regulares si no como eventuales, así hemos trabajado durante seis años...”

Cuando la mina de Huanuni se privatizó el año 2001, doña Corina presentó su caso y el de otras viudas ante la nueva administración, mandando misivas inclusive al extranjero, como ella cuenta, hasta lograr, finalmente su regularización como trabajadoras de planta.

“...pero ha sido de mi inquietud de hacer, tenía 5 hijos y mi sueldo no me alcanzaba entonces si nuestros esposos eran trabajadores regulares porque no nos podían dar y gracias a un ingeniero que en paz descanse, Julio, el apellido se me va, ese ingeniero nos ha asegurado y los gringos también, y hemos presentado carta, tras carta, hemos hecho llegar hasta su lugar de donde venían, mi persona al menos se ha movilizado mucho y gracias a eso hemos ingresado, y nuestro trabajo también veían, nosotras hemos trabajado grave más que un hombre tal vez, por ese salario bajo pero hemos trabajado y viendo todo eso los gringos de Allied Deals han dicho a estas viudas hay que regularizar y nos han regularizado”

“...siempre con pelea y lucha hemos ganado, esa es la ideología que tenemos cada mujer minera”

Aunque doña Corina reconoce agradecida el papel de un ingeniero y la predisposición de los inversionistas extranjeros, recalca una y otra vez que las conquistas son el resultado de *la lucha*. Esta noción atraviesa la vida de doña Corina, para quien el esfuerzo y *la lucha* son valores de la clase obrera minera en general, y de las mujeres mineras en particular. Actualmente ella es

inspectora de seguridad industrial, puesto al que accedió a través de exámenes de “ascenso”, y actualmente es una de las pocas mujeres que ocupan este cargo.

Tiburcio Vega: “Yo no he pensado que iba a ser Empresa Estatal”

Tiburcio Vega es el contratista de una cuadrilla que trabaja en el nivel -160, sección Prometedora. Tiene dos hijos y está separado legalmente. Tiburcio nació en Quinta-Pampa, en la Provincia Chayanta, Norte Potosí, en 1974, *“en una casa y no en un hospital”*, según narra. Su comunidad es descrita como *“un pueblo pequeño, donde antes no había energía eléctrica, no teníamos escuela, ni nada”* y que actualmente ya cuenta con electricidad y otros servicios. Su padre es de Losadita, provincia Pocoata, y su madre es de Colloma, en la provincia Rafael Bustillos, ambas comunidades rurales de Norte Potosí.

Cuando era niño, su padre se fue a Siglo XX, Llallagua, a trabajar como minero y Tiburcio se fue a vivir a Cochabamba con sus padrinos. Allí realizó toda la escuela primaria y secundaria. Viajaba anualmente a visitar a sus padres que vivían en Siglo XX. En 1998, su padre falleció en Huanuni en un accidente de trabajo y Tiburcio fue convocado para tomar su lugar en la mina. Al relatar este drástico cambio en su vida, Tiburcio deja entrever la contradicción interna que todavía siente entre ser minero o haber seguido una vida diferente:

-A ¿Vos pensabas ser minero cuando estabas en Cochabamba?

- *Nunca he pensado eso, yo me he venido a mis 20, a mis 21 años, mis compañeros de promoción algunos son abogados, incluso hay un jugador que se llama Edgar Olivares, juega en Wilsterman de Cochabamba que era de mi promoción, bueno*

son profesionales, así es el destino algunos surgen otros nos quedamos como yo como minero, yo solo he estudiado hasta la secundaria y me quedé ahí y ya no pienso estudiar y pienso en mis hijos...

Al mismo tiempo se siente orgulloso de haber sacado adelante a su familia:

“Tengo un hermano menor que tiene 22 años, gracias a mí le he hecho estudiar, vivo con él, con mi madre, con mis hermanas”

Aunque Tiburcio llegó a Huanuni para reemplazar al padre minero, no logró ingresar a la cooperativa inmediatamente, sino que empezó trabajando para su primo hermano, quien sí estaba afiliado a la cooperativa La Salvadora. Como Tiburcio no sabía nada de minería cuando llegó de Cochabamba, su primo lo inició en el conocimiento del trabajo minero:

“Mi primo me dice: - ‘Entra a trabajar, tengo una veta grande’,- ‘Pero no sé caminar Marcial, como voy a caminar’ - ‘No, no te preocupes yo te voy a indicar como si fueras mi hermanito’, así y entonces él me ha metido la primera vez, yo no conocía ni el estaño nada, estaba neófito en esas cosas, y él me lleva como una chica, como una dama, me agarra, de mis pies, de mis manos, así tienes que pisarte, yo estoy muy agradecido con él, tal vez tú puedas conocerle, ha tenido un accidente ahora, está como paralítico, él me ha ido enseñando así, desde Boca Grande, este es nivel 40, este es nivel 80, pero yo no estuve todavía afiliado a La Salvadora, te hablo del 98”.

Pero, posteriormente surgieron diferencias entre ellos que los fueron alejando. Tiburcio repite que él está muy agradecido, a pesar de haberse distanciado de su primo. En su narración hay un dejo de culpabilidad, y él mismo se describe como “vicioso”, en sentido de “ambicioso”:

“Después cuando mi primo me ha llevado, me ha indicado, me ha empezado a ayudar, entonces un poquito más capaz que él era, se ha ido mironeando, se ha ido envidiando, yo un poquito más me cargaba, como decir vicioso, él me ha

dejado, me he conseguido amigos, no es que no esté agradecido, estoy agradecido...”

Esta separación empujó a Tiburcio a buscar su ingreso a La Salvadora, por sus propios medios. Las posibles formas de acceder a las cooperativas en Huanuni eran: el reemplazo de un socio fallecido, la colaboración de un socio antiguo o con jerarquía, el pago de un fuerte monto de dinero y ser un buen jugador de fútbol. Los campeonatos de fútbol, tanto entre cooperativas como internamente entre secciones, eran escenarios fuertemente competitivos, donde se hacía gala del poderío de la sección o de la cooperativa, dado que, mientras mejores jugadores pudieran “comprarse” o “atraerse”, más rica y próspera era la cooperativa o sección. Tiburcio ingresó a la Salvadora porque se destacó como jugador de fútbol.

Cuando se produjeron los enfrentamientos entre cooperativistas y asalariados, el año 2006, y luego cuando se formó un grupo de resistencia a la estatización de las minas en Huanuni, Tiburcio estuvo activamente del lado de los cooperativistas. Así explica él sus motivaciones para defender la permanencia de las cooperativas:

“Luego yo he pensado que podía seguir siendo como era antes, porque digamos cuando la estructura es buena, bien, esas veces con una cotización de cuatro, de cinco, una entrada hubiera ganado 600, 700 bolivianos, incluso hacíamos doble entrada, salgo, entro, con el estaño cargado, en un día digamos 1200 o hasta 1800, entonces ahí ya teníamos en tres días más de tres mil, y ahí una ambición me ha entrado de no querer entrar a la empresa porque han hablado de un sueldo mínimo de 1500 y comparando de un día, no me voy a sacar la mierda, perdón la palabra, no me voy a sacar la mierda un mes por un día, un trabajo así sacrificado, por un día que puedo sacar, que me paguen un mes, huevadas, mejor me voy a hacer huelga que me devuelvan mi fuente de trabajo, así sucesivamente, me han dado consejos, había personas mayores, el Poma por ejemplo me daba consejos, ‘entráte a la empresa, vas a ganar en contrato, entráte, sino te vas a arrepentir,

vos eres joven, incluso a mi edad te vas a jubilar’, así consejos he recibido de varias personas, y así me he arriesgado, una de dos, tanto si va a actualizarse empresa estatal o va ser cooperativa, me he jugado a las dos, al que va a resultar, mi mamá también me ha dicho, ‘entráte a la empresa, tal vez no va a haber cooperativas’, y así me he entrado, y ahora estoy donde estoy, gracias a esas personas, porque yo también “machu”, como voy a ganar un sueldo de un día en un mes, yo no he pensado que iba a ser empresa estatal”.

Tiburcio llegó a la actividad minera como resultado de una obligación familiar impuesta externamente sobre él, la muerte repentina de su padre y la necesidad de reemplazarlo. Sus proyectos a futuro estaban dirigidos hacia otras actividades, como el fútbol o la profesionalización universitaria y asumió con resignación el convertirse en minero. Posteriormente, cuando se presentó la posibilidad de ingresar a la EMH como trabajador asalariado, Tiburcio se resistió vehementemente a esta alternativa, e incluso combatió la constitución de la empresa estatal. Su decisión de enrolarse a la EMH se produjo cuando fue evidente que la desaparición de las cooperativas no tenía retorno, y según su relato, más por los consejos de su entorno, que por convicción propia.

Identificaciones y distanciamientos con “lo minero”

Las cuatro personas, cuyas trayectorias reconstruyo en este capítulo, provienen de entornos familiares vinculados a la actividad minera: el padre o el esposo fueron trabajadores en algún centro minero, la madre tuvo que convertirse en *palliri*, y/o la familia próxima desarrolló actividades en una población minera.

En los relatos de vida que analizo, la influencia de estas relaciones es experimentada e interpretada de diferentes formas por los (as) trabajadores (as), asignando a la “herencia” minera un lugar significativo, renegando de ella o asumiéndola con “indiferencia”. A continuación exploro estos sentidos.

Huanuni: oportunidad y necesidad

Don Crispín y doña Pocha, son ambos hijos de trabajadores mineros, y se conocieron casualmente en Huanuni donde vivía ella. Ninguno de los dos quiso seguir el camino de sus padres, ni vincularse con la actividad minera. A doña Pocha, le disgustaba Huanuni, *“porque era muy frío”* y en el caso de don Crispín, buscó abrirse camino en otros empleos, tomando distancia de su padre, ex minero, quien le había impuesto trabajar en la COMIBOL cuando era muy joven. Los siguientes empleos de él fueron vendedor ambulante, funcionario del ministerio de educación y nuevamente vendedor ambulante, cuando fue despedido de esta institución estatal.

Su llegada a Huanuni fue un asunto de casualidad, oportunidad y necesidad. La pareja pasaba momentos muy difíciles, cuando la hermana de doña Pocha, que vivía en Huanuni, los encontró casualmente en la fiesta de Urkupiña. Ella les aconsejó irse a vivir a la población minera y ellos se trasladaron a Huanuni porque allí existía un pequeño mercado para vender comida en los alrededores de los socavones. Para doña Pocha y don Crispín, la población minera no era muy diferente a otros espacios donde trabajaban vendiendo al menudeo. Como relata doña Pocha:

“Así el 2005 nos hemos venido, aquí también hemos vendido para entonces había los cooperativistas en Dolores, ahí con un monto de dinero que hemos juntado nos hemos comprado una carpita, ahí nos hemos dedicado a vender comida, pero eso no abastecía, yo me dedicaba a vender, entraba a Interior Mina, sabía vender yogurt, hamburguesas cuando los cooperativistas descansaban....como ya sabíamos vendernos, nos hemos batido nomás en esa época, solamente el frío era demasiado...”

En los relatos de vida de don Crispín y doña Pocha no se expresa un hilo de continuidad entre la actividad de sus padres y familiares alrededor de la minería y la de ellos. El ingreso de don Crispín a la EMH se produjo porque

se trataba de una opción de empleo estable y bien remunerado, que se presentó casualmente. Los antecedentes que exhibió don Crispín, y que le granjearon el puesto, según su interpretación, fueron su procedencia paceña –aunque en realidad es de un centro minero, Chorolque- y no sus vínculos con la actividad minera, por ejemplo su experiencia previa como eventual de COMIBOL a principios de los ochenta. Él narraba, de esta manera su contratación:

“...un sábado cuando he ido a lavar ropa, mi cuñado Hugo Carvallo me dijo ‘por qué no vas a trabajar en la radio están diciendo que necesitan trabajadores para IESA’, los que han preparado la rampa, y el domingo me he presentado a las 7 de la mañana y me han pedido mi carnet y mi libreta de servicio militar, en una entrevista con el ingeniero, no me recuerdo su nombre, me ha dicho ‘vos eres de La Paz?’ yo como tengo cara más de paceño siempre [risas] y me ha dicho ‘Ya, vas a entrar a trabajar’, hemos entrado 23 trabajadores, así he trabajado 7 meses”.

En su relato, ellos tampoco relacionaban los hitos más significativos de sus vidas con la historia colectiva de los trabajadores mineros, como lo hacían otras personas cuyas experiencias de vida estaban vinculadas a la actividad minera. Salvo por una breve referencia a la “relocalización” de mediados de la década del ochenta por parte de don Crispín, el foco del relato de esta pareja está en el arduo proceso de búsqueda de medios para sustentar a su familia, golpeada por un largo período de desempleo. Ni don Crispín ni doña Pocha, mencionan como un evento realmente significativo en sus vidas el crítico momento de los enfrentamientos del 2006; la experiencia de bordear la indigencia es tan dominante, que ni la crisis de octubre del 2006 desplaza de su narración la centralidad de haber conseguido un empleo.

Un destino común con los trabajadores mineros

Don Ricardo, por su parte, hijo de trabajador minero y de una mujer *palliri*, se identificó con las glorias y tragedias de los mineros y participó activamente en los momentos decisivos de la historia minera. Su relato de vida, desde la infancia, está labrado con las experiencias de militancia política de los mineros y la cruenta sucesión de dictaduras militares hasta principios de los ochenta.

Sus recuerdos de niño remiten a la presencia del Che Guevara a finales de los sesenta, evocando la masacre de San Juan perpetrada en la madrugada del 24 de junio de 1967, horas antes de realizarse un Ampliado Nacional Minero, que discutiría la demanda de incremento salarial y el apoyo a la guerrilla¹⁰.

“En esa época yo era canillita, yo agarraba los periódicos que llegaban... en aquel entonces, estoy hablando del año 1967...en una tarde me hizo dar cuenta un compañero de la escuela ‘este periódico lo tienes que vender al doble porque están buscando todo esto porque aquí ha salido la muerte de Peredo’, entonces he visto en fotografía las guerrillas, por si acaso me he puesto a la esquina de la plaza entonces apenas me he puesto a gritar ¡Presencia, Los Tiempos! Para entonces era 50 ctvs., yo le he dicho 1 Bs porque ha subido...unos se enojaban, otros me pagaban nomás... Me comentaron que aquí en Cataricagua estaría Che Guevara, yo no sabía nada para entonces era niño, en San Juan comentaron mi mamá, mi papá decían que habían asaltado las minas de Siglo XX, habían varios muertos parece que aquí también van a venir, ese día yo terminé temprano mis periódicos y estuve en mi casa, yo vi a los soldados por Posoconi, estaba mirando y empezó un disparo por el lado de Cuchillani... Después avisaron que nosotros los mineros queríamos apoyar a las guerrillas del Che Guevara de esa manera era que nos habían arremetido”.

¹⁰ Ver: Dunkerley, J. (2003) Rebelión en las venas; Soria Galvarro et al, (2008) 1967: San Juan a sangre y fuego, entre otros.

En los setenta la dictadura banzerista también embistió contra los centros mineros, y el ocaso del gobierno militar se gestó en algunas de estas poblaciones, con la huelga de las mujeres mineras¹¹. Don Ricardo, recordaba su participación en la resistencia contra el golpe de García Mesa, el último gobierno de facto en Bolivia:

“El año 1980 ha habido el golpe de estado de García Mesa... se ha conformado una resistencia aquí en Huanuni...más que todo de lo que nos tenían que avasallar los militares...como yo ya tenía servicio, me dieron un número de compañeros jóvenes también para hacer la guardia por Villa Copacabana, en ahí hemos hecho dos noches la guardia era como un toque de queda entre nosotros, y yo tenía de 12 a 2 de la mañana tenía mi resguardo, entonces yo me retiré a mi casa y apenas cerré mis ojos empezaron a reventar las dinamitas ya los militares habían estado avanzando por los cuatro puntos cardinales... entonces ha habido una balacera total y yo que estaba encargado de un grupo agarré unas cuantas dinamitas y me fui a la radio... he ido a la plaza a hacer resistencia han caído dos compañeros ahí porque han disparado a quema ropa, como ya no tenía con que hacer frente entonces he tenido que escapar hacia el hospital de Santa Elena... hemos subido por el sector de Patiño...hemos traspasado por el sector de Convento y hemos ido a dar a Cataricahua, inclusive ahí un cachito hemos hecho una pequeña reunión con algunos dirigentes de la empresa, de relaves, también había locutores de radio inclusive hemos hecho rememoranza de que ahí había llegado el Che Guevara a Cataricahua, de esa manera hemos ido hasta Llallagua, hemos ido a pie...”

En sus relatos, don Ricardo siempre habla de sí mismo como miembro de la colectividad de mineros, sin embargo, durante casi toda su vida, él fue carpintero, albañil y eventualmente “juko”. La continuidad de su identificación con las demandas y experiencias de los mineros se interrumpe levemente cuando don Ricardo relata, un poco avergonzado, que se vio

¹¹ Ver: Lavaud, J.P. (2003) La dictadura minada; Lagos (comp.) (2006), Nos hemos forjado así: al rojo vivo y a puro golpe.

obligado, a finales de los noventa, a enrolarse en la academia de policías para obtener un salario mensual. Este empleo, fue abandonado por don Ricardo, según señala porque *“mi madre estaba sola, enfermaba y no tenía compañía, de esa manera formé mi hogar y dije tengo que estar al lado de mi madre y me he retirado”*. Poco después consiguió ser socio de una cooperativa y al poco tiempo ingresó a la empresa, como vimos antes.

Don Ricardo, mucho antes de ser trabajador asalariado, compartió un destino común con los mineros y sus familias, participó de sus luchas, se identificó con sus demandas y recorrió, junto a ellos, el proceso de transformación en empresa estatal.

La familia minera, un tropiezo

Tiburcio, también es hijo de minero, se crió en Cochabamba, y tuvo que trasladarse a Huanuni cuando su padre falleció. Él describe este momento como una experiencia negativa, que cortó sus aspiraciones de elegir su futuro, convertirse en jugador profesional de fútbol, obligándolo a ser minero, ya que era el único que podía tomar el lugar de su padre fallecido, en la cooperativa minera.

Su ingreso a la mina fue tan novedoso como para cualquier persona que nunca había conocido de cerca los socavones. Paradójicamente, sus habilidades como futbolista fueron las que le permitieron mejorar su situación en la cooperativa, es decir, acceder a un mejor lugar de trabajo e incrementar sus ingresos, lo cual, a su vez, le dio a Tiburcio, una nueva perspectiva en su vida, en la que la actividad minera ocupaba el lugar central.

“Ha empezado un campeonato de La Salvadora, yo como jugaba el futbol, me gustaba y como estaban a la pesca, me han cogido, de la noche a la mañana me

han entregado mi carnet, sin pagar un centavo, esas veces estaba el compañero Vidal Colque, y el Mejía, que era de la sección Bolívar, me ha dicho:

- ‘Vení a mi sección’, yo le dije, ‘Claro puedo jugar para tu sección’

- ‘Bienvenido Tiburcio’, me ha dicho y así hemos ido como 20 que éramos jugadores, pero en lo cual mi persona lo ha demostrado y se ha acercado y me ha dicho: ‘Me traes todos tus documentos mañana’, y así he llevado todos mis documentos y me han entregado mi carnet. Más vía libre me han dado para que entre a trabajar, así he empezado a conocer más, y más, y cuando yo no tenía estructura, lo que es como veta, eso se llama estructura yo no tenía; también como mi primo se ha separado, no podía volver, como un poco orgulloso era esas veces, entonces por mi cuenta he ido, y mi hermano era pequeño y tengo mis menores, mi mamá no tenía recursos económicos, y así iba por mi cuenta. Y justo en 80 [el nivel 80] he pillado una veta, claro no era tan, tan “boya”, pero era, tenía, claro yo solito me trabajaba así durante un mes y justamente ha pintado la veta casi una cuarta, en lo cual me he trabajado, luego yo he reclutado a personas que no eran de la cooperativa, eran “chutos”, pero eran mis amigos, ellos necesitaban también trabajo, así más, más he comenzado a conocer la mina....casi un año hemos trabajado ahí, hemos ido escalando menos 120, menos 160, nosotros solamente teníamos que explotar para arriba, para abajo controlaban seguridad, incluso mi persona ha sido sacado a Santa Elena, a la Fiscalía, así he ido conociendo, he ganado la experiencia, luego ha venido los enfrentamientos del cinco, seis de octubre”.

Al poco tiempo, Tiburcio formó una familia, se estableció definitivamente en Huanuni y se convirtió en trabajador minero asalariado, aunque sus aspiraciones iniciales no estaban orientadas hacia la minería.

La herencia del trabajo minero

Doña Corina, en cambio, a pesar de que su condición de mujer era un obstáculo para convertirse en trabajadora asalariada de la EMH, empeñó todo su esfuerzo para ocupar el lugar de su esposo fallecido, enfrentándose tenazmente a los prejuicios en contra del trabajo femenino.

Ella describe su fortaleza como resultado de la educación de su padre, trabajador minero, quien la formó “como si fuera un hombre”, es decir, brindándole las mismas condiciones y oportunidades que a sus hermanos varones:

“Soy la primera hija, al medio de tres hombres, hemos sido cuatro, la única mujer y mi padre nunca me ha considerado como mujer, sino me trató como hombre, entonces gracias a eso no he extrañado yo nada porque me enseñó a levantarme temprano, me enseñó a sembrar, me enseñó a estudiar, todo, darse tiempo al tiempo, entonces no me extraña nada, porque sabía trabajar, darme mi lugar...”

Doña Corina justifica su determinación de ingresar a la EMH, más que por la necesidad económica de alimentar a su familia, por el derecho que considera heredado del sacrificio de su padre y su esposo, quienes labraron galerías, construyeron estructuras y extrajeron a lo largo de incontables jornadas de trabajo, miles de toneladas del preciado mineral. En la actividad minera subterránea, como en el cerro Posoqoni, las labores de avance y desarrollo realizadas desde hace más de un siglo, constituyen los cimientos indispensables sobre los cuales se extiende la explotación hacia niveles cada vez más profundos¹². Así interpretaba doña Corina su derecho a convertirse en asalariada de la EMH:

“Yo soy hija de un trabajador y he sido esposa de un trabajador, ahora también soy trabajadora, nuestros padres mineros nos han dejado este trabajo, siempre

¹² Esta continuidad se refleja, en cierto modo en la toponimia de los diferentes niveles, nombrados en conmemoración de sus antiguos dueños, como Duncan, Harrison, Keller, Bandy y Patiño, este último que se repite en cinco niveles, como expresión del poderío de este potentado empresario minero.

nos decían ‘si yo voy a morir ustedes se van a quedar para eso estamos haciendo el desarrollo, para 50 o 100 años estamos dejando este proyecto.’ Por lo cual nosotros estamos haciendo igual, porque no queremos que se pierda nuestro distrito, yo no quiero que sea un campamento abandonado como aquellas veces de la relocalización, nosotros queremos proyectos para el futuro de nuestros hijos...”

Del colegio militar al sindicato minero: Orlando Gutiérrez

El momento político más importante del centro minero de Colquiri fue el año 2012, cuando se disputaron los yacimientos mineros con los cooperativistas. De este conflicto emergieron los liderazgos y el afianzamiento del sindicato minero. Uno de los protagonistas fue Orlando Gutiérrez, entonces Secretario de Conflictos, quien utilizó todos sus conocimientos sobre tácticas militares aprendidas en su paso por el Colegio Militar, para organizar la defensa y el ataque de los trabajadores asalariados, tanto frente a los cooperativistas como a los policías.

Orlando fue criado por su madre, con muchísimo sacrificio como él recuerda, afirmando que “a mi madre le debo todo lo que soy”. El joven sindicalista, cursó sus estudios primarios en Colquiri, y cuando salió bachiller manifestó su deseo de convertirse en militar, inscribiéndose en el Colegio Militar en la ciudad de La Paz. Según recuerda Orlando, el alejamiento de su madre y la situación económica lo empujaron a retornar a Colquiri, para buscar trabajo en la empresa privada COMSUR.

G. ¿Dónde empezó a trabajar?

“He trabajado en si desde la compañía minera de Colquiri a principios era perdón la COMSUR la primera empresa privada que ha entrado ha sido la COMSUR después se ha cambiado al nombre de Compañía Minera de Colquiri y

después obviamente ha pasado a manos de Sinchi Huayra que obviamente es del mismo son eh filiales nada más de la GLENCOR de la Suiza GLENCOR y obviamente era un solo patrón con distintos nombres que nos han ido poniendo y obviamente por temas legales a nivel de en ese entonces de la república necesariamente tenían que cambiar de personerías jurídicas por obviar los temas de impuestos y demás algunos temas de responsabilidades económicas con el estado y necesariamente el patrón privado o las grandes transnacionales siempre han optado por robar hasta en el tema de impuestos a nuestra querida Bolivia.

G. ¿Usted ya hacía actividad sindical cuando estaba en la privada?

Si hemos empezado desde como es el conducto regular en la trayectoria sindical hemos comenzado desde delegado de base estado dos años posteriormente he sido ascendido a secretario de deportes eh también después hemos ascendido a lo que es secretaria de conflictos dos años y de ahí hemos saltado a lo que es la secretaria general obviamente con el conducto regular y la escalera sindical que siempre se respeta

El ascenso sindical de Orlando fue vertiginoso, pasando en apenas seis años a Secretario General y siete para ser Ejecutivo Nacional. Este rápido trayecto se debe a las cualidades de liderazgo personales de Orlando, pero especialmente a su impresionante conducción del conflicto del 2012, como él mismo enfatiza, su dirección tuvo una importante repercusión en el proceso y desenlace.

“Gracias a dios el 2012 mi persona ha estado como secretario de conflictos mina y hemos estado obviamente en las comisiones en las en todas las negociaciones que se ha salido a la ciudad de La Paz con el gobierno buscando una negociación con el gobierno buscando un acercamiento y un diálogo pacífico que no nos lleve al conflicto y obviamente darle solución pero valga la pena recalcar porque así nomás es la realidad la fortaleza que ha tenido Colquiri son sus trabajadores de base si no hubiesen sido los trabajadores de base los

compañeros que en ese entonces conformaban o formaban las filas de lo que ha sido la ex cooperativa y se han pasado a querer formar y han venido con el pensamiento de ser asalariados obviamente ellos han sido quienes han fortalecido en cantidad porque obviamente quienes hemos quedado de la empresa privada éramos pocos éramos 300 y pico los compañeros que han venido del otro sector obviamente han venido con una dando una fortaleza y una resistencia tremenda en la realidad ha sido una experiencia inolvidable para mí y muy constructiva me ha construido mucho y me ha formado mucho sindicalmente porque también se ha tomado decisiones porque teníamos comisiones que estaban en la ciudad de La Paz y aquí obviamente quien les habla se ha quedado a cargo de todo, el de toda la organización de este movimiento que hemos ido a atacar la cumbre el sector de la entrada por Cochabamba Mamuta el sector de la entrada por La Paz que es Puchuni y la entrada principal que es la cumbre entonces hemos ido a través de una organización en base a la ayuda de todos los trabajadores de base se ha hecho la organización ehhh hemos minado puentes hemos minado caminos ósea teníamos que resguardarnos nosotros porque el gobierno lamentablemente y esto hay que decirlo con frialdad porque no es mentira el gobierno en su debido momento no nos ha respaldado el gobierno pregonaba de que si la recuperación de los recursos naturales al pueblo boliviano la nacionalización de los recursos de las empresas que han sido privatizadas pero lamentablemente en su momento no nos ha resultado así hemos tenido que implorarle al gobierno de que haya un dialogo un dialogo sincero profundo y sin violencia lamentablemente no nos han hecho caso hemos caminado un mes y medio si no me equivoco casi dos meses buscando el diálogo no ha dado resultado hemos tenido que bajar en ese entonces estábamos bloqueando en Conani carretera Cararacollo a La Paz no ha dado resultado hemos sido reprimidos los compañeros que estaban en ese bloque han sido reprimidos por la policía duramente inclusive han sido golpeados había desaparecidos que gracias a dios no les ha pasado nada y los hemos vuelto a encontrar pero no ha habido resultado lamentablemente hemos tenido que tomar y conformar una gran asamblea general en la localidad de Conani donde se ha tomado la

determinación de que y obviamente en ese entonces el sector cooperativo había tomado la mina y era a poder de ellos estaba toda la mina la estructura de la mina necesariamente allá en Conani hemos tomado la decisión de bajar y tomarlo a fuerza porque no había de otra el gobierno no nos ha dado resultado entonces tampoco podíamos nosotros ir seguir rogando la gente tampoco podíamos permitir de que se desgaste más entonces la decisión ha sido para mí acertada porque hemos bajado a Colquiri hemos entrado se ha hecho un cabildo aquí justamente en el sector de Incalacaya que es histórico este lugar y aquí es donde se ha dado la última palabra y la retoma de la mina Colquiri nos hemos distribuido ya obviamente hemos venido organizados nosotros y eso es lo que siempre se ha caracterizado el sector asalariado es bien organizado hemos venido ya con grupos de ataque grupos de fuerza de reserva y grupos de apoyo necesariamente hemos tenido que tomar todas las bocaminas en el cual hemos salido victoriosos y hemos retomado nuevamente la mina obviamente un conflicto enorme...”

G. ¿Ha habido un enfrentamiento físico?

- Lo han podido ver a nivel internacional nos hemos agarrado a punta de dinamita porque es nuestra única arma de lucha inclusive ha corrido bala entre ambos sectores obviamente nooo ehhs sustentado por el organismo sindical ni autorizado pero sin embargo la adrenalina en ese momento muchos obviamente en aquí practican la caza de muchos animales entonces tiene el arma en su casa necesariamente la adrenalina a todos les ha debido hacer sacar entonces ha corrido bala frente a frente en estos dos cerros y bueno el conflicto ha durado como 8 a 9 horas y se ha apaciguado pero sin embargo ha dado resultado porque...

G. Y como ustedes siendo minoría han podido imponerse físicamente ¿cómo? no entiendo...

- La estrategia [dice con mucho orgullo]

G. ¿La estrategia?

-La estrategia es la que nos ha llevado a ser victoriosos porque como le decía somos bien organizados y las estrategias eh en algún momento hemos pasado bueno quien le habla tal vez ha pasado el tema del colegio militar y eso es lo que me ha ayudado mucho hemos estado en instrucciones militares hemos pasado cursos y bueno a través de eso nos ha ayudado a organizar a la gente el plan de ataque por donde teníamos que ir con cuánta gente mandar con cuánto respaldar por su detrás y entonces la organización ha sido muy importante y lapidaria en este tema y así es como hemos llegado a vencer hemos tomado los puntos más estratégicos en las alturas y obviamente hemos llegado a controlar toda la población hemos llegado a controlar la mina en todas sus entradas y bocaminas que tiene...

G. ¿Y una vez que ha ocurrido eso la retoma el gobierno ha tenido que sacar el decreto reunirse con ustedes?

- El decreto no ha salido rápido pero si obviamente esto ha ayudado a que el gobierno nos convoque nos ha convocado y bueno ha tenido que en ese entonces si salió otra comisión y nos hemos quedado nosotros a cargo ya del movimiento

G. ¿Y cómo fue la organización de los trabajadores en el conflicto?

...el Viceministro Pérez en ese entonces eh Viceministro de régimen interior ha dado la instrucción de que se utilice armas de reglamento y ya no intervenir con gases con balines sino utilizar armamento de reglamento y estamos hablando de bala bueno a pesar de eso los trabajadores siempre han tenido esa fortaleza y el valor y me acuerdo en la cumbre cuando hemos tenido quien los compañeros están presentes también aquí decían si a la final nos interviene la policía adelante nos vamos a defender hasta donde podamos si tenemos que morir en la cumbre vamos a morir pero nosotros no nos vamos a arrodillar ante nadie mucho menos ante los cooperativistas muchos menos ante la policía y mucho menos ante el gobierno que no nos está ayudando entonces la fortaleza era grande no podíamos nosotros tampoco en ese momento derrumbarnos porque en ese momento tomar decisiones era difícil iban a correr muchas vidas

bajo mi responsabilidad y bajo la responsabilidad de quienes estaban a cargo de todos los grupos que estaban en la cumbre pero también los trabajadores han sido inteligentes se han formado grupos armados pues no nos quedaba de otra se ha formado grupos armados ha venido la prensa hemos minado absolutamente todo el lugar con material explosivo de alto rendimiento y de alta voladura necesariamente la policía también sabía a que se estaba metiendo porque gracias a dios la cumbre es un lugar alto y ellos tenían que entrar automáticamente por abajo y hay una cantera y esa cantera creo que les ha hecho dar más miedo porque hemos minado esa cantera y si eso reventaba se llenaba el camino y no tenían paso y obligadamente tenían que entrar a pie el objetivo era eso de que entren a pie y si entraban a pie obviamente de arriba teníamos nosotros más ventaja entonces ante esas adversidades hemos seguido luchando y lamentablemente ahí nos enteramos justamente el día que el sector cooperativo convoca a una gran marcha a través de la FENCOMIN necesariamente creo que 38000 cooperativistas en la ciudad de La Paz han ido a atacar directamente a la federación de mineros donde estaban 300 300 compañeros 300 compañeros y algo menos inclusive en la ciudad de La Paz que estaban obviamente haciendo la vigilia y el apoyo a la comisión que estaba en La paz lamentablemente en eso los asesinos así tengo que decirlo porque han asesinado a nuestro compañero que en paz descanse Héctor Choque Gutiérrez ha sido un cruel asesinato en el cual ha sido participe y ha sido un veedor más el Viceministro Pérez y no ha hecho nada más al contrario ha hecho de que los policías frenen a la gente en ese espacio de la federación en el prado en La Paz ha hecho que se frene es como al decir les daremos espacio a los cooperativistas y que les masacren a los asalariados el Viceministro ha cumplido ese rol en allá le hemos visto y lamentablemente le llega una dinamita a nuestro compañero en el cual le destroza todo el torso todo el pecho necesariamente ya obviamente sabíamos que no iba a vivir nos dan la información acá por vía teléfono de que el compañero Héctor fallece y nuevamente aquí se ha levantado el conflicto porque obviamente la reacción de los trabajadores ese rato no se podía controlar hemos ido atacar su sede su radio y demás aspectos pero sin embargo ha sido también una ha sido una decisión que tampoco podíamos decirle al

trabajador no hagan porque tenían que desquitar también su rabia porque también ha sido un asesinato en este aspecto gracias a dios en su debido momento hemos podido controlar hemos calmado a la gente y nuevamente hemos salido a nuestro punto de lucha que era la cumbre a nuestro cuartel general entonces a raíz de todo esto se ha hecho una nueva negociación y sale la 1368 donde obviamente remata y ratifica no la 264 lo que se hablaba del convenio del 19 de junio la división de la veta rosario de donde a donde y que es para quien y necesariamente no era por eso digo a veces el gobierno vela el aspecto político porque al gobierno no le interesa entrar en un conflicto y después salir como el bueno de la película yo doy solución a esto y eso es lo que ha hecho ha preferido entrar en un conflicto y al final ha dado una solución que ha todo el pueblo boliviano le ha caído bien pero sin embargo nosotros hemos tenido una baja hasta el día de hoy no lo olvidamos y obviamente siempre va estar en la mete y en el corazón de los trabajadores de que ha sido un asesinato de que el día de que se les ocurra a los compañeros bueno a los del sector cooperativo querer tener nuevamente el problema la reacción va ser 3 o 4 veces más de lo que han tenido en acá entonces nosotros obviamente como sector asalariado velamos siempre hoy por hoy por la integridad de la empresa minera de Colquiri por la integridad de la de los trabajadores en su conjunto en cada una de las secciones como han podido ver ya en interior mina una mina muy organizada eh eh una una dinámica única yo lo puedo explicar porque obviamente es enorme la mina pero sin embargo hay una organización tremenda cada quien en su área de trabajo manteniendo su lugar de trabajo con el tema de seguridad con horarios y sobre todo el respeto al horario del disparo que es lo más peligroso en interior mina por eso gracias a dios en Colquiri no van a escuchar ni tenemos ni pensamos tener con la bendición de dios que hayga muertos no lo tenemos gracias a dios entonces pensamos de que eso es el pilar ahorita que nosotros nos ayuda bajo todo este conflicto obviamente es largo podemos quedarnos a hablar horas si es posible días por todo lo que ha pasado las anécdotas inteligencia ha entrado inclusive vestidos de mujer a Colquiri pero los trabajadores son inteligentes el minero por naturaleza tiene sangre de lucha y tiene sangre de guerrillero obviamente se

han identificado pero nunca les hemos agredido si les hacíamos desocupar hasta donde corresponda bueno sabrían cómo irse no sé pero nunca les hemos agredido más al contrario les hemos salvado hasta la vida a muchos policías en el conflicto y en el enfrentamiento que había antes que entre las fuerzas porque han entrado las fuerzas armadas también acá antes que entren las fuerzas armadas había un conflicto aquí arriba en el sector que lo llamamos alto Colquiri un terreno obviamente vacío donde no afecta ni casas no afecta la población para que los niños obviamente ya no sufran y no vivan lo que han vivido en el primer enfrentamiento que el primer enfrentamiento obviamente era encima de los techos inclusive de aquí de las casa era aquí en el medio el enfrentamiento y es así obviamente entonces en allá arriba obviamente los policías lamentablemente también bajo instrucciones de altas esferas del gobierno han arremetido contra los asalariados pero aun así los trabajadores han salido vencedores porque les han hecho arrinconar tanto a los policías tanto a los cooperativistas que han llegado obviamente se han traído refuerzos desde Caracoles se han traído refuerzos de la mina de la cooperativa San José se han traído refuerzos desde Potosí ósea querían ganarnos a toda costa pero sabes cuándo vas a un lugar y no conoces poco o nada puedes ayudar más vas a preocupar en escaparte y no perderte y muchos se han perdido y han caído lamentablemente en nuestras manos pero tampoco se les ha agredido tampoco se les ha agredido se les ha despachado y obviamente muchos arrepentidos del haber venido a apoyar a este sector que es vampiros los vampiros de Colquiri los llamamos al sector cooperativo porque solamente explotan al país explotan las utilidades explotan lo que nosotros aportamos al país como les comentaba la gestión 2014 más de 21 millones de dólares a través del ministerio de minería y la COMIBOL gracias a dios tampoco hoy por hoy en la COMIBOL ya no tiene nada que ver pero a través del gobierno lamentablemente les siguen dando sus maquinarias siguen apoyando con presupuestos millonarios que obviamente sale de nosotros y eso hay que decirlo así claro porque estos vampiros jamás van aprender a aportar al país pero si tienen ese esa posición política que lamentablemente el gobierno por apoyo los recibe pero no vela a este sector que obviamente aporta al país yo quiero solamente hacer mención de que en el

tema del Juancito pinto que es un logro del presidente la gestión 2014 hemos aportado más de 10 mil millones de bolivianos para que se pague este bono a los niños estudiantes a todo el país obviamente ya no se paga solamente a los niños sino a todos los estudiantes en el tema del bono Juana Azurduy también aportamos y el bono del el bono dignidad la renta solidaria a nosotros a cada uno de los trabajadores nos descuentan sagrado en el tema de la AFP va un porcentaje a lo que es la renta dignidad la renta solidaria que se llama que es al que trabaja al que no trabaja si cumple su edad le dan su renta quienes aportan obviamente el sector formal que es el sector asalariado entonces creemos de que en todos esos aspectos nos sentimos muy orgullosos de ser trabajadores mineros asalariados en el país porque como asalariados así como sufrimos en el trabajo nos ganamos el pan del día honradamente como ustedes lo han podido evidenciar seguramente cuando se reúnan con la gerencia también lo van a poder ver nosotros no recibimos sueldos jugosos 50 mil 80 mil 100 mil 150 mil tal cual reciben los vampiros estamos hablando de los cooperativistas que después de explotar a sus trabajadores reciben un salario ni siquiera un salario ellos no tienen salario no son asalariados pero ellos explotan de lo que les matan en la fuerza laboral a sus trabajadores reciben y reciben del banco tal cual se ha visto en Potosí en las imágenes del tal alade recibiendo 300 mil 500 medio millón hasta un millón de bolivianos inclusive repartiendo así como si fuesen paquetes de jabón y eso preocupa porque esa economía al país podría venir a ayudar mucho a la gente que necesita tenemos mucha pobreza en el país lamentablemente hay gente que así se da el lujo de tener sus Hummers¹³ tener sus líneas de flotas nosotros como asalariados obviamente tenemos un salario tal cual lo dice y lo peleamos año tras año lo que es el jornal y el obviamente el incremento salarial que también viene a beneficiar en cuánto? al año nos incrementan en por decir el año pasado ha sido 10 por ciento que han incrementado ha significado en algunos casos 3 bolivianos en el mejor caso ha incrementado sus 10 bolivianitos en el mejor de los casos pero vemos si somos felices de aportar al país y vamos a seguir contribuyendo

¹³ Automóvil

queremos hasta que la vida nos diga o el señor de arriba nos diga hasta aquí nomas es tu función obviamente nos quedaremos pero orgullosos de irnos con tanto aporte al país (Orlando Gutiérrez Luna, 30 años, trabajador de interior mina, secretaria ejecutivo SMTMC, Colquiri, miércoles 4 de febrero del 2015)

El momento más importante de la trayectoria de vida de Orlando es el conflicto del 2012, que él se encargó de dirigir tácticamente, poniendo en práctica todos sus conocimientos militares, y recuperando las tradiciones mineras de lucha. A partir de este momento, Orlando se consagró como dirigente sindical, y los sentidos de ser mineros, están fuertemente ligados a esta actividad. Hasta el momento, Orlando continúa siendo un alto dirigente sindical minero.

Construyendo los sentidos de ser minero asalariado

Los trabajadores cuyas trayectorias de vida se reconstruyeron en este capítulo, le otorgan diversos sentidos a la experiencia de convertirse en trabajador asalariado, así como a sus lazos con la actividad minera.

Para los trabajadores como doña Corina y don Ricardo, la experiencia de ser minero asalariado es la consecución de una identificación de larga data con las demandas de este sector, un sentimiento de pertenencia que remite a las nociones de posesión sobre los yacimientos y el producto del trabajo colectivo, transmitido de generación en generación a través del “sacrificio” de sus padres y esposos. No en vano el único y verdadero dueño del mineral, quien revela sus riquezas y dispone sobre la vida y la muerte, es el Tío, la deidad diabólica, en las creencias de los mineros.

En otros casos, la experiencia de ser trabajador se resume en el “privilegio” de contar con un empleo estable, que garantice la manutención del núcleo familiar y permita alcanzar medios de vida dignos. Como vimos, para don

Crispín y doña Pocha, los acontecimientos que han marcado el desenvolvimiento de la vida en los centros mineros, incluso los más recientes, están subordinados a los ritmos impuestos por las privaciones del desempleo. Aunque el trabajo obtenido en la EMH fue propiciado por la activación de los lazos familiares de doña Pocha en Huanuni, la interpretación que ellos hacen de estos eventos no destaca sus relaciones con la actividad minera, sino los caminos diferentes que eligieron para construir su familia (su traslado a Cochabamba, la incomunicación con sus padres durante años, por ejemplo).

Para muchos, como Tiburcio, los vínculos con la minería son experimentados como escollos y ataduras que les impiden la realización autónoma de sus proyectos de vida. Es corriente que en la familia donde el padre es trabajador asalariado, los hijos mayores estén predestinados a ocupar su lugar, en caso de un accidente incapacitante o letal. Esta fuente de ingreso económico familiar debe ser conservada a toda costa, y el derecho conquistado por los familiares de trabajadores mineros, como doña Corina, resulta una pesada carga para los jóvenes que quisieran desarrollarse en espacios diferentes a los de la actividad minera, más aún cuando pende sobre la labor del minero el sino de la muerte prematura. Por eso, es también frecuente escuchar a los padres decir que ellos quisieran otro destino para sus hijos, especialmente a través de la profesionalización universitaria.

En el caso del dirigente sindical Orlando, él se define como trabajador al calor de la lucha, del conflicto, donde hace gala de toda su experiencia acumulada en tanto estudiante militar. Sus lazos con lo minero, están fuertemente mediados por su actividad sindical y su activa participación en el conflicto por la nacionalización de Huanuni el año 2012.

Los sentidos particulares, otorgados por los trabajadores, a su experiencia de asalariados, están inscritos en los contextos económicos, sociales y políticos mayores que les ha tocado vivir, especialmente cuando su

experiencia individual es parte de la memoria colectiva de los trabajadores, como ocurre con don Ricardo y doña Corina.

Al mismo tiempo, la pertenencia al colectivo de los trabajadores asalariados, es un espacio donde se construyen nuevas representaciones acerca de sí mismos y sus relaciones con los otros trabajadores, donde la memoria histórica se transmite, es apropiada y reapropiada, y, de esta forma, los sentidos sobre el trabajo minero y el convertirse en asalariado se modifican y resignifican. Como Tiburcio, otros ex cooperativistas impugnaron la estatización de los reservorios de estaño de Huanuni y rechazaron la condición de asalariados que, en su criterio, les imponía una desventajosa equivalencia salarial (iban a ganar igual que los demás) y de oportunidades laborales (accedían a las mismas condiciones de trabajo que los demás, sin mayores ventajas o privilegios), es decir, se opusieron a las condiciones básicas de igualdad que rigen las relaciones entre trabajadores asalariados y fundan las bases del sindicalismo obrero. Sin embargo, la pertenencia al colectivo de trabajadores mineros asalariados, a través de las experiencias compartidas de participación en los procesos de construcción de demandas y la actualización de la memoria histórica, fueron moldeando otras representaciones y sentidos sobre su condición de mineros. Como señala Thompson:

“Las clases acaecen al *vivir* los hombres y las mujeres sus relaciones de producción y al *experimentar* sus situaciones determinantes, dentro del “conjunto de relaciones sociales”, con una cultura y unas expectativas heredadas, y al modelar estas experiencias en formas culturales...” (Thompson, 1984:38)

Esta aproximación aporta herramientas para comprender por qué Tiburcio, a pesar de su pasado de ex cooperativista, fue elegido delegado de su sección para representar los intereses colectivos de sus compañeros asalariados, así como su dedicación a apropiarse de la historia del sindicalismo minero, o por qué para don Ricardo la experiencia de vida en los centros

mineros fue más relevante que otros momentos de su trayectoria personal, incluso su paso por un espacio tan antitético a las poblaciones mineras, como la policía nacional.

Así, esta lectura se opone a las nociones de una clase trabajadora minera indiferenciada y fosilizada, donde los sujetos y sus experiencias de resistencia y movilización se disuelven en tipologías inertes y categorías esencializantes. Por el contrario, como se vio a lo largo del capítulo, los sentidos de ser trabajador minero asalariado se construyen bajo la acción de procesos económicos, políticos y sociales, a través de las trayectorias particulares de las personas y en la experiencia común de ser un minero asalariado.

CAPÍTULO DOS

ECONOMÍA GLOBAL Y LOCAL

“Hoy el problema de la representación corroe todas las disciplinas...La economía tampoco está exenta, ya que por un lado postula entidades invisibles como el capital financiero, y por otro señala singularidades imposibles de teorizar, como los derivados”
(Jameson, F. *Representar el Capital*, 2013:15)

En este capítulo abordamos la economía global a partir de la crisis financiera de 2008, que se inició con la quiebra de uno de los más grandes Fondos de Inversión (Lehman Brothers). Desde este evento, y retomando la propuesta de Harvey (2004, 2012) analizamos el proceso de recomposición económica, a través de la categoría *acumulación por desposesión* que permite comprender el giro extractivista de la economía mundial, a través de la mayor demanda de materias primas, así como de la financiarización de las mismas.

El *extractivismo* es abordado a partir de las perspectivas críticas latinoamericanas y bolivianas (Gudynas, 2015; Acosta, 2011; Gandarillas, 2014) para comprender la dinámica del influjo extractivista en Bolivia, y la puesta en marcha de un conjunto de medidas redistributivas en forma de bonos y otros apoyos económicos dirigidos a determinados sectores poblacionales meta (mujeres embarazadas, niños en edad escolar, personas de la tercera edad), denominando a este proceso *extractivismo progresista*.

Bajo este contexto, seguidamente analizamos el impacto del extractivismo, es decir, el incremento de las inversiones y el alza de las exportaciones de materias primas, sobre el fortalecimiento de un actor minero como son los cooperativistas.

La crisis capitalista

El año 2008 el mundo quedó estupefacto cuando se dio a conocer el quiebre de los hasta entonces casi desconocidos “fondos de inversión de alto riesgo” (*hedge funds*), divulgándose astronómicas cifras en activos y pasivos, como es el caso, por ejemplo, de Lehman Brothers cuyos activos se estimaban en 65 mil millones de dólares, en tanto que sus pasivos en 450 mil millones de dólares.

La crisis que sobrevino, conocida como crisis financiera hipotecaria o de hipotecas ‘*subprime*’ se gestó, aproximadamente a partir del año 2005, cuando las entidades financieras de préstamo desarrollaron una forma de hipoteca denominada ‘*subprime*’ cuyo rasgo central era su altísimo riesgo de quedar impaga, pues estas hipotecas estaban dirigidas a personas sin empleo, sin ingresos fijos, y sin propiedades (el acrónimo en inglés *ninja*= *no income, no job, no assets*); al mismo tiempo, poseían una alta tasa de interés. La deuda de estas hipotecas fue objeto de transacciones a través de la titularización del crédito; de este modo los principales fondos de inversión norteamericanos compraron bonos de las hipotecas ‘*subprime*’ con enormes ganancias para los accionistas y empleados. Sin embargo, en poco tiempo, se hizo evidente que las deudas no podrían cobrarse, lo que provocó un pánico generalizado al ponerse al descubierto inmensas cifras de pasivos de los fondos de inversión y bancos. Entre el 2007 y 2008 se produjo una crisis de liquidez, es decir, los bancos se habían quedado sin dinero. Esto a su vez se tradujo en la caída de las principales bolsas de valores del mundo, desatándose todas las nefastas consecuencias de una crisis económica, es decir: cierre de empresas, desempleo galopante, austeridad en el gasto público, descenso de salarios, incremento de la pobreza, etc., -efectos-, que actualmente continúan propagándose.

Como señalan diversos autores (Harvey, 2012, Bruckman, 2011) esta crisis financiera tiene sus antecedentes en la crisis del sudeste asiático de 1997-1998 cuando estalló la burbuja financiera de los punto.com, con repercusiones en México, Rusia y Argentina y se produjo la quiebra de grandes empresas norteamericanas como WorldCom y ENRON. Como señala Harvey “Había muchos presagios de que no todo iba bien en lo que se conocía como ‘sistema bancario en la sombra’, dedicado a insólitas operaciones de ingeniería financiera que proliferaban como hongos desde 1990 aprovechando la desregulación de los mercados” (Harvey, 2012: 6).

El Consenso de Washington de la década del noventa había instituido la lógica neoliberal de desregulación de los mercados, privatización de las empresas públicas, austeridad fiscal, desregulación financiera, apertura a inversiones extranjeras directas, protección de la propiedad privada, entre otras. En este espacio prosperaron las transacciones financieras “desreguladas” o “sistema bancario en la sombra”, es decir; liberalizado completamente de toda regulación o control estatal, tal como pregonaban los ideólogos neoliberales y sus portavoces republicanos en el gobierno norteamericano.

La alianza entre Wall Street, o sea, el espacio de transacciones financieras por excelencia, -y por tanto los fondos de inversión- y el gobierno norteamericano quedó al desnudo después de la crisis del 2008, cuando se difundió la rotación de cargos desde la presidencia de fondos de inversión, como Goldman Sachs, hacia la presidencia de la Reserva Federal de los Estados Unidos. Entre algunos destacados ex –empleados de G.S. están tres Secretarios del Tesoro de Estados Unidos, incluido Henry Paulson, que sirvió bajo el mandato de Bill Clinton y George W. Bush y Fischer Black, autor de la fórmula de *Black-Scholes*, cuyo trabajo recibió el premio Nobel de Economía, así como el actual presidente del Banco Central Europeo, Mario Draghi.

Esta complicidad entre banqueros y gobierno norteamericano fue el principal motor de las políticas económicas de corte neoliberal, aprobadas e impuestas desde el norte sobre la periferia e inclusive sobre los países centrales de Europa. Recientemente se ha denunciado el “conflicto de intereses” entre el ex empleado de Goldman Sachs, Mario Draghi y la crisis griega, éste acusado de haber asesorado al Presidente griego sobre formas de ocultar el déficit económico.

La neoliberalización de la economía iniciada en la década del 70, si bien tuvo como epicentros a Estados Unidos y a Gran Bretaña, se expandió a todo el mundo. Siguiendo a Harvey, la neoliberalización debe ser entendida como un proceso de restauración del poder de clase, cuyos elementos principales fueron: a) el giro hacia una financiarización más abierta b) la creciente movilidad geográfica del capital c) el complejo formado por Wall Street, el Fondo Monetario Internacional y el Departamento del Tesoro estadounidense, que vino a dominar la política económica y d) la difusión global de la nueva ortodoxia económica monetarista y neoliberal.

Estos elementos; se aplicaron en momentos diferentes en el mundo entero y con mecanismos también diversos. Sin embargo, existen puntos en común que comparten economías como Bolivia, Polonia y Rusia, por ejemplo, como la aplicación de la llamada “terapia de shock” consistente, básicamente, en crear un estado de crisis, pánico y desestabilización del tal magnitud que no quede otra opción más que la aplicación de las reformas de Ajuste Estructural.

En nuestro país, esto ocurrió a mediados de la década del 80 y la neoliberalización se completó en la década del 90, con el segundo paquete de medidas de Ajuste Estructural. Sintetizando: las últimas crisis capitalistas se gestaron y desencadenaron en el marco de la desregulación del sistema financiero, el intenso flujo de capitales y la creciente financiarización de la

economía, que propiciaron la formación de burbujas financieras, cuyo estallido desató el caos de la crisis económica.

Por otro lado, la neoliberalización de la economía; resulta ser una respuesta de las clases dominantes a las cíclicas crisis de sobreacumulación del sistema capitalista. Sin embargo, las sacudidas no son iguales a las precedentes, pues las contradicciones se agudizan y las tensiones se exageran.

Acumulación por desposesión y neoliberalismo en América Latina

La creciente destrucción de las condiciones de vida y de trabajo de las poblaciones en diferentes lugares del planeta, junto a la devastación medio ambiental, han planteado la necesidad de visitar las reflexiones sobre las formas de acumulación capitalista, o dicho de otro modo, problematizar el proceso de recreación de las relaciones sociales capitalistas. Sobre este tema, Luxemburgo, describía la acumulación capitalista en los siguientes términos:

“[la acumulación] de un lado tiene lugar en los sitios de producción de la plusvalía –en la fábrica, en la mina, en el fundo agrícola y en el mercado de mercancías. Considerada así, la acumulación es un proceso puramente económico, cuya fase más importante se realiza entre los capitalistas y los trabajadores asalariados... Paz, propiedad e igualdad reinan aquí como formas, y era menester la dialéctica afilada de un análisis científico para descubrir cómo en la acumulación el derecho de propiedad se convierte en apropiación de propiedad ajena, el cambio de mercancía en explotación, la igualdad en dominio de clases. El otro aspecto de la acumulación del capital se realiza entre el capitalista y las formas de producción no capitalistas. Este proceso se desarrolla en la escena mundial. Aquí reinan como métodos la política colonial, el sistema de empréstitos internacionales, la política de intereses privados, la guerra. Aparecen aquí, sin disimulo, la violencia, el engaño, la opresión y la rapiña. Por eso cuesta trabajo descubrir las leyes severas del proceso económico en esta

confusión de actos políticos de violencia, en esta lucha de fuerzas.”
(Luxemburgo, 1998)

Esta distinción, hoy ya clásica, del proceso de acumulación capitalista ha sido debatida ampliamente al interior de las corrientes marxistas y no es el propósito de este trabajo repetir estas discusiones.

Sin embargo, un primer punto que debe quedar establecido es que la “acumulación originaria o primitiva” en tanto proceso histórico de separación del trabajador respecto de los medios de producción, no constituye un evento único, confinado al pasado, y menos aún, como señala Meiksins Wood (2006), la precondition de la constitución del sistema capitalista, sino más bien, un proceso continuamente actualizado, en el que la depredación, el despojo, el fraude y la violencia, continúan formando parte de la recreación de las relaciones sociales capitalistas, junto a la aparentemente “armónica” acumulación en la esfera de la reproducción ampliada, a través de la explotación del trabajo vivo (Harvey, 2004; Meiksins Wood, 2006).

Siguiendo este hilo conductor, Harvey, acuña la noción de *acumulación por desposesión* para caracterizar las particularidades del desarrollo capitalista contemporáneo o el “nuevo imperialismo”, y que describe más adecuadamente un proceso en curso, que la antigua denominación “originaria o primitiva”.

En este trabajo, recuperamos la categoría *acumulación por desposesión* en tanto constituye una noción que permite iluminar el carácter anárquico, atravesado por profundas crisis, del sistema capitalista y las siniestras formas de resolución (guerra, destrucción, desempleo, saqueo) que estamos viviendo. La “acumulación por desposesión” es una forma de ajuste espacio-temporal del capitalismo para dar salida a sus problemas de sobreacumulación: “...Parte del resto del mundo estaba sufriendo el saqueo de recursos...con el objetivo de que la acumulación por desposesión compensara la incapacidad crónica de sostener el capitalismo a través de la reproducción ampliada...” (Harvey, 2004:116). Entre

las formas contemporáneas de acumulación por desposesión, el geógrafo inglés menciona: destrucción estructurada de activos a través de la inflación, el vaciamiento a través de fusiones y adquisiciones, la promoción de niveles de endeudamiento, la desposesión de activos (ataque de fondos de pensión), la transferencia de activos desde la periferia hacia los países centrales, y otras nuevas modalidades como la reformulación de la propiedad intelectual en el seno de la Organización Mundial de Comercio (OMC), la depredación de los bienes ambientales globales (aire, agua y tierra), la mercantilización de las formas culturales, la corporativización y privatización de activos previamente públicos, las guerras sostenidas para apropiarse de recursos naturales, entre otras.

De este modo, la *acumulación por desposesión* está vinculada a la neoliberalización de la economía, y al mismo tiempo a las cada vez más profundas crisis financieras, con sus rasgos de depredación, devastación y mayor financiarización de la economía.

En América Latina, las formas que ha adoptado la *acumulación por desposesión* se remontan a la implantación del modelo neoliberal en las décadas del 80 y 90. En efecto, la década del ochenta estuvo marcada por la desarticulación industrial, que en el caso de la minería significó, en muchos casos, el cierre de las operaciones productivas. Al mismo tiempo, se modificó la normativa legal para atraer inversiones e impulsar el flujo de capitales y se flexibilizó la legislación ambiental con el mismo propósito (Argentina, Colombia, Perú, Bolivia, ilustran claramente esta tendencia). Este proceso se desarrolló en el marco de una inflexión económica para la gran industria minera mundial, que a partir de la década del setenta se enfrentó a la reducción de la demanda de metales por parte de las economías del Primer Mundo, como resultado del aumento de los precios de los hidrocarburos y el encarecimiento de los costos de producción (inclusive en la periferia). Estos factores, impulsaron el traslado

de capitales a la periferia, así como la fusión y concentración de capitales y un renovado ímpetu de inversiones en Latinoamérica, que coincidió con el ensanchamiento de las denominadas economías emergentes de Asia y la India (Sánchez-Albavera y Lardé, 2006).

En el contexto del crecimiento de la demanda de metales por parte de la India y otros países de Asia, la década del noventa se caracterizó por la privatización de los principales recursos no renovables, los cuales habían dejado de ser considerados bienes inalienables y de interés estratégico nacional, para convertirse en simples bienes sujetos a las leyes del mercado.

En esos años, de este modo, se fue imponiendo un nuevo paradigma económico, que apuntalaba el libre flujo de capitales, a través de la eliminación de barreras y restricciones (políticas cambiarias y de comercio exterior, legislación impositiva, ambiental, entre otras) desplazando los focos de interés de lo “público” hacia lo “privado”, espacio regido por las leyes del mercado.

A decir de Sánchez-Albavera y Lardé (2006), las preocupaciones que guiaron el accionar de las autoridades mineras fueron:

“Por un lado, cómo hacer más atractiva la explotación de sus yacimientos versus las opciones alternativas de inversión en otros países con similares ventajas competitivas; y por otro, como ganar la confianza de las grandes empresas transnacionales de la minería, asegurándoles seguridad jurídica, garantías a la inversión y estabilidad...” (Sánchez-Albavera y Lardé, 2006: 14)

La uniformización de marcos regulatorios para brindar las mejores condiciones competitivas, delineó las políticas mineras nacionales, que se estimaban más atractivas en tanto no “afecten los costos de explotación, gravando básicamente las utilidades del ejercicio” (Sánchez-Albavera y Lardé, 2006:15), en otras palabras, aquellas políticas que comparten por igual, los ciclos buenos; como de los bajos precios.

Bajo este escenario, entonces, en América Latina se desplegó una nueva oleada de extractivismo sobre los recursos naturales.

Extractivismo en América Latina

Acosta (2011) define el extractivismo como:

“Aquellas actividades que remueven grandes volúmenes de recursos naturales que no son procesados (o que lo son limitadamente), sobre todo para la exportación. El extractivismo no se limita a los minerales o al petróleo. Hay también extractivismo agrario, forestal e inclusive pesquero”. (Acosta, 2011: 85)

El extractivismo, siguiendo a Acosta, posee un carácter “patológico” intrínseco, que puede resumirse en los siguientes aspectos:

a) La distorsión en la estructura relativa de los precios, denominada “enfermedad holandesa”, que consiste en el flujo de inversiones hacia determinados sectores de la economía como resultado del momentáneo auge producido por las actividades extractivas, y paralelamente el deterioro en otros productos “transables”. Este problema por lo general está asociado a la explotación de recursos naturales, recursos que son descubiertos, explotados y exportados, lo que en corto tiempo puede significar grandes ingresos para el país, ingresos que tienen un efecto negativo en los demás sectores productivos diferentes a la explotación del recurso natural causante del “problema”. Cuando al país ingresan grandes cantidades de dólares producto de la exportación de algún recurso natural, la consecuencia más mediata es la revalorización o apreciación de la moneda local, situación que disminuye la competitividad de la industria nacional.

b) La especialización en la exportación de bienes primarios produce un desequilibrio en los términos del intercambio, a favor de los bienes industrializados que se importan en desmedro de las materias primas que se

exportan, pues su precio es fijado en el mercado internacional, careciendo de valor agregado.

c) La heterogeneidad de los aparatos productivos y la ausencia de integración en la industria de una adecuada y densa diversificación horizontal, la casi inexistente complementariedad sectorial y la prácticamente nula integración vertical. El resultado es una *lógica de enclave* es decir, “sin una propuesta integradora de estas actividades primario-exportadoras con el resto de la economía y de la sociedad. Su aparato productivo, en consecuencia, queda sujeto a las vicisitudes del mercado mundial” (Acosta, 2011: 90)

En el caso de Bolivia, la dependencia en la explotación de materias primas es el rasgo central de nuestro desarrollo económico, de hecho, es la marca de nuestra incorporación al mercado mundial, primero en calidad de colonia y luego como exportador de materias primas, en la era imperialista (finales del siglo XIX).

En la segunda mitad del siglo XX, el pensamiento social crítico, elaboró un conjunto de cuestionamientos sobre la condición de dependencia generada por los modelos primarios exportadores en América Latina y el resto del mundo. Tres teóricos destacan en este análisis: André Gunder Frank (1970), Immanuel Wallerstein (1998) y Eric Wolf (2005). El primero atacó las proposiciones vigentes a inicios del siglo XX sobre el “subdesarrollo”, entendido como una etapa previa al “desarrollo”, momento al cual tendrían que aspirar llegar todos los países. Gunder Frank señaló claramente que subdesarrollo era una consecuencia del desarrollo, el centro metropolitano convirtió a las regiones donde penetró mediante el capital financiero en satélites dependientes, deformando su desarrollo. Wallerstein, por su parte, acuñó las categorías de centro y periferia, en el sistema-mundo, señalando el carácter continuamente desigual del intercambio, que reproduce las relaciones de desigualdad entre países. Teóricos como Wolf (2005) y Brenner (2002) han criticado las

proposiciones de Wallerstein, cuya debilidad residiría en el énfasis puesto a las relaciones de intercambio, en vez de las relaciones capital/trabajo, que es el rasgo que define al capitalismo. Wolf, por su parte, en su obra *Europa y la gente sin historia* (2005), afirma el carácter relacional de las interconexiones mundiales, en los planos económico, cultural y social, mostrando de qué modo es imposible pensar aspectos como la segmentación étnica, la inmigración o las fronteras nacionales sin la comprensión de un sistema mundial interconectado e interrelacionado. Wolf, nos aporta entonces, una mirada histórica sobre la construcción de las relaciones centro-periferia.

En ese sentido, debemos entender la preeminencia del modelo primario exportador en América Latina y en Bolivia, como parte del proceso de expansión del capitalismo y de consolidación de la fase imperialista, pero sobre todo, debemos tomar en cuenta que estas relaciones son dinámicas, modificándose una y otra vez las modalidades de inserción de los países periféricos en la economía mundial, como veremos a continuación.

Neoextractivismo y gobiernos “progresistas”

En América Latina, la crítica al modelo extractivista primario exportador, estuvo vinculada a las corrientes de izquierda desde inicios del siglo XX, cuyo discurso político apuntalaba a romper las relaciones de dependencia entre centro y periferia a través de la industrialización nacional, en las corrientes nacionalistas, más o menos impregnadas de marxismo o, por medio de la sustitución de las relaciones capitalistas de producción por otras de tipo socialista, en el caso de las corrientes claramente marxistas. En Bolivia, el período previo y posterior a la revolución de 1952, estuvo vivamente marcado por el debate en torno a estas cuestiones, especialmente al interior del movimiento obrero minero y por supuesto, a través de intelectuales y políticos

como René Zavaleta Mercado (2013); Guillermo Lora (1994); Sergio Almaraz (2009), entre otros.

La imposición del neoliberalismo desde mediados de 1980 y durante los noventa, como parte de la reorientación mundial de la economía, que analizamos en los acápites precedentes, modificó radicalmente las matrices económicas en América Latina y en Bolivia, acentuando los modelos extractivistas primario exportadores a través del desmantelamiento de las iniciativas estatales, promoviendo ampliamente la inversión de capitales en la exploración y explotación de recursos naturales (mineros, hidrocarburíferos, forestales, agrícolas).

Desde finales de los noventa y particularmente en la década del 2000, se desató en América del Sur un conjunto de movimientos de resistencia a las políticas neoliberales, que concluyó, como en el caso de Bolivia en una aguda crisis gubernamental; cuyo cierre fue el histórico triunfo del Movimiento Al Socialismo (MAS) en las elecciones nacionales del 2005. La presencia de gobiernos de corte “progresista” en el Cono Sur, puso indudablemente en el centro del debate, los modelos económicos vigentes.

Gudynas (2009) en su trabajo “Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo” puntualiza los rasgos centrales del nuevo extractivismo en América Latina, que se resumen del siguiente modo:

- 1) La pervivencia del extractivismo en los modelos económicos de América Latina, a pesar de los cambios políticos ocurridos.
- 2) La emergencia de un nuevo extractivismo de corte “progresista”, el neo-extractivismo, en el que “el Estado es mucho más activo, con reglas más claras (independientemente si éstas sean buenas o no), y no necesariamente orientado a servir a “amigos” del poder político. En algunos casos, los nuevos

gobiernos renegociaron los contratos, elevaron las regalías y tributos, y potenciaron el papel de sus empresas estatales” (Gudynas, 2009: 195).

3) El papel más activo del Estado.

4) El neo-extractivismo es funcional a la globalización comercial-financiera, que mantiene la condición de subordinación de América del Sur

5) El neo-extractivismo genera tensiones y contradicciones, pues en tanto el Estado protege y resguarda, incluso con el uso de la fuerza pública enclaves para la explotación de recursos naturales, no amplía la presencia estatal a través de servicios públicos, protección ciudadana, etc., generándose espacios de marginalidad, violencia e ilegalidad (fragmentación territorial y desterritorialización)

6) En el neo-extractivismo se repiten reglas y funcionamientos de los procesos productivos orientados a ganar competitividad y aumentar la rentabilidad bajo criterios de eficiencia clásicos, incluyendo la externalización de impactos sociales y ambientales.

7) En el neo-extractivismo se mantienen, y en algunos casos, se han acentuado los impactos sociales y ambientales, mientras que las acciones para enfrentarlos y resolverlos todavía son inefectivas.

8) Bajo el neo-extractivismo el Estado capta una mayor proporción del excedente, del cual una parte es destinada a programas sociales que generan una legitimación, tanto para los gobiernos como para los emprendimientos extractivistas, lo contribuye a apaciguar las demandas sociales locales.

9) El neo-extractivismo es aceptado como uno de los motores fundamentales del crecimiento económico y como una contribución clave para combatir la pobreza a escala nacional.

10) El neo-extractivismo es un nuevo ingrediente de una versión contemporánea y sudamericana del desarrollismo. Esta versión es heredera de las ideas clásicas de la Modernidad, y por lo tanto mantiene su fe en el progreso material, pero es un híbrido contemporáneo que resulta de las condiciones culturales y políticas propias de América del Sur. (Gudynas, 2009)

La importancia de las reflexiones de Gudynas radica en la caracterización de las particularidades que ha adoptado el extractivismo contemporáneo, bajo la dirección de los gobiernos denominados “progresistas”. Al mismo tiempo, considero que, los límites de este análisis se encuentran en la poca importancia otorgada a los trabajadores y movimientos sociales vinculados a las actividades de tipo extractivista.

Los movimientos sociales que han impulsado los cambios recientes en América Latina, se han planteado la necesidad de una estrategia que permita superar el extractivismo depredador. A pesar de ello, se mantiene la modalidad extractivista a la que, con el calificativo de “progresista”, parece atribuírsele una diferencia fundamental con la vieja modalidad extractivista que definió, fortaleció y profundizó la dependencia y hoy sostiene a la colonialidad.

Los gobiernos actuales enfatizan la distinción de las políticas mineras del “Vivir Bien”, en contraposición a las de corte neoliberal que entregaban los recursos naturales al capital. Los gobiernos posneoliberales, descolonizados o progresistas, procuran una mayor legitimidad con el impulso a la redistribución de la renta de los hidrocarburos y los excedentes generados por las actividades extractivas para ampliar el gasto social, con lo que se mejoran las condiciones de existencia de la población.

Neo-extractivismo, crecimiento y políticas públicas

En el marco de la crisis global capitalista (2007-2012), se ha producido un peculiar fenómeno: han surgido picos históricos de alza en los precios de los

bienes agrícolas: Los precios internacionales de los cereales registran dos picos record de crecimiento, uno entre junio de 2007 y 2008 y otro entre 2010 y 2011. En el caso de los precio de los minerales, entre 2007 y 2011, el precio del oro se incrementó casi en un 100% y el de la plata casi en un 132% (Seoane, 2012).

Para comprender el incremento en los precios de los bienes naturales, debemos recordar que estos son *commodities*, es decir, materias primas brutas que han sufrido procesos de transformación muy pequeños o insignificantes. En los mercados financieros internacionales, estos se clasifican en los siguientes grupos básicos: Metales (oro, plata, cobre), Energía (petróleo, gas natural), Alimentos e insumos (azúcar, algodón, cacao, café), Granos (maíz, trigo, garbanzos, porotos) y Ganado (cerdo, vacuno). La homogeneidad de estos productos, permite que sus precios se fijen internacionalmente; en las bolsas de valores.

Las explicaciones sobre el alza de precios en los bienes naturales; pueden ubicarse en dos grandes matrices:

Por un lado, la literatura económica que señala como causa fundamental de la volatilidad de los precios, las relaciones de oferta y demanda, afirma el vínculo entre actividad económica y precios de las materias primas y rechaza enfáticamente el papel de la especulación financiera. Tomamos como fuente representativa los informes y análisis del Fondo Monetario Internacional.

“...En los últimos años se ha manifestado una y otra vez la preocupación en cuanto a que las operaciones especulativas en activos de materias primas hayan quebrado la conexión entre los movimientos de precios y la actividad económica, a pesar de la falta de evidencias concluyentes que la respalde....los datos evidencian una estrecha vinculación entre la actividad económica y las fluctuaciones de precios de las materias primas, y este parece ser el principal factor que explica las caídas globales de esos precios durante el segundo trimestre...” (Fondo Monetario Internacional, 2012: 36).

Y por otro lado, la literatura que procediendo de otras disciplinas diferentes a la economía, enfatiza el peso de la financiarización sobre los bienes naturales, a través de la especulación sobre los mercados futuros (Bruckman, 2011; Seoane, 2012).

Dentro de esta línea, se sostiene la creciente importancia de la actividad financiera por encima de la actividad económica productiva, no solamente en términos de flujo de capitales, sino en los efectos concretos producidos por las maniobras de los mercados financieros, es decir, las crisis económicas descritas antes. La “desaceleración” post crisis 2008, fue el resultado de la sobre especulación financiera, y no a la inversa, como pareciera sostener el FMI. Por lo tanto, la volatilidad de los precios de los bienes naturales o materias primas, debe buscarse en el significativo desplazamiento de los capitales financieros hacia estos productos, cuya actividad especulativa, incide notoriamente sobre el precio de las materias primas:

“La lógica financiera que domina los mercados de *commodities* es responsable directa de aumento ficticio de los precios de los bienes de alimentación y de las materias primas registrado entre 2005 y 2008. Al contrario de lo que muestran los manuales de economía, son los precios de futuros los que definen los precios corrientes de las *commodities* y no a la inversa” (Bruckman, 2011, citando a Serfati, 2010, p. 52).

Dos aspectos resultan relevantes para comprender la financiarización de los bienes naturales: a) La creación de vehículos financieros para la integración de los mercados de *commodities*, los llamados mercados futuros¹⁴ b) y la arbitraria desregulación del sistema financiero, que puede causar desplomes

¹⁴ Los mercados de futuro consisten en la realización de contratos de compra o venta de ciertas materias en una fecha futura, pactando en el presente el precio, la cantidad y la fecha de vencimiento. Actualmente estas negociaciones se realizan en mercados bursátiles, están sujetas a diversas formas de especulación, entre ellas, operaciones a futuro adelantadas, es decir vender cuando se es comprador y viceversa, antes de la liquidación.

completamente inesperados como el ocurrido el 2010 en los mercados de futuros del índice Dow Jones, resultado de la ejecución de un programa de algoritmos computarizado que programó la venta súbita de 75.000 contratos futuros en una sola operación de venta de 4.100 millones de dólares, ocurrida en minutos, desencadenando el pánico en la bolsa.

Este tipo de actividades financieras, que pueden generar millones de millones de dólares a los corredores de bolsa, inversores y banqueros, son uno de los factores principales que explican la volatilidad de los precios de los *commodities*.

Paralelamente, en medio del auge de precios de los bienes naturales, los países primario exportadores se ven favorecidos por un inusitado crecimiento económico, resultado de incremento de las exportaciones. Este fenómeno, a su vez, genera un impulso estatal sobre las actividades de tipo extractivista, que; viene acompañado de un aumento de las inversiones extranjeras sobre este rubro en América Latina.

“La primera novedad que encontramos es que con excepción del año 2009, este período [2008-2011] presenta volúmenes récord de Inversión Extranjera Directa que representan según los años, entre un 70 y un 130% más que el promedio ingresado entre 2000 y 2005...América del Sur absorbió en 2008 un 68% del total y en 2010 un 76%...la misma [la IED] se dirigió principalmente a las actividades vinculadas con la explotación de los bienes comunes de la naturaleza” En cuanto a la mega minería, específicamente, la inversión privada aumentó a 130 mil millones de dólares, una cifra 40% superior que en el 2010 (Seoane, 2012)

De este modo, nos encontramos frente a una paradoja: por un lado, la crisis económica mundial empuja a los capitales financieros a desplazarse hacia los recursos naturales, generando flujos y reflujos imprevisibles en los precios; y, por otro lado, los países primario exportadores, impulsan los rubros extractivistas, alentados por la efímera bonanza, y algunos gobiernos del Cono

Sur, como es el caso de Bolivia, hacen reposar sus esperanzas de crecimiento en las exportaciones, reverdeciendo el modelo extractivista primario exportador, bajo el ala de un discurso aparentemente antineoliberal y estatista.

Bolivia frente al extractivismo

Como señalamos líneas arriba, Bolivia participa del auge de los precios altos en los metales y de la demanda creciente de gas natural, en el contexto del ascenso de un gobierno marcado por la crítica al neoliberalismo, la privatización y el modelo primario exportador. En ese sentido, en este acápite analizamos de qué modo Bolivia se plantea la recuperación de la renta extractivista, el peso económico de las exportaciones y la relación entre inversión pública y privada. Paralelamente abordamos la particular condición de las cooperativas mineras.

El acelerado crecimiento internacional de los precios de los productos básicos en la última década también motivó a los gobiernos a fortalecer la tributación para apropiarse de mayores recursos¹⁵.

En los países que poseen importantes dotaciones de recursos no renovables (gas, petróleo, minerales) la forma más directa en la que los gobiernos se apropian de los ingresos por la exportación de productos básicos y los transforman en recursos fiscales ha sido mediante su participación en la explotación, ya sea a través de empresas públicas o teniendo participación accionaria. Por otra parte, los gobiernos cuentan con diversos mecanismos de apropiación como el uso de regalías, habitualmente basadas en la producción, que permiten asegurar un pago mínimo por los recursos. En muchos casos se

¹⁵ Por ejemplo, Bolivia (Estado Plurinacional de), Chile y Venezuela (República Bolivariana de) crearon nuevos impuestos sobre la comercialización de estos productos. Argentina, aprovechando la mayor rentabilidad relativa que obtuvieron los sectores exportadores de productos naturales a partir de la devaluación posterior al régimen de convertibilidad, decidió generar ingresos fiscales por concepto de derechos de exportación de productos primarios.

aplica el tradicional impuesto a la renta con alícuotas diferenciales sobre las empresas dedicadas a la explotación de recursos no renovables. La magnitud y persistencia del último ciclo de precios de los bienes primarios, ha motivado creciente atención política sobre el grado de progresividad de la participación de los Estados en las rentas de los sectores exportadores de estos bienes. Se entiende aquí progresividad, en un sentido general, como una participación estatal proporcionalmente mayor en las rentas de estos sectores en aquellos períodos de mayor renta relativa durante los ciclos de auge de precio.¹⁶

Las cooperativas mineras operaban los parajes arrendados de COMIBOL, sin embargo, a partir del 2009 se observa un importante incremento en los contratos de arrendamiento, bajo una nueva modalidad jurídica que ha sido refrendada en la Ley Minera. Entre el 2008 y 2012 se han otorgado 514 contratos mineros, abarcando una superficie de 139 mil hectáreas. Del total de concesiones otorgadas por COMIBOL, las cooperativas detentan un 11% de la superficie, con más de 100.000 socios, las cuales además se benefician de la exención al Impuesto a las Utilidades de las Empresas, bajo la justificación de que se trata de actividades “de carácter social”.

Desde el año 2006 la inversión privada ha alcanzado a 1.518 millones de dólares; pero el valor del mineral extraído alcanzó a 19.071 millones de dólares y lo que se ha quedado en el Estado es aproximadamente 1.651 millones de

¹⁶ La **regalía** minera es un porcentaje del valor bruto de ventas, es decir, del valor del metal extraído, calculado con la cotización oficial del mismo y definida por el Ministerio de Minería y Metalurgia. Este porcentaje, según la ley, varía en función de dos parámetros: el metal del que se trate y el precio oficial del mismo. (Fundación Jubileo, 2015; Ministerio de Minería y Metalurgia, 2012). La denominación de **renta extractivista** (minera o hidrocarburífera), consiste en la diferencia entre el valor del recurso natural en los mercados globales y los costos totales de su producción (Banco Mundial; Jordán, 2010, para Bolivia, Fundación Jubileo, 2015). Otros autores, como Gudynas cuestionan esta definición, y más bien plantean referirse a *excedente económico*, de manera que este término incluya también las dimensiones sociales y ambientales. Este *excedente económico* puede ser captado por el Estado a través de regalías, impuestos u otros mecanismos.

dólares. El resto está en manos privadas. Es cierto que hubo una inversión inicial de 1.518 millones; pero eso retornó al origen, esos 17.000 millones se han repartido entre salarios, insumos y utilidades¹⁷.

Desde el 2006 a la fecha, el gobierno del Presidente Evo Morales implementó tres programas de transferencias condicionadas con el objetivo de reducir la pobreza: La Renta Dignidad (2008), bono Juancito Pinto (2006) y bono Juana Azurduy (2009) A fines de 2009 se relanzó el “Plan Vida”, con el objetivo de erradicar la extrema pobreza, iniciando en los municipios más pobres, con enfoque principalmente en la gestión integral y comunitaria para garantizar la producción de alimentos, cubrir las necesidades nutricionales, promover el desarrollo económico-productivo, contribuir al bienestar de las familias, mediante el acceso a los servicios de salud y educación.

El "Juancito Pinto" fue establecido el 26 de octubre de 2006 en un contexto en el que prevalecían las tasas de inasistencia y abandono escolar. Cada año, el Ejecutivo emite un decreto en el que se establece la fecha de pago, el monto general para tal cometido y las fuentes de financiamiento. Desde que se estableció esta medida, diez empresas estatales erogaron recursos para cancelar el beneficio: Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos es la principal firma financiadora, dado que destinó recursos para pagar este bono desde 2006 hasta el 2014, excepto el 2008. Desde el 2007, también el Tesoro General de la Nación aporta para el pago, Entel, Boliviana de Aviación, la Corporación Minera de Bolivia, Depósitos Aduaneros de Bolivia, la Empresa Nacional de Electricidad Bolivia, la Corporación de las Fuerzas Armadas Para el Desarrollo Nacional, financiaron en algún momento esta medida. Según información de la Unidad de

¹⁷ Esos 1.518 millones de inversión ya fueron recuperados por los inversores. Más de 17.000 millones han pasado al sector privado en estos años

Análisis de Políticas Sociales y Económicas, el número de beneficiarios del Juancito Pinto se duplicó tras ocho años de implementación.¹⁸

Entre los bonos Juancito Pinto, Juana Azurduy y la Renta Dignidad, el Gobierno destinó desde 2006 la suma de 18.233.846.465 de bolivianos. De éstos, el beneficio de vejez es la que más inversión demandó para su pago, representando un 80% del total.

La fuente de financiamiento de este beneficio es el Fondo de la Renta Universal de Vejez, que canaliza recursos del Impuesto Directo a los Hidrocarburos. Datos de la Autoridad de Fiscalización y Control de Pensiones y Seguros dan cuenta de que desde el primero de enero de 2008 hasta el 30 de junio de este año, se canceló a más de un millón de adultos mayores la suma total de 14.592.212.600 bolivianos.

En el caso del bono Juana Azurduy, se invirtió desde el 27 de mayo de 2009 (primer pago) hasta 2014 alrededor de 589 millones de bolivianos, según un reporte de la Unidad de Sistemas del Ministerio de Salud. El objetivo de este beneficio es disminuir los niveles de mortalidad materna e infantil y la desnutrición crónica de los niños menores de 2 años. Las fuentes de financiamiento de este beneficio son el TGN, además de transferencias de instituciones públicas y privadas, y de gobiernos departamentales y municipales, según el decreto 66. El subsidio prenatal dispuso este 2015 de 143 millones de bolivianos provenientes del Tesoro General de la Nación según estipula el decreto 2480, norma que también establece como futuras fuentes de financiamiento a recursos provenientes de donaciones nacionales e internacionales y transferencias de entidades e instituciones públicas y privadas.

¹⁸ En el 2006, la cifra ascendía a 1.084.967, mientras que el año pasado se superaron los 2 millones de escolares que recibieron esta ayuda. En total, desde 2006 hasta 2014, se pagó 3.051 millones de bolivianos.

En nueve años se destinaron más de bs 18 mil millones para pagar estos beneficios.

Reconfiguraciones políticas en Bolivia: entre el estatismo y el neo-extractivismo

Las condiciones de repunte de los precios de los minerales y el giro del capitalismo hacia la “acumulación por desposesión” constituyen el contexto dentro del cual debemos interrogarnos acerca de las particularidades que adopta la reorientación económica de nuestro país, a partir del proceso de reconfiguración política iniciado a mediados de la década del 2000.

Como mencionáramos una de las debilidades de las aproximaciones socio-económicas sobre el neo-extractivismo de cuño progresista, es la ausencia de los actores, es decir, no se reflexiona sobre la participación de los trabajadores mineros y otros movimientos sociales en la orientación y reorientación de las políticas públicas mineras. Tomando como punto de partida este desafío, propongo una mirada relacional sobre la interdependencia entre sujetos colectivos y políticas públicas, entendiendo a estas como espacios de disputa, dinámicos e históricamente determinados.

En el caso de la minería y los mineros en Bolivia, resulta, además, insoslayable considerar el lugar de la memoria histórica en la consolidación de las perspectivas de lucha y resistencia sobre el destino de los recursos mineros.

Diversa literatura sobre la temática minera apunta que Bolivia está claramente reforzando el patrón extractivista primario exportador, lejos de avanzar hacia políticas nacionalistas o de industrialización. Sin embargo, como bien sabemos, la denominada Agenda de Octubre que movilizó a los bolivianos para derrocar al gobierno de Sánchez de Lozada, estaba profundamente

impregnada de reivindicaciones de corte “nacionalista” o cuando menos estatista.

Entonces, se plantea la siguiente interrogante ¿Cuáles fueron las tendencias que se agitaron en Bolivia respecto a la tensión entre crecimiento económico, crisis capitalista y reconfiguración política? ¿Cómo se resolvieron las contradicciones entre perspectivas estatistas y neoliberales? Evidentemente la respuesta a estas interrogantes será objeto de una amplísima investigación, sin embargo, es posible señalar algunos puntos fundamentales que guíen la interpretación.

Octubre Negro en Huanuni (2006): el primer punto de quiebre entre el gobierno del MAS y los trabajadores

La Empresa Minera Huanuni (EMH) era una de las varias empresas dependientes de la COMIBOL después de la nacionalización minera de 1952. En la década de los noventa, cuando se privatizaron todas las minas que no habían cerrado, o que no se habían cooperativizado, Huanuni y otras dos minas, permanecieron bajo control estatal. Es decir, los trabajadores de Huanuni fueron trabajadores del Estado desde el 52 hasta finales de los noventa, a diferencia de lo ocurrido en otras minas bolivianas. En 1999, el gobierno de Banzer licitó en riesgo compartido los yacimientos de Huanuni, adjudicándoselos a la empresa Allied Deals. Esta empresa inglesa-hindú estaba en semi-quiebra, no tenía experiencia en el área minera y rápidamente llevó a la bancarrota a la empresa. Los trabajadores se rebelaron, exigieron la expulsión de la transnacional y el año 2001-2002 lograron la rescisión del Contrato de Riesgo Compartido entre COMIBOL y la transnacional y el retorno de la EMH al Estado. Pero además en este breve período se instauró el Control Social Obrero Colectivo, con el propósito de fiscalizar las actividades de la empresa. En este mismo período, y con el paulatino repunte de los precios de los minerales,

proliferaron en Huanuni las cooperativas mineras, que explotaban los niveles superiores del cerro *Posokoni*.

Los acercamientos entre el gobierno del MAS y los cooperativistas datan de este período, y los lazos políticos entre MAS y cooperativas mineras están localizados, originalmente, entre los cooperativistas de Huanuni, que eran el sector más poderoso en la primera mitad del 2000. Así, el primer ministro de Minería de Bolivia fue el cooperativista Walter Villarroel, de la cooperativa La Salvadora.

El año 2006, con el impulso ganado por este invaluable puesto de poder político (es decir el Ministerio), los cooperativistas de Huanuni se aprestan a tomar la totalidad del cerro Posokoni, desencadenando la masacre de octubre del 2006 en Huanuni. La postura del gobierno masista es ambigua, a diferencia de lo que ocurrirá el año 2012 en el conflicto de Colquiri.

Los trabajadores asalariados de Huanuni, aún fortalecidos por las recientes luchas anti-neoliberales, por el triunfo en la expulsión de la transnacional y por la pesada memoria histórica del sindicalismo minero, lograron resistir la arremetida cooperativista, y a pesar de la enorme diferencia cuantitativa, se imponen ideológicamente en el escenario nacional, planteando la defensa de los intereses estatales sobre los recursos mineros, reivindicando la “nacionalización” total de los yacimientos de estaño y la desaparición de las cooperativas, cuyo carácter completamente estratificado (patrones/rescatiris, mathallos/peones) había borrado hacía mucho tiempo cualquier noción de horizontalidad o “cooperativismo”.

En octubre del 2006, entonces, los trabajadores de Huanuni, consiguen que el gobierno desamarre sus acuerdos con los cooperativistas, destituya a Villarroel y decrete la desaparición de las cooperativas, que debían integrarse como trabajadores a la Empresa Minera Huanuni. Asimismo se compromete una fuerte suma de inversiones para ampliar el ingenio y la producción, como

también la construcción de un dique de colas. Las políticas públicas mineras del gobierno del MAS habían sufrido una significativa reorientación como resultado de este conflicto, desplazándose de un abierto apoyo a la pequeña empresa privada (cooperativismo) hacia políticas de corte estatista e inclusive con atisbos de industrialización.

Resumiendo, en Huanuni, la “nacionalización” tiene los siguientes rasgos: Participación del Estado, incorporación de trabajadores, control social colectivo, fortalecimiento del sindicato, desaparición de las cooperativas, iniciativas de ampliación del ingenio, construcción de un dique de colas.

Colquiri: el triunfo de las cooperativas y el asentamiento del modelo primario-exportador

Esta mina, al igual que Huanuni, mantuvo sus operaciones durante el período neoliberal (produce zinc y estaño). En 1999 (gobierno de Banzer) se adjudica la licitación del contrato de arrendamiento al consorcio formado por COMSUR y Commonwealth Development Corporation (CDC). COMIBOL y COMSUR firmaron un contrato de arrendamiento por 30 años. El 2005 la transnacional Glencore compró COMSUR y formó su filial boliviana Sinchi Wayra.

En los noventa, como parte también de las políticas neoliberales, se impulsó la formación de cooperativas. En Colquiri, los cooperativistas agrupados en la Federación 26 de febrero arrendaron un sector del yacimiento de Colquiri, (los parajes superiores) que explotaron durante más de diez años, hasta el 2012. Ese año, en pleno auge de la subida de cotizaciones y frente al agotamiento de los parajes, los cooperativistas tomaron la mina exigiendo nuevas áreas de trabajo. Los cooperativistas firman un acuerdo con Sinchi Wayra quien les cede la veta Rosario.

Los pobladores de Colquiri realizaron cabildos para rechazar el pre acuerdo con el gobierno y cooperativistas, y la transnacional GLENCORE. Las demandas apuntan a romper el contrato entre COMIBOL y Sinchi Wayra. Después de varias semanas de toma de la mina y enfrentamientos, el gobierno emite un decreto supremo que establece retomar el control de la mina por parte de COMIBOL, manteniendo la concesión de la veta Rosario a favor de los cooperativistas.

En el proceso de confrontación, que se desarrolla fundamentalmente en la ciudad de La Paz, los mineros de Colquiri se enfrentaron físicamente con los cooperativistas de todo el país, quienes marcharon armados de dinamitas bajo la aquiescencia del gobierno masista. En el mes de septiembre del 2012, desde la masiva marcha de cooperativistas se lanzó una dinamita al techo de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros en el Prado paceño, ocasionando la muerte de un minero de Colquiri. Este evento es minimizado por el gobierno del MAS, causando una profunda zozobra entre los mineros de Colquiri, como lo muestra la siguiente declaración:

“Nosotros no pensábamos de que nos iban a atacar ahí adentro. El gobierno nos estaba diciendo que íbamos a negociar, que ya estábamos por solucionar, que estaba bien recuperar todos los parajes...que dejemos la marcha para evitar derramamiento de sangre...así hemos dejado, no nos hemos protegido, ni armado, estábamos desprevenidos...nos han amboscado como conejos, y ahí han lanzado su dinamita...nos han mamado el gobierno...después han negociado con ellos, nos ha abandonado este gobierno maldito” (Minero de Colquiri).

Respecto a la orientación del gobierno en cuanto a las políticas mineras, el dirigente de Colquiri, Severino Estallani, señala su postura a favor de la inversión, destacando el papel de los trabajadores en el sostenimiento de la actividad productiva de Colquiri. Es importante tomar en cuenta que esta entrevista, realizada en el mes de enero del 2013, responde al discurso

presidencial de Evo Morales, de evaluación de la actividad minera realizado en el mes de diciembre del 2012.

“(...)definitivamente continuar, hacer lo que es la implementación de insumos, herramientas, movilidades, continuar la producción...es un sueño anhelado de los mismos trabajadores que hemos dado la producción hemos hecho todo por todo, empezando el mes de julio con 970 trabajadores y hasta mes de diciembre completando a 1249 trabajadores, y la producción en lo que es la anterior empresa, hacemos una producción bruta en Colquiri era de 1000 a 1200 toneladas y creo que con esta empresa hemos incrementado de 1300 a 1500 toneladas...y la planta concentradora es un cuello de botella, estamos haciendo un tratamiento de 1000 toneladas...” (Severino Estallani, dirigente Colquiri, 36 años).

Sobre el conflicto con los cooperativistas, Estallani, indica:

“Lo que quiero indicar, durante casi once años hemos estado en problemas en Colquiri por los avasallamientos de los cooperativistas de la 26 de febrero...nos han arrebatado nuestras fuentes de trabajo...hemos buscado diálogo...pero el sector cooperativa ha pedido áreas y la empresa privada que estaba operando Sinchi Wayra ha decidido entregar algunas vetas, inclusive más del 50% de lo que es el yacimiento de Colquiri, esto ha generado la disconformidad y la desconfianza de los trabajadores de poder plantear ante el gobierno central la reversión del yacimiento de Colquiri...

...El gobierno nos había ofrecido arrancar con 12 millones de dólares y quiero decir que hasta el momento no hemos recibido ni un peso...hasta ahora lo que está haciendo funcionar Colquiri es el propio sacrificio de los trabajadores...

Nosotros aparte de lo que es la reversión del yacimiento de Colquiri hemos pedido al gobierno el cumplimiento de la Agenda de Octubre, y con mucha preocupación quiero indicar de que en el transcurso de lo que es la evaluación cuando el gobierno se arrepiente de haber nacionalizado Colquiri, creo que no está con la política como tal se ha planteado lo que es el proceso de cambio

cuando el pueblo boliviano ha pedido lo que es la recuperación de las empresas estratégicas para el Estado boliviano lamentablemente creo que vemos que el gobierno tiene la misma política que la derecha pertenecer o dárselo las áreas fundamentales a las cooperativas o a las transnacionales, nosotros no podemos permitir como pueblo boliviano además particularmente como trabajadores del subsuelo boliviano no vamos a admitir...” (Severino Estallani, dirigente Colquiri, 36 años, enero del 2013).

En este último extracto de la entrevista realizada al dirigente minero, se puede observar claramente la tensión entre la orientación emergente de la Agenda de Octubre a favor de la industrialización del aparato productivo boliviano, el fortalecimiento del Estado y el potenciamiento de los sectores asalariados, particularmente mineros, contraponiendo la postura gubernamental masista, equiparada a las posiciones de los gobiernos neoliberales, de impulso a la inversión privada, transnacional especialmente y de concesiones al sector cooperativista.

La manera cómo los trabajadores mineros de Colquiri evalúan las políticas mineras del MAS, pone de manifiesto adecuadamente la situación general de las mismas, es decir, la tensión entre una orientación de carácter estatista pro industrialización y una corriente inclinada a fortalecer el modelo primario exportador extractivista, en alianza con nuevos actores económicos como los cooperativistas.

CAPÍTULO TRES

LAS NACIONALIZACIONES

“En lugar del gas, del zinc, del estaño, que debemos defender en cuanto a patrimonio nacional...tendríamos que recordar este requisito previo: señores ha llegado en la vida nacional un momento tal en que tenemos que pensar todos de encontrar la forma efectiva y práctica de nacionalizar nuestro propio gobierno” (Sergio Almaraz, Obra Completa, pp. 417)

En este capítulo analizamos los procesos de nacionalización de Huanuni y Colquiri, que se produjeron en dos períodos diferentes, el año 2006, para el primer caso y el año 2012, para el segundo. Las nacionalizaciones, fueron resultado del influjo anti neoliberal gestado a inicios del 2000, y este aspecto es fundamental para comprender el desarrollo de la primera *nacionalización* (Huanuni), que se realizó bajo la fuerza más fresca de las movilizaciones de la Guerra del Gas¹⁹, en tanto que la segunda, a pesar de estar separada por apenas seis años, se desplegó en un contexto diferente, bajo el auge del cooperativismo, y la consolidación electoral del partido gobernante.

Caracterizamos ambos procesos, identificando a los actores intervinientes, las *demandas*, las *formas de movilización* y los *dispositivos de poder* desplegados desde el Estado. En ambos casos, analizamos el rol de los cooperativistas, y las diferencias en su actuación, de acuerdo a la orientación en las políticas estatales y los procesos político-económicos más amplios.

¹⁹ La Guerra del Gas es el conflicto ocurrido en octubre del 2003, cuyo epicentro fue la ciudad de El Alto, que se levantó junto a otros departamentos, en contra de las políticas neoliberales de Gonzalo Sánchez de Lozada. En este conflicto murieron casi un centenar de personas, a manos del ejército, lo cual, sin embargo no impidió que Sánchez de Lozada fuera depuesto del cargo de presidente.

Las *nacionalizaciones* fueron eventos de enorme impacto en los centros mineros de Huanuni y Colquiri, y en ambos casos, se concretaron después de cruentos enfrentamientos, con saldos fatales. La reconstrucción de estos eventos, y los sentidos otorgados por los trabajadores a las *nacionalizaciones*, son analizados en este capítulo, focalizando las transformaciones en la *vida cotidiana* de los mineros.

HUANUNI

El cerro *Posoqoni*²⁰, se eleva a una altura de 4594 m.s.n.m., y es el yacimiento estannífero más importante de Bolivia en la actualidad. El estaño de Huanuni ya era explotado durante la Colonia, existiendo cuatro fundiciones a mediados del siglo XVIII (Gavira, M.C., 2005). A comienzos del siglo XIX, Simón I. Patiño, quien ya extraía plata de los cerros adyacentes Porvenir y María Francisca, empezó a explotar estaño del *Posoqoni*, añadiendo estos yacimientos a su riquísimo emporio estannífero²¹.

En las faldas del *Posoqoni* se extiende la localidad de Huanuni, capital de la Primera Sección Municipal de la provincia Pantaleón Dalence, del departamento de Oruro. Huanuni, tiene una altitud de 3960 m.s.n.m. Se encuentra ubicada al sudeste de la ciudad capital, Oruro, a una distancia de

²⁰ Posokoni o Posoqoni, viene del vocablo quechua *phusuquy*, que significa en español hacer espuma o espumante (Lara, 2001)

²¹ Simón Iturri Patiño fue el más importante de los llamados “Barones del Estaño”, propietario de la poderosa Patiño Mines & Enterprises Consolidated., consorcio de más de una veintena de minas bolivianas y con acciones en una fundidora de Liverpool. Hacia finales del siglo XIX, Patiño adquiere la empresa “Penny, Duncan y Harrison” que explotaba estaño en el *Posokoni*. Estudios sobre este período y sobre Patiño son: Geddes, Ch. (1981) *Patiño, Rey del Estaño*; Almaraz, S. (1980) *El poder y la caída*; Querejazu, R. (1977) *Llallagua*; la novela de Céspedes, A. (1998) *Metal del diablo*, entre otros.

aproximadamente 47 Km; y por el noreste se ubica a 30 Km de otro importante distrito minero, Llallagua (Potosí).

Gráfico Nro. 1: Mapa político de Bolivia

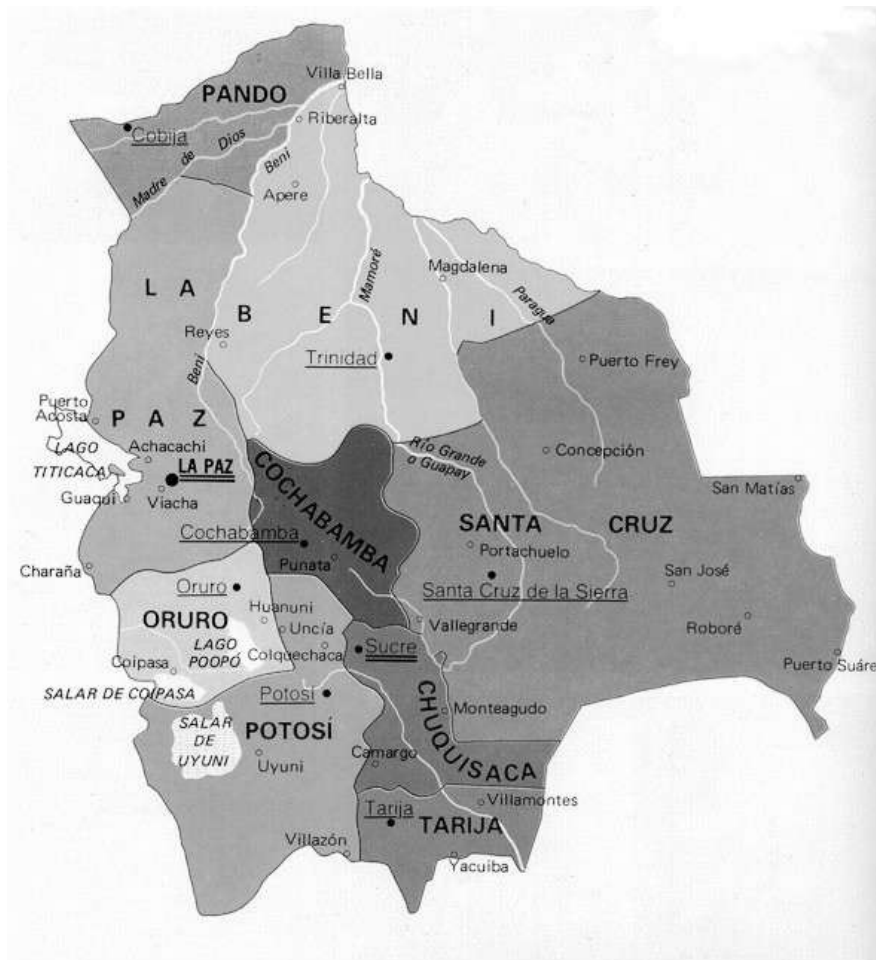
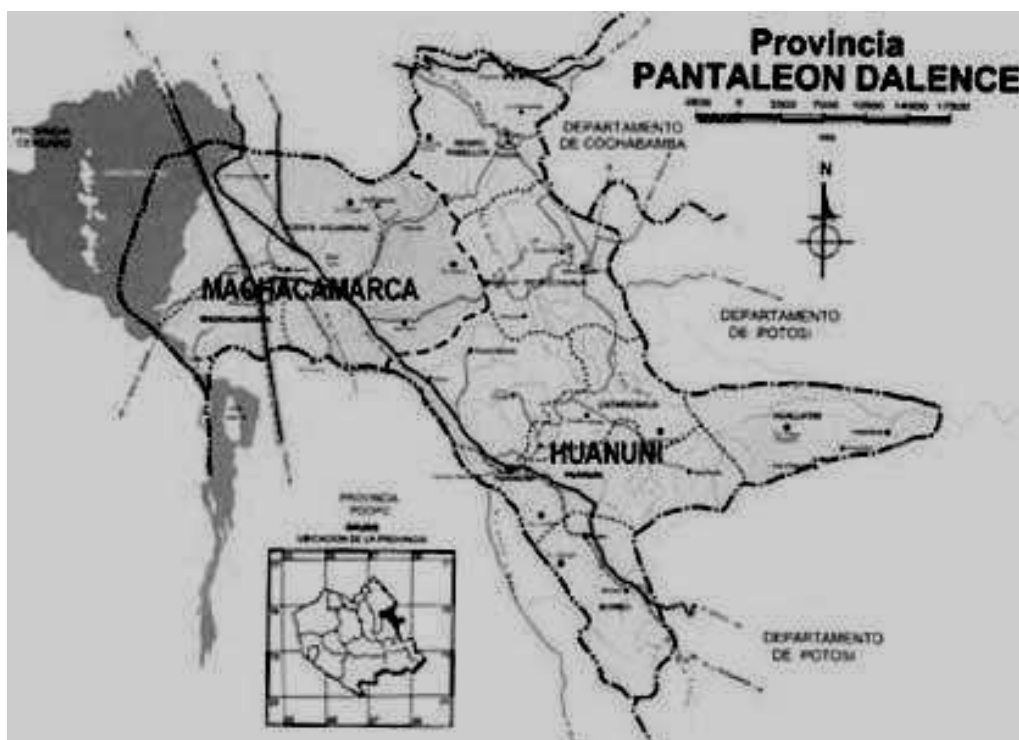


Gráfico Nro. 2: Provincia Pantaleón Dalence, Huanuni



La población, según el censo del 2001 era de 19.428 habitantes, 9.980 hombres y 9.448 mujeres (Plan de Desarrollo Municipal, según Censo del 2001, INE). Sin embargo, actualmente se calcula que la población de Huanuni alcanza los 40.000 habitantes, aproximadamente (La Patria, miércoles 16 de septiembre de 2009, editorial). Esta significativa diferencia cuantitativa se debe no solamente al enorme crecimiento originado por el *boom* del estaño desde el 2003, sino también a que un gran porcentaje de la población tiene residencia “oficial” en otras localidades y ciudades (Oruro, Llallagua, etc...), de manera que los censos poblacionales sobre Huanuni no incluyen a las personas que han migrado hacia este centro minero, quienes continúan figurando en sus ciudades de origen o de última residencia.

La primera sección de provincia, el municipio de Huanuni, se divide en seis cantones (Huanuni, Cataricahua, Negro Pabellón, Morococala, Huallatiri y Bombo). La capital de sección, Huanuni, se divide a su vez, en cinco distritos, con sus respectivas “zonas”. Estas últimas coinciden, aproximadamente, con los

“barrios” del pueblo. La denominada “área dispersa” corresponde a las comunidades indígenas-campesinas circundantes.²²

El Municipio de Huanuni, en el área urbana, cuenta con 15 centros educativos, entre inicial-primaria y secundaria, y con 9 centros educativos, en el área rural, de los cuales solamente dos son de educación secundaria. También funcionan algunas carreras universitarias, dependientes de la Universidad de Siglo XX, cuya sede principal se encuentra en Llallagua. Por otro lado, instituciones no gubernamentales ofrecen formación técnica en comunicación, diseño gráfico, sonido, locución, etc. Otro importante centro de formación es el Centro de Apoyo a la Educación Popular (CAEP), que es un Centro de Educación Técnico Humanístico de Adultos (CETHA).

En lo referente a los servicios de salud, en Huanuni existen dos hospitales y dos puestos de salud, y varias postas sanitarias en los cantones.

En cuanto a los servicios básicos, Huanuni, a pesar de ser una localidad relativamente grande, posee una red de alcantarillado muy precaria, casi inexistente, y la eliminación de desechos humanos se realiza mayoritariamente por vía del uso de “pozos ciegos”. Cuenta con luz eléctrica y la cobertura de agua potable es relativamente amplia en el medio urbano, pero reducida en el área rural. Sin embargo, debido a la contaminación de las cuencas por la explotación minera, el acceso al agua y al riego en las comunidades indígenas-campesinas se ha tornado cada vez más difícil. Aunque la discusión y análisis de esta problemática excede a este trabajo, vale la pena mencionar que la construcción de un “Dique de Colas” en Huanuni es inaplazable para paliar los efectos de la contaminación de los ríos por desechos mineros.

Los espacios de diversión y esparcimiento, como en cualquier otro lugar de Bolivia, incluyen los bares, karaokes y discotecas, así como espectáculos de

²² Ver la distribución de los distritos y comunidades en anexos.

*cumbia chicha*²³, con grupos de fama internacional. La particularidad de Huanuni es que todos los miércoles funciona una prohibición denominada “Ley Seca” que impide el expendio y consumo de bebidas alcohólicas. La explicación dada por la dueña de una tienda de barrio –a quien también se prohíbe vender alcohol en día miércoles- es la siguiente: “Es que así no se quedan pues tomando desde el viernes toda la semana, se les corta, tienen que parar pues”. (Registro de campo, Huanuni). Esta noción sobre la interrupción de la posible continuidad en el “festejo” está presente de manera generalizada entre los pobladores. Sin embargo, no es muy verosímil este supuesto ímpetu irrefrenable por la bebida de parte de los trabajadores, si bien existe un alto consumo de alcohol y ciertamente las “farras” pueden durar más de un día, también es evidente que los trabajadores deben concurrir a su fuente de trabajo, bajo peligro de ser despedidos, y que durante mi trabajo de campo no he observado una “cultura alcohólica”²⁴ muy diferente a la que impera en otros lugares de Bolivia. Es muy posible que, en realidad, los recaudos tomados para ejercer cierto control sobre el consumo de bebidas alcohólicas tengan su origen en el período de auge del cooperativismo, cuando jóvenes mineros gastaban apresuradamente sus cuantiosas ganancias, generándose varios episodios de violencia en el pueblo, vinculados al alcohol y a las pandillas (La Prensa, 10 de julio de 2007). Otro elemento, que me parece importante señalar es la construcción propiciada desde los medios de comunicación sobre el supuesto consumo excesivo de drogas en el centro minero. Durante mi trabajo de campo, el año 2009, un locutor de la Radio Fides señaló osadamente que los mineros de Huanuni trabajaban bajo el efecto de la marihuana, aseveración que ya había sido difundida antes en un periódico de circulación nacional (La Razón, domingo

²³ La *cumbia chicha* es un género de la música popular andina, de origen posiblemente peruano, que fusiona las estéticas musicales de la cumbia colombiana, el huayño andino y algunos sonidos del pop y el rock de los setenta.

²⁴ Retomo deliberadamente esta frase de uso cotidiano que hace referencia a las costumbres alrededor de la bebida, concretamente a la frecuencia y cantidad en el consumo de alcohol.

31 de mayo, 2009). Estas afirmaciones no solamente son arbitrariamente generalizadoras, sino que contribuyen a construir una imagen de peligrosidad y desenfreno de los mineros, que puede servir de cobertura para desfigurar la participación de los trabajadores mineros en la vida política del país, sobretodo tomando en cuenta que este sector ha protagonizado importantes momentos de rebelión y resistencia.

El “Octubre Negro” (2006): crisis y reestructuración en el centro minero de Huanuni

La imposición del neoliberalismo en Bolivia, a mediados de los ochenta, desmanteló la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL), que centralizaba las empresas mineras bajo administración y propiedad estatal. Entre 1985 y 1987, aproximadamente treinta mil trabajadores quedaron sin empleo, se privatizaron o rentaron casi la totalidad de los yacimientos mineralógicos, y la inversión pública destinada al sector minero-metalúrgico cayó de aproximadamente 30 millones de dólares, a inicios de los ochenta, a 5 millones, el año 1986, llegando a cero entre 1998 y el 2003.²⁵ Durante los noventa continuaron las privatizaciones de minas y los despidos, se promulgó un nuevo Código Minero, y otra legislación de contenido muy favorable a las inversiones privadas extranjeras²⁶.

La fortaleza de las organizaciones sindicales quedó menguada, sobre todo en las organizaciones mineras. Al mismo tiempo, uno de los efectos de la debacle, generada por las medidas neoliberales, fue la agudización de las

²⁵ Para un panorama completo de la inversión pública y privada en minería ver: *Estadísticas del sector minero metalúrgico 1980-2008*, Ministerio de Minería y Metalurgia, Estado Plurinacional de Bolivia.

²⁶ En las siguientes secciones de este capítulo analizo los alcances de esta legislación.

divergencias ideológicas internas que salieron a flote en los diferentes congresos del sector.

Este proceso ha sido interpretado en términos de la “derrota del movimiento obrero” (refiriéndose especialmente a sindicalismo minero), bajo el apelativo de “muerte de la condición obrera” (García Linera, 2001), cuyo descalabro se habría producido porque los trabajadores carecían de un “horizonte político” frente al neoliberalismo. En esta lectura, la “vocación estatalista y pactista” de los trabajadores mineros los habría conducido a una irremediable derrota. Por otro lado, según esta interpretación, el neoliberalismo se habría impuesto monóticamente de un solo golpe, asestado con precisión sobre la clase obrera (García Linera, 2001, 2005, 2008a).

A través de una mirada histórica que recupera la memoria de los trabajadores, me propongo reconstruir el complejo proceso de resistencia frente al neoliberalismo, sostenido durante dos décadas por los mineros de la Empresa Huanuni (1980-2000). De esta manera intento mostrar que la política de libre mercado, no se instaló de una vez y para siempre en las minas, ni lo hizo infligiendo una fatal derrota a los trabajadores. Por el contrario, como analizo, los trabajadores expresan un fuerte sentido de continuidad, (entre avances y retrocesos) sobre el desenvolvimiento de sus luchas y acciones frente a las privatizaciones y despidos en la Empresa Minera Huanuni, en adelante EMH.

Argumento que la crisis de octubre del 2006 en Huanuni fue la explosión violenta de la tensión entre dos formas de trabajo y de apropiación: la de las cooperativas mineras, que engendraron una élite empresarial, y el trabajo asalariado en la empresa; el primero impulsado por la doctrina neoliberal como modelo para hacer frente a los despidos masivos después de la aplicación del D.S. 21060 y a la “politización” de los sindicalizados, y el segundo como expresión de la forma de producción capitalista bajo control estatal. Este conflicto en el que se enfrentaron “cooperativistas” y asalariados puso en

discusión la orientación de las políticas mineras que desarrollaba el Estado, al confrontar al recientemente elegido gobierno del M.A.S. con las demandas de recuperación de los recursos naturales y reactivación de la minería estatal.

Los antecedentes de la crisis del 2006 se sitúan en el período neoliberal y la resistencia obrera en las minas de Bolivia, que fueron gestando tanto la diferenciación cooperativistas/asalariados, como las siguientes políticas mineras de la década del 2000.

En julio de 1985, Hernán Siles Suazo, el primer presidente electo después de más de una década de regímenes dictatoriales, anunciaba que dejaría su cargo y adelantaría las elecciones, luego de sostener una larga conferencia convocada en la sede del arzobispado, en tanto miles de trabajadores mineros ocupaban la ciudad de La Paz. El gobierno de la Unidad Democrática y Popular (UDP), a la cabeza de Siles, era una coalición conformada por tres partidos: Movimiento Nacionalista Revolucionario de Izquierda (MNRI), Movimiento de la Izquierda Revolucionaria (MIR) y Partido Comunista de Bolivia (PCB),²⁷ que triunfó en las elecciones de 1982 y que es recordada en el imaginario social por la insostenible escalada inflacionaria que azotó al país.²⁸ La crisis financiera que afrontó la UDP, se incubó durante el período militar, particularmente el gobierno de Bánzer (1971-1979), en cuyo mandato la deuda externa alcanzó niveles alarmantemente altos²⁹, generando un desequilibrio fiscal insalvable, sobretodo porque la UDP continuó pagando el servicio de la deuda externa, a

²⁷ El MNRI, una escisión del MNR, siendo su principal líder Hernán Siles Suazo. El MIR nace a comienzos del 70, sobre la base de la juventud cristiana, su principal líder fue Jaime Paz Zamora. El PCB se funda en 1950 y es una escisión del Partido de la Izquierda Revolucionaria (PIR), organización que casi desapareció a raíz de su alianza con la oligarquía minera la década del 40.

²⁸ La tasa de inflación alcanzó el increíble porcentaje de 8170,5 el año 1985 (Antelo, 2000) siendo la séptima mayor inflación en el mundo, hasta entonces. Los precios aumentaron en más de 650 veces y el valor del peso boliviano con relación al dólar pasó de \$b 230 en octubre de 1982 a \$b 1.149.354 en agosto de 1985 (Morales, 1987, 2009; Antelo, 2000)

²⁹ Morales (1987); Dunkerley (1987).

pesar de las consecuencias económicas de esta sangría. A esto se sumaba que el gobierno banzerista había mantenido una línea de congelamiento salarial promoviendo una continua depreciación en los salarios reales, lo cual resultó muy crítico para los sectores obreros y populares, al desatarse la inflación.

La Central Obrera Boliviana (COB) con la dirección de Lechín³⁰, inicialmente declaró su respaldo al gobierno, lo cual no evitó que desde las minas, los trabajadores exigieran una y otra vez incrementos salariales y medidas más sólidas para enfrentar la crisis, entre ellas, dejar de pagar la deuda externa.

En 1982, la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB) planteó la cogestión mayoritaria en la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL)³¹ y en 1983 el gobierno de Siles Suazo, mediante D.S. N° 19803 sancionó la “cogestión obrero-estatal”, consistente en la presencia en el directorio de COMIBOL de tres representantes de la FSTMB, con derecho a voz y voto, en igualdad de número que los representantes estatales. Se generó un áspero debate entre los trabajadores alrededor de las implicancias de esta medida, por considerarla una trampa que arrastraría a los trabajadores a legitimar la crisis de la COMIBOL. Huanuni fue la única empresa que rechazó la cogestión.

Entre 1984 y comienzos de 1985, Siles emitió algunas medidas, conocidas como “paquetazos”, con el justificativo de equilibrar las finanzas nacionales, que incluían el congelamiento salarial, la autorización en el incremento de tarifas de transporte, energía eléctrica, agua potable, teléfonos y el incremento de los precios de muchos alimentos de primera necesidad. Desde diferentes centros

³⁰ Juan Lechín Oquendo, oriundo de Corocoro, La Paz, fue dirigente histórico de la COB y dirigente vitalicio de la FSTMB. (Ver: Cajías, L.,1994; Lora, G, Obras Completas, 1998)

³¹ La COMIBOL fue creada en octubre de 1952 como empresa estatal encargada de centralizar la exploración y explotación de minerales en el país (D.S. 3196)

mineros se emitieron fuertes cuestionamientos al gobierno, frente a lo cual la COB, con el respaldo de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB), decretó una huelga general indefinida y una marcha hacia la ciudad de La Paz

En marzo de 1985, diez mil mineros se apoderaron de la sede de gobierno, generándose un movimiento multitudinario con la concurrencia de diversos sectores sociales. Durante los aproximadamente 16 días que duraron las “Jornadas de Marzo”, como se conoce a esta movilización, la ciudad de La Paz permaneció bajo el control de los trabajadores y sectores movilizadas, con manifestaciones similares en Oruro y Potosí. En este escenario, de forma muy similar a lo ocurrido en junio del 2005³², se resolvió la crisis política por vía de la convocatoria a elecciones adelantadas. La dirigencia de la COB convalidó el acuerdo gestado en las oficinas eclesiales y resolvió el retorno al trabajo y el cese de las movilizaciones. Los mineros acataron la decisión, y a tiempo de retornar a sus lugares de trabajo, entonaron por primera vez la histórica cueca “Los mineros volveremos”³³ de Luis Rico y Cesar Junaro, que resume, al menos parcialmente, el estado de ánimo expectante, el sabor a poco, y la certeza de que la lucha no había concluido.

Un trabajador minero relataba las “*Jornadas de Marzo*”:

“...había una fuerte discusión en las asambleas, y la participación fue masiva y general de todos los trabajadores, en principio en las Jornadas de Marzo con el objetivo de hacer que el gobierno de Hernán Siles Suazo cumpla con las promesas

³² Ver Introducción, nota número 3.

³³ “Los mineros volveremos”, autor letra: Luis Rico y César Junaro, música: Cesar Junaro. La letra dice:

“En las calles, en la plazas/ encontraran nuestros pechos /hemos venido de lejos/a exigir nuestros derechos/ hemos venido de lejos /a exigir nuestros derechos/. En los ojos, en las manos /traemos dolor y esperanza/ y aquí todos nos quedamos/ desparramando la brasa/ y aquí todos nos quedamos/ desparramando la brasa/ Ahora me voy /y en mi pecho nace un grito /todos juntos compañeros/ los mineros volveremos”

de llevar un gobierno realmente de izquierda, o de poder transformar este país. Entre los objetivos que pedíamos era por ejemplo, la nacionalización de la banca, la estatización del comercio exterior, ¿no cierto? planteamientos sumamente avanzados, que hubieran posibilitado un gran enfrentamiento, lucha de clases profunda, pero finalmente hubiéramos ido, estoy seguro, con la mayoría del pueblo, una gran victoria para todos. Lamentablemente no se pudo encaminar Hernán Siles Suazo, desde un principio pactó con la derecha, se sometió al imperialismo, cayó de rodillas, y finalmente terminó cediendo un año de su mandato. Esos fueron los objetivos que nos guiaron a los trabajadores a luchar permanentemente en diferentes movilizaciones, especialmente en las Jornadas de Marzo. Después se da la Marcha por la Vida porque el modelo neoliberal es aplicado salvajemente, el 29 de agosto de 1985 y casi inmediatamente a la dictación de esa medida incluso se hizo una huelga de hambre en interior de la mina para evitar que eso se consumara pero los intentos fueron vanos, la dirigencia misma no organizó una situación de defensa o de resistencia a esas medidas que serían en lo posterior definitivas para lo que pasó después; luego en la Marcha por la Vida también hubo una traición por parte de la dirigencia, no se disparó ni un solo tiro a pesar que teníamos material nosotros para hacerlo, pero la organización sindical, los dirigentes, prácticamente claudicaron y tuvimos que volver vergonzosamente, aunque en el trayecto se nos consideró como héroes y todo eso, pero en los hechos nada se pudo hacer, esa Marcha por la Vida constituía una resistencia para la aplicación del modelo neoliberal y para la aplicación de las políticas que ya tenía bajo la manga el gobierno de Paz Estensoro para privatizar la COMIBOL y todas las empresas estatales...” (Marcelo Zambrana, 49 años, trabajador Interior Mina³⁴, Nivel -200, Punta Patiño Olivares, trasladado el 2009 a Exterior)³⁵

³⁴ Se denomina Interior Mina al lugar de trabajo ubicado en los socavones o galerías subterráneas. En el capítulo IV desarrollo las características de esta labor minera.

³⁵ Como señalo en la introducción a esta tesis, todos los nombres de los trabajadores son ficticios, aunque no sus edades, ni lugares de trabajo.

En las elecciones generales resultó ganador Paz Estensoro y muy de cerca, en segundo lugar, Hugo Banzer. Ambos conformaron un binomio, el “Pacto por la Democracia”, que viabilizó la gobernabilidad al superar la escasa representación parlamentaria de uno y otro partido político. En agosto de 1985, bajo la fuerte presión del Fondo Monetario Internacional y con el asesoramiento directo del “Chicago Boy” Jeffrey Sachs³⁶, Paz Estensoro, lanzó el Decreto Supremo 21060, marcando el desgarrador inicio de la aplicación de las políticas neoliberales en Bolivia. El decreto disponía: la liberalización del mercado; la flexibilización de la normativa sobre contrataciones y despidos, que incluía la “relocalización” de los trabajadores mineros; la descentralización de COMIBOL; la flotación de la moneda; un régimen libre de importación de alimentos y otros productos; la congelación de salarios, entre las medidas más importantes. Casi inmediatamente se declaró una huelga general indefinida y se instalaron piquetes de huelga de hambre en los socavones mineros. Rápidamente el gobierno decretó un estado de sitio, suspendió las libertades democráticas, arrestó a una centena de dirigentes sindicales, quienes fueron enviados a unas prisiones insanas en la selva boliviana, e intervino y militarizó los centros mineros. La ofensiva gubernamental sacó a luz disputas en el seno del movimiento obrero, generándose un enconado debate ideológico entre diferentes partidos políticos alrededor de dos ejes principales: por un lado, la virulenta crítica a la complicidad de los militantes “estalinistas” (PCB), dirigentes sindicales de la FSTMB, con las medidas neoliberales del gobierno, y por otro lado, las discrepancias respecto a cómo construir una dirección alternativa a la “burocracia” entre partidos o grupos de orientación trotskista (POR MASAS, POR COMBATE, POR UNIFICADO). En abril-mayo de 1986 se reunió el XXI

³⁶ Jeffrey Sachs se formó en la Chicago School of Economics, reconocida por forjar y cobijar a los más esclarecidos representantes de la teoría económica del libre mercado (neoliberalismo). Los primeros “Chicago Boys” que trabajaron en Latinoamérica diseñaron el Plan Económico denominado “The Brick” implementado en Chile por la atroz dictadura pinochetista. Sachs después de colaborar en Bolivia, también ayudó a que Polonia y Rusia transitaran hacia el neoliberalismo. (Klein, N., 2008)

Congreso Ordinario de la FSTMB en Oruro, donde se aprobó una línea contraria a la de la dirigencia cobista y de la Federación Minera, es decir, se determinó enfrentar el paquete neoliberal y al gobierno. El 28 de agosto, partieron de Oruro, diez mil mineros rumbo a la sede de gobierno. La caravana estaba compuesta por hombres, mujeres y niños, y pronto, se sumaron comerciantes, amas de casa, desempleados, universitarios, maestros, en tanto los indígenas-campesinos bloqueaban las carreteras, sobretodo en La Paz y Oruro. Como han señalado otros autores (Nash, 1992), la movilización de agosto de 1986, la “Marcha por la Vida” expresaba una demanda moral, el derecho a la vida y a los medios de subsistencia, en un escenario de profunda incertidumbre y perplejidad: 27.000 trabajadores mineros serían despedidos, las poblaciones mineras abandonadas, los trabajadores de todos los sectores quedarían a merced de la “libre oferta y demanda”, pues se extinguía el contrato laboral indefinido; a los indígenas-campesinos se les imponía un impuesto a la propiedad rural, y la clase media era gravada con el impuesto sobre las transacciones (IVA).

A los días de comenzada la marcha, el gobierno se comprometió públicamente a no reprimir la protesta, en un acuerdo con la dirigencia cobista y de la FSTMB. Los manifestantes, esperanzados, llegaron a Calamarca, población situada a 60 km de la ciudad de La Paz, donde pasaron la noche. En la madrugada del 28 de agosto el gobierno desplegó un impresionante número de efectivos militares, cuatro regimientos, cercando a los manifestantes, quienes despertaron viéndose rodeados por tanques de guerra, militares fuertemente armados y el anuncio de la declaración de estado de sitio. Miles de hombres, mujeres y niños fueron incomunicados y aislados de todo contacto en la población de Calamarca, prohibiéndose el ingreso, incluso de parlamentarios (Nash, 1992), se impidió cualquier comunicación exterior, se apresaron a los dirigentes, y para completar la atmósfera de terror, dos aviones de guerra sobrevolaron el lugar, rememorando, deliberadamente, los bombardeos aéreos

perpetrados sobre los centros mineros y sobre los sectores indígenas movilizados (como es el caso de la Masacre de Tolata y Epizana de enero de 1974).

La iglesia, a través del monseñor Terrazas, asumió nuevamente su autonombrado papel de mediador y convocó a un diálogo entre el gobierno y los representantes de la FSTMB. A pesar del “diálogo”, cada día, algún dirigente era apresado al salir del recinto de las negociaciones. El 29 de agosto se arribó a un acuerdo, bajo la condición de levantar todas las medidas de presión y con el compromiso de liberar a los presos, con lo que los marchistas retornaron lentamente a sus lugares de trabajo. El primero de septiembre, en la mina Siglo XX, en la sección Ánimas, se inició un piquete de huelga de hambre, al cual se fueron sumando, paulatinamente, otros centros mineros y en la ciudad de Oruro, maestros y universitarios se plegaron a la medida. Sin embargo, el 13 de septiembre se firmó un convenio entre la dirigencia de la FSTMB y el gobierno, en el que se afirmaba la continuidad de la COMIBOL, sin cierre de minas “salvo cuidadoso estudio técnico, etc.”, y la restitución de las libertades democráticas. El convenio fue desconocido por varios centros mineros, salvo en Colquiri y San José, lo cual no impidió que las medidas de presión se suspendieran y el plan económico gubernamental empezara a ejecutarse.

Este evento, profundizó aún más las tensiones en el seno de los trabajadores mineros, el Comité Ejecutivo de la FSTMB renunció y se convocó al II Congreso Extraordinario en Siglo XX, en octubre de 1986. La preparación del encuentro se caracterizó por la fortísima pugna entre los partidos PCB de filiación estalinista y el POR de filiación trotskista, en torno a la elección de delegados y a la orientación del mismo congreso: unos llamaban a la “unidad” de la clase trabajadora, y los otros sostenían la necesidad de sustituir a la dirigencia “burocratizada y traidora”. Finalmente se impuso la “unidad”, eligiéndose a Víctor López, un “independiente”, quien fue secundado por Simón

Reyes, el antiguo dirigente de la FSTMB y militante del PCB. Poco después, se extendió ampliamente la denominada “relocalización”, eufemismo con el que se designaron a los despidos masivos y a la coerción sobre los trabajadores para acogerse al “retiro voluntario”, a cambio de una “indemnización”.

“La relocalización fue, hmm, ‘voluntaria’, hubo una gran discusión para poder hacer que los trabajadores, unos propiciaban el retiro masivo, otros propiciaban quedarse hasta donde se pueda, yo estuve en la posición de quedarme, aunque hubieron muchos jóvenes que se fueron lamentablemente muchos no volvieron y otros felizmente volvieron, el problema era que muchos sectores, yo me acuerdo muy bien el compañero Andrés Lora de Siglo XX propiciaba el retiro masivo de los trabajadores mineros, porque señalaba que en las calles como mayorías y formados políticamente podríamos aglutinar a las masas hambrientas y sin trabajo y poder hacer los cambios sociales que siempre se ha pregonado, pero lamentablemente no fue así; esa discusión también se dio en el Congreso Extraordinario de Siglo XX, porque a raíz de la traición de la dirigencia de la federación de mineros en la Marcha por la Vida se realizó un último intento desesperado de resistencia en una huelga de hambre masiva en Interior Mina y también en La Paz y se fracasó también, en eso hubo una negociación de parte de Simón Reyes, y luego se fueron dando las situaciones, tanto es así que al final no se consiguió nada y la decisión de las bases fue echarlos a los dirigentes en un ampliado en La Paz que originó la realización del Congreso Extraordinario Minero en Siglo XX y en ahí se discutió profundamente el tema de la relocalización, el tema de qué hacemos ahora y ahí se dio esa discusión, que quiérase o no, la posición de los compañeros de Siglo XX, encabezados por el compañero Andrés, aunque no llegó a triunfar, pero sin embargo arrastró a mucha gente, especialmente en ese distrito, así como en Huanuni y en otros distritos..” (Marcelo Zambrana, 49 años, trabajador Interior Mina, Nivel -200, Punta Patiño Olivares, trasladado el 2009 a Exterior)

Entre 1985-1990, la cantidad de empresas bajo la administración estatal de COMIBOL se redujo de aproximadamente 15 a 6, llegando a cero el año

2000. El número de empresas en la minería mediana y chica también disminuyó debido a la crisis, aunque en porcentajes menores. Así, en la minería mediana, entre 1985 y 1990, el número bajó de 28 a 22 empresas. En cambio, las cooperativas fueron el único sector que incrementó su cantidad, subiendo, entre 1985 y el 2000, de 430 a 520.

La cantidad de cooperativas mineras, se incrementó durante el período de desmantelamiento de la COMIBOL, no sólo porque la cooperativa constituía la única alternativa posible para miles de mineros desempleados, sino porque la organización y constitución de cooperativas en los centros mineros, antes estatales, fue impulsada como parte de la consolidación de la política neoliberal. Es decir, la organización en cooperativas no fue tanto una iniciativa de los trabajadores, como una política gubernamental, en muchos centros mineros, existía resistencia a la cooperativización, por experiencias previas en las que los cooperativistas, dada su estructura interna, se mantenían al margen de las luchas sindicales de los asalariados. El Decreto Supremo 21377 del 25 de agosto 1986, norma el arrendamiento de parajes (además de equipos y maquinaria) en varios distritos mineros a favor de las cooperativas que iban a organizarse con los trabajadores despedidos, señalando además facilidades en la obtención de créditos y otras formas de respaldo desde el Estado³⁷. Esta orientación, está muy claramente expresada en el estudio sobre la COMIBOL, realizado por Guillermo Bedregal (1998), ex Ministro de Planeamiento, ex presidente de COMIBOL y ex Sub-Jefe del MNR:

“En efecto, a partir de la implantación de la Nueva Política Económica (agosto de 1985) que permitió detener el proceso inflacionario; y de la lamentable necesidad de reducir el personal laboral de la COMIBOL frente a las consecuencias de la crisis..., el Gobierno Nacional... orientó la constitución de nuevas Cooperativas Mineras, en los distritos de Siglo XX, Colquechaca, Tazna, Chorolque, Siete Suyos,

³⁷ Capítulo V “De las Sociedades Cooperativas Arrendatarias”, Artículos 24 al 35, del Decreto Supremo 21377 del 25 de agosto de 1986.

Morococala, Viloco, Japo y Cañadón Antequera, con el propósito de que estos parajes mineros, imposible de ser mantenidos bajo el sistema tradicional de explotación empresarial, sean adjudicados en arrendamiento a los trabajadores mineros “relocalizados”.

Este proceso de transformación del derecho de explotación minera, no sólo solucionó el peligro de explosión social; sino que demostró que el sistema cooperativo, con las deficiencias y características propias del cooperativismo minero boliviano, incrementó los niveles productivos y dio origen al posterior desarrollo de nuevas Cooperativas Mineras...” (Bedregal, 1998:376).

Solamente en el distrito de Huanuni, hasta el año 2006, se consolidaron cuatro cooperativas: “Nueva Karazapato” Ltda., Libres Ltda., La Salvadora Ltda., con y “Relaveros Playa Verde” Ltda., sumando entre las cuatro, aproximadamente 4000 socios cooperativistas.³⁸

El estaño de Huanuni en la década del 90

Huanuni, durante la época de desmantelamiento de COMIBOL, fue una de las pocas minas que no resultó cerrada, aunque sí descentralizada (Decreto Supremo 21377) y su personal drásticamente reducido pasando a formar parte de la Empresa Minera Subsidiaria de Oruro como Centro Minero Huanuni. Posteriormente a finales de 1992 toma el nombre de Empresa Minera Huanuni, dependiendo directamente de COMIBOL.

A comienzos de la década del 90, nuevamente desde el gobierno, se dieron a conocer las intenciones de privatizar esta mina y el resto de las empresas que aún quedaban en poder del Estado. En 1990, según Cajías (2006) el semanario Presencia publicó las declaraciones del entonces ministro de

³⁸ Algunos estudios sobre los mineros cooperativistas son: Absi, P. (2003) Los ministros del diablo; Michard, J. (2008) Cooperativas mineras en Bolivia.

minería quien señalaba la necesidad “de la eliminación total de intervencionismo estatal, la atracción de capitales de riesgo, la implementación de nueva tecnología y de una capacidad empresarial eficiente...”. (Cajías, 2006:12).

Es así que en el marco de la Ley de Capitalización (1994)³⁹, y el Código de Minería (1997)⁴⁰ se inició el proceso de licitación de varias empresas mineras incluyendo Huanuni. En diciembre de 1999, Huanuni, junto a la Fundición de Vinto, fueron adjudicadas en Contrato de Riesgo Compartido a la inglesa *Allied Deals*, por 27.8 millones de dólares, oferta que superó a la COMSUR propiedad de Sánchez de Lozada, el entonces Presidente de Bolivia. La privatización, sin embargo, se realizó después de una fuerte pugna interna entre los trabajadores.

“... cuando lo hemos preparado todo ya la mina así para la privada y lo entregaron nos dieron casi 1000 dólares por año, pero muchos como yo no aceptamos y vinieron a tocar esa vez los trabajadores amarillos que estaban con el gobierno

³⁹ El 21 de marzo de 1994 el gobierno de Sánchez de Lozada promulgó la Ley N° 1544 de Capitalización. La norma disponía la “conversión” de las empresas públicas más importantes del país, en sociedades de economía mixta, a través de la “capitalización” del 49% de sus acciones, vendidas a empresas privadas nacionales y extranjeras; previamente, el Tesoro General de la Nación, se hacía cargo de las posibles deudas existentes. Las empresas “capitalizadas” fueron: Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB), Empresa Nacional de Electricidad (ENDE), Empresa Nacional de Telecomunicaciones (ENTEL), Empresa Nacional de Ferrocarriles (ENFE), Empresa Metalúrgica Vinto, Lloyd Aéreo Boliviano (LAB). Al mismo tiempo se transferían las acciones del Estado a favor de “todos los bolivianos”, manteniéndose dichas acciones en fideicomiso, hasta su traspaso a los fondos privados de pensiones (Administradora de Fondos de Pensiones AFP).

⁴⁰ Aunque son varios los temas a tratar en el análisis crítico del Código de Minería, en este caso, señalo solamente dos aspectos: A contrapelo de lo establecido en la Constitución Política, el Código permitía la “concesión” de yacimientos mineros a personas naturales o jurídicas nacionales o extranjeras, es decir convertía estos recursos naturales en mercancías pasibles de compra, venta, hipoteca, etc. Asimismo, se introducía un mecanismo legal según el cual, el Impuesto a las Utilidades de las Empresas (cuya alícuota equivale al 25% de las utilidades netas) era acreditable contra el Impuesto Complementario de Minería, cuya alícuota oscilaba entre 3 y 5%. Bajo este régimen impositivo, las empresas pagaban exiguos montos al Tesoro General de la Nación. Durante el gobierno del MAS, se promulgan la Ley 3787 del 24 de noviembre de 2007, creando la regalía minera que reemplaza al Impuesto Complementario Minero (ICM), anula la acreditación del Impuesto a las Utilidades de las Empresas (IUE) y se incorpora en la tributación a los minerales antes no considerados (Código de Minería, Ley N° 1777)

puerta por puerta diciéndonos 'presentá tu carta' hemos sido casi el 75 % que no hemos aceptado, pero como uno por uno lo han empezado a convencer diciendo 'ucha que nunca vas a ganar 1000 dólares, nunca te vas a asegurar así', por eso que mucha gente se ha dado la vuelta y ha aceptado la privatización.

Después la empresa privada no hemos aceptado sino el riesgo compartido y resulta que yo me acuerdo de este que está en EEUU... el ministro Revollo, él vino hasta Huanuni, hasta la sección de Prometedora ha entrado y nos dijo que les va ir bien, que les vamos a dar todo, hasta café, uucha cuando resulta, cuando aceptamos el riesgo compartido al final no había nada, volvimos al mismo trabajo hemos vuelto, por ejemplo nos ofrecieron hasta darnos comida en Interior Mina mentira todo era falso..." (Gerónimo Tapia, 58 años, trabajador Interior Mina, Extracción Principal)

Otro trabajador relataba el proceso de privatización de la década del noventa:

"Los gobiernos neoliberales tenían el proyecto de privatizarlo todo fueron cayendo poco a poco y esto tenía que llegarle a Huanuni e hicieron todos los esfuerzos recuerdo como convocaban a los trabajadores con muchas mentiras y ofertas tentadoras de que podían ser socios, accionistas nos llevaban al Lago hacer grandes reuniones para convencernos de ser accionistas, ese proceso duró muchos años; el año 92 surgió la segunda oferta tentadora del gobierno con los 'extra legales' y otro sistema de retiro no muy diferente a la que llevó a la calle a mucha gente el año 86 y en ese retiro se fue mucha gente de los trabajadores de Huanuni el año 92 y el año 94 en febrero se fue la mitad de la gente que había quedado, al final quedamos 500 trabajadores. En la empresa siempre hubo un proceso de mantener a la gente en una situación de desesperación, de amedrentamiento, haciendo perder las esperanzas de un futuro mejor instándoles al retiro de una u otra manera. El año 94 fue muy difícil y luego pasaron los años, nosotros que habíamos decido quedarnos, y pasaron los años y volvieron a insistir y el gobierno del MNR, el ministro de trabajo Peters, venían aquí, el año 98-99 y finalmente emitieron otra circular de los 1000 dólares donde invitaban al retiro voluntario,

pero en ese entonces era la mayoría los que rechazamos, pero era tanta la desesperación del gobierno, había gente que por debajo trabajaron que iban casa por casa a convencer de que se retiraran. Al final de esa mayoría que éramos, pasamos a ser una minoría el año 99, a esa minoría que constábamos de 150 trabajadores nos pasaron una carta de retiro sin derecho a nada en marzo por lo que tuvimos que acudir a medidas de presión, éramos minoría y ahí se dio una división de los trabajadores que nunca antes se había dado, la famosa lucha entre rojos y amarillos donde los rojos éramos la minoría (150) y los amarillos eran la mayoría (350) que se habían acogido a los 1000 dólares e hicimos bloqueos, tomamos la mina era doloroso porque nos habíamos dividido. La radio, el canal dos, la sede del sindicato se quedaron en manos de los compañeros que habíamos rechazado los 1000 dólares, pero igual ellos tenían puertas abiertas en el gobierno, en la COMIBOL y realmente gozaban de comisiones, así que nuestra situación fue bastante difícil, pero logramos finalmente ser recontratados por la empresa. Pero no como trabajadores regulares, sino con contratos a plazo fijo y todas esas cosas facilitaron el proceso de la entrega de Huanuni a la privada junto con Colquiri. Una empresa hindú-inglesa, el 2000, tomó Huanuni y también Vinto, pero luego se descubrieron que eran verdaderamente neófitos en minería...".
(Marcelo Zambrana, 49 años, trabajador Interior Mina, Nivel -200, Punta Patiño Olivares, trasladado el 2009 a Exterior)

Efectivamente la presencia de la empresa privada no duró mucho, pues entre el 2001 y 2002, se descubrió que *Allied Deals*, entonces denominada RGB, había sido declarada en quiebra fraudulenta por las autoridades inglesas, quienes nombraron como liquidadora a la empresa *Grant Thornton*. Además la transnacional no había cumplido su compromiso de inversión, a lo que se sumaba que los directivos habían mantenido una política contraria a los trabajadores, reduciendo personal, salarios, beneficios sociales e intensificando el ritmo de trabajo. Con este conjunto de irregularidades, los trabajadores se movilizaron el año 2002, obligando al gobierno de Jorge Quiroga a rescindir el contrato de Riesgo Compartido, iniciar un juicio a la transnacional y traspasar la

empresa minera Huanuni a COMIBOL, como lo establecía el Código de Minería de 1997. El 24 de julio de 2002 se emitió la Ley 2400, en la que se indicaba que COMIBOL asumiría la dirección, administración y control directo de las actividades mineras, “cuando los contratos adjudicados mediante licitación, exceptuando los contratos de las Sociedades Cooperativas Mineras, no puedan continuar en el marco contractual pactado y particularmente cuando se produzca quiebra, quiebra fraudulenta, impericia, incumplimiento legalmente comprobados, que atenten a los intereses del Estado.” (Ley 2400 de 24 de julio de 2002, Gaceta Oficial de Bolivia). Esta disposición era aplicable a la situación de la mina Huanuni, con lo que se legalizaba la transferencia de la empresa al Estado.

Un trabajador de Huanuni analizaba la privatización de la empresa y las actividades de la transnacional:

“...el caso de RBG, el caso de Allied Deals, ellos han indicado que van a poner 24, 54 millones de dólares para la Empresa Minera Huanuni, ¿QUI COSA HAN TRAÍDO? NO HAN TRAÍDO UN SOLO CLAVO, hasta el momento se sigue trabajando con las mismas rieles que han dejado la ex COMIBOL, tal vez la era de Patiño, la misma maquinaria, el mismo winche que tenemos, la jaula, ese winche tiene 52 años de vida, hasta el momento sigue trabajando ese winche, quien cambia ese winche? Ahora esa compresora que tenemos que es el pulmón de Interior Mina eso también ya debe tener 50 años, ¿quién cambia todo eso? Se han aprovechado RGB se ha aprovechado Allied Deals diciendo que ellos están trayendo inversión, que inversión han traído, que maquinaria han traído, que vengan ellos que digan hasta en Inglaterra a la Grant Thornton lo han criticado y le han dicho de que el dinero que tenían que invertir que devuelvan al pueblo boliviano o al gobierno boliviano, tal vez sus negociados, el gobierno indica de que se están trayendo inversión, plata para los bolivianos, de qué inversión hablan, hay algún progreso? NO HAY, lo único que han traído su tierra negra y lo han echado ahí” (risas) [esta es una referencia a la entrada del ingenio que para evitar el barro está cubierta de una especie de gravilla negra] (Ramiro Robles, 58 años, trabajador exterior, Bienestar Social)

Para los trabajadores de Huanuni resulta muy claro que la privatización de las empresas mineras, bajo el pretexto de atraer inversión y tecnología de punta, fue en la gran mayoría de los casos una falacia, pues la entrega de las empresas estatales durante el período de las “capitalizaciones” se llevó a cabo en medio de varias irregularidades. La quiebra de *Allied Deals* no fue un caso excepcional, también la línea estatal de transporte aéreo y la empresa nacional de ferrocarriles, “capitalizadas” a favor de empresas privadas, quebraron y desmantelaron la propiedad nacional de forma escandalosa.⁴¹

La guerra del estaño o el “Octubre Negro”

El día 5 de octubre del 2006, aproximadamente a las 10 horas de la mañana, al concluir una asamblea, miles de cooperativistas mineros decidieron trasladarse al socavón Patiño (el nivel “0”) para tomar el cerro. Los mineros asalariados respondieron a la incursión iniciándose un cruento enfrentamiento en el que se intercambiaron dinamitas y disparos, con un saldo final de 60 muertos y más de 100 heridos.

Los enfrentamientos continuaron todo el día del 5 de octubre y se prolongaron al 6, pacificándose la zona paulatinamente, cuando finalmente el gobierno decidió intervenir. Dos hechos son recordados como los más trágicos: la explosión de un depósito de anfo⁴² que provocó una fuerte y devastadora detonación, y el lanzamiento colina abajo de llantas con explosivos por parte de los cooperativistas, que en versión de los actores, fueron detenidas propiciamente por una muralla.

⁴¹ Fundación Solón (2006)

⁴² ANFO (del inglés Ammonium Nitrate - Fuel Oil) es un explosivo muy poderoso usado en la minería.

Doña Isabel Ventura, ex cooperativista, actual trabajadora de la Empresa Minera Huanuni, y dirigente del sindicato, recordaba los sucesos del 2006:

“Octubre negro no?... 2006... si, ha sido un hecho muy lamentable para mí, esa vez cuando yo estaba, nos han hecho llamar a una reunión, una asamblea general de las cuatro cooperativas, yo inocente con mi bultito cuando he ido, cuando en ahí estaban diciendo ‘ya vamos a ir a las movilizaciones... vamos a ir a tomar la empresa’, después ‘vamos a tomar la mina’ así habían estado diciendo, mi cooperativa sinceramente todavía no estaba programada, a las 12 tenía que presentarse, 12 del mediodía del 5 de octubre ¿no?, en ahí yo me estaba yendo a trabajar ¿qué vamos hacer diciendo? ‘entonces vayan ustedes las mujeres tienen que organizarse abajo’ es lo que me dijeron los dirigentes, -‘entonces ya vayan, nosotros vamos a organizar’ diciendo ‘la logística vamos a organizar’ diciendo, cuando en ese momento ha empezado ya el tiroteo de dinamitas, las balas, ha habido ya el enfrentamiento, después cuando ya he ido abajo un poco a alarmar, a avisar a mi gente para que se apure en subir arriba, cuando ya ha escuchado ya más cartuchos de dinamitas, las balas, ya era como... ¿cómo se puede decir?... era una guerra ya siempre lo que en ahí ha pasado, claro yo casi no he visto de frente, pero todo lo que yo he visto al bajar era poco todavía, cuando después he llegado a las oficinas de la cooperativa K´arazapato he sentido un estruendo bien fuerte, como... una bomba atómica! que ha absorbido de así (hace señas con ambas manos para explicar la onda expansiva), hasta ha movido las paredes de las oficinas, era bien fuerte el estruendo, y de eso nosotros alarmados ‘que ha pasado’ nosotros hemos pensado que los de la empresa ya estaban atacando la cooperativa, porque nosotros estábamos de rivales, los de la cooperativa y de la empresa, y después de eso cuando ha movido el techo hemos dicho han dinamitado y queríamos salir afuera, pero sin embargo había sido el estruendo que ha llegado a la zona, y es muy lamentable no? esa pelea que ha habido, hemos perdido doce, trece compañeros ya un poquito me he olvidado, pero era una pena, entre ellos habían dos compañeras, una palliri y una señora que vendía ahí arriba de un compañero, su esposa, de un ex compañero de la cooperativa que ahora es rentista, de él su esposa se vendía ahí arriba, ha desaparecido la señora

Teodora Calle parece que era, es la señora que ha desaparecido, que no hemos encontrado siempre sus restos, no hemos encontrado siempre, porque en esa parte donde vendía había mucho material explosivo de gran potencia, entonces se ha encerrado en la casuchita donde vendía y la explosión totalmente la ha debido desintegrar, no hemos encontrado siempre nada de ella, pero ha sido muy lamentable este hecho, que ha sido recordado y siempre va ser recordado, porque se nos ha grabado en nosotros todo lo que ha pasado, porque nunca ha pasado lo que ha ocurrido en “Octubre Negro” en aquí en Huanuni, ha sido una matanza, tal vez por incomprensión, por mal manejo de los dirigentes, por mala orientación que han hecho a sus bases, tal vez por mala organización, entonces pienso que este ha sido el motivo para este enfrentamiento compañera” (Isabel Ventura, 49 años, trabajadora Ingenio)

A partir del año 2003, cuando empieza un importante repunte en las cotizaciones del estaño, la disputa entre cooperativistas y asalariados por espacios de trabajo en los socavones del *Posoqoni*, se hizo cada vez más violenta. El cerro se hallaba dividido en dos grandes mitades: los cooperativistas explotaban los niveles superiores, incluyendo el nivel -120, que compartían con los asalariados; la Empresa por su parte, trabajaba desde el nivel “0” hacia abajo (-120, 160, -200, -240, -280 y -320). Sin embargo, estos límites eran permanente objeto de disputa y transgresión. Como relataba, un ex cooperativista:

“Como había harta gente en la cooperativa su sector de la empresa invadiabamos pues nosotros, nuestro sector ya no había donde trabajar y entonces más abajo estábamos atacando y es a la fuerza pues, abajo había buenas estructuras y ahí bajábamos los cooperativistas, había seguridad de la empresa, policías, todo, y a la fuerza entrabamos, hay veces se hacían sacar como prisioneros como jukos porque estábamos invadiendo ya no como cooperativistas como jukos nomaciá en cambio en tu sector trabajabas tranquilo nomás.” (Jasón Paniagua, 25 años, trabajador exterior, Ingenio)

Dos factores confluyeron creando las condiciones para el violento enfrentamiento de octubre del 2006 en Huanuni: por un lado la legitimización

del poder político y económico de los cooperativistas, a través de la obtención de un puesto clave en el gobierno de Evo Morales: el Ministerio de Minería y Metalurgia, otorgado a Walter Villarroel socio de “La Salvadora” (Diario La Patria; 6 de octubre del 2006) y por otro, las ofertas de venta de las acciones de la RGB (ex *Allied Deals*) realizadas por la liquidadora *Grant Thornton* a los cooperativistas. A comienzos del 2006, dirigentes de la Federación Regional de Cooperativas Mineras (FERCOMIN) de Oruro iniciaron negociaciones con la *Grant Thornton* para adquirir el capital social de la Empresa Minera Huanuni por el precio aproximado de 1 millón de dólares. Estas intenciones eran de conocimiento del Ministro de Minería y del Vicepresidente García Linera Alfaro, (A., Pimentel, J.A. y Zaconeta, A., 2009). A mediados de este año, se firmó en Londres un “Poder de Administración” a favor de las cooperativas, consolidándose la supuesta transacción (Martínez, M., 2006). El Estado boliviano, oficialmente, desconoció la compra-venta, pero ya era demasiado tarde, pues los cooperativistas se aprestaban a tomar posesión del cerro.

Como mostré en la sección precedente, las cooperativas mineras habían florecido durante la época neoliberal. Desde el Estado se impulsaba la iniciativa privada y la desestructuración del régimen asalariado en la minería. A la par, en el interior de las cooperativas, a pesar de la denominación, se iba gestando una élite privilegiada, que acumuló enormes ganancias. La existencia de esta capa de mineros enriquecidos permite comprender la iniciativa dirigida a adquirir las acciones de la Empresa Minera de Huanuni.

Explicando las razones del enfrentamiento, un trabajador, ex cooperativista, señalaba:

“...en realidad éramos unos 4.100, 4.200 entre las cuatro cooperativas, pero más que todo la gente que estaba ambiciada con el rescate de mineral en cantidad, esa gente más que todo, han impulsado a que la cooperativa se mantenga y que

tengamos a tomar la mina Posoqoni, más que todo había dirigentes de la cooperativa Salvadora...” (Limbert Llanquipacha, trabajador exterior)

Para comprender el enfrentamiento entre estos dos sectores, me centraré en el proceso de diferenciación social a partir del análisis de la organización del trabajo. Este abordaje sigue los planteamientos de Lagos (1997), quien señala: “Mi interpretación de los procesos de diferenciación rural y formación de clase en las comunidades parte del análisis de la organización del trabajo y relaciones sociales de producción” (Lagos, 1997:87).

En las cooperativas mineras en Huanuni existían fuertes desigualdades entre socios y marcadas jerarquías entre quienes habían logrado mejores condiciones de explotación de los minerales. Si bien los socios arrendaban en forma colectiva determinado reservorio mineralógico, con igualdad de derechos para cada uno, este principio se diluía frente al hecho mayor de que la organización del trabajo, al ser individual, terminaba actuando como una cernidora, arrojando a la mayoría a los espacios menos ventajosos, mientras una minoría lograba acaparar ricos parajes.

Una vez que el trabajador había ingresado a la cooperativa, cada socio buscaba por su cuenta el paraje en el que desarrollaría su labor. Posiblemente en los inicios de la formación de las cooperativas la suerte jugaba un rol más o menos democratizante de las posibilidades de encontrar una veta rica; en cambio en los últimos tiempos, la concentración de parajes ventajosos, se definía fundamentalmente por la fuerza. Los más poderosos podían echar de un paraje a los más débiles, haciendo uso de la fuerza. Así relataba su experiencia de cooperativista (*K'arazapato*) Jasón Paniagua:

“Por ejemplo en la cooperativa misma había enfrentamientos porque había dueños de parajes y otros que no tenían y querían entrar a la empresa, por eso ha quebrado la cooperativa, la mayoría se ha entrado a la empresa. Si verdaderamente hubiera sido cooperativa como su nombre lo indica entonces no

se hubieran dividido, difícil hubiera quebrado, por eso ha quebrado por esas divisiones por eso...había haaarta gente y los parajes no abastecía y un grupito de 15 de 20 tenía un sector donde trabajaba y la gente que no tenía paraje buscando sectores por sectores, no había sectores donde trabajar para ellos, y los que tenían veta esos 20 no les hacían pues acercarse a la gente que estaba buscando trabajo decían no, no, no aquí no, aquí de nosotros es el paraje, nosotros hemos rehabilitado todo, así decían pues, cada grupo tenía pues su sector, así era, había alguna gente ambiciosa viciosa siempre, su sector ya no tenía mineral a otro sector querían invadir y así pelea nomas. – Ah ¿Y cómo se puede invadir otro sector? ¿A la fuerza? [Pregunté] - ¿Cómo? [Casi burlándose] Claro a la fuerza es pues, puñete, dinamitazo, enfrentamiento pues, en la mina es jodido aunque sea de la misma mina, igual nomás”. (Jasón Paniagua, 25 años, trabajador exterior, Ingenio)

Puesto que la búsqueda de nuevas vetas corría por cuenta del pequeño grupo de trabajo (dos y hasta cuatro miembros), se intentaba reducir al mínimo los gastos de explotación, por lo que los sectores donde trabajaban los cooperativistas se caracterizaban por ser túneles en los que a duras penas cabe una persona, teniendo que moverse muchas veces a rastras. El objetivo de obtener mineral en el menor tiempo y con el menor gasto, implicaba no abrir grandes galerías, realizar muy poco mantenimiento, operando de forma casi artesanal, sin inversiones importantes ni tecnología. La maquinaria con la que contaban también era costeadada por ellos mismos, así que mientras más pobre es el paraje, menos mecanización tenían los trabajadores cooperativistas, y viceversa.

Otro trabajador, ex cooperativista contaba su experiencia en la cooperativa Playa Verde:

“Cuando he vuelto ya no había cooperativistas, puro empresarios para mi llegada ¿y qué hago? he dicho, he preguntado a uno de los dirigentes y lastimosamente ya no hay cooperativistas ‘ahora somos empresarios, como estabas en la cooperativa

vas a ingresar normal vas a demorar un poquito para firmar tus contratos’, y así he demorado. Estaba en la Playa Verde. ¿Y el trabajo era diferente de lo de ahora? [Pregunto] Claro trabajabas cuando quieres pues tenías un paraje y una semana trabajabas, te sacrificabas, otra semana te botabas pues, claro. Seguido también te maltrataba pues, no había energía, trabajas un mes ya bien maltratado y un mes bien botado, [risas] ¿ya? así. Yo he estado 5 años en la cooperativa, no tengo mi padre, de cuenta de mi hermano he entrado que se ha ido a Santa Cruz, me ha dejado de 12 años, y cuando tenía 14 años he ingresado a la cope” (Luis Sánchez, 25 años, trabajador exterior)

Los implementos de seguridad industrial también solían estar a cargo de los propios trabajadores. Cada minero costaba sus botas, guardatojo, lámpara y ropa, en muchos casos, los trabajadores más pobres ingresaban a la mina sin botas, sólo con zapatos deportivos y con lámparas viejas que podían fallar en cualquier momento. El trabajo en la mina es por sí mismo muy peligroso, pero este riesgo se acrecienta cuando el trabajador actúa sin ninguna guía, confiando solamente en su instinto y en la suerte, arriesgándose a explorar senderos abandonados con peligro de gases mortíferos, o dinamitar formaciones que pueden colapsar toda la galería.

Don Ramiro compara la situación de seguridad de la empresa y de la cooperativa:

“Enfermando, sufriendo accidentes, pasando por rajos, ellos trabajaban con zapatos, con buzos, con linternitas, según lo que sabíamos ver, ¿no? Arrastrando sabían pasar, ese no es pues trabajo. Entonces por ahí se le acababa la pila, en galerías oscuras corrían riesgo de ser accidentados, mientras que el trabajador regular recibía instrucciones en seguridad industrial. Por lo menos nosotros usábamos guardatojos ellos usaban un ch’ulito [gorro de lana], entonces no había pues ninguna seguridad. Entonces lo que yo te digo y te respondo a la pregunta que me haces Gloria, es que después de que pasa el conflicto nos meten a la misma bolsa y a los un mes y dos meses el gobierno desembolsa un monto de 3

millones de dólares para la compra de guardatojos, overoles y guantes y porta lámparas y al ver este material que les han dotado a los compañeros jóvenes ya había sonrisa en sus labios, nunca han tenido un par de botas ellos siempre usaban sus kalichis, sus zapatos de goma, ya ha habido un cambio ya tenía el cooperativista y el trabajador regular, ya eran de la misma clase [risa] ¿no ve? Ohh vos con overol, yo también con overol, tu guardatojos igual que mi guardatojos ahh bien... entonces nosotros como dirigentes lo que nosotros siempre hemos hecho es acercarnos a ellos, tratar de enseñarles como es el trabajo en Interior Mina, estos son los riesgos, esto es cable trole nunca hay que agarrar con la mano, una riel un durmiente, qué son parajes dejados, no hay que entrar a cualquier paraje dejado porque a la vuelta de un callejón está el gas, dónde hay que ir donde no tienes que ir, porque a nosotros nos enseñaban nuestros padres, donde acaba el cable trole y donde ya no hay cañerías usted ya no me avanza ni un metro más, el jefe el laborero nos indicaba ¿no? Y en ahí ponían no avanzar o prohibido seguir...” (Ramiro Robles, 58 años, trabajador exterior, Bienestar Social)

Estas descripciones de los cooperativistas como trabajadores pobres, sacrificados, trabajando en condiciones intolerables, contrastan intensamente con la otra imagen del cooperativista, un minero rico, bien acomodado y cuya dirigencia está ávida de convertirse en propietaria de los yacimientos de estaño de Huanuni, como cualquier otro grupo empresarial minero.

Don Ramiro, narra una “anécdota” con un ex *rescatiri* cooperativista:

“Yo te digo una anécdota, uno de Patacamaya, G. G., no si habrá entrado, me ha invitado con toodo cerveza, comida con todo, ‘yo tengo mis seis mathallos que me lo trabajan en adentro Rodo’ ‘Pero que voy a hacer mi suerte a veces me llega mis 60, 90000 bolivianos, yo voy un ratito a Interior Mina a ver si están avanzando’ y ha habido gente explotadora, y ahora toda esa gente que venían probaban un bocadito de comida y lo dejaban llevaban la mejor carne, ahora están empeñando sus licuadoras sus máquinas a ese extremo están llegando, déjenos entrar señor gerente, culpa de ellos, porque ellos deberían haber entrado en el momento pero como no querían seguir agarrando de la buena rascándose, se

les ha acabado. Como te digo pues, solamente unos cuantos han ganado en las cooperativas, y si no trabajaban ellos hacían trabajar con otros mientras ellos están haaaa... [Frotándose el estómago] la pancita, como el tío Sam ¿no?" [Risas] (Ramiro Robles, 57 años, trabajador exterior, Almacenes)

Don Manuel Méndez, trabajador asalariado desde hace 19 años, evaluaba las cooperativas de la siguiente manera:

"Los cooperativistas, no era un verdadero cooperativismo, habían los rescatis que ni siquiera trabajaban, hacían trabajar a otros, eso es explotación del hombre por el hombre, incluso su mineral a ellos mismos les compraban y como tenían sus moviidades directo se lo llevaban a las comercializadoras de Oruro." (Manuel Méndez, 50 años, trabajador recientemente trasladado a Extracción Principal, Interior Mina)

Jaime Vega, un trabajador que ha sido asalariado eventual, cooperativista, *juko* y que actualmente es asalariado, señalaba lo siguiente:

"...aquí el que se ha hecho el grueso del dinero han sido los rescatis, los que han proporcionado armas, dinero, todo, han sido ellos.

-G '¿Cómo son los rescatis?'⁴³

- *Los rescatis son aquellas personas, un ejemplo yo entro a la mina, y saco el mineral y llevo a un ingenio, y el rescatisi solamente por comprarnos se enriquece.*

-G '¿Ahhh, entonces él es el intermediario digamos, y él hace eso por tener capital?'

-*Muy bien, exacto, exacto, esa es la palabra un capital" (Jaime Vega, 26 años, trabajador exterior, Ingenio)*

⁴³ En la transcripción de los diálogos usaré una A para las intervenciones de la antropóloga, en tanto las respuestas de los interlocutores irán en bastardilla.

En el seno de las cooperativas, entonces, se fueron distinguiendo determinados segmentos:

Rescatiris: Eran aquellos socios que poseían los mejores parajes, y además de comercializar su producción, el mineral obtenido, compraban a otros socios más pobres, para luego revender esta producción en las comercializadoras de la ciudad de Oruro. Esta actividad sólo era posible para unos cuantos que tenían suficiente dinero, un capital similar al de una comercializadora. Estos mismos socios, se convirtieron paulatinamente en “patrones”, es decir contrataban a otros para que trabajen su paraje.

Socios o *kajchas*: Era los socios que tenían parajes promedio, donde trabajaban ellos mismos. Sus ingresos eran aleatorios, en ocasiones podían ganar un buen dinero, en otras casi nada. Su trabajo era muy sacrificado y conformaban la mayoría de los socios en las cooperativas.

Mathallos o peones: Eran los trabajadores contratados por los *rescatiris*, podían o no ser socios de la cooperativa. Ellos no trabajaban su propio paraje, sino el de algún socio rico, a cambio de un salario. En muchos casos los *mathallos* eran al mismo tiempo *jukos* o lobos, es decir ladrones de mineral.

La diferencia entre estas capas principales es abismal. El *rescatiri* ganaba, en los mejores momentos de cotización del mineral, 5000 bolivianos (625 dólares aproximadamente) por quintal, mientras el *mathallo* apenas un jornal, que oscilaba entre 17 y 50 bolivianos (menos de 10 dólares).⁴⁴

En Huanuni, las cooperativas Playa Verde y La Salvadora desarrollaron un mayor grado de diferenciación social interna, en relación a las otras dos, K'arazapato y Libres. Por esta razón, muy posiblemente, estas dos últimas cooperativas aceptaron casi inmediatamente la propuesta de ingresar como trabajadores regulares a la Empresa Minera Huanuni, en tanto las otras dos

⁴⁴ Datos correspondientes al período entre 2005 y 2006

cooperativas se resistieron. Otro dato relevante es que La Salvadora y Playa Verde podían costear la contratación de jugadores de fútbol de renombre nacional para los campeonatos internos en la población. Finalmente, que el ex Ministro Walter Villarroel haya sido socio de La Salvadora, y que el responsable de la negociación con la inglesa *Grant Thornton*, fuera socio de Playa Verde, ratifican el poderío de estas dos cooperativas.

Es evidente entonces, que la diferenciación social al interior de las cooperativas es producto de su específica forma de organización de trabajo, según la cual se establece un acceso y control diferencial sobre los yacimientos mineralógicos, que luego se convierte en acceso privilegiado, consolidando la “posesión” mediante diferentes mecanismos de poder, entre ellos la violencia física. De esta forma, la jerarquía se confirma por la fuerza, profundizándose, cada vez más la distancia entre sectores “ricos” y “pobres”.

Reestructuración de la empresa minera Huanuni

El 31 de octubre del 2006, el Presidente Evo Morales firmó el Decreto Supremo 28901 en el que se establecía el retorno de la Empresa Minera Huanuni a la administración estatal de COMIBOL; la disolución de las cooperativas mineras en Huanuni; la contratación por la EMH de los ex-cooperativistas; acciones judiciales en contra de la RGB (ex *Allied Deals*); y la inversión de 9 millones de dólares para consolidar la reactivación minera.⁴⁵

⁴⁵ “a. Ampliación del Ingenio Santa Elena en una primera fase a una capacidad de tratamiento de 1000 tn/día con una inversión inicial de \$us 800.000.- (OCHOCIENTOS mil 00/100 DOLARES AMERICANOS)

b. Desarrollo del yacimiento minero de Huanuni en el cerro *Posoqoni* con una inversión de \$us de 3.000.000.- (TRES MILLONES 00/100 DOLARES AMERICANOS)

c. Ampliación del Ingenio Machacamarca en una primera fase a 500 Tn/día con una inversión inicial de \$us. 700.000.- (SETECIENTOS mil 00/100 DOLARES AMERICANOS)

d. Construcción del Dique de Colas con una inversión de \$us 1.000.000.- (UN MILLÓN 00/100 DÓLARES AMERICANOS)

e. Rehabilitación de galerías para acceso a zonas mineralizadas en los diferentes niveles de los yacimientos de las minas “María Francisca”, “Pepitos” y “Socavón Paco” con una inversión de \$us. 1.500.000.- (UN MILLÓN QUINIENTOS mil 00/100 DOLARES AMERICANOS)

f. Inversión de capital de trabajo de \$us. 2.688.920.- (DOS MILLONES SEISCIENTOS OCHENTA Y OCHO mil novecientos VEINTE 00/100 DÓLARES AMERICANOS)” (D.S. 28901 del 31 de octubre del 2006, Gaceta Oficial de Bolivia)

El gobierno únicamente cumplió el compromiso de incorporar a los ex trabajadores cooperativistas, como veremos más adelante la inversión continuó siendo objeto de demanda en los años siguientes. Tampoco el Estado boliviano obtuvo nada de la estafa perpetrada por RGB-*Allied Deals*.

La determinación gubernamental estuvo precedida por varias negociaciones con las diferentes partes involucradas. La propuesta de reestructuración de la EMH y la incorporación de los ex-cooperativistas fue aceptada inmediatamente por las cooperativas K'arazapato y Libres, en tanto La Salvadora y Playa Verde se resistieron, y una parte de sus socios inició medidas de presión.

A raíz de lo acontecido en Huanuni, el pacto del gobierno con las dirigencias de las Cooperativas quedó roto, y las relaciones, con los asalariados, seriamente comprometidas. En el balance de lo sucedido, el gobierno señaló que el conflicto fue desencadenado porque “la tozudez del Sindicato Mixto de Trabajadores Mineros de Huanuni y la Federación Regional de Cooperativas Mineras hizo que se desate una espiral de violencia...” (Alfaro, Pimentel y Zaconeta, 2009: 25). Es decir, se soslayaron todos los demás componentes de la crisis.

Con la “re-nacionalización” de la Empresa Minera Huanuni, se constituyó un colectivo de trabajadores mineros de significativa magnitud, al mismo tiempo, los trabajadores se plantearon un conjunto de demandas alrededor de la reactivación de la minería y sus derechos socio-laborales, y en este marco se fueron tejiendo nuevas relaciones entre este sector y el Estado boliviano.

CAPÍTULO CUATRO

LAS NACIONALIZACIONES: COLQUIRI

Colquiri: nacionalización y consolidación de las cooperativas mineras

A modo introductorio cabe señalar que Colquiri es un centro minero ubicado en la provincia Inquisivi, del departamento de La Paz. El acceso a la misma se realiza por el departamento de Oruro, pues Colquiri se halla a 70 km de esta ciudad, y a 120 km de la ciudad de La Paz.

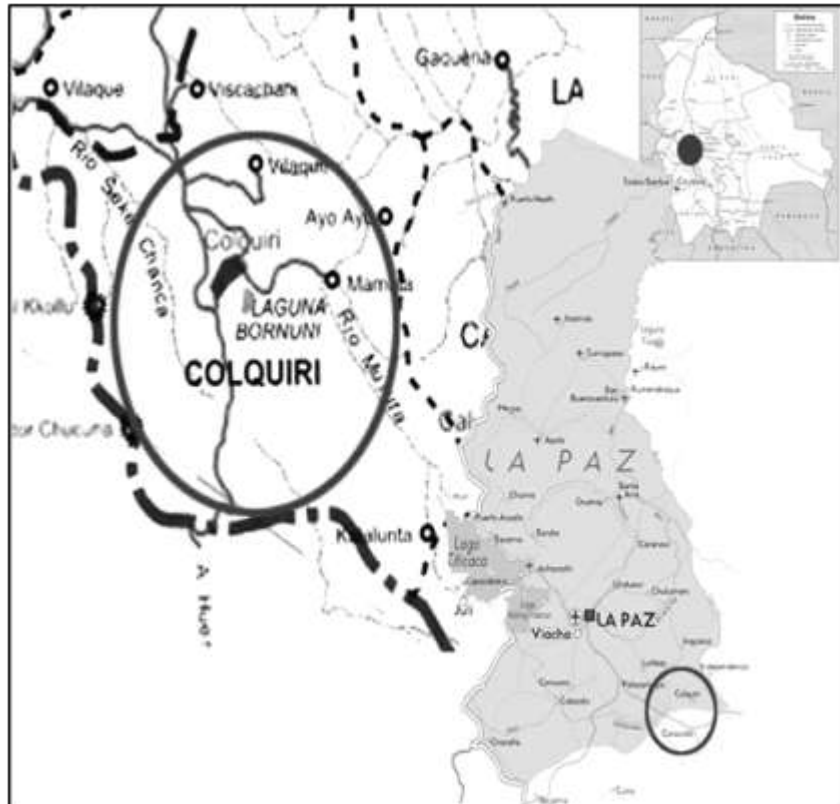
Las poblaciones más antiguas de la provincia Inquisivi, son Colquiri, Mohoza y Caluyo. La primera dedicada a la actividad minera desde el período colonial, y las dos últimas poblaciones de hacienda y asentamientos indígenas.

Los campamentos mineros de Incalacaya, San Juanillo y Huayrapata, que pertenecieron a la compañía de Minas de Colquiri a finales del siglo XIX, son actualmente “barrios”, y en el caso de Incalacaya, es el centro urbano, donde se hallan las oficinas de la empresa, el sindicato, el hospital, entre otros.

La importancia de la minería en Colquiri, se remonta, por tanto al período colonial, valor que se mantuvo durante la República y en la época contemporánea.

Conforme a los datos del Censo del año 2012, a provincia Inquisivi tiene 54.495 habitantes, lo que representa el 3.68% de la población total de departamento de La Paz. Por su parte Colquiri cuenta con 19.748 habitantes, siendo uno de los más poblados, con respecto a otras secciones de la provincia (PDM, Colquiri, 2015).

Gráfico Nro. 3: Mapa de Colquiri



El estado, la privada y los cooperativistas en Colquiri

Los yacimientos mineralógicos de Colquiri fueron explotados desde el período colonial, explotando plata, hasta que la producción fue ahogada por inundaciones.

En el período republicano inicia la producción de estaño, a través de la Compañía Minera de Colquiri, hasta la revolución del 52, cuando se nacionalizan todas las minas, creándose la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL), con la misión de administrar las minas estatales. Después de la tristemente famosa “relocalización” de 1985⁴⁶, sólo dos minas continuaron en operación: Huanuni y Colquiri. Ésta última, con un personal mínimo, fue arrendada el año 2000, a la privada COMSUR, de propiedad del ex presidente Sánchez de Lozada, quien

⁴⁶ El análisis del neoliberalismo en las minas se realizó en el capítulo tres.

había participado en la desmantelación de la minería estatal en la década del 80 y había impulsado la modificación de la legislación minera en los 90. El año 2005, se transfirió Colquiri a la GLENCORE, una transnacional suiza⁴⁷, a través de su filial Sinch'i Wayra, la cual operó la misma, hasta el año 2012, cuando se produce el conflicto por la “nacionalización” de Colquiri.

Entre los 90 y 2000, en Colquiri, y en el resto de los centros mineros, se produjo un importante crecimiento numérico de las denominadas Cooperativas Mineras, que absorbieron a los mineros despedidos del 85, recibiendo parajes de trabajo en calidad de arrendamiento por parte de la COMIBOL. De este modo, el Estado, se desprendía de un agudo problema social, los mineros desempleados, a través de la creación de estas asociaciones de trabajadores por cuenta propia. Durante la bonanza en los precios de los minerales, es decir, la década del 2000, las cooperativas, se hicieron más fuertes y grandes, y un sector de privilegiados socios pudo amasar grandes fortunas⁴⁸.

Al mismo tiempo, la significativa cantidad de socios, aproximadamente 45000, el año 2012 convirtió a las cooperativas en apreciados aliados políticos, en tanto caudal de voto, lo cual fue, hábilmente aprovechado por sus dirigentes,

⁴⁷ Glencore International AG, con sede en Suiza, se considera la principal empresa privada dedicada a la compraventa y producción de materias primas y alimentos del mundo. En el año 2010 su facturación fue de 145.000 millones de dólares, un 36% más que en 2009, y el beneficio neto mejoró un 41% situándose en 3.800 millones. Glencore-Xstrata cuenta con más de 190.000 empleados (incluyendo contratistas) y tiene activos en 30 países. Su tasación previa a su salida a bolsa el 24 de mayo de 2011 fue de 22.820 millones de dólares (15.727 millones de euros). Glencore controla el 50 por ciento del mercado mundial de cobre, el 60 % de zinc, el 38 % de alúmina, el 28 % de carbón para centrales térmicas, el 45 % de plomo. En alimentos básicos controla casi el 10 % de trigo del mundo, cerca del 25% del mercado mundial de cebada, girasol y colza. Glencore posee cerca de 300.000 hectáreas de tierras de cultivo siendo uno de los mayores productores del mundo de grano. Glencore International AG, es el primer accionista de Xstrata con una participación de alrededor del 34%. (EL PAIS, 8 de mayo del 2011, http://elpais.com/diario/2011/05/08/economia/1304805604_850215.html)

⁴⁸ Para un análisis del cooperativismo minero en Huanuni, durante la década del 2000, ver: Ruiz, G. “Octubre Negro” en Huanuni, Actas Congreso Nacional de Antropología, Misiones, 2008.

quienes ofrecían pactos y alianzas al Movimiento Al Socialismo (MAS), a cambio de puestos de poder (ministerios, viceministerios), inversiones, exenciones tributarias, etc.

Colquiri 2012: ¿Nacionalización, reversión o cooperativización?

A mediados del año 2012, inicia el errático accionar del gobierno sobre el futuro legal de Colquiri, en el contexto del declive de los precios de los minerales y la cada vez más fuerte alianza política con las cooperativas mineras.

A pesar de la crisis en las cotizaciones de los minerales, Colquiri mantenía el equilibrio y estabilidad económica, obteniendo utilidades que eran aprovechadas por la privada Sinch'i Wayra. Esta situación hacía ruido en algunos sectores gubernamentales, quienes empezaron a prestar oídos a las demandas de la Central Obrera Boliviana, Federación Sindical de Trabajadores Mineros (FSTMB) y otros sectores asalariados, que pedían la reversión de la mina Colquiri al Estado.

Por su parte, la transnacional, rechazaba enfáticamente la posibilidad de perder el contrato de arrendamiento sobre Colquiri, para lo cual buscó diversos acercamientos con el sector cooperativista de Colquiri (Cooperativa 26 de febrero), negociaciones que concluyeron en un “acuerdo” en el que Sinch'i Wayra, cedía la riquísima Veta Rosario a la Cooperativa 26 de febrero, a cambio de mutua protección, y relaciones comerciales diversas. Un sector gubernamental, el de cooperativistas, quienes ya ocupaban diputaciones y viceministerios, avalaron por omisión, las iniciativas de la privada, y sus alianzas con los cooperativistas.⁴⁹

⁴⁹ Una de las declaraciones del Viceministro de Cooperativas Mineras Mario Virreira fue: “era un acuerdo que ha asumido la empresa Sinch'i Wayra con las cooperativas, y que en realidad

Estos últimos, si bien anhelaban la Veta Rosario, consideraban que la totalidad de los yacimientos de Colquiri, debían pasar a las Cooperativas, por lo que tampoco veían con malos ojos, la posible liquidación del contrato de arrendamiento con Sinch'i Wayra.

Los trabajadores asalariados, aún dependientes de la privada, enarbolaron la demanda de “nacionalización” o reversión total de los yacimientos mineros de Colquiri al Estado, es decir, a la administración de COMIBOL, y por lo tanto la desaparición de las cooperativas, a través de la asimilación de sus socios, como obreros asalariados de la empresa.

En este escenario, de fuertes intersecciones y contradicciones entre los actores mineros en Colquiri, se desata el conflicto que hemos denominado “por la nacionalización”, y que transcurre entre junio y octubre del 2012, proceso que ilumina claramente la tensión de las políticas públicas mineras que oscilan entre la cooperativización y la estatización.

A finales de mayo del 2012, la cooperativa “26 de febrero” tomó la mina Colquiri demandando al gobierno la entrega de los yacimientos, amparados en las importantes alianzas políticas que se habían ido formando en los últimos años e impulsados por la caída de los precios de los minerales. Los trabajadores de la empresa minera, todavía privada, se reunieron rápidamente para solicitar la mediación gubernamental, aunque sin éxito, y más bien sufriendo la represión de la policía, frente a lo cual, los trabajadores deciden en un acto de valentía retomar la mina Colquiri, a pesar de la diferencia numérica desfavorable y de la clara postura gubernamental a favor de las cooperativas.

La retoma de la mina, constituye un evento de gran orgullo para los trabajadores mineros, quienes se precian de haber puesto en práctica

era parte de sus convenios para entrar en buenos acuerdos entre las partes” (La Razón, 9 de junio, 2012)

sofisticadas tácticas militares y de guerrilla para lograr su objetivo, como relata el entonces secretario de conflictos, Orlando Gutiérrez:

“Gracias a dios el 2012 mi persona ha estado como secretario de conflictos mina y hemos estado obviamente en las comisiones en las en todas las negociaciones que se ha salido a la ciudad de La Paz con el gobierno buscando una negociación con el gobierno buscando un acercamiento y un dialogo un dialogo pacifico que no nos lleve al conflicto y obviamente darle solución pero valga la pena recalcar porque así nomás es la realidad la fortaleza que ha tenido Colquiri son sus trabajadores de base si no hubiesen sido los trabajadores de base los compañeros que en ese entonces conformaban o formaban las filas de lo que ha sido la ex cooperativa y se han pasado a querer formar y han venido con el pensamiento de ser asalariados obviamente ellos han sido quienes han fortalecido en cantidad porque obviamente quienes hemos quedado de la empresa privada éramos pocos éramos 300 y pico los compañeros que han venido del otro sector obviamente han venido con una dando una fortaleza y una resistencia tremenda en la realidad ha sido una experiencia inolvidable para mí y muy constructiva me ha construido mucho y me ha formado mucho sindicalmente porque también se ha se ha tomado decisiones porque teníamos comisiones que estaban en la ciudad de La Paz y aquí obviamente quien les habla se ha quedado a cargo de todo el de toda la organización de este movimiento que hemos ido a atacar la cumbre el sector de la entrada por Cochabamba Mamuta el sector de la entrada por La Paz que es Puchuni y la entrada principal que es la cumbre entonces hemos ido a través de una organización en base a la ayuda de todos los trabajadores de base se ha hecho la organización ehhe hemos minado puentes hemos minado caminos ósea teníamos que resguardarnos nosotros porque el gobierno lamentablemente y esto hay que decirlo con frialdad porque no es mentira el gobierno en su debido momento no nos ha respaldado el gobierno pregonaba de que si la recuperación de los recursos naturales al pueblo boliviano la nacionalización de los recursos de las empresas que han sido privatizadas pero lamentablemente en su momento no nos ha resultado así hemos tenido que implorarle al gobierno de que hayga un dialogo un dialogo sincero profundo y sin violencia lamentablemente no nos han hecho caso

hemos caminado un mes y medio si no me equivoco casi dos meses buscando el dialogo no ha dado resultado hemos tenido que bajar en ese entonces estábamos bloqueando en Conani carretera Cararacollo a La Paz no ha dado resultado hemos sido reprimidos los compañeros que estaban en ese bloque han sido reprimidos por la policía duramente inclusive han sido golpeados había desaparecidos que gracias a dios no les ha pasado nada y los hemos vuelto a encontrar pero no ha habido resultado lamentablemente hemos tenido que tomar y conformar una gran asamblea general en la localidad de Conani donde se ha tomado la determinación de que y obviamente en ese entonces el sector cooperativo había tomado la mina y era a poder de ellos estaba toda la mina la estructura de la mina necesariamente allá en Conani hemos tomado la decisión de bajar y tomarlo a fuerza porque no había de otra el gobierno no nos ha dado resultado entonces tampoco podíamos nosotros ir seguir rogando la gente tampoco podíamos permitir de que se desgaste más entonces la decisión ha sido para mí acertada porque hemos bajado a Colquiri hemos entrado se ha hecho un cabildo aquí justamente en el sector de Incalacaya que es histórico este lugar y aquí es donde se ha dado la última palabra y la retoma de la mina Colquiri nos hemos distribuido ya obviamente hemos venido organizados nosotros y eso es lo que siempre se ha caracterizado el sector asalariado es bien organizado hemos venido ya con grupos de ataque grupos de fuerza de reserva y grupos de apoyo necesariamente hemos tenido que tomar todas las bocaminas en el cual hemos salido victoriosos y hemos retomado nuevamente la mina obviamente un conflicto enorme...”

“...lo han podido ver a nivel internacional nos hemos agarrado a punta de dinamita porque es nuestra única arma de lucha inclusive ha corrido bala entre ambos sectores obviamente nooo ehhs sustentado por el organismo sindical ni autorizado pero sin embargo la adrenalina en ese momento muchos obviamente en aquí practican la caza de muchos animales entonces tiene el arma en su casa necesariamente la adrenalina a todos les ha debido hacer sacar entonces ha corrido bala frente a frente en estos dos cerros y bueno el conflicto ha durado como 8 a 9 horas y se ha apaciguado pero sin embargo ha dado resultado porque... La estrategia es la que nos ha llevado a ser victoriosos porque como le decía somos

bien organizados y las estrategias ehhh en algún momento hemos pasado bueno quien le habla tal vez ha pasado el tema del colegio militar y eso es lo que me ha ayudado harto hemos estado en instrucciones militares hemos pasado cursos y bueno a través de eso nos ha ayudado a organizar a la gente el plan de ataque por donde teníamos que ir con cuanta de gente mandar con cuanto respaldar por su detrás y entonces la organización ha sido muy importante y lapidaria en este tema y así es como hemos llegado a vencer hemos tomado los puntos más estratégicos en las alturas y obviamente hemos llegado a controlar toda la población hemos llegado a controlar la mina en todas sus entradas y bocaminas que tiene” (Orlando Gutiérrez, 31 años, Secretario Ejecutivo, Colquiri)

Otro importante hito en este conflicto fue la muerte de un trabajador minero, a manos de los cooperativistas, quienes lanzaron una dinamita sobre el techo de la Federación Sindical de Mineros en la ciudad de La Paz, mientras los asalariados observaban el paso de la masiva marcha cooperativista. Este evento, acicateó los ánimos, acelerando el desenlace, pues la toma y control de la población recrudesció, montándose una estricta guardia que impedía el ingreso de cualquier persona, y bajo la amenaza de que el acceso principal se hallaba minado, lo que detuvo al contingente policial enviado por el gobierno. La muerte de Héctor Choque, es vívidamente recordada por los trabajadores, quienes responsabilizan tanto a los cooperativistas, como al gobierno del trágico suceso. La viuda, Paula Muñoz, además de perder a su esposo, perdió a su bebé que tenía unos pocos meses en su vientre. Ella exige el esclarecimiento de lo ocurrido, pero hasta la fecha el tema está completamente silenciado, nunca se inició una investigación, ni un proceso; inclusive circularon versiones gubernamentales señalando que el incidente fue auto provocado.

“...y así hasta ahora no se sabe quién le ha hecho, el presidente le ha tapado las cosas y la gente de la 26 también, o sea a quien vamos a pedir justicia nosotros haber dígame si yo dijera tal fulano le ha hecho no tengo las pruebas tampoco y también tengo mi hijo y pienso en él si no tuviera mi hijo nada yo sin pensar lo puedo hacer pero también para que he dicho dios que se encargue nomás de

ajustar cuentas, yo no puedo embarrarme mis manos por una persona que no vale la pena he dicho...” (Paula Muñoz viuda de Choque, 34, trabajadora lamparería, Colquiri).

Una vez que los trabajadores, junto a la población de Colquiri expulsaron a los cooperativistas, uno de los posibles escenarios era una intervención gubernamental excesivamente violenta, dadas las condiciones de organización de los mineros de Colquiri, el manejo de dinamita y algunas armas de fuego. El gobierno del MAS optó por retornar a la negociación inicial en la que se volvían a definir los límites entre la empresa estatal y las cooperativas, manteniendo a favor de la Empresa Minera Colquiri la codiciada Veta “Rosario”, acuerdo que fue aceptado por los asalariados.

Tabla Nro. 1

CUADRO RESUMEN DEL CONFLICTO					
COLQUIRI 2012					
Tipo de administración de Colquiri	Actores mineros	Demandas	Formas de movilización	Formas de intervención estatal	Período
Privada Sinch'i Wayra	Cooperativa “26 de febrero”	Parajes de trabajo en la mina Colquiri	Toma de la mina Colquiri	El gobierno no realiza ninguna acción	31-05-12
Privada	Trabajadores mineros asalariados	Reversión total de los yacimientos	Huelga general indefinida de los trabajadores de	El gobierno insta a los actores mineros a	5/06/12

Sinch'i Wayra		de Colquiri Liquidación del contrato de arrendamient o con S.W.	Colquiri y Huanuni.	arribar a un "acuerdo social"	
Privada Sinch'i Wayra	Trabajadores mineros asalariados	Reversión total de los yacimientos de Colquiri Liquidación del contrato de arrendamient o con S.W.	Cabildo en la localidad de Colquiri		5/06/12
Privada Sinch'i Wayra	Trabajadores mineros asalariados	Reversión total de los yacimientos de Colquiri Liquidación del contrato de arrendamient o con S.W.	Marcha en la ciudad de La Paz, a la cabeza de la FSTMB		8/05/12
Privada Sinch'i	FSTMB			Acuerdo entre el gobierno y la	10/06/12

Wayra				FSTMB	
Privada Sinch'i Wayra	Cooperativa "26 de febrero"	Rechazo al acuerdo entre el gobierno y la FSTMB y rechazo a la posible nacionalización de Colquiri	Masiva concentración en la ciudad de La Paz	Firma un acuerdo con la FENCOMIN	11/06/12
Privada Sinch'i Wayra	Mineros asalariados y otras organizaciones sociales	Nacionalización de Colquiri	Bloqueo de la carretera Oruro- La Paz		13/06/12
Privada Sinch'i Wayra	Mineros asalariados y otras organizaciones sociales. Mineros de Huanuni	Nacionalización de Colquiri	Enfrentamiento con dinamitas y piedras en la localidad de Colquiri. Cabildo en la localidad de Konani de los mineros de Colquiri Asamblea de los	El gobierno insta al diálogo	14/06/12

	Cooperativa "26 de febrero"	Rechazo a la nacionalización	mineros de Huanuni		
	Mineros de base de la Cooperativa 26 de febrero (aproximadamente 400)	Se unen a la demanda por la nacionalización total de Colquiri	Enfrentamiento con los asalariados en la localidad de Colquiri		
			Se suman a los bloqueos existentes		
Privada Sinch'i Wayra	Mineros asalariados de Colquiri Cooperativa 26 de febrero		Continúan los enfrentamientos en Colquiri. Los asalariados retoman la mina Colquiri. La asamblea de Colquiri amenaza con reforzar la toma.	El gobierno envía 600 efectivos policiales a pacificar la zona	16/06 al 17/06/12

Privada Sinch'i Wayra	Mineros asalariados FSTMB Cooperativa 26 de febrero			Negociaciones con el gobierno y después de 13 horas de negociación se suscribe un acuerdo. (anexo)	18/06/12
				El Presidente en ejercicio A. García Linera emite el Decreto Supremo 1264 en el que establece la reversión de los yacimientos mineros al Estado, otorgando a las cooperativas el área sur de la veta Rosario.	20/06/12
COMIBOL	Cooperativa 26 de febrero Mineros	Rechazo al D.S. 1264. Reversión yacimientos a favor de las	Enfrentamientos en interior mina por acceso a parajes de trabajo		07/12

	asalariados	cooperativas			
COMIBOL	Mineros asalariados	Cumplimiento de la reversión de los yacimientos de Colquiri a la COMIBOL	Toma de la mina Colquiri		31/07/12
				El gobierno emite el D.S. 1337, otorgando la gran parte de la Veta Rosario a la Cooperativa 26 de febrero	29/08/12
COMIBOL	Cooperativistas de todo el país	Rechazo a la reversión de los yacimientos de Colquiri a favor del Estado	Masiva marcha de protesta en la ciudad de La Paz que se dirige a la sede de la FSTBM donde una dinamita es lanzada al techo donde se apostaban algunos mineros, falleciendo uno de ellos (Héctor	El gobierno no instruye contener los excesos de la marcha cooperativista y más bien señala que la muerte de Choque fue causada por él mismo	18/09/2012

			Choque)		
COMIBOL	Trabajadores asalariados	Rechazo al D.S. 1337. Reversión total yacimientos	Los mineros toman la mina y la población de Colquiri, impidiendo completamente el ingreso de foráneos. Sostienen que las entradas fueron minadas.	El gobierno intenta ingresar con la policía a Colquiri, sin éxito.	09/12
COMIBOL				El gobierno emite el D.S. 1368	3/10/12

Fuente: Elaboración propia en base a datos de campo y registros periodísticos

A continuación presentamos los aspectos más destacados de los tres Decretos Supremos que se emitieron sobre el tema de Colquiri en el escaso lapso de cuatro meses, en tanto estos grafican, en forma de legislación, la dinámica profunda y compleja del conflicto de Colquiri.

a) Decreto Supremo 1264, del 20 de junio del 2012: establece en sus puntos centrales:

“ARTÍCULO 2.-

1. La COMIBOL realizará en forma directa las actividades mineras señaladas en el Parágrafo II del Artículo 1 del presente Decreto Supremo en los yacimientos otorgados en contrato de arrendamiento a la Compañía Minera Colquiri S.A. y/o Compañía

Minera del Sur S.A. – COMSUR S.A., como también en las vetas Doble Ancho, Blanca Norte, de Alto Colquiri, Armas y otras, que fueron otorgadas por COMIBOL en Contrato de Arrendamiento, Adendas y Subrogaciones suscritas en favor de la Cooperativa Minera “26 de febrero Ltda.”.

II. La COMIBOL cumpliendo con la normativa vigente, suscribirá el contrato de arrendamiento sobre la veta Rosario en favor de la Cooperativa Minera “26 de febrero Ltda.”, con excepción de la parte sur de dicha veta”

Es decir, el D.S. 1264 establece la reversión de los yacimientos de Colquiri al Estado, a través de la COMIBOL, dejando sin efecto el contrato suscrito con Sinch'i Wayra, y los contratos de arrendamiento con las cooperativas. Pero en el segundo párrafo sostiene que se otorgará un contrato de arrendamiento a los cooperativistas sobre la Veta Rosario, en la parte norte, es decir, que la parte sur sería explotada por la COMIBOL.

El recorte para establecer la división de la Veta Rosario, se entiende, es en forma vertical, a partir de la línea 82, hacia el norte para los cooperativistas, hacia el sur para la COMIBOL. Este detalle no figura en el D.S., pero sí fue objeto de discusiones, acuerdos, y pre-acuerdos entre mineros asalariados, agentes gubernamentales y cooperativistas.

b) Decreto Supremo 1337, de 29 de agosto del 2012.

“Artículo 1°.- El presente Decreto Supremo complementa el Decreto Supremo N° 1264, de 20 de junio del 2012.

Artículo 2°.-

El lugar exacto que divide la veta Rosario entre la Empresa Minera COLQUIRI-COMIBOL y la Cooperativa "26 de Febrero" Ltda., se encuentra en el punto identificado con el número nueve (9), en el plano del nivel -365, que en anexo

forma parte del presente Decreto Supremo. Para el caso de los otros niveles, se proyectará la coordenada de manera vertical.

II. La parte Sud de la veta Rosario que queda en favor de la Empresa Minera COLQUIRI-COMIBOL, empieza en el punto nueve (9) identificado en el plano del nivel -365, donde la veta Rosario se cruza con el recorte setenta (70).

Artículo 3°.-

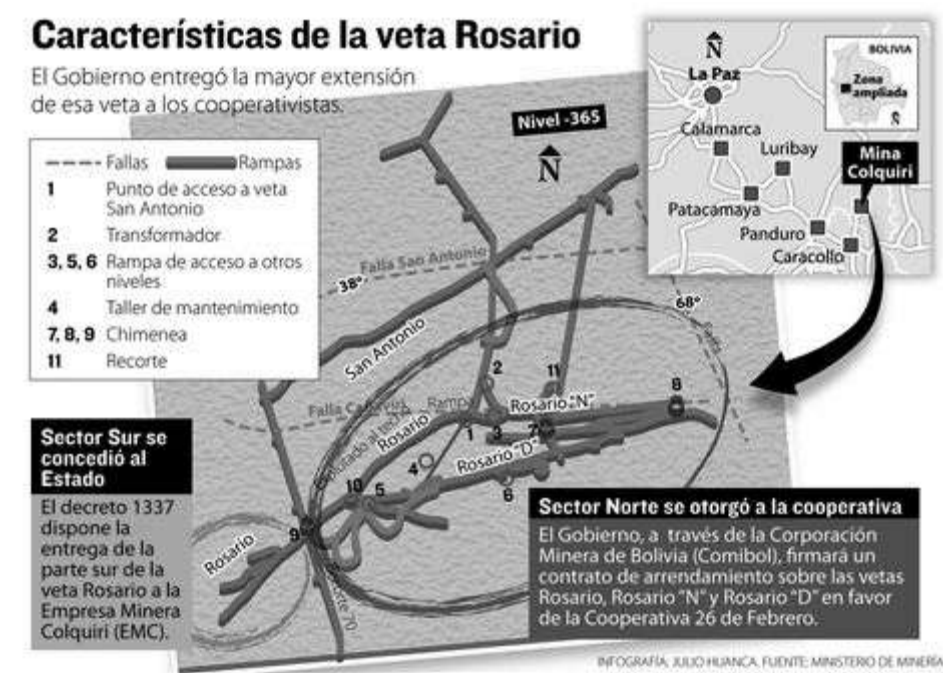
I. La parte Norte de la veta Rosario empieza en el punto nueve (9) identificado en el plano del nivel -365, donde la veta Rosario se cruza con el recorte setenta (70).

II. La COMIBOL, suscribirá el contrato de arrendamiento sobre las vetas Rosario, Rosario "N" y Rosario "D", en favor de la Cooperativa minera "26 de Febrero" Ltda.

III. La Cooperativa "26 de Febrero" Ltda., realizará la actividad minera de explotación de las vetas Rosario, Rosario "D" y Rosario "N", de manera integral, en base a un proyecto minero, sin asociarse con empresas transnacionales o con empresas privadas organizadas en Bolivia"

El D.S. 1337, modifica el 1264, con el propósito de rectificar la división de la Veta Rosario, señalando un nuevo límite, y por lo tanto otorgado un mayor porcentaje de la mencionada veta a favor de la cooperativa 26 de febrero, como se puede observar en el gráfico siguiente:

Gráfico Nro. 4: Características de la veta Rosario



Fuente: Página Siete

c) Decreto Supremo 1368, del 3 de octubre del 2012.

Artículo 1º.- Se modifica el Parágrafo II del Artículo 2 del Decreto Supremo N° 1264, de 20 de junio de 2012, con el siguiente texto:

"ARTÍCULO 2.-

II. La COMIBOL, cumpliendo con la normativa vigente, suscribirá contrato de arrendamiento sobre la Veta Rosario a favor de la Cooperativa Minera "26 de Febrero" Ltda., de acuerdo al plano presentado en el Anexo del presente Decreto Supremo y a los siguientes puntos:

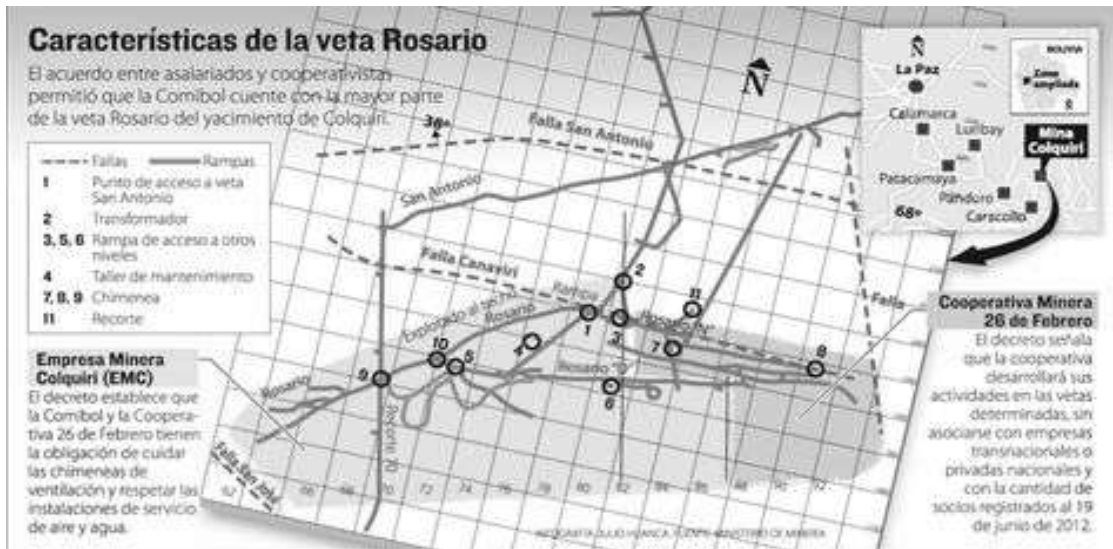
La división de la veta Rosario está definida por la línea de referencia 82N en todos los niveles de la mina; hacia el sud queda en poder de la COMIBOL, y hacia el norte de la línea de referencia, queda en poder la Cooperativa "26 de Febrero" Ltda.;

El transformador (punto 2) queda en poder de la COMIBOL; la rampa (punto 3) queda en poder de la Cooperativa Minera "26 de Febrero" Ltda. Como punto de ingreso entre el nivel - 325 al nivel - 365 ubicado en la línea 82N; El ramal Rosario "N" queda en su integridad a favor de la Cooperativa "26 de Febrero" Ltda. El ramal Rosario "D" queda para la COMIBOL, hasta la línea de referencia 87N en todos los niveles, de ahí en adelante, hacia el norte la veta Rosario "D" queda en manos de la Cooperativa Minera "26 de Febrero" Ltda.; La COMIBOL y la Cooperativa Minera "26 de Febrero" Ltda., tienen la obligación de cuidar las chimeneas de ventilación y respetar las instalaciones de servicio de aire y agua, para evitar perjuicios al desarrollo de las actividades mineras de las partes y en particular de la Empresa Minera Colquiri."

Artículo 2°.- La Cooperativa Minera "26 de Febrero" Ltda., desarrollará actividades mineras en las vetas determinadas en el Parágrafo II del Artículo 2 del Decreto Supremo Nº 1264 modificada por el Artículo 1 del presente Decreto Supremo, en base a un proyecto minero, sin asociarse con empresas transnacionales o con empresas privadas organizadas en Bolivia, y con la cantidad de socios registrados al 19 de junio de 2012."

En este tercer decreto de octubre del 2012, el gobierno retoma el acuerdo inicial de división de la Veta Rosario, que fue establecido en un convenio entre asalariados y cooperativistas, de fecha 29 de septiembre del 2012. Es decir, la COMIBOL accede a una porción mayor de la veta Rosario, en el lado Sur, quedando la división del siguiente modo:

Gráfico Nro. 5: Características de la veta Rosario



Representaciones y sentidos de los trabajadores mineros asalariados sobre el conflicto de Colquiri

En este apartado analizaremos las representaciones de los trabajadores mineros respecto a otros actores mineros intervinientes en el conflicto de la nacionalización.

El Estado o la COMIBOL: *“Es un orgullo como mineros aportar a nuestro país”*

La administración estatal de la actividad minera en Colquiri estuvo vigente, desde el año 52 hasta el 2000. Muchos trabajadores actuales de la Empresa Minera Colquiri, que antes lo fueron de la privada, habían empezado como trabajadores en la COMIBOL, o en su caso, lo fueron sus padres. La presencia de la empresa estatal en la memoria de los trabajadores de Colquiri está vinculada a nociones como “planificación”, “regularidad”, “estabilidad laboral”, “proyección”, “mecanización”. Pero sobretodo, el Estado y la COMIBOL, refieren a la redistribución de la riqueza, a la reinversión en el país de las utilidades obtenidas en la producción y exportación de minerales.

G. *¿Ustedes han pedido la nacionalización?*

“Si exactamente porque nosotros somos bolivianos y necesitamos, entendiendo ya la situación necesitamos que sea las regalías en Bolivia los minerales del yacimiento que es irrenovable inclusive necesitamos que tiene que ser acá en Bolivia que se quede como ahora nos dicen que el Bono Juancito Pinto, El Bono Dignidad, a la misma Alcaldía que aportamos es un orgullo como mineros, porque aportar a nuestro propio país es pues un orgullo de nuestros mismos yacimientos, en cambio el extranjero saca todito allá a Suiza, no sé de donde eran los consorcios, no es por nada no sino son políticas y hay que esclarecer es la realidad que nosotros percibimos vemos eso entonces ...” (Edgar Luna, 49 años, interior mina, 2015)

La empresa privada (Sinch'i Wayra): “Seguridad industrial”

Las representaciones y sentidos de los mineros sobre la empresa privada poseen dos grandes dimensiones: por un lado la apreciación de las formas de gestión administrativa y de las pautas de conducta inculcadas por la empresa privada; y por otro, una crítica sobre la intensificación del trabajo y el destino de las utilidades obtenidas.

G. *¿Y cuando usted estaba en la privada luego ha vuelto...primero estaba en la COMIBOL de eventual y ha seguido de eventual en la privada y era diferente la administración o igual nomas?*

Era algo más diferente, por ejemplo la privada es casi siempre que trabaja con poca gente pero más provecho sacar más producción, tienen una estrategia de trabajar de explotar más rápido más, que se yo, más consistente.

G- *¿Y cómo logran eso digamos?*

Yo pienso que logran como siempre ¿no? sometiendo al trabajador, al trabajador explotando más, claro porque ya se trabaja pues ocho por una así...

G- ¿Que es ocho por una?

Por ejemplo yo hubiera trabajado como de ocho personas el sueldo yo hubiera percibido como para ocho no como ahora se ha doblado por ejemplo hemos triplicado de 300, 600, 900, 1200 entonces cubre y sigue puede cubrir para unos cuantos trabajadores más renta...ahorita directo para mí ya trabaja digamos, cuando le digo ocho por una es como yo estuviera trabajando para ocho pero me pagan de uno nomás ¿no? entonces la privada hay que ser claro nos hemos dado cuenta es su política por eso es una política que implantan...

Nosotros como trabajadores nos sometemos....Porque no queda otra, necesitamos el trabajo” (Edgar Luna, 49 años, Interior Mina, 2015)

Los trabajadores expresan una marcada internalización de uno de los valores más difundidos por Sinch’i Wayra: la Seguridad Industrial, entendida como: el uso de ropa y protección adecuada para ingresar a cualquier espacio de producción minera; el cumplimiento de pautas de conducta referidas especialmente al consumo de bebidas alcohólicas, la vigilancia constante y generalizada por parte de personal especializado, y sobre todo la inexistencia de accidentes letales desde el año 2000 hasta la fecha, lo que les ha otorgado la calificación de tres estrellas, aspecto que les mucho orgullo, especialmente a los encargados del área de seguridad.

Durante el trabajo de campo, se nos narró una anécdota, en repetidas ocasiones y por diferentes personas, según la cual el nuevo gerente designado por la COMIBOL, intentó ingresar a la Planta Concentradora sin casco, y fue retenido en la puerta por un trabajador, porque “la seguridad industrial es para todos...incluso para el gerente”, quien dio media vuelta para ponerse el respectivo casco.

La seguridad industrial como valor internalizado, está también presente en la autoridad reconocida al personal de vigilancia y seguridad, así como en la “moderación” en el consumo de bebidas alcohólicas, práctica muy arraigada

entre los trabajadores mineros, quienes suelen compartir una pequeña botellita de alcohol con la deidad de los socavones El Tío, y acostumbran mojar de tanto en tanto el bolo de coca que los acompaña infaltablemente en la jornada laboral. En Colquiri, la ch'alla de los martes y viernes, no se realiza, y el único momento en el que está permitido ch'allar en el interior de la mina es durante el carnaval, la fiesta que de mejor forma expresa la comunión entre los mineros y El Tío. Aunque no está ausente el consumo de alcohol en Colquiri, durante la jornada laboral, es palmariamente menor respecto a lo observado en otro centro minero.

“en la privada es mejor el trabajo, más ordenado, seguridad siempre nos han hablado de seguridad...ahora somos harta gente, nos falta parajes” (Félix Mamani Cáceres, 35 años, perforista, 2015)

G. ¿Usted cree que la empresa ha mejorado que tiene ventajas a partir de la transición de la nacionalización o como lo ve usted que ha vivido todos estos periodos?

“Bueno aspecto de que también todos estamos un poquito faltando nos falta maquinaria nos falta accesorios eh, en Sinch'i Huayra, en la privada, tenían todo a la mano faltaba, una cosa nos daban, pese a eso pero estamos yendo adelante usted como lo ha visto Colquiri está adelante y estamos dando todo el esfuerzo para que sigamos adelante...” (Daniel García, laborero, Interior Mina, 50 años, 2015)

Otro aspecto relevante es la existencia de una enfermería en interior mina, con personal capacitado para auxiliar prontamente en caso necesario, así como una adecuada y clara señalización en todos los niveles y cuadros.

En lo referido a la gestión administrativa, la empresa privada ha dejado una sólida estructura técnico-administrativa, cuyo personal, especialmente en los cargos más importantes o que requieren alta especialización, se ha mantenido, dando, de este modo, continuidad, a ciertas lógicas propias de la

empresa privada, entre las más visibles, la tajante separación entre las labores administrativas y el trabajo manual productivo, o dicho de otro modo, que los trabajadores no pueden intervenir en la gestión administrativa, porque no es su rol y porque eso afectaría negativamente a la empresa, para lo cual se suele usar de contra-ejemplo, a otro centro minero.

“...hasta cierto punto hasta cierto límite porque como trabajadores obreros no nos podemos meter en decisiones técnicas eh en decisiones administrativas decisiones financieras y eso ha sido quizás uno de los una de las debilidades uno de sus talones de Aquiles a través de la historia que el obrero jamás ha sido un buen administrador y necesariamente y gracias a dios tenemos la conformación de un control social que conforman de cuatro compañeros y ellos están metidos si en la administración y son fiscales de las adquisiciones que se hace las compras que se hace de herramientas maquinarias accesorios repuestos y demás cosas son cuatro pero también tenemos a la par de la administración gerencial tenemos dos compañeros trabajadores de base también elegidos democráticamente que son denominados los dos directores laborales y los dos directores laborales ya se encargan del tema de revisar el tema financiero el tema de contrataciones grandes de proyectos macros de la empresa que significan millones en inversión entonces estamos a la par en se tema tenemos representación dentro lo que es la parte gerencial pero como organismo sindical obviamente tenemos limitantes tampoco podemos cometer el error de entrar a tomar decisiones y de que el día mañana pasado las cosas resulten mal y obviamente lavarse las manos es fácil y echar la culpa al organismo sindical entonces cuidamos todos esos aspectos pero estamos adentro dando nuestra opinión y siempre como se ha trabajado en un triángulo en un equipo necesariamente también se respeta las decisiones acertadas que tenemos como organización sindical” (Orlando Gutiérrez Luna, 30 años, Secretario General, 2015)

Los cooperativistas: “les llamamos los vampiros de Colquiri”

Los yacimientos de Colquiri, divididos en niveles, son trabajados, tanto por los cooperativistas, como por los mineros asalariados. La Cooperativa 26 de febrero, obtuvo en arrendamiento los niveles superiores en la década del 80. A partir de entonces, mineros asalariados y cooperativistas comparten los yacimientos de Colquiri. Las tensiones entre ambos, fueron agudizándose a medida que los parajes de los cooperativistas disminuían, y las cotizaciones de los minerales se elevaban, produciéndose diversos momentos de confrontación cuando los primeros “invadían” las áreas de trabajo de la Empresa (Sinch'i Wayra, en ese entonces).

“Lo que quiero indicar es que justamente es que nosotros durante 11 años hemos estado permanentemente en problemas en Colquiri ante nuestros avasallamientos de lo que es nuestras fuentes de trabajo por el sector cooperativa 26 de febrero en lo que es el 30 de mayo justamente a la cabeza de los mismos cooperativistas del sector 26 de febrero nos han arrebatado nuestras fuentes de trabajo primeramente hemos buscando un acercamiento un dialogo para poder resolver con el gobierno central ante el ministerio de minería y tal vez esto resolver de una buena manera pero lamentablemente el sector cooperativa ha pedido área solida ampliación de parajes y necesariamente la empresa privada quien estaba operando Sinch'i Wayra ha dado el lugar incluso de entregar algunas vetas que más del 50% de lo que es el yacimiento de Colquiri esto ha generado la desconformidad y la desconfianza de los trabajadores de poder plantear ante el gobierno central la reversión del yacimiento de Colquiri”
(Severino Estallani, ex Secretario General Sindicato Colquiri, 36 años, 2013)

G- ¿Antes de la entrar a la empresa dónde estabas?

En la cooperativa

¿Por qué te has pasado?

Bien fácil es responder eso para mí. No soy yo para cooperativa, no porque es más fuerte, sino porque unos nomás se enriquecen otros están por ahí y otros no. Mas antes he trabajado yo el 2004 en Comsur, entonces yo ya sé cómo era la situación, yo he dicho yo me voy ojo cerrado, cuando ha habido la situación, yo he dicho, yo me voy, y me he venido

...Yo he visto más antes, la esencia de ser minero, es nomás de este lado, el aportar también para el Estado, para uno mismo, esta sí es la revolución, no al otro lado yo pienso así. (Líder Rubén Arias, parrillero, 29 años, 2015)

“...y obviamente muchos arrepentidos del haber venido a apoyar a este sector que es vampiros, los vampiros de Colquiri los llamamos al sector cooperativo porque solamente explotan al país explotan las utilidades explotan lo que nosotros aportamos al país como les comentaba la gestión 2014 más de 21 millones de dólares a través del ministerio de minería y la COMIBOL gracias a dios tampoco hoy por hoy en la COMIBOL ya no tiene nada que ver pero a través del gobierno lamentablemente les siguen dando sus maquinarias siguen apoyando con presupuestos millonarios que obviamente sale de nosotros y eso hay que decirlo así claro porque estos vampiros jamás van aprender a aportar al país pero si tienen ese esa posición política que lamentablemente el gobierno por apoyo los recibe pero no vela a este sector que obviamente aporta al país yo quiero solamente hacer mención de que en el tema del Juancito pinto que es un logro del presidente la gestión 2014 hemos aportado más de 10 mil millones de bolivianos para que se pague este bono a los niños estudiantes a todo el país obviamente ya no se paga solamente a los niños sino a todos los estudiantes, en el tema del bono Juana Azurduy también aportamos...(Orlando Gutiérrez Luna, 30 años, Secretario General, 2015)

Los procesos de nacionalización de las minas de Huanuni y Colquiri, durante el gobierno del Movimiento Al Socialismo que estudiamos en el período que va del 2006 al 2012, se desarrollaron a partir de los diferentes fondos

históricos de uno y otro centro minero, particularmente, la manera cómo enfrentaron las reformas neoliberales de mediados de los ochenta, que en el caso de Huanuni, marcaron una memoria de resistencia y rebelión, que se halla más diluida en el caso de Colquiri, donde más bien se percibe la fuerte impronta de la empresa privada.

Al mismo tiempo, la temprana nacionalización de Huanuni, contrasta con la de Colquiri, por el peso de los actores cooperativistas, quienes tienen roles claramente diferenciados en uno y otro conflicto, desde el punto de vista de su vinculación gubernamental. En Huanuni, los cooperativistas, a pesar de contar con un ministro y algunos diputados, son excluidos de la explotación mineral en el distrito minero de Huanuni. Contrariamente, en la nacionalización de Colquiri, los cooperativistas, se fortalecen como aliados gubernamentales y conservan sus parajes en el distrito de Colquiri.

CAPÍTULO CINCO

TRABAJO

“La oscuridad de interior mina es espesa, gruesa, más fuerte e impenetrable que la misma roca. Apagué mi lámpara y quedé con los ojos abiertos. Esa oscuridad quemaba los ojos, quemaba la vista. No se veía nada. Es una oscuridad que ni el ciego debe sentirla...”

René Poppe, Interior Mina, 97

El proceso productivo del estaño en la Empresa Minera Huanuni (EMH)

La Empresa Minera Huanuni (EMH) explota estaño y en menor medida minerales “complejos” como zinc, plomo y plata. Los yacimientos de estaño se encuentran en el cerro *Posoqoni*. Los reservorios de minerales complejos (zinc, plomo y plata) se hallan, principalmente, en las minas Porvenir y María Francisca, ubicadas alrededor del *Posoqoni*. Se calcula que las reservas de estaño ascienden a 4,8 millones de toneladas.⁵⁰

El proceso productivo del estaño empieza en Interior Mina, donde trabajan 2730 obreros⁵¹, divididos en tres turnos o “puntas” de ocho horas, y distribuidos en los diferentes niveles⁵² del Cerro *Posoqoni*, desde Extracción Principal o Nivel “0”, y siguiendo hacia abajo, en los niveles -40, -80, -120, -160, -

⁵⁰ Boletín Informativo del Ministerio de Minería y Metalurgia, 2009.

⁵¹ El número de trabajadores y empleados de la EMH está basado en los datos proporcionados por el Departamento de Planificación y Estadística de la EMH.

⁵² Los niveles son pisos o separaciones variadas que se hacen en los yacimientos. Constituyen un conjunto de labores horizontales de sección holgada con fortificaciones estables e instalaciones adecuadas. (Glosario de términos utilizados en minería, IBNORCA, 2008)

200, -240, -280 y -320, estos dos últimos en preparación. El mineral extraído se transporta al Ingenio Santa Elena, que se ubica en las faldas del *Posoqoni*,⁵³ donde trabajan aproximadamente 884 personas, entre obreros, obreras y empleados. Los desechos del Ingenio, o “colas”, son tratados en los Relaves, donde trabajan cerca de 800 trabajadores y trabajadoras. Las mujeres son admitidas en las labores de producción propiamente, solamente en el Ingenio y Relaves, y no así en *Interior Mina*. Actualmente en la EMH, trabajan 360 mujeres, entre obreras y empleadas.

A la cabeza de la administración de la empresa están el gerente y subgerente. Las actividades de la EMH están bajo la dirección del Ministerio de Minería y Metalurgia, y la empresa depende administrativamente de la COMIBOL. En la planta administrativa de la EMH trabajan aproximadamente 100 personas.

⁵³ El Ingenio Machacamarca también concentra minerales pero en una proporción mucho menor que la Planta Santa Elena. Se encuentra en el municipio de Machacamarca.

Figura 1: Secciones de la Empresa Minera Huanuni

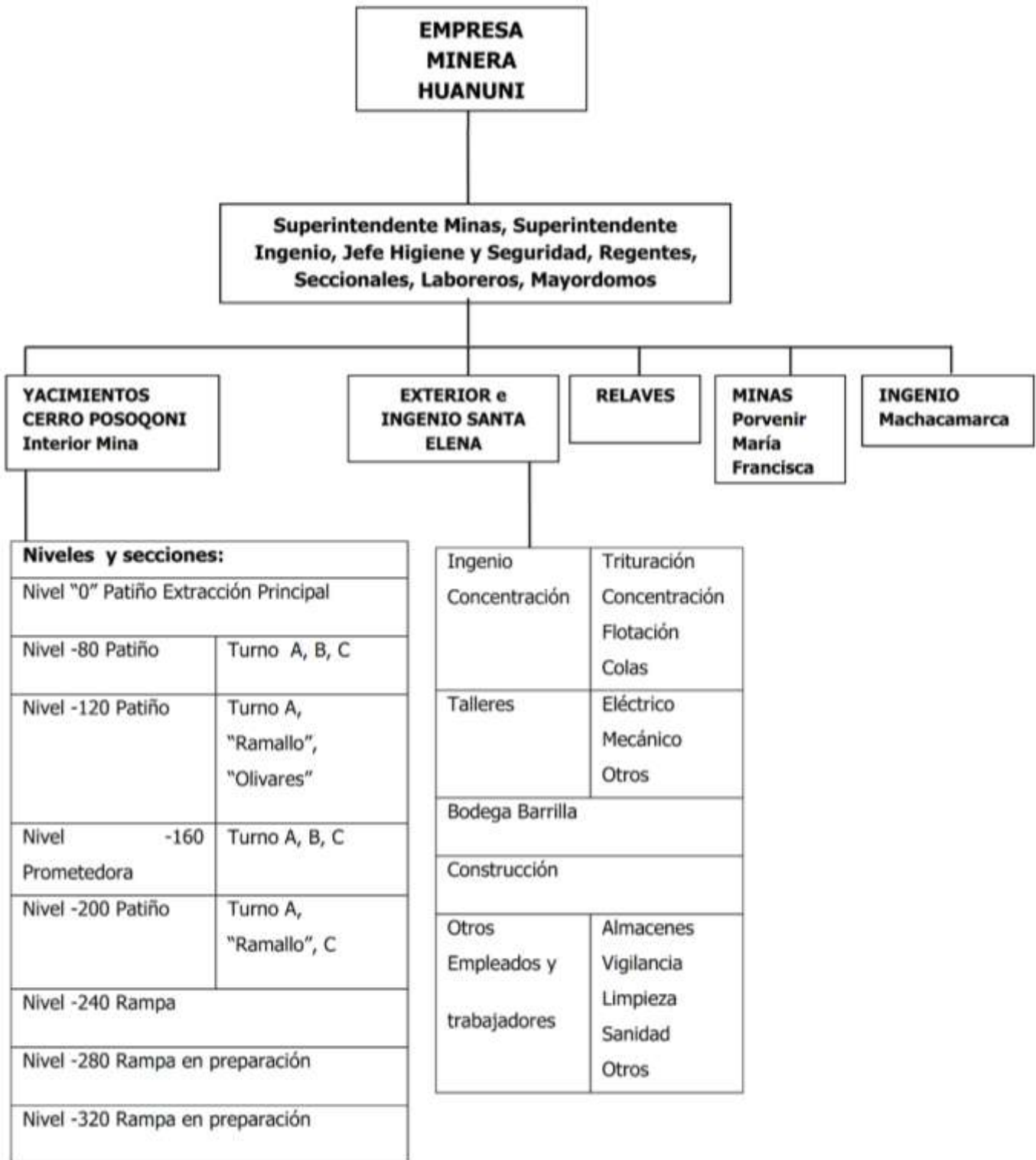
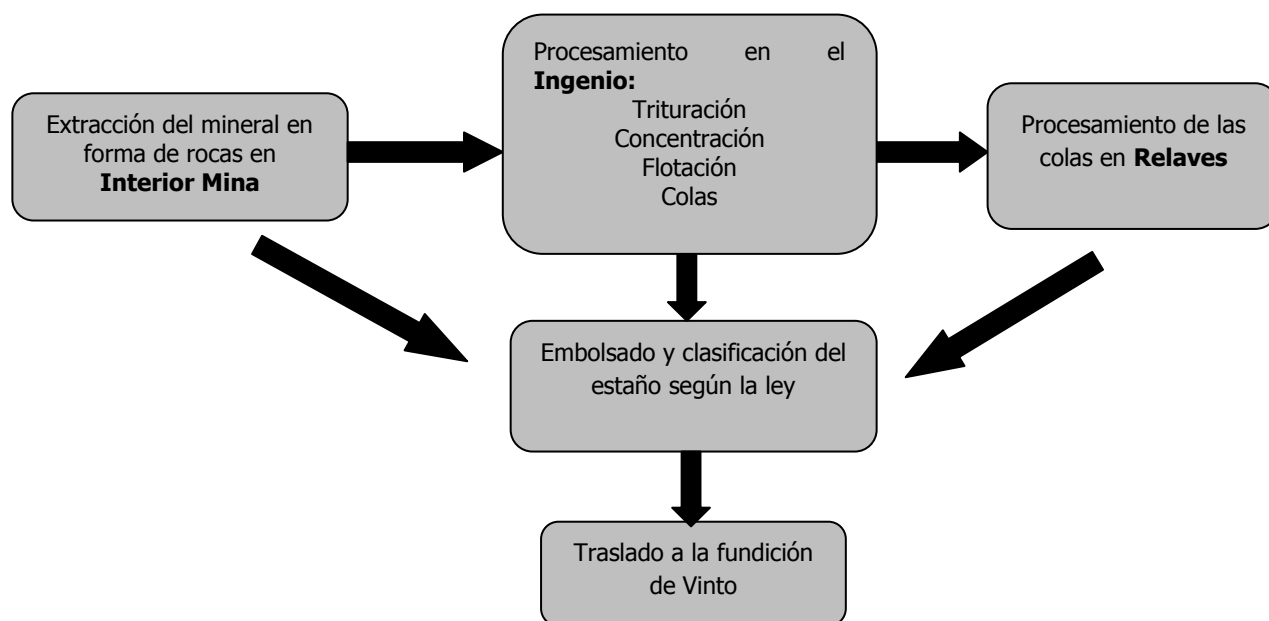


Figura 2: Proceso Productivo



Un acercamiento a la experiencia del trabajo en Interior Mina

Después de un par de visitas guiadas⁵⁴ por los socavones mineros y el ingenio Santa Elena, conseguimos una cita con una cuadrilla de trabajadores amigos, con quienes compartiríamos una jornada laboral.

El día del ingreso “oficial” a Interior Mina fue esperado con ansias. A las cuatro de la mañana aproximadamente, comenzamos a subir la colina rumbo a la entrada principal, el nivel “0”, denominado Extracción Principal o “Patiño”. Vestíamos overol, guardatojo, lámpara y botas, implementos de uso obligatorio, proporcionados por la empresa. En el camino, nos cruzamos con micros, taxis y trabajadores a pie, que iban subiendo lentamente hacia el cerro. La “primera

⁵⁴ Este tipo de visitas tienen un recorrido pautado y están destinadas a turistas y visitantes esporádicos.

punta” empieza a las seis de la mañana y acaba a las dos, cuando empieza la “segunda punta”, hasta las diez de la noche, hora en que inicia la “tercera punta”. Nuestros amigos estaban, durante esas dos semanas, en “primera”, luego cambiarían a “segunda” y después a “tercera”. Así, la empresa funciona las 24 horas del día, casi todos los días del año, salvo durante el carnaval y el *qaraku* de agosto.

En la cima, cerca de las cinco, nos encontramos con “el *seguridad*”⁵⁵ asignado para conducirnos hasta el nivel -160. En las minas, los socavones de trabajo se dividen en niveles, ubicados a determinada profundidad; en Huanuni, los niveles empiezan a los -40 metros y descienden cada cuarenta metros (-80, -120, -160, -200, -240, en preparación, -280 y -320). Hacia arriba del nivel “0” también existen galerías, que actualmente no están en uso.

Desde la entrada principal se distribuyen varios camiones cargados de trabajadores, que bajan por “la rampa” hacia el nivel -240 y -320. El “trole”⁵⁶, que ingresa por las rieles de extracción Principal, movido gracias a la potencia de miles de watts de electricidad de un cable que atraviesa casi todos los socavones, también va lleno de bulliciosos mineros. Otros, como nosotros ingresamos caminando, chapoteando los riachuelos de copagira⁵⁷, y arrinconándonos, velozmente, de tanto en tanto para que pase “el trole”. A unos cien metros de la entrada está el Tío Ilaco, a quien ya conocemos de nuestra visita en carnaval. Nos cruzamos con otros contingentes de obreros que están saliendo, cubiertos de polvo y agotados.

⁵⁵ Este es el término coloquial para referirse al personal de Seguridad e Higiene Industrial.

⁵⁶ Así se denomina a la locomotora eléctrica que se desplaza por las líneas de rieles, obteniendo energía de un tendido de cable por el circula una fuente de corriente eléctrica continua.

⁵⁷ Copagira es el agua de los cerros contaminada de mineral, de color cobrizo y fuerte sabor ácido.

Cerca de las cinco cuarenta y cinco, llegamos al “Cuadro Prometedora”⁵⁸, donde los trabajadores sellan sus tarjetas de entrada; también allí está “sanidad” y “la jaula”, un ascensor de aproximadamente 1,5 metros cuadrados, con capacidad para 8 personas que desciende hasta el nivel -200. Este ascensor, denominado “la jaula”⁵⁹, no tiene paredes laterales, solamente unos tabiques de madera que sirven de protección. Los trabajadores con quienes compartimos viaje nos dicen que debemos cuidarnos, no sacar las manos, ni asomar la cabeza, pues “algunos se han hecho descabezar así”. Yo estoy tiesa y no atino a moverme, felizmente me conceden gentilmente el mejor lugar, o sea el centro. El descenso dura unos minutos, hasta el nivel -160. Para detener el ascensor, “el seguridad” manipula unos cables y botones, que indican en una especie de clave Morse, con encendido de luces, “detenerse” o “seguir”; cuando “la jaula” se detiene, hay que salir velozmente, pues ésta sigue descendiendo.

Llegamos a la Sección Prometedora, las galerías son más angostas, el aire es más pesado y en algunos lugares los riachuelos de copagira llegan hasta las canillas. Caminamos, siempre con la guía del “seguridad”, por aproximadamente trescientos metros, entre intrincados socavones de piedra. Por momentos sólo se oye nuestra respiración y nuestros pasos en el agua, ya no nos cruzamos con otros trabajadores y la oscuridad es total, brillando solamente el haz de luz de nuestras lámparas. De pronto sentimos el estruendo de una dinamita, nuestro guía se sobresalta ligeramente, pues es muy irregular que a esa hora disparen los explosivos y nos instruye acelerar el paso, porque “hay tiros” cerca; yo quisiera correr y hago un gran esfuerzo para dominar mi miedo. Poco después

⁵⁸ Existen dos “Cuadros”: Cruz y Prometedora, que son una especie de espacios de bifurcación y de organización de las galerías.

⁵⁹ Este ascensor funciona por medio de un motor y poleas. Este equipo y maquinaria se denomina Winche y su función principal es transportar carga desde los niveles inferiores hacia la galería principal. Es controlado y accionado desde una sala de máquinas por un trabajador, cuya responsabilidad es enorme. En Huanuni, uno de los encargados del Winche era nuestro vecino de cuarto, Gastón.

estamos en el lugar de la cuadrilla de nuestros amigos. Nos reciben efusivamente y nos invitan a compartir el “*pijcheo*” de la mañana. Son casi las siete y media.

Estamos en “la casucha”, es decir el refugio y depósito de cada cuadrilla de trabajadores, construida en la misma roca o hecha de madera. Allí guardan su ropa, herramientas, material, ofrendas, etc. Don Javier Castro y Tiburcio Vargas, nos presentan al resto de la cuadrilla Filemón Paredes, Héctor Yáñez y Simar Careaga, quien estaba dejando esta cuadrilla de trabajo.

Empezamos a charlar amigablemente, *pijcheando* y tomando los botellines de cerveza negra que nos alcanzan. En el centro del grupo hay un trozo de mineral de muy buena ley⁶⁰, y cada vez que alguien toma se vierte un poco sobre el mineral, diciendo “*jallalla* maestros”. Después circula de mano en mano una botellita de licor, para continuar con las libaciones. Más o menos a las ocho y treinta o nueve, los trabajadores se levantan y empiezan a preparar sus máquinas y herramientas. Esta cuadrilla trabaja por cantidad de mineral extraído, otras cuadrillas trabajan por “avance”. La primera tarea es armar el taladro, una máquina que funciona por aire comprimido, con la que perforan la roca. Van uniendo las partes, se aseguran de tener agua, pues “perforar en seco” es sumamente perjudicial para la salud y se preparan para taladrar. El lugar de trabajo es pequeño, más o menos unos cuatro metros cuadrados, al que se desciende por una escalerilla de madera. Allí, el perforista, es decir, el más experimentado del grupo, toma la máquina y empieza a perforar. Los otros se encargan de asegurar la provisión de aire y agua. Todos estamos usando máscaras, pues en segundos el polvo llena todo el espacio, como una nube espesa y asfixiante, no se ve casi nada y solamente se oye el estruendo ensordecedor del taladro, a pesar de los protectores de oído que don Javier

⁶⁰ La ley del mineral es la concentración de metal con valor comercial contenido en una mena mineral y viene expresado en porcentaje.

gentilmente nos ha traído. Tiburcio perforó ocho huecos en la roca. Pueden hacerse veinte o más en las paredes más extensas.

Concluida esta labor, se preparan los explosivos. Primero se introduce en los huecos el anfo, con ayuda del aire comprimido, luego se coloca la dinamita con sus respectivas guías, que son cuidadosamente cortadas por Tiburcio, pues de su largo depende el poder encender todas, sin riesgos, dejando el tiempo suficiente para subir por la escalera hacia la superficie y alejarse lo más posible del paraje. Nos recomiendan enfáticamente “no desesperarse”, (especialmente a mí, “por ser mujer”), y empezar a subir rápidamente a la orden de Tiburcio quien empieza a encender una por una las guías con un encendedor corriente. Las guías chispean y empiezan a correr y de pronto entiendo claramente por qué insistían en “no desesperarse”; estamos en una cueva con dinamitas a punto de explotar y es inevitable no sentir el impulso de escapar. Yo inicio el ascenso, un poco antes de los demás. Inmediatamente empezamos a caminar alejándonos del sitio rumbo a la casucha y en el camino, don Javier y Tiburcio cuentan “los tiros”, uno.., dos... y así hasta ocho, para comprobar que todas las dinamitas han explotado, pues cuando falta alguna, existe el peligro de que reviente más tarde, cuando los trabajadores han vuelto a recoger el mineral. Además si una parte de la roca no se ha desprendido es posible que no puedan acceder adecuadamente a la veta, y eso significa un día de trabajo perdido.

La carga de este día será recogida al día siguiente, pues es necesario esperar que se disipe completamente la polvareda. Lo que corresponde, entonces, es concentrar el estaño del día anterior y embolsarlo. Este proceso se realiza artesanalmente, se muelen los trozos y se coloca esta especie de gravilla en un cedazo, con ayuda del agua y de movimientos horizontales, se va separando el estaño de la broza. Posteriormente, se va metiendo el estaño concentrado en sacos. Luego, estos sacos se colocan en un carro que se desplaza empujado por ellos mismos a través de los rieles que recorren los

socavones, hasta llegar al lugar de descarga principal. El carro es tremendamente pesado, y resulta increíble que se mueva empujado por los brazos de estos trabajadores. Con una orden, medio en serio medio en broma, convocan a mi pareja a unirse a la tarea. Yo estoy eximida por ser mujer y me acojo al privilegio.

En el lugar de descarga, en el nivel -200, se encuentran varios camiones y muchos trabajadores. Cada cuadrilla descarga sus sacos y los va apilando en los camiones. Debido a una asamblea de la sección Patiño Olivares, tenemos que esperar más o menos hasta las cuatro. Luego salimos en los mismos camiones, sobre los sacos, subiendo hacia el exterior por “la rampa”, una amplia y moderna construcción que conecta el exterior con el nivel -200.

Ya en Ingenio, se produce una pequeña revuelta porque un camión bloqueaba la entrada y les impedía descargar su mineral, obligándolos a seguir esperando. Cuando llega el chofer es recibido con la más exquisita variedad de insultos, en quechua y castellano, gritados a voz en cuello. En el lugar denominado Bodega Barrilla⁶¹ cada cuadrilla recoge sus sacos, sin cometer ninguna equivocación, aunque parece imposible distinguir unas bolsas de otras, y las van entregando a la encargada, quien pesa y anota lo recibido. De la cantidad de mineral entregado, depende una parte del salario de estos trabajadores. Después bajamos al pueblo, y don Javier nos ofrece convidarnos una hamburguesa, que lamentablemente ya no había. Entre el agotamiento del día y nuestras emociones a flor de piel, este gesto nos resulta profundamente conmovedor.

Don Javier y Tiburcio nos dicen que tienen reunión con el sindicato, para discutir la desatención del gobierno a las demandas planteadas y la no convocatoria a asamblea general, por parte de los dirigentes. La reunión que

⁶¹ Es el lugar donde se almacenan los sacos de estaño concentrado, listos para ser llevados a la Fundación de Vinto.

realizaron los de la sección Patiño Olivares horas antes, fue para conminar al sindicato a convocar a asamblea general. Nosotros, exhaustos y hambrientos nos vamos a nuestro cuarto a descansar, mientras nuestros amigos, alegres se dirigen a cumplir sus labores sindicales.

Exterior Mina: La concentración de estaño en la planta Santa Elena

El Ingenio procesa aproximadamente 900 a 1200 toneladas por día⁶². El proceso de concentración de la casiterita (mineral de estaño), es decir, la separación del mineral de la caja o ganga (roca), se realiza mediante acciones mecánicas y químicas. Las rocas de mineral salen de Interior Mina en trozos de aproximadamente unos 30 cm de diámetro (de convencional, selectiva saca mineral concentrado), y pasan a las máquinas denominadas “chancadoras”, unas enormes maquinarias de origen ruso, que van reduciendo el tamaño de las rocas de mineral a través de tres fases: trituración primaria, secundaria y terciaria. Entre una y otra fase, varios trabajadores, especialmente mujeres, se encargan de vigilar las correas, retirando basura y otros desechos. Cuando las rocas han sido reducidas a un diámetro de 3 o 5 cm pasan a la fase de concentración gravimétrica primaria, es decir el proceso mecánico-hidráulico de separación del estaño, en mesas denominadas *jigs*; luego el mineral es nuevamente molido y otra vez pasa a las mesas concentradoras. La siguiente etapa es la concentración por flotación de sulfuros, es decir, se continúa con la separación del estaño, con ayuda de químicos y mediante el mismo procedimiento mecánico en las mesas. Luego se procede al secado y clasificación por tamaño y finalmente se somete el mineral a la acción del agua, denominado, recirculación del agua, para luego desechar los residuos en forma de colas o relaves. El estaño concentrado se almacena en sacos en Bodega

⁶² Uno de los compromisos del gobierno era la construcción de un ingenio con capacidad de procesar 3000 toneladas días.

Barrilla, de allí se transporta a la fundición de Vinto o se comercializa directamente.

Entre las actividades de exterior, están los talleres eléctricos, talleres mecánicos o maestranza, construcciones, la lamparería, “la rampa”⁶³ (o ascensor para conectar el ingenio con el nivel “0”), la Bodega, los almacenes, la enfermería, Bienestar (con funciones similares a las ex pulperías) y Vigilancia.

Relaves o colas

Relaves, son los desechos del ingenio, tratados manualmente por otros trabajadores y trabajadoras, para obtener estaño. Este trabajo se realiza al aire libre, en una pampa en las afueras del pueblo, donde se han canalizado afluentes del río de Huanuni. Allí las volquetas de la empresa depositan diariamente los desechos de estaño (las “colas”) y grupos de hombres y mujeres concentran el mineral con implementos que ellos mismos se han procurado (turriles, cedazos o tamices diversos, canaletas). El proceso de separación manual del estaño, es largo, lento y repetitivo. Cada cuadrilla de trabajadores recibe dos o tres volquetas de residuos provenientes del ingenio, y su labor consiste en separar el estaño de los desechos, a través de un proceso hidráulico-mecánico, mediante la acción del agua, y con ayuda de un movimiento continuo horizontal, se va decantando el estaño. La labor de los trabajadores de relaves es sumamente penosa y ardua, trabajan siempre a la intemperie, bajo el sol abrasador del altiplano, y en el frío inclemente, en contacto permanente con el agua del río, moviendo pesadas cargas de mineral, y realizando un esfuerzo físico desgastante y repetitivo, pues, básicamente, deben reemplazar, parcialmente, la labor de las máquinas concentradoras, que funcionan bajo el

⁶³ Esta “rampa” es diferente de la que atraviesa el cerro, pues se trata de un ascensor de exterior.

mismo principio en el Ingenio. Los trabajadores obtienen, aproximadamente, dos o tres sacos de mineral concentrado de cada volqueta de desechos. Reciben un salario base como todos los demás trabajadores, y un pago adicional por el mineral, es decir, su salario es “mixto”, por jornal y a contrato, también como los trabajadores de Interior Mina.

A pesar de la dureza de las tareas realizadas en Relaves, existen varias mujeres trabajando en esta sección, e inclusive personas de la tercera edad. La presencia femenina en estas labores no es por elección de las trabajadoras, sino porque al ser una de las tareas más duras y peor remuneradas ha quedado como la única opción posible para poder ingresar a la Empresa.⁶⁴ Muchas trabajadoras tienen la esperanza de “ascender” a mejores puestos, y soportan la dureza de sus tareas con esta esperanza.

Una trabajadora describe su labor en Relaves:

“El trabajo en relaves consiste primeramente en llevar la carga de “ch’atana”, así lo llamamos, que son los desperdicios que bota el ingenio, eso llevamos en volquetas. Relaves se divide en 3 secciones y se subdivide en 137 cuadrillas, cada cuadrilla está compuesto de dos a tres compañeros de trabajo, entonces lo que hacemos es llevar de las rejillas, de la “ch’atana” una volqueta por cuadrilla incluso hasta dos tres volquetas eso es lo que procesamos. Tiene sus etapas de proceso, tiene la primera el “deslame” que llamamos, luego la segundeada, la terceada, cuarteada y recién sacamos el estaño, de una volqueta sacamos de dos y medio hasta tres sacos de estaño. El trabajo entonces en Relaves, es bastante pesado, como es carga, es mineral tenemos que sondear, tenemos que lamear, es decir separar la tierra, separar la pirita y también tenemos que separar lo que es el estaño entonces tiene un proceso que por lo menos dura medio mes; de ese medio mes recién sacamos el estaño de una volqueta, como le decía, dos y medio hasta tres sacos. Pero es un trabajo manual, rústico es, se llena el buble, tenemos

⁶⁴ Más adelante analizo las relaciones de género en la Empresa Minera Huanuni.

que estar descargando para volver a llenar, todo es manual, no utilizamos ni energía, nada, solo lo que es el esfuerzo físico, y en las mujeres se nota bastante, el cansancio porque no es fácil el descargue, la espalda se lastima, los riñones también por el clima, el frío, y ya desde las 6 de la mañana tenemos que estar trabajando y nos influye en lo que es el reumatismo. Ese es el trabajo el Relaves, es bastante delicado, es bastante pesado para las mujeres y para las personas de tercera edad, el trabajo va dañando el cuerpo, se siente el dolor de espalda, de riñones, incluso hay desprendimiento de ligaduras, se hacen un jalón al descargar y tienen que estar en reposo. Es peligroso y pesado. Lo que más resalta es que del río de Huanuni, de esa agua tenemos que tocar, con eso tenemos que trabajar, y ¿se da cuenta? En el río están caminando, perros, chanchos, ahí botan todos los desperdicios de Huanuni, de todo, y con esa agua tenemos que estar trabajando para tener un ingreso económico y también dar sostenibilidad a la Empresa, porque Relaves aporta, es también una sección productiva, igual que la mina, ingenio y relaves son las tres secciones que producen estaño. La ley del estaño, ley de cabeza por ejemplo en este mes de abril ha dado 62 que es alto, sacamos lo más puro que es, sacamos en granza, en arena, lo más purito mayoría da arriba de sesenta, de segunda dan arriba de 40 y se supone que estamos haciendo la basura que bota el Ingenio, pero que sin embargo procesando así delicadamente, a ver vayan a chequear, van a ver como es el trabajo, paciencia hay que tener, es un trabajo bien pacífico así, tienes que esperar, pero una ley que te da arriba de 62 es una buena producción para la empresa. (Teresa Castro, 30 años, Relaves)

Organización del trabajo en Interior Mina

Huanuni es una de las pocas minas que mantiene continuidad en sus operaciones, pues no fue cerrada durante la crisis de los ochenta y se privatizó recién a finales de los noventa, por un corto período. Las modificaciones en la organización del trabajo en la historia más reciente de la Empresa, remiten a la administración de la transnacional *Allied Deals* (2001), que introdujo un régimen

de relacionamiento más estricto entre obreros y supervisores (muchos de ellos extranjeros); flexibilización en las tareas (“los múltiples”); ampliación de la jornada de trabajo, entre otras cosas. El siguiente momento de modificación de la organización del trabajo fue el año 2006 con la incorporación masiva de los ex cooperativistas y el retorno de la empresa a la administración estatal.

Dos tipos de trabajo: “Convencional” y “Selectiva”

La incorporación masiva de los ex cooperativistas a la EMH planteó varios problemas a la administración, el más obvio, dónde ubicar a más de tres mil nuevos trabajadores y cómo incorporarlos a las labores de tipo industrial que desarrolla la empresa. Tomando en cuenta que los trabajadores antiguos ya estaban realizando labores específicas en los distintos niveles, y que era imposible desplazarlos, se optó, a través de largas negociaciones, por mantener dos tipos de trabajo: uno denominado “convencional” para los antiguos y para las tareas de preparación en los nuevos niveles (280 y 320) y otro denominado “selectiva” para la mayoría de los ex cooperativistas.

Las labores de “selectiva” tienen un carácter artesanal, muy similar a la que realizaban los ex -cooperativistas, fusiona la extracción y la concentración, y se realiza a pequeña escala. Los de “selectiva” están en todos los niveles, salvo los de preparación. Cada grupo de trabajo tiene designado un paraje, un espacio donde se dedican a extraer el mineral, avanzando en túneles pequeños, siguiendo únicamente la veta de mineral, es decir sin realizar labores de expansión de las galerías. El grupo de trabajo también concentra el mineral por medios mecánicos, reuniendo todo en sacos que son transportados cada semana a Bodega Barrilla. El grupo de trabajo o cuadrilla de “selectiva” está compuesto por un perforista, su segundo y dos o tres trabajadores más que colaboran. En estas cuadrillas solamente el perforista está especializado respecto a los otros.

Un trabajador nos explicaba la diferencia entre “selectiva” y “convencional”:

“Nosotros somos trabajadores de Interior Mina de la empresa minera Huanuni somos los que producimos, lo que se dice la producción selectiva, bueno se confunde con guía mina es casi parecido, comprende que es un trabajo netamente específico de producir mineral ya directo para la comercialización, dentro de Interior Mina nuestros topes⁶⁵ se dedican a explotar las vetas propiamente y mejorarlas, ya sea mediante el tratamiento manualmente que es el maricate⁶⁶, en el cual con un proceso mediante el agua y la gravedad que ésta influye dentro del peso específico que tienen los minerales y se separa la caja⁶⁷, de lo que es la roca molida del mineral, esta separación hace que mejore la ley del mineral, esto lo embolsamos en los saquitos que nos provee la empresa y esto va directamente a la comercialización. Entonces la diferencia entre la producción selectiva y la producción convencional, es que el trabajo convencional hace ya preparación de rajos, topes, galerías amplios, en cambio el selectivo sus labores, sus desarrollos son estrechos, se come lo que es el mineral nomás, ese lugar nomás se explota, el convencional no, hace galerías anchas, rajeados, chimeneas, con vetas, en el cual, por ser ancho se mezcla el mineral con la roca, eso se separa en los ingenios...” (Javier Contreras, 42 años, Sección Prometedora, Nivel -160).

El trabajo de “convencional” son las tareas de minería a escala industrial, es decir obtener el mineral en bruto, abrir y ampliar galerías, preparar nuevos niveles, mejorar zonas de trabajo, realizar tendido de rieles, reparar los sostenes de las galerías, y todo aquello que garantiza la explotación del cerro y la

⁶⁵ Tope se refiere al lugar donde se hacen las perforaciones para avanzar.

⁶⁶ El término es Maritate. Es un utensilio de madera que sirve para la concentración del mineral.

⁶⁷ Desechos, parte inservible.

continuidad de las labores. Los trabajadores de “convencional” también están distribuidos en todos los niveles, y sus grupos de trabajo o cuadrillas, están compuestos por varios trabajadores, con diferentes especializaciones. La composición de la cuadrilla es de un perforista, quien dirige el trabajo y su segunda o ayudante, es decir dos trabajadores. En algunos casos la cuadrilla también puede estar compuesta por otros trabajadores, como un carrilano, encargado de las rieles, un carrero, encargado de los carros, uno (o dos) cañeristas de agua y aire, un palero, quien maneja la pala automática. La cuadrilla también puede tener “personal de apoyo”. En otros casos, los carrilanos o paleros, forman una cuadrilla compuesta por dos o más trabajadores, esta es la organización más usual.

El matapalos o enmaderador, encargado de la construcción y mantenimiento de los sostenes de las galerías, generalmente trabaja en su propia cuadrilla”, igual que los broceros, encargados de destrozar los trozos de mineral en las parrillas; parrilleros, cuya labor es hacer que los trozos descendan a los buzones; buzoneros, quienes atienden los buzones; *wincheros* o responsables del *winche*, jaula o ascensor de Interior Mina y otros trabajadores destinados a labores específicas con alcance general para todo un nivel.

Colquiri: descenso abrasador a interior mina

El ingreso a interior mina empieza por el Cuadro Victoria, Nivel -405. Aquí están los vestidores y la jaula.

Cada travesía a interior mina es una experiencia única, incalculable. Las entrañas de la tierra que cobijan el mineral están vivas, no es posible atravesarlas sin sentir su palpito, especialmente si hemos descendido 405 metros bajo la superficie. Colquiri es especialmente intenso, porque la temperatura de las galerías puede llegar a límites insoportables, 40 grados o más. Pero no se trata solamente la rudeza de las bocanadas de aire caliente,

sino además de la sublimidad de esa veta de estaño desplazándose entre nivel y nivel, en cada galería, en ese “rajo” inmenso, levantado 30 metros por encima de nosotros, a punta de dinamita, y que parece mágicamente esparcido con dimensiones de dos o más metros, luciéndose por encima de nuestras cabezas, mientras el guía, nerviosamente, busca que nos retiremos del lugar, ya que se trata de un espacio abierto hacia arriba, venciendo la gravedad, y por tanto, susceptible de cobrarse en un deslizamiento de “tojo” la osadía de penetrar las entrañas de la tierra, los dominios del Tío.

Las vetas en la mina de Colquiri, las vetas denominadas La Blanca y Rosario, son riquísimas, y recorren todos los niveles, su fertilidad está alimentando a esta empresa, recientemente nacionalizada y sus trabajadores están felices de su consolidación.

El ingreso a interior mina es siempre un reto físico y psicológico, y a esto puede añadirse una condición en calidad de “rito de iniciación” como en Colquiri, donde el dirigente, señaló fuerte y claro, que: “Si no entran a la mina, no podemos conversar, si no, no van a saber de lo que hablo”. Y determinó, sin consultarnos, el día y hora de ingreso, que fue al día siguiente.

El ingreso se realizó en primera punta, es decir, había que estar listo, con el uniforme a las 4.30 a.m. de la mañana en el lugar donde se recogen a los trabajadores. El bus nos condujo a Bocamina, donde recogimos las lámparas, para luego abordar el convoy. Los lugares para ingresar en el convoy están claramente identificados, y la sanción por abordar extraoficialmente un vagón, son diez palmadas en el rostro por parte de cada uno de los viajeros, que son tres o cuatro. En nuestro caso hicieron una cortés excepción, no sin señalar que se trataba de una excepción. Ellos son los trabajadores, nosotros los visitantes. Alteramos su rutina.

Una vez dentro, esperamos a que los obreros ingresen a su lugar de trabajo, hay pijcheos por aquí y por allá, pero todos están ajetreando intentando

tomar la jaula, esa especie de ascensor que te conduce verticalmente por aproximadamente 100 metros hacia abajo, y que funciona con una cuerda, diseñada en una suerte de clave. Largo, largo, largo, dos cortos, es nivel -405, por ejemplo. La jaula está en continuo movimiento, y el encargado de su desplazamiento es el encargado “winchero”, felizmente al sistema de los ‘toques’ se ha añadido el teléfono, para indicar, cuando es una actividad fuera de horario, el descenso o la subida. Esta precaución, es indispensable, para los visitantes esporádicos como nosotros, pues normalmente la jaula, una vez transporta los trabajadores, transporta mineral, lo que implica que un ligero error, y podemos ser confundidos con una espesa y durísima carga de estaño. Lamentablemente, este error ocurrió años antes, felizmente sin saldos fatales, pero con graves lesiones.

La experiencia de haber conocido otra mina, sólo sirve para darse a uno mismo cierta seguridad, pues, en los hechos, Colquiri resulta completamente sorprendente. El recorrido nos conduce hacia las temperaturas más elevadas; en cuestión de minutos, nos encontramos frente a un tope, sudando copiosamente, con la sensación más intensa de asfixia, mientras dos trabajadores frente a nosotros, palean disciplinadamente los restos de roca que ha dejado la explosión de la noche anterior. Ellos también sudan a borbotones, lo cual parece no afectarles gravemente. Para nosotros, en cambio, es una sensación indescriptible, de acoso, el calor, el polvo, el peso de los cascos, la dureza de los overoles, y sobre todo la normalidad de nuestro entorno. Esta es la presión mayor. Los guías, los trabajadores, no muestran ningún signo de angustia o agotamiento letal, como mi cerebro grita estridentemente; entonces, no queda más que reponerse, velozmente, para iniciar las entrevistas, que han sido clasificadas como “prioritarias” por los guías.

Previamente al ingreso, en una sesión, denominada “inducción”, los encargados de seguridad industrial nos preguntaron insistentemente, cuáles

eran nuestros objetivos de visita a interior mina. Les explicamos, que además de conocer, necesitábamos el contacto con los trabajadores, para realizar entrevistas. En el marco de la disciplinada organización de la Empresa Minera Colquiri, el guía principal, se consagró a obtener todas las entrevistas posibles (incluso cuando yo no podía ni siquiera encender la grabadora).

De este modo, ya que los 'objetivos' de nuestro trabajo eran realizar entrevistas, el guía se detenía solamente para que realicemos las mismas. En el primer aproximamiento, apenas habíamos recuperado el aliento, cuando los trabajadores detuvieron su labor y prestos a la 'entrevista'. La entrevista se realizó, e inmediatamente el guía nos condujo a otro lugar. En realidad, los guías, el encargado de Seguridad Industrial y el dirigente del Sindicato, que se encargaba de garantizar que nuestro recorrido tenga sentido para poder luego intercambiar criterios con los dirigentes y delegados.

Así, recorrimos uno y otro nivel, uno y otro lugar de trabajo, transitando bruscamente del calor abrasador al frío intenso, sin detenernos para tomar fuerzas. El cansancio, me invadía, en la cuesta de la rampa, 30 minutos de ascenso en el calor asfixiante, estaba a punto de pedir un receso, pero mi orgullo se impuso, y me dije a mí misma '*Eres mujer, tienes que aguantar*'. Felizmente pronto divisé el siguiente punto de trabajo y casi sin voz, les pedí a mis compañeros de equipo que realicen las entrevistas correspondientes, porque yo apenas podía respirar. Todos recordamos, más tarde el ascenso de la rampa, como el punto más duro de exigencia física, nuestras piernas apenas nos soportaban, y no teníamos aire para respirar. Saber que mis compañeros de equipo se habían sentido tan impotentes como yo, me llenó de orgullo, y al parecer que hayamos resistido el recorrido, sin quejas, ni descansitos, fue fundamental para que después nos tomaran en serio. No pude registrar, en ningún momento, que mi condición de mujer fuera tomada con algún grado de consideración física. Lo que quedó claro es que fuimos tratados hombres y

mujeres, exactamente igual, con la misma dureza de exigencia. No hubo concesiones.

Tomando en cuenta, que el dirigente fue extremadamente enfático en que nuestro ingreso a interior mina era el único requisito ineludible para tener una entrevista de interlocución e intercambio, es posible, que los mineros estuvieran midiendo nuestra capacidad de resistir la dureza de interior mina. Pasamos la prueba.

En este punto recobramos todos el aliento, estamos mejor, hemos pijcheado de nuevo y hemos tomado agua. El guía y Steve, el Secretario de Conflictos, apenas sienten el cansancio, salvo por el sudor que cubre sus cuerpos.

Posteriormente, el recorrido se amansa, y queda atrás la vergonzosa sensación de desfallecimiento, que felizmente fue compartida por mis dos compañeros de equipo Efraín y Nasario.

En cada lugar de trabajo realizamos diferentes entrevistas. Los guías explican brevemente el trabajo y nos ceden la palabra y depende de nuestra elocuencia conseguir que los trabajadores estén dispuestos a brindar una entrevista. Felizmente, en casi todos los casos, logramos la misma.

Es impresionante el despliegue de fuerza física en cada una de las labores, bajo el calor abrasador, los trabajadores mineros, tensan sus músculos para levantar a fuerza de palazos la roca, descargar los convoys de mineral, o extraer el mineral de los buzones.

La intensidad y velocidad del trabajo es impresionante. Un joven de 28 años, empieza aproximadamente a las 7 de la mañana a extraer el mineral de los buzones, lo que implica destrabar un mecanismo mecánico, para que se deslicen toneladas de roca en las volvas, (nueve de ellas), las cuales son conducidas a la parrilla principal y son vaciadas, con la fuerza de esos mismos

brazos, en una labor repetitiva que dura hasta las 12:45 de la mañana. El menor error implicaría ser aplastado por una roca o atrapado por las volvas en movimiento.

Al fondo, en el calor insoportable, dos hombres, semi desnudos, palean la roca del suelo, para preparar el “chispeo”, es decir, la voladora de la galería. Ubicarán 20 o 26 taladros, donde se inserta el “material”, dejando vacíos uno o dos espacios, para garantizar un deslizamiento adecuado de la roca. La exactitud de los taladros, la ubicación de los “suelos”, es una labor de extrema precisión, obtenida en la durísima experiencia de ser trabajador minero de interior mina. Una vez colocado el “material”, el maestro “chispea”, es decir enciende la mecha, que en el caso de Colquiri, es una sola para todos los explosivos, a diferencia de lo que ocurría en Huanuni, donde todavía se encendía uno por uno el explosivo. Las voladuras tienen un horario estricto, rígidamente remarcado por los técnicos y seguridad medioambiental, de modo tal, que este proceso se realiza en tres horarios: 12:45, 18:45 y 04:05.

Realizada esta labor, considerada la más peligrosa y que requiere la mayor concentración, los trabajadores abandonan la mina, para que ingrese el siguiente turno, cuya tarea es primero que nada “tojear”, es decir, garantizar la caída de todas las rocas sueltas y “chaskear”, o preparar (limpiar) adecuadamente el suelo para la siguiente voladura y así reiniciar este ciclo que dura 24 horas, 7 días a la semana, 365 días al año.

El proceso productivo en Colquiri

La mina Colquiri, como se señaló antes, estuvo bajo administración privada desde el año 2000 hasta su nacionalización el 2012, lo cual marcó significativamente los modos de producción y organización del trabajo.

Colquiri produce concentrados de estaño y zinc a través del método *sub level stoping*, que consiste en la extracción de mineral a través de la voladura vertical, dejando tajos verticales “vacíos” y usando taladros largos. La actividad extractiva se realiza del siguiente modo: “La perforación de roca necesita 4 taladros por turno (una fila); en perforación de roca blanda se necesitan 8 taladros por turno (dos filas) y finalmente, en voladura, que implica de 2 a 4 filas se requieren dos taladros por turno” (Superintendencia Mina, Memoria institucional, 2013).

La mina de Colquiri ha sido dividida en las siguientes secciones, que atraviesan los diferentes niveles, desde el -285 hasta el nivel -535. Las secciones son:

Sección Selectivos, cuyo objetivo es la producción de concentrados finos de estaño. Trabajan aproximadamente 31 obreros, un ingeniero, un supervisor y un laborero.

Sección San Carlos-Incalacaya, que explota las vetas San Carlos 1, 2 y 3, la veta Blanca Norte y Sud, en los niveles -365 y -405. Esta sección se caracteriza por un trabajo de desarrollo, y cuenta con aproximadamente 150 trabajadores, bajo la dirección de dos ingenieros.

Sección Rosario, es la segunda sección en importancia, después de Incalacaya, y explota la veta Rosario, cuenta con aproximadamente 105 trabajadores, y un ingeniero.

En los niveles superiores se encuentran las secciones **Armas**, **Sección Doble Ancho** y **Sección San Guillermo**, en total los trabajadores suman aproximadamente 100.

El trabajo productivo de extracción de mineral se encuentra bajo la dependencia y dirección técnica de la Superintendencia Mina.

Planta Concentradora

La planta concentradora tiene una capacidad de 1000 TM, con la proyección de ampliar a 1400 TM. El proceso se inicia con la **molienda y clasificación** en el Área 320, donde se realiza la trituración primaria y secundaria. Posteriormente se realiza la **concentración gravimétrica**, en el área 330, donde el mineral liberado pasa a un circuito de gravimetría, para obtener el mineral pre-concentrado. Las áreas 340 y 350 corresponden a la **flotación de piritas y flotación de zinc en piritas**, donde el producto pre-concentrado pasa a una flotación de piritas, y en el caso del estaño a un proceso de espesamiento y filtrado, para luego ir al secado en un horno rotatorio. En el área 360-370 de **flotación diferencial pirita-zinc**, el producto de cola que viene del circuito de gravimetría pasa a una etapa de acondicionamiento a celdas de flotación Wenco, de donde pasa a una fase de limpieza, flotación diferencial de piritas y envío de piritas a descarte en colas, obteniéndose los concentrados de estaño y zinc.

Superintendencia de Ingeniería y Planificación

Esta repartición tiene como tarea el control de las actividades productivas de las secciones de interior mina, encargándose de lo siguiente:

- Medición de las labores mineras
- Presupuesto de labores mensual, anual y quinquenal
- Diseño de proyectos para operación
- Diseño de cortes para la perforación de taladros largos
- Macado de filas para la perforación larga

- Colocado y marcado de gradientes
- Colocado de dirección para desarrollos primarios.

Como parte de esta superintendencia están la Unidad de Geología y el Laboratorio Químico.

Superintendencia de mantenimiento y servicios

En esta repartición se encuentran las secciones de Maestranza mina, encargada de diseñar y construir repuestos y accesorios, mantenimiento y operación de compresores. Sección Eléctrica Mina Superficie, responsable de la eficiencia en energía eléctrica y mantenimiento de la parte electrónica de winches, scoop, volquetas y locomotoras de extracción de carga. Sección Transporte y Garajes, encargada del mantenimiento de todo el parque automotor y el servicio de las diferentes secciones. La sección Equipo Neumático, responsable de la rehabilitación y mantenimiento de Autoloader, Screpers, la sección Truckles de interior mina, Scoops y otros equipos.

Superintendencia de seguridad y salud ocupacional, medio ambiente y responsabilidad social

Esta repartición se encarga de la seguridad laboral, así como el control y prevención de riesgos laborales, a través de diferentes medidas, como las siguientes:

Control de alcoholemia, capacitación de personal de seguridad y salud, inspecciones planeadas y no planeadas, control de cambios, dotación de implementos de seguridad, etc. En el tema medioambiental, tiene como función controlar el desempeño ambiental de la mina, y el cumplimiento de la normativa nacional sobre el tema.

Superintendencia Administrativa y Financiera

Encargada de administrar los recursos humanos, materiales y financieros de la empresa. Dentro de esta superintendencia se encuentran: La Unidad de Tecnología e información, el Departamento de Servicios Generales- Activos Fijos, Recursos Humanos, Presupuestos.

Esta repartición es la encargada de presupuestar los nuevos proyectos de la empresa, que son los siguientes, como detalla el Superintendente:

“La utilidad obtenida en la gestión 2013, que alcanzó a más de 20 millones permitió llevar adelante seis proyectos de inversión por un importe de bolivianos 89.660.000, y que consisten en la construcción de la Rampa a Superficie, la ampliación de la Planta concentradora, la ampliación del dique de colas, el proyecto de prospección y exploración, mejoramiento y mantenimiento de infraestructura civil y proyecto de equipamiento y desarrollo primarios. En el 2014 la utilidad neta fue de 21 millones de dólares, y el flujo de capa operativo de 23 millones, entre los proyectos se encuentran el de las chimeneas para mejorar la ventilación, la compra de perforadoras y volquetas, la continuación del proyecto de la planta concentradora, entre los más importantes” (Víctor Vásquez, Superintendente Administrativo y Financiero, Empresa Minera Colquiri)

Superintendencia de Obras civiles

Efectúa tareas referidas a infraestructura en mantenimiento y construcciones nuevas, a cargo de una ingeniera, tres técnicos y aproximadamente 90 trabajadores.

El proceso productivo en las empresas mineras nacionalizadas de Huanuni y Colquiri, es, técnicamente, de la misma naturaleza, es decir extracción de minerales en socavones o galerías, a través de los respectivos métodos mineros, además ambas minas explotan estaño y zinc. Sin embargo, como se puede colegir de la caracterización precedente, existe una particular impronta en cada uno de los procesos y organización del trabajo, resultado de la trayectoria de las empresas, del impacto de los cambios ocurridos en la última década y del contexto en el que fueron nacionalizadas, dichas empresas. De este modo, en Huanuni existen resabios de técnicas de producción no industrializadas, la planificación no está claramente delimitada, ni las reparticiones, el flujo de información es limitado y el equilibrio financiero es frágil. Los trabajadores poseen un margen mucho más amplio que en Colquiri para intervenir en las decisiones técnicas, administrativas y financieras de la empresa, lo cual puede traducirse en posturas antagónicas entre la administración y los obreros.

En Colquiri, en cambio, se ha introducido la organización técnica de la empresa privada, lo que se traduce en una significativa mecanización del proceso productivo, personal reducido y altamente disciplinado, jerarquías nítidamente definidas y reparticiones con funciones claramente establecidas. La información es fluida y se hace hincapié en la imagen de la empresa, priorizando el equilibrio financiero, las buenas prácticas y la disciplina laboral. Los trabajadores tienen poca incidencia en el manejo general de la empresa, lo cual, es reiterado como uno de los aspectos positivos, por parte de la administración.

CAPITULO SEIS

DIVISION DEL TRABAJO Y FUERZA DE TRABAJO FEMENINA

“En un mundo donde el lenguaje y el nombrar las cosas son poder... el silencio es opresión y violencia”

Adrienne Rich, poetisa, intelectual, crítica y activista estadounidense.

Huanuni: Especializaciones internas o división del trabajo

El perforista o “maestro” es el trabajador más experimentado y de mayor jerarquía. Su labor es muy delicada, pues tiene que saber cómo y dónde perforar la pared para colocar correctamente los explosivos y lograr un desprendimiento adecuado de la roca. De la cantidad de “taladros”, es decir de las perforaciones, dependen las proporciones del desprendimiento, la dimensión de los trozos de roca, y en general, la precisión con la que se accede al mineral. El orden de encendido de los explosivos también condiciona el desprendimiento, y por tanto, el aprovechamiento de la labor, en términos de cantidad y calidad de mineral extraído. De allí que el maestro perforista es el más experimentado del grupo, y es la labor de mayor jerarquía. Generalmente, los maestros perforistas están por encima de los treinta y cinco años, pero excepcionalmente son más jóvenes, como Ricardo:

“Tengo un contrato de perforación, trabajo aquí en sector Convento. Estoy trabajando con máquina perforadora que se llama ‘Pantera’, estoy haciendo voladura de puentes, aquí en sector convento, estoy trabajando con pistón, con barrenos desde 0,60 hasta 2,40. Siempre son los barrenos, la broca, la máquina, el pistón. Si estamos haciendo voladura tenemos que hacer volar todo un puente, digamos en un rajo abandonado, que se ha dejado, entonces se ha dejado

puentes, todo eso tenemos que hacer volar todo un puente. Ahí no hay riesgo. Los riesgos es en rajos abiertos ahí es los riesgos. Perforamos con los taladros, luego instalamos fanela, sino la guía, luego empezamos a cargar con anfo, con pistola cargadora, de ahí empezamos a hacer volar...” (Ricardo Sárate, 27 años, Perforista, Sección Prometedora, Nivel -160).

Después del perforista, están los ayudantes, los que colaboran directamente con el “maestro” y quienes ascenderán a este puesto, cuando hayan acumulado suficiente experiencia. Casi todos los trabajadores se refieren a los perforistas con quienes han aprendido el oficio como “mi maestro” y muchos de ellos recuerdan a sus maestros perforistas con cariño y gratitud: *“¿De Sucre eres? Yo tenía mi maestro de Sucre, él me ha enseñado todo lo que yo sé ahorita, bien harto nos ha transmitido mi maestro...”* (Miguel Méndez, 57 años, Extracción Principal).

Los trabajos de avance y desarrollo que realizan los perforistas se ejecutan con las máquinas perforadoras neumáticas, que funcionan con la energía del aire comprimido. La provisión de aire, agua, y materiales para las perforadoras (barras, brocas) eran uno de los reclamos principales de los mineros, pues la capacidad de las compresoras era totalmente insuficiente para cubrir los requerimientos de toda la mina. Esto significaba esperar por turnos el aire, paralizar una labor con los riesgos y perjuicios que ello implicaba, perder jornadas de trabajo y sufrir los inconvenientes de una labor realizada sin las condiciones mínimas de continuidad y comodidad.

“La falta de material es constante, constante, porque si ahorita⁶⁸, por ejemplo si tendríamos maquinaria nueva, se podría trabajar pero no, no hay máquinas, por ejemplo yo desde que ingresé el año 1979 trabajo con una máquina Gutman, la Gutman he visto esa vez y hasta ahorita seguimos trabajando con esa máquina,

⁶⁸ “Ahorita o ahoritita” corresponde, en el habla coloquial, al diminutivo de ahora, es decir en este momento.

es de extracción de carga y después recién hace 6, 7 meses nos dieron una maquina nueva, la Viena, Tiena.

Siempre falta, por ejemplo a veces siempre es necesario tener de reserva, por ejemplo no tienes una barra, la barra se quiebra, hasta ahí no más tienes que trabajar y más antes no tenías una barra, cambiabas otra barra ese ratito, entonces falencia de materiales, de herramientas.” (Gerónimo Tapia, 58 años, Extracción Principal).

Los trabajadores encargados de conducir el agua y aire para las máquinas con las que trabajan los perforistas y paleros, son los cañeristas:

“Yo estoy como cañerista de agua y aire para los perforistas y los paleros. Nosotros instalamos aire a unos 20 metros de distancia para los perforistas y los paleros, para la carga, ese es nuestro trabajo. Cuando falta aire, grave sufrimos” (Hernán Peña, 28 años, Interior Mina)

Los cañeristas trabajan directamente con la máquina compresora, que provee aire y agua a todos los socavones del cerro. Durante el trabajo de campo, una de las principales demandas era la provisión de compresoras, como señalaban los trabajadores y los dirigentes:

“Yo soy perforista...en este momento estoy esperando, no está habiendo aire, es que cuando todos usan no alcanza, entonces te perjudicas, tienes que pararte hasta que te dé, y eso perjudica, no avanzas, yo estoy parado ahora...” (Ricardo Sárate, 27 años, Interior Mina)

“Actualmente uno de los problemas es de las compresoras nuevas para dar aire a Interior Mina porque con esas compresoras se hace la perforación correspondiente, sin el aire que proporcionan las compresoras no hay perforación y no hay material para sacar afuera” (Jaime Uriona, 50 años, dirigente sindical)

Otros trabajadores de Interior Mina son los “matapalos” o “enmaderadores” encargados de construir todos los armazones, marcos,

soportes y puntales de madera (*kallapos*) de las galerías, además de reforzar las estructuras.

“Nosotros armamos pisos para que los compañeros caminen, esta clase de piso estamos armando para que no pase ningún accidente, dependiendo a dónde que ellos están haciendo su trabajo. Nosotros somos enmaderadores, matapalos se llama...” (Hernán Pérez, 28 años, Nivel -160)

El carrilano y su ayudante son los responsables de las rieles, de su tendido y mantenimiento.

“Soy ayudante carrilano, armamos rieles, ponemos aumentos, después que el tope está disparado, ayudamos a poner aumentos para que el palero palee con facilidad para que la pala no descarrile, los carros, eso ponemos con el maestro, a veces doblamos, también cortamos con electricidad, cuando la riel es grande, con la corriente misma del trole, a veces armamos V, para que cambie de un lado a otro de la recta” (Jaime Arciénega, 25 años, ayudante carrilano, Sección Prometedora, Nivel -160)

El carrero, por su parte, se encarga de transportar el mineral en los carros y, eventualmente, del reencauce de los carros cuando éstos se salen de las líneas.

El palero se encarga de manejar la pala automática, cuando existe, o en su caso patea el mineral manualmente en los carros, para que luego sea transportado hacia Extracción Principal o hacia los buzones.

En los cuadros principales también trabajan los parrilleros, quienes se encargan de que los trozos de mineral, la broza, descienda hacia los buzones, a cargo de otros trabajadores denominados buzonerros.

El personal de apoyo o ayudantes realizan todo tipo de labores, están a disposición del perforista y su “segundo”.

“Yo soy personal de apoyo, nosotros trabajamos en diferentes lugares, rajo abierto, chimenea, ponemos tranca en diferentes lugares. Aquí somos como un solo hermano, compartimos ideas de cómo de debemos trabajar, pijcheamos para el trabajo, todos los días es lo mismo pero con toda seriedad y con responsabilidad lo hacemos el trabajo.” (Zenobio Fernández, 24 años, Interior Mina)

“Nosotros ingresamos a las cinco y media, como estamos en primera, aquí a la mina entramos a las seis ya estamos aquí, primeramente es el pijcheo, lo que nos da fuerza la coquita, ya a las siete y cuarto nos vamos a trabajar, dependiendo del trabajo también, más rápido puede ser o más tarde podemos salir. Nosotros estamos aquí como personal de apoyo, garantizando a los trabajadores, hay que estar concentrado más que todo, es un trabajo de riesgo, alguna falla es grave, para nosotros mismos, para los mismos compañeros. (Alejandro Yáñez, 22 años, Personal de Apoyo, Sección Prometedora, Nivel -160)

El manejo de la “jaula”, winche o ascensor de Interior Mina está a cargo del “winchero”, quien maniobra el ascensor desde la sala de máquinas, donde recibe las señales para detener la “jaula” o continuar el descenso/ascenso. Esta labor exige mucha concentración, en su espacio de trabajo se prohíbe tener encendidas las lámparas del guardatojo para no enviar haces de luz a sus ojos.

La seguridad de los socavones está a cargo de los vigilantes, la policía y los miembros del departamento de Seguridad e Higiene Industrial. Los militares que trabajan en Huanuni están encargados de reprimir el robo de mineral y para ello realizan rondas esporádicas en los socavones y revisan diariamente todos y cada uno de los medios de transporte que salen de la población, en el puesto especial denominado “tranca”. En algún momento, a inicios del 2000, era frecuente el decomiso de mineral robado y la confiscación de vehículos.

Los miembros de Seguridad de Higiene Industrial tienen como función precautelar la seguridad industrial, es decir el uso de implementos de seguridad, el respeto a las regulaciones industriales, el manejo adecuado de explosivos,

además controlan el consumo de alcohol y son los encargados de introducir a los visitantes a los socavones o al ingenio. La mayoría de sus tareas de control dependen del grado de negociación con los trabajadores. Los vigilantes, por su parte, tienen la tarea de recorrer todos los rincones de la mina, para alertar ante cualquier irregularidad.

Supervisión y planificación

“En la mina hay que planificar, por eso tenemos geólogos, mensuristas, ingenieros que van indicando por dónde se debe ir, cómo hay trabajar. No es como en las cooperativas, de hacer volar nomás, hay métodos específicos de acuerdo a la dureza de las rocas y la localización de las estructuras, además de precautelar la seguridad.” (Don Carlos, Seguridad e Higiene Industrial)

Entre los trabajadores mineros, especialmente los antiguos⁶⁹, está muy arraigada la importancia de la planificación y dirección técnica en las operaciones mineras, labor a cargo de los ingenieros y técnicos. Se valora positivamente la presencia de personal especializado, cuyo conocimiento esté al servicio de mejorar la producción; correlativamente se menosprecia el trabajo improvisado que realizaban los ex –cooperativistas.

“Yo que trabajo ya 22 años, el trabajador sabe que tiene que hacer proyectos, tiene que abrir galerías, tiene que abrir callejones, tiene que trabajar con ventilación y al pensar en ventilación se tiene que hacer chimeneas de ventilación tiene que trabajar en rajos, ¿ya? Y mientras que el cooperativista no trabaja así, trabaja sin dirección y si han tenido ingenieros quiénes habrán sido o sea que ellos trabajaban lo que nosotros hemos dejado tranveos, que son como canchas de futbol de fulbito, ellos iban y veían la veta, le ponían unos cuantos taladros le ponían la dinamita y phum la carga, ellos escogían, uno o dos sacos y entregaban a su cooperativa, ¿eso es trabajar? No es trabajar, de principio, mientras que el

⁶⁹ Es decir aquellos trabajadores anteriores al 2006.

trabajador regular, uno que ya trabajado años y como nos han enseñado nuestros padres, se hace primeramente la prospección o la preparación para abrir galerías eso es trabajar, eso es lo que nos han enseñado viejos dirigentes, como es trabajar, ordenadamente para que un carro metalero corra vaya hasta el lugar, mientras que ellos caminaban cargados de carga hasta un lugar ahí recién molían, ahí recién lavaban le preparaban de 3, 4 cinco sacos lo purito sacaban un saco, o sea un trabajo insulso, sacrificado, ¿no? (Ramiro Robles, 58 años, trabajador exterior, Bienestar Social)

Para los trabajadores, la dirección técnica garantiza su seguridad y la correcta explotación de las estructuras mineralógicas. La experiencia de las cooperativas, donde no existía supervisión, ni dirección centralizada, ha reafirmado y reforzado estas nociones, porque, como vimos en el capítulo primero, en las cooperativas, al predominar el trabajo individual, se sacrificaban la seguridad, la inversión y la proyección a futuro, en el afán de obtener los máximos beneficios en el presente, con el menor costo posible. Una historia sobre la extrema inseguridad del trabajo cooperativista, me fue contada en diferentes ocasiones y con distintos matices, y que en resumen narraba que dos grupos de trabajadores perseguían la misma veta desde direcciones distintas, quedando frente a frente, separados por una pared, entonces uno de los grupos habría hecho estallar sus dinamitas provocando la muerte de los otros, que se hallaban en plena faena de trabajo.

Dependiendo de las características mineralógicas de los yacimientos, las labores mineras aplican determinados métodos de explotación; en el caso de Huanuni se utilizan los métodos Hundimiento por Subniveles (Sublevel Stopping) y Cámaras de Almacenamiento de Zafras (Shrinkage). El primer método consiste en extraer el mineral por tajadas en forma vertical desde los subniveles, a través de la disposición de los explosivos en forma vertical o en forma de abanico, de manera que el mineral descienda hacia el lugar de almacenamiento y transporte (en este caso las galerías se autosostienen); el segundo método consiste en

fracturar la roca conteniendo el mineral, lo cual sirve para sostener la estructura, luego, el mineral se va sacando por abajo. Estos métodos requieren una planificación general para diseñar la orientación de las corridas y la ubicación de los niveles, subniveles, chimeneas, buzones, etc. Al mismo tiempo, el trabajo de perforación y voladura exige precisión y gran habilidad. Entonces, los conocimientos técnicos, adquiridos por la experiencia (trabajadores y algunos técnicos) o por la formación académica (ingenieros y técnicos) son altamente apreciados y valorados, y consiguientemente las diferencias entre trabajadores y supervisores se suavizan en la medida en que algunos trabajadores también comparten – o superan- este conocimiento especializado, y porque, como se dijo antes, este tipo de saberes son valorados positivamente.

En cambio, un espacio de diferencias, eran los ritmos de trabajo durante la jornada laboral y en la semana, en relación con las costumbres y rituales de los mineros.

Como han registrado otras investigaciones (Nash, 1979; Absi, 2003) el *acullico* o *pijcheo* de coca al inicio de la jornada reviste mucha importancia para los trabajadores, y en Huanuni, todas y cada una de las secciones de Interior Mina realizan su *pijcheo* durante treinta minutos aproximadamente, antes de iniciar sus tareas. Este tiempo de *acullico* es respetado por la administración y está plenamente legitimado. Las tensiones surgen cuando algún grupo de trabajadores extiende este tiempo o acorta la jornada para realizar una *ch'alla* y *pijcheo*, lo cual suele ocurrir los días martes y viernes, considerados idóneos para venerar a la deidad de Interior Mina, el Tío⁷⁰. La mayor represión a estas actividades solía darse los días martes, a través de la labor de los vigilantes y miembros de seguridad, quienes reprendían a los trabajadores encontrados

⁷⁰ La costumbre de realizar ofrendas y libaciones a la Pachamama, los días viernes y particularmente el primer viernes de cada mes, está muy extendida entre los habitantes quechua-aymaras ciudadanos, especialmente entre aquellos que poseen negocios.

bebiendo, en algunos casos se los escoltaba fuera de la mina, y en casos excepcionales se pasaba un informe que se traducía en una sanción. Los viernes, en cambio, había más permisibilidad. En una ocasión, unos trabajadores que se preparaban para *ch'allar*, me dijeron: *“nos quieren quitar la ch'alla, es que algunos se chupan, pero la mayoría solamente nos ch'allamos, es pues una costumbre de nosotros, tenemos que ofrecerle siempre al Tío. -¿Quiénes les quieren quitar?- Hmm, los jefes se oponen, ellos dicen que se fallan por tomar, los hermanitos⁷¹ también se oponen”* (Registro de campo, charla informal, Interior Mina).

Para los trabajadores, excederse en la bebida durante la jornada es reprochable, ellos separan claramente este exceso, de la *ch'alla*, con unos traguitos de alcohol, licor o cerveza. Desde el punto de vista de la administración, los límites en el consumo de alcohol son más difusos, y los funcionarios suelen asociar las *ch'allas* a media semana con la indisciplina y el descontrol. Aunque durante mi trabajo de campo no he registrado situaciones de abandono de labores para consumir bebidas alcohólicas, dentro de la mina, sí se conoce que los trabajadores fallan a sus fuentes de trabajo, por esta causa. Pero incluso este extremo, no es muy frecuente.⁷²

La tensión más importante entre la administración y los trabajadores, es alrededor del manejo económico y financiero, y las políticas de conducción de la empresa. En el siguiente capítulo analizaré este espacio de conflicto.

⁷¹ Se refiere a los evangelistas o protestantes, conocidos por su oposición a las costumbres de veneración del Tío, asociado al diablo. También, sin embargo, existen muchos otros “hermanos” que participan normalmente de las celebraciones y festividades e incluso están a la cabeza de estas actividades, por su condición de dirigentes.

⁷² En el capítulo primero analicé las representaciones acerca del supuesto desenfreno de los mineros.

Salarios

La remuneración mensual de los trabajadores mineros se realiza tomando dos fuentes: por un lado, el salario básico, “mita”, jornal o “cuenta-casa”, monto fijo para todos los trabajadores; y por otro, el “contrato” o “sobreganancia”, que es un monto suplementario al básico, fijado según los cálculos de la empresa, que consiste en un pago adicional por el trabajo extraordinario realizado. Este sobre trabajo puede ser avance en rajos, desarrollo horizontal, construcción, tendido de rieles, carga recolectada, etc., y que, según el tipo de trabajo se mide, generalmente, en metros lineales o cantidad de mineral. Solamente los trabajadores de Interior Mina están bajo la forma de “contrato”. Los trabajadores de exterior perciben su salario en la modalidad de jornal o “cuenta-casa”.

Entonces, por ejemplo, un trabajador perforista recibe un salario mensual de X cantidad (“cuenta-casa”), pudiendo adicionar a éste otro monto por concepto del contrato. La cantidad suplementaria a pagarse se establece, según la labor a través de una escala; digamos en el caso de avance de suspensión de rajos –una de las categorías con mayor remuneración- la escala establece el pago por metros lineales avanzados y por ancho del rajo.⁷³

Sin embargo, el trabajador solamente podrá adicionar este monto por concepto de contrato, una vez que haya cubierto su avance, desarrollo o cantidad de mineral estipulado para su jornada, es decir, la cantidad de trabajo correspondiente a una jornada de trabajo, lo cual también se halla regulado desde la administración. El sobre-trabajo del contrato suele realizarse durante la jornada o añadiendo algunas horas extra, es decir mediante la intensificación del trabajo y la extensión de la jornada. Esto implica que a los trabajadores bajo

⁷³ Durante mi investigación no me fue posible acceder a los documentos oficiales de escalas de precios de contrato.

modalidad de contrato no se les reconocen las horas extras por sobretiempos, a diferencia de los trabajadores de exterior.

La percepción de los mineros sobre esta modalidad de remuneración es contradictoria. Por un lado consideran que el contrato les permite ganar más siempre y cuando inviertan más energía, es decir, perciben en esta forma laboral, la posibilidad de mejorar sus ingresos.

“Desde este año estoy en contrato, con eso estoy ganando más, antes estaba solamente en cuenta-casa, ahora gano un poquito más para llevar a mi familia.

A- ¿Y también trabajas más?

No tanto, casi igual nomás, unas horitas a veces se aumenta, pero no es tanto, en sí es más ventajoso estar en contrato, te puedes acumular para sacar más.” (José Miranda, Interior Mina).

Por otro lado, los mineros rechazaban la inversión extraordinaria de trabajo no remunerado, cuando la labor se retrasaba por falta de insumos, aire o maquinaria, obligándoles a extender la jornada, para cumplir el contrato. Además, los precios de contrato no subían, incluso si se recibía un incremento salarial que se aplicaba solamente al haber básico. Esta situación provocó ciertas fisuras entre los trabajadores de interior y exterior, pues los primeros solían decir que los segundos ganaban más porque los incrementos salariales les beneficiaban directamente, y porque además percibían sobretiempos y dominicales.

“Los que estamos con contrato nos perjudicamos, porque los de exterior acumulan más mitas, cosa que nosotros nunca podemos acumular, entonces ellos se les aumenta el salario y aparte tienen sus horas extras y sus dominicales, en cambio nosotros se nos aumenta al básico una miseria y los contratos sigue igual el precio, entonces no nos conviene” (Hernán Peña, 40 años, Interior Mina).

Esta última declaración, deja entrever una supuesta oposición entre incremento salarial al básico, y nuevos precios en la escala de los contratos, como si lo uno fuera excluyente de lo otro. Esto se debe a que la administración de la empresa y el gobierno, en las negociaciones salariales apostaban a circunscribir el incremento, a una de las dos áreas: el básico o los contratos. Entre el 2007 y 2009, se aprobaron incrementos salariales sobre el básico. El 2010, se negoció el incremento salarial, a cambio de la promesa de mejorar los precios de contrato.

Organización del trabajo en Colquiri

En Colquiri, el trabajo se halla jerárquicamente organizado, con funciones claramente delimitadas para cada uno de los trabajadores, y con un sistema de responsabilidades y disciplina muy marcado. La administración privada enfatizó mucho el cumplimiento de una estricta distribución de tareas, que actualmente no se ha modificado bajo la administración estatal.

La autoridad máxima es el gerente general, seguido por las unidades jurídicas, de transparencia institucional, imagen y relaciones públicas. En un nivel inferior están los ingenieros responsables de las Superintendencias Mina, Superintendencia Planta Concentradora, Superintendencia Administración y Finanzas, Superintendencia Seguridad, salud y medio ambiente, Superintendencia Planificación, Superintendencia Mantenimiento y Construcciones civiles.

La distribución del personal de la Empresa es el siguiente:

Tabla Nro. 11

Personal de la Empresa Minera Colquiri

Departamento sección	Obreros	Técnicos	Empleados	Total personal
Administración	5	2	20	27
Mina	675	14	20	640
Planta	200	13	7	220
Mantenimiento y servicios	202	12	4	218
Planificación	28	9		37
Bienestar y vigilancia	52		1	53
Seguro delegado	11		21	32
TOTAL EMC	1122	50	73	1245
Mujeres	1	11	19	31 del total

Elaboración propia en base a Memoria Institucional 2012-2013-2014

El proceso productivo está dirigido, entonces, por los respectivos Superintendentes, de quienes dependen: el Asistente mina, el Seccional y el Supervisor, todos ellos con grado académico de ingenieros. En un nivel inferior

está el laborero, que puede o no ser técnico, o a veces un trabajador muy experimentado, como es el caso de don Daniel Ramiro García:

“Buenos días mi nombre es Daniel Ramiro García ejerzo el cargo de laborero tengo 50 años y mi trabajo es supervisar aquí en esta sección rosario ehhh tengo 30 años de trabajo en la mina....ahorita estoy con 35 trabajadores es el primer día que estoy ingresando a esta sección, más antes estuve trabajando en niveles superiores ehh pero más antes igual he trabajado aquí en la otra sección, en la sección blanca alquito ha cambiado como es mi primer día estoy haciendo un recorrido un reconocimiento bueno después de eso voy a empezar a conocer bien también a la gente y bueno yo pienso que posteriormente voy a coordinar con los trabajadores...

G. ¿Cuál es la labor en concreto que usted realiza?

“Bueno mi trabajo de mi específicamente es controlar orientar indicar supervisar el trabajo para que no haya accidentes un trabajo coordinado entre todos como es un grupo entonces hacer un trabajo coordinado” (Daniel García, 50 años, laborero, Interior Mina).

El trabajo de extracción de mineral es realizado por los obreros, existiendo diferentes tareas y especializaciones. Entre ellas, el perforista o maestro, el ayudante de perforista, cuya labor es perforar la roca con ayuda de la máquina perforadora. Esta tarea es la más delicada y la que requiere más experiencia y goza de mayor prestigio. Dos trabajadores perforistas, explican su labor:

“Estamos chaskeando la carga para perforar, chaskear significa limpiar para disparar. Para perforar el piso tiene estar bien chaskeado limpio para que no nos perjudique, para comenzar a perforar. Primeramente hay que tojear, después empezamos a chaskear, después traemos la máquina, barras, mangueras...

G. ¿Y cuántos taladros se ponen?

Según el comportamiento de la roca puede ser 25-26 perforaciones, hay que calcular. Aquí hay 26 taladros.

G. ¿En qué lugar se deja el taladro suelto?

En el vacío, unito, depende de cada perforista, algunos dejan dos, para que caiga mejor la roca, depende. (Mario Fernández, 49 años, Perforista; Félix Mamani Cáceres, 37 años, Perforista)

Otra modalidad de extracción es la voladura de taladros largos, según describe don Eloy Cabrera:

“Mi trabajo es hacer voladora de taladros largos, que es muy bueno y que nos ayuda a nosotros y que es un trabajo menos costoso que en trabajo que hacemos la perforación con máquina pequeña, o sea los taladros largos son siempre, más beneficioso para la empresa, en eso consiste mi labor de mí.” (Eloy Cabrera, 47 años, Extracción Interior Mina)

Una vez realizada esta labor, la carga se traslada a las parrillas para que de allí se extraiga a exterior en volquetas hacia la planta concentradora. El operador de scoop, que es una máquina de carga y acarreo de mineral, es el encargado de trasladar las rocas desprendidas hacia la parrilla.

En la parrilla, existen otros trabajadores que se encargan de destrozarse las rocas más grandes para que ingresen por la parrilla. Esta tarea es bastante desgastante, pues el trabajador se encuentra inclinado golpeando grandes rocas durante más de seis horas, con pequeños intervalos de descanso. Un trabajador parrillero describe su labor, que pareciera de lo más sencilla:

“Ahorita estoy como parrillero, mi trabajo consiste en...los motores vienen a echar carga, entonces es mi trabajo destrozarse grandes rocas, desmenuzarse...”

G. ¿Con qué desmenuzas?

Con combo, a mano

G. *¿Y de ahí donde va?*

La carga va al buzón principal, que alimenta al winche, y de ahí al cuadro victoria, y de ahí a la planta concentradora”

G. *¿Y el trabajo de destrozarse es cansador?*

Mmm...No...al comienzo se cansan los brazos, la espalda, pero uno se acostumbra, hay que tener cuidado de pisar bien...para sostener la fuerza del combo...así nomás” (Lider Rubén Arias, 27 años, parrillero, Interior mina)

Otra labor en interior mina es la de mantenimiento de equipos, donde trabajan ocho obreros, y un ingeniero que supervisa las labores. Estas tareas son propias de una mina con mayor tecnología y equipos modernos. Los trabajadores describen así su labor:

“Somos mecánicos trabajamos por turnos, tres turnos, trabajan diferentes mecánicos, seis mecánicos y dos encargados, de mantener a los equipos, equipos trackles de minería, hacemos mantenimiento todo lo que realiza el mecánico. Soy el encargado tengo un ingeniero que es el supervisor, y el superintendente de mantenimiento.

Lo que hacemos es mantenimiento de equipos pesados, volquetas, scoops, scoops eléctricos, equipos de perforación, generalmente eso, con eso se saca la carga.

Generalmente tenemos problemas de mangueras que se revientan, pinchazos de llantas, reparación de motores, hacemos también trabajos de overhaul, o sea se cambia todos los repuestos...” (Juan Choque Condori, 36 años, Mecánico, Interior Mina).

Otra área de especialización es la del puesto de salud, donde trabajan tres enfermeros auxiliares, encargados de prestar ayuda inmediata a los trabajadores en caso de accidentes o cualquier problema de salud. El trabajo en los socavones mineros es altamente riesgoso, por deslizamiento de rocas,

aplastamiento, a lo que además se suma la falta de aire, y la contaminación. El enfermero auxiliar, da cuenta de la peligrosidad del trabajo minero a través del relato de sus tareas de auxilio:

“Soy enfermero auxiliar, llevo tres años ejerciendo esta labor.

G. ¿En qué consiste tu trabajo?

Primeramente tenemos un puesto de salud, está dispensado por un jefe médico que está en superficie, nuestro trabajo somos tres enfermeros auxiliares, en los tres turnos, que abarca ocho horas, cubrimos las 24 horas, no se queda vacío a ninguna hora. De lunes a lunes es el puesto. Nosotros abarcamos más que todo problemas médicos de salud, para estar en los diferentes accidentes de trabajo, en las áreas de trabajo.

G. ¿Qué es lo más grave que has atendido?

Nosotros hace tres años hemos atendido una herida abierta con pérdida de tejido y el otro que era grave por caída de tojo, la roca que se desprende en las áreas de trabajo, la pérdida de un dedo de un pie, no importa que tengamos fierro en la punta de la bota.

Y uno más era la caída de un buzón de cinco trabajadores, los buzones son vacíos, se cayeron ahí, lesión en columna vertebral de dos...era por falta de coordinación con el winchero, los toques de timbre más que todo se basan, en el momento de embarcar al capacho que decimos, eso era la falla de uno de los trabajadores que ha tocado volteo de carga, la carga para que se voltee, y tenía que tocar hombre en jaula, y el winchero ha pensado que era carga, y directamente al buzón donde rellenamos carga se han entrado, y ahí junto con la carga les hemos tenido que sacar, aplastados, sin lámparas...

Otros casos son contaminación por copajira...el agua copajirada es ácida cuando tiene contacto con la herida lo empeora lo infecta se lo come el tejido cutáneo y también dolencias por el dióxido de carbono, falta de oxígeno, contaminación, hace que le falte el aire. Aquí no es normal, no respiramos aire puro, hay

momentos que es full full, incluso en esta área.” (Ramiro Ramírez Cuentas, 27 años, Enfermero Auxiliar, Interior Mina).

La seguridad en interior y exterior mina es un tema abordado constantemente tanto por los técnicos, como por los trabajadores, debido a que la Empresa Minera Colquiri, posee una calificación de tres estrellas, lo cual es un logro muy importante, pues no registran ningún accidente fatal desde el año 2000 hasta el 2015. Los mecanismos que se han desplegado para garantizar la seguridad tienen que ver con una estricta capacitación del personal, sanciones de hasta tres días de pérdida de contratos, y fuerte control sobre el consumo de alcohol, mediante pruebas de alcoholemia, restricciones en relación a las ofrendas al Tío de la mina en días hábiles y también durante las festividades como el carnaval o el mes de agosto.

En las reparticiones de seguridad, es uno de los lugares donde el trabajo femenino es apreciado, así las responsables de seguridad en interior y exterior son ingenieras, bajo la dirección del respectivo superintendente.

La seguridad también está reforzada por la conformación de una Brigada de Rescate Minero, de la que forman parte alrededor de 30 personas entre técnicos y trabajadores. Esta es la descripción de uno de los miembros:

“Hemos sido capacitados por la Cruz Roja y por el SAR, recibiendo entrenamiento físico y mental para afrontar cualquier situación de riesgo en la mina y poder actuar con prontitud y eficiencia...uno de los últimos entrenamientos ha sido un simulacro de accidente en el que se ha cronometrado nuestras acciones y se han detectado las falencias para seguir mejorando...” (Edgar Sánchez, BRM)

Salarios

En Colquiri, los salarios de la planta técnica y empleados oscilan entre 15.000 Bs. (2500 dólares aproximadamente) y 3000 Bs (500 dólares), según los

datos oficiales hasta el 2013. En el caso de los trabajadores, existe un salario básico, jornal o “casa”, que se percibe mensualmente, al cual puede o no añadirse el salario por contrato, que se mide según el avance o realización de determinadas tareas. Los salarios de los trabajadores oscilan entre 9000 Bs. (1500 dólares) hasta 25000 Bs (3500 dólares), incorporando los “contratos”, beneficio que es sólo para los trabajadores que realizan avance, desarrollo y extracción en interior mina.

Los trabajadores, en el curso de las entrevistas, hicieron pocas referencias al tema salarial, probablemente porque desde diferentes sectores tanto gubernamentales, como opositores, se criticó fuertemente el salario de los mineros de Huanuni, cuando éstos protagonizaron diferentes movilizaciones y protestas. Por otro lado, entre los trabajadores de Colquiri, sobretodo entre los recientemente incorporados el año 2012, se prioriza el carácter de estabilidad que brinda la empresa estatal, frente a la incertidumbre de la cooperativa o los trabajos eventuales de la privada. Es decir, en estos períodos iniciales (2012-2014) el tema salarial no es una demanda prioritaria entre los trabajadores de Colquiri, sin que ello impida que perciban los incrementos anuales, que se otorgan a todos los trabajadores del país.

“En si el trabajo nos da seguridad, nuestras familias están más tranquilas, las esposas también ya no se preocupan...eso es lo que más estamos valorando ahora, aunque nosotros somos jornaleros, no tenemos contrato, y por eso tal vez estamos viviendo la parte más dura, a lo que sé en mina tienen contratos...pero como dice mi compañero hay que seguir adelante y sacar adelante la empresa para seguir con COMIBOL...” (Registro de campo, Taller de mantenimiento, conversación grupal)

Para los administradores de la empresa, en cambio, el denominado costo labor es demasiado alto, y sugieren que frente a una baja de los precios de los minerales, correspondería reducir este rubro para mantener el equilibrio

financiero de la empresa. Hasta el momento en que concluyó nuestro trabajo de campo, no se produjo ningún recorte sobre los salarios o personal.

Trabajo femenino en la minería nacionalizada: Huanuni y Colquiri

La minería es un espacio laboral que tradicionalmente ha sido ocupado por hombres, tanto a nivel de los obreros, como de los técnicos y administradores. Esta “orientación” masculina, sin embargo, no solamente obedece a los sesgos generales que compartimentalizan por género algunos trabajos, como por ejemplo ingeniería o geología, frente a enfermería o secretariado, sino que además en el espacio minero se han construido ciertas representaciones vinculadas a lo religioso-mítico, para legitimar la discriminación laboral de las mujeres. En este acápite, examinamos estas representaciones, a partir de los datos recogidos en el trabajo de campo en las minas nacionalizadas de Huanuni y Colquiri.

Número de mujeres, tipo de trabajo y formas de acceso

En la EMH existen aproximadamente 360 mujeres trabajadoras, entre empleadas (secretarias, enfermeras) y obreras. Entre las obreras, la gran mayoría son viudas o huérfanas, muy pocas casadas. En la EMC son 31 mujeres, de las cuales 1 sola obrera, 11 técnicas y 19 empleadas. Las técnicas son ingenieras que trabajan en los laboratorios, geología o seguridad y medio ambiente. Las empleadas son en su mayoría enfermeras, o realizan tareas vinculadas al seguro médico, y otras son secretarias, trabajadora social, y encargadas de limpieza. La única obrera trabaja en lamparería.

Las técnicas y empleadas suelen ingresar a la empresa por concurso de méritos, es decir, a través de su formación profesional y/o experiencia laboral,

sin excluir los vínculos partidarios o personales, como en cualquier otra empresa. En el caso de las obreras, en cambio, la situación es diferente. Las obreras de la EMH ingresaron a la empresa porque provenían de las cooperativas, donde realizaban las tareas más duras y mal pagas, en otros casos, lograron su ingreso porque sus esposos fallecieron en la mina, y esta es la única causal que parece tener aceptación entre los trabajadores, pues en Colquiri, la única obrera, es una viuda, cuyo marido falleció durante el conflicto del 2012.

La división sexual del trabajo: producción y reproducción

En primer lugar, es preciso reafirmar que la división sexual de trabajo, no es una división “natural” de tareas, emergente de la naturaleza biológica de unos y otras. Como se ha señalado repetidamente en los estudios feministas, la división sexual del trabajo es el resultado de una construcción social y cultural, según la cual se asignan determinadas ocupaciones por género; distribución que permite mantener y reforzar las asimetrías de poder. La diversidad de ocupaciones consideradas “femeninas” y “masculinas” es muy variable entre pueblos y naciones, así como en el plano histórico, sin embargo, se evidencia una marcada tendencia hacia la asignación de labores “domésticas” para las mujeres y “productivas” para los varones.

Para fines de este acápite, retomamos la distinción elaborada por Edholm, Harris y Young (1977) sobre las diferentes dimensiones que involucra la categoría reproducción, abarcando lo siguiente: La reproducción biológica, la reproducción de la fuerza de trabajo y la reproducción social, que involucraría tanto las labores denominadas productivas y reproductivas de la fuerza de trabajo. Al referirnos a la separación entre producción y reproducción, tomamos la acepción de reproducción de la fuerza de trabajo. En la sociedad contemporánea, el capitalismo ha extendido el trabajo asalariado a diferentes espacios y grupos sociales, entre ellos las mujeres cuya participación en la

producción se ha incrementado. No obstante, se mantienen la segregación ocupacional y la discriminación laboral en razón de género, estableciendo diferencias discriminatorias en el acceso, permanencia y percepción de ingresos en el espacio del trabajo asalariado.

En ese sentido, siguiendo a Benería (1979) las mujeres tienden a concentrarse en las siguientes grandes actividades: “a) Compatibles con la reproducción y, más precisamente, con el cuidado de los niños. b) Relacionadas con su clase. c) Subordinadas al trabajo del hombre y también sometidas a relaciones jerárquicas basadas en la edad. d) Consideradas una extensión de la actividad doméstica. e) Poco permanentes y con una remuneración relativamente baja” (Benería, 1979).

En las localidades mineras de Huanuni y Colquiri, el polo principal de la actividad económica es la minería. En la terminología habitual de los trabajadores, se agrupan bajo el término de “producción” todas aquellas actividades tendientes a la extracción y transformación del mineral, es decir, el trabajo en interior mina, el trabajo en el ingenio y el trabajo en los relaves, ocupando un lugar jerárquicamente superior, las labores en interior mina, por considerarlas clave para la producción propiamente dicha del estaño, seguidas de las actividades del ingenio, y en último lugar las de relaves o tratamiento de colas (desperdicios). Las mujeres, son mayoritariamente excluidas de estas labores, y asignadas a las tareas “no productivas”, así se ocupan de labores consideradas “una extensión del trabajo doméstico”, como limpieza, cocina, sanidad; “subordinadas al hombre”, como las que desempeñan las secretarías y empleadas de oficina; jerárquicamente inferiores, como el trabajo de auxiliares en el ingenio, y finalmente en labores más esforzadas, con una remuneración más baja y en condiciones más desventajosas, como las labores del tratamiento de colas o relaves.

La percepción de los trabajadores, es que las mujeres no son aptas para el trabajo productivo, como manifestaba un obrero durante una asamblea en la que se discutía el ingreso de una mujer a la empresa: *“Que entren en lo posible sus hijos, esta es una empresa de producción”*; a lo cual añadió otro trabajador: *“Varón, pero ¡hombre!, varones, con bolas de estaño”* [risas] (Registro de campo, Asamblea de sección, Huanuni, 2008)

Representaciones en el espacio minero: “La mujer espanta la veta”

Esta es quizá una de las representaciones más arraigadas en los centros mineros sobre la supuesta antinomia entre lo femenino y la producción minera en los socavones. Entre los trabajadores, sus esposas, y otros miembros de la comunidad, e incluso fuera de ella, en los centros urbanos, se considera un hecho incontestable que la presencia de las mujeres en interior mina ocasiona el agotamiento o empobrecimiento de las reservas de mineral.

Esta creencia forma parte del mundo simbólico-religioso de las minas en Bolivia, espacio en el cual ocupa un lugar central la deidad El Tío. Numerosos estudios han abordado la complejidad de estas creencias y prácticas (Nash, 1979; Platt, 1983; Taussig, 1980; Bouysse-Cassagne, 2004; Salazar Soler, 1997; Absi, 2003; Ruiz, 2011), señalando las imbricaciones entre la religiosidad católica y la indígena, así como las relaciones de resistencia y dominación puestas en juego. Dentro de estos aportes, consideramos particularmente fructífera la aproximación que considera que las creencias y prácticas religiosas pueden ser entendidas como espacios de disputa de sentidos y significados, es decir, que los actores, al mismo tiempo que se apropian de los símbolos y significados producidos desde la cultura dominante, los interpelan, y resignifican (Lagos, 1993, Joseph y Nugent, 2002; Ruiz, 2011)

Desde esta aproximación, es posible analizar críticamente las creencias mineras sobre las relaciones entre lo femenino, la producción de minerales y las deidades subterráneas, particularmente El Tío, pues consideramos que las dimensiones funcional-reproductiva del orden establecido, y la dimensión contrahegemónica y de resistencia de lo simbólico-religioso no son campos bipolares, sino partes interrelacionadas de una misma configuración. Esto es particularmente relevante en el caso del mundo simbólico de los mineros, pues diversos estudios han mostrado el carácter interpelador de las creencias mineras. Paralelamente también se observa una dimensión conservadora de las creencias religiosas, como se examina en los párrafos siguientes.

De este modo, en este acápite, analizamos las asimetrías de poder entre géneros, vehiculizadas en las creencias religiosas, específicamente en la interpretación de las relaciones entre lo femenino y la producción de mineral.

La peligrosidad de lo femenino en relación a la fertilidad de las vetas de mineral se representa a través de imágenes que contraponen los rasgos vinculados a la “naturaleza” femenina, es decir, la fecundidad y la sexualidad. Es común escuchar que “la menstruación espanta la veta”, que la “awicha se pone celosa”, “que las mujeres hacen perder la veta”, como si la fecundidad femenina rivalizara con la fertilidad de la tierra. También se suele hacer referencia a una condición de sobresexualidad de lo femenino, cuya simple presencia podría despertar todos los instintos y todos los deseos. Así, los trabajadores dicen que cuando las mujeres se pasean por los socavones “El Tío se excita”, y por lo tanto se distrae, lo cual indirectamente perjudica a la producción minera. Además, ya en el plano de las relaciones laborales, un fuerte argumento en contra del trabajo de las mujeres en interior mina es el supuesto caos y desorden que esta presencia desencadenaría. En palabras de un encargado de seguridad: *“Imaginate qué pasaría si estuvieran aquí adentro noche y día las mujeres, todo*

puede pasar ¿no ve? Sería un relajo, hasta violaciones de todo ocurriría”
(Registro de campo, charla informal)

La literatura feminista ha analizado la asimetría de poder entre géneros o la opresión de las mujeres, llamando la atención sobre los pares de oposición naturaleza/cultura, doméstico/privado, producción/reproducción.

Uno de los principales objetos de discusión en la teoría feminista ha sido la desnaturalización, de las interpretaciones basadas en las diferencias biológicas –de sexo- para explicar la desigualdad entre géneros. Es decir, se ha cuestionado ampliamente la idea de que la subordinación de las mujeres, puede ser explicada por vía de una condición “natural” que las colocaría en una posición de inferioridad innata frente a los hombres. En otras palabras, la posición de la mujer no está determinada biológicamente, sino culturalmente, es decir, las diferencias biológicas se convierten en desigualdades únicamente como resultado de procesos históricos, sociales y culturales. En este punto nos encontramos con la categoría de género, que implica, básicamente, visibilizar que las interpretaciones y concepciones sobre lo “femenino” y “masculino”, a partir de una vinculación al sexo anatómico, son simplemente construcciones sociales, en otras palabras, son roles de género, social y culturalmente asignados, que según demuestran los estudios sociales, construyen la subordinación de la mujer respecto al hombre, o en otros términos mantienen relaciones de poder. Como señala Lamas:

“Con esta distinción sexo/género se pueden enfrentar los argumentos biologicistas. Ya no se puede aceptar que las mujeres sean, ‘por naturaleza’ (o sea, en función de su anatomía, su sexo) lo que la cultura designa como ‘femeninas’, ‘pasivas’, vulnerables, etc.; se tiene que reconocer que las características llamadas ‘femeninas’ (valores, deseos, comportamientos) se asumen mediante un complejo proceso individual y social, el proceso de adquisición del género” (Lamas, 1986: 187)

Ortner, en su ahora clásico artículo “¿Es la mujer con respecto al hombre lo que la naturaleza con respecto a la cultura?” (1979) nos plantea que las mujeres han sido históricamente asociadas como más “cercanas” a la naturaleza, en tanto que los hombres se han identificado más próximos de la cultura, lo cual ha determinado posiciones de inferioridad y subalternidad de las mujeres. Esta perspectiva se complementa, con la de Rolsaldo (1979), cuyo artículo en la misma compilación realizada por Harris y Young (1979) señala que la asimetría de poder entre géneros puede interpretarse a la luz de la compartimentalización entre las esferas doméstica y pública, ocupando las mujeres predominantemente la primera, y los varones la segunda, lo cual determina asignaciones diferenciadas de prestigio.

Percepciones y estrategias de las mujeres

Como se analizó, la situación de las mujeres en las localidades mineras de Huanuni y Colquiri se caracteriza por la marginación de los espacios públicos y mejor remunerados, limitando su independencia económica y participación plena en la esfera pública, obligando, de esta forma, a las mujeres a ganarse la vida a través de trabajos precarios y mal pagos, o en su caso mantener la dependencia económica respecto a un esposo, hijo, hermano o padre, pues, como mostré antes, los trabajadores impulsan el ingreso de los familiares varones, en las situaciones de reemplazo por accidentes de trabajo.

Las consecuencias negativas de esta marginación no son pasadas por alto por las propias mujeres, quienes han recurrido a diversas estrategias para enfrentarse a la discriminación, lo cual indudablemente ha exigido de ellas mucha valentía y consecuencia. A continuación destacamos algunos relatos de mujeres trabajadoras:

- A. ¿Cómo ha ingresado usted a la Empresa?

“...Hemos reclamado, como ya habíamos trabajado 6 años de eventual esa vez el jornal solo se ganaba 11,50 bolivianos después ha subido 17,50, para ese entonces nuestros compañeros regulares ya ganaban sobre 30 bolivianos el jornal y nosotros nuestro jornal era así, 11, 50 y 17, 50 entonces como nos decían no a las viudas, no a las mujeres, porque a las mujeres siempre nos discriminaban, porque mucha mujer no querían esas veces en la COMIBOL y en la empresa, ahora somos bastante, pero aquellas veces nos costaba lucha, sacrificio para entrar, ha sido una conquista social que nuestros compañeros han conseguido de un trabajador que muera que entre a reemplazarle su viuda, esa vez no querían porque tenía que haber cambios no querían que entremos las mujeres, pero ha sido de mi inquietud de hacer, tenía 5 hijos y mi sueldo no me alcanzaba entonces si nuestros esposos eran trabajadores regulares porque no nos podían dar y gracias a un ingeniero que en paz descanse, Julio, el apellido se me va, ese ingeniero nos ha asegurado y los gringos también, y hemos presentado carta, tras carta, hemos hecho llegar hasta su lugar de donde venían, mi persona al menos sea movilizad mucho y gracias a eso hemos ingresado, y nuestro trabajo también veían, nosotras hemos trabajado grave más que un hombre tal vez, por ese salario bajo pero hemos trabajado y viendo todo eso los gringos de Allied Deals han dicho a estas viudas hay que regularizar y nos han regularizado.

-A. ¿Cómo ve usted la relación entre hombres y mujeres? ¿Hay discriminación de los ejecutivos, de parte de sus compañeros?

Hay una discriminación porque a veces por la una hora que nos dan, porque en la ley general de trabajo dice que las mujeres debe trabajar solamente 7 horas y nosotros lo hacemos las 8 horas y eso hace que suba nuestro jornal y de eso se nos agarran los trabajadores, los que han entrado recién no conocen bien los ex cooperativistas, ellos son los que nos discriminan, no son nuestros compañeros antiguos porque ellos han conseguido para que nosotras ingresemos. Ahora algunas compañeras se fallarán, otras no sabemos fallarnos, ahora de eso dicen también, ‘estas viejas no saben ni fallarse, trabaje y trabaje’, porque somos

padre y madre entonces tenemos que trabajar sin fallarnos [es decir sin fallar o faltar], y en cambio ellos como hombres más ganan que nosotros. Ahora hay viudas en el ingenio, hay viudas en lamparería, en todas partes, ahora con este nuevo agente que ha entrado estamos distribuidas en todas partes. (Corina Reyes, 50 años, Seguridad Industrial).

En este relato, doña Corina analiza las relaciones de género y la discriminación hacia las mujeres, desde el punto de vista de la desigualdad en los salarios y los obstáculos impuestos para impedir que las mujeres ingresen como trabajadoras estables a la Empresa. Están expuestas diáfana y profundamente las asimetrías entre hombres y mujeres para acceder a mejores condiciones de vida, a través de una brutal discriminación en razón de género expresada en salarios inferiores e impedimentos muy explícitos para evitar que las mujeres tengan un empleo regular y bien remunerado. Al mismo tiempo, doña Corina, pertenece al conjunto de mujeres que se han rebelado contra estas injusticias, y han logrado un trato más o menos igualitario.

Al mismo tiempo, es importante señalar que en los últimos años, dos mujeres han ocupado el cargo de ejecutivas del Sindicato de trabajadores, en ambos casos por sucesión, ante la renuncia de los dirigentes principales. Doña Carmen Blades, nos cuenta que ella quería presentarse a las elecciones, incluso ha hecho un frente, pero la han desanimado y ella también ha tenido temor, sin embargo ha participado en otro frente, donde las cabezas eran tres varones, y ella estaba en la cuarta cartera. Durante la crisis del 2006, estos dirigentes han sido obligados a renunciar, y doña Carmen ha debido asumir la dirección máxima del Sindicato, por decisión de una Asamblea General. Así relata ella su experiencia:

“He presentado mi frente, siempre viendo la dimensión sindical, indicando que las mujeres somos capaces, siempre veía que salían varones pero es un sindicato mixto de trabajadores y no había mucha cobertura a la mujer, incluso veía en los homenajes para el día del minero, no hacían cosas buenas porque los

trabajadores se merecen cosas bien preparadas, porque aportan al sindicato, un monto de dinero todos los trabajadores para la estabilidad de la radio nacional, para el canal 2. Entonces yo dije por qué les hacen una cosa tan insignificante, pero me dijeron ‘doña Carmen no va poder, es muy fuerte el tema’, y no me he presentado, pero el mismo año, me han elegido por unanimidad los trabajadores en Asamblea, porque los tres de la cabeza, no sé qué problemas ha habido, les han observado y yo estaba ahí, y los trabajadores dijeron que ella sea, yo estaba de cuarta, y no quería aceptar porque era un reto grande, entonces si yo misma he indicado que la mujer es capaz, he aceptado, el 2005-2006, he trabajado con los trabajadores habido algunos obstáculos, el hombre siempre ha sido un poco machista, pero me han colaborado, he entrado a la mina, hemos hecho algunos logros para los trabajadores pero siempre trabajaba con la participación de ellos y de la base” (Carmen Blades, 43 años, Secretaria Superintendencia)

El balance que hace doña Carmen de su gestión, destaca dos cosas: el haber organizado la celebración del Día del Minero “como se merecen los trabajadores”, y el haber sido anfitriona del Congreso Nacional Minero.

“En mi gestión se ha presentado el congreso de la federación de mineros han llegado una cosa de 50 distritos yo tenía que estar a cargo pero muchas personas han dicho doña Carmen no tiene experiencia nosotros vamos hacer, pero los trabajadores a nivel nacional han pedido, que yo me haga cargo de todo eso porque yo era la secretaria general, era la anfitriona, hemos hecho un incremento del 30% a los trabajadores después se ha hecho algunos arreglos algunas solicitudes de los trabajadores porque ha sido muy poco tiempo el que he estado también en cuanto lo que es el día del minero es un fecha muy especial para ellos se ha hecho un homenaje como ellos se merecen, se ha hecho con una peña, con un buen refrigerio”. (Carmen Blades, 43 años, Secretaria Superintendencia)

En Colquiri, la única trabajadora es doña Paula Muñoz viuda de Choque, cuyo esposo falleció durante el conflicto del 2012, razón por la cual fue aceptada en la empresa, pero no sin dificultades y obstáculos.

A. ¿Y cómo ha ingresado usted a la empresa?

“Reclamando porque mi marido era minero, si no voy a reclamar nadie no me lo va decir esto así no más que todo el beneficio el porvenir de mi hijo más que todo la seguridad porque si yo voy a trabajar en horarios de oficina a mi hijo lo voy a tener perdido no voy a saber si está haciendo la tarea o no está cumpliendo en sus cosas...

A. ¿Y el trabajo para usted como es pesado liviano?

No liviano, si como toda mujer ¿no? igual aunque sea pesado si puedo entrar a la mina sería mucho mejor para mí, para ganar un poco más los centavos y para hacerme mi casa lo que uno necesita, ya no estar en alquiler...

A. ¿Y usted se animaría a trabajar en interior?

Sí, ¿por qué no? siendo mujer ¿acaso no podemos tener la misma fuerza? no siempre lo mismo no, pero hacer algo mucho mejor...Y a veces hacemos más también...Y mucho mejor lo demostramos a los compañeros también por ser mujer nosotros podemos ser más responsables...

Pero los compañeros a veces de eso no hay esa comprensión de compañerismo... ‘es mujer que va tener fuerza’ es un poco machismo aquí hartito he visto bastante, bastante... (Paula Muñoz Vda. de Choque, Lamparera, Colquiri).

En este caso, doña Paula también percibe claramente que el trabajo en interior mina sería mejor remunerado y que las razones para que no se le permita acceder a éste, no tienen nada que ver ni con su “fuerza física”, ni con sus habilidades, sino con las construcciones sexistas, con el *machismo*, como ella misma señala.

Finalmente, es importante señalar que cuando se analizan las asimetrías de poder en razón del género, es importante considerar que las diferencias de clase y étnicas pueden prevalecer. Como dice Lamas (1996) “A pesar de la condición universal de subordinación femenina, la diferencia específica de clase y también de etnia crea una separación entre las mujeres” (Lamas, 1996:24).

Por lo tanto, en las reflexiones sobre el género es importante tomar precauciones para no plantear generalizaciones que terminan convalidando otras asimetrías, como los profundos abismos entre clases o en razón de las identificaciones étnicas.

En ambas empresas, el Estado tomó a su cargo la administración, lo que significó modificaciones en la organización del trabajo, como ampliación del empleo y estabilidad laboral en ambas empresas, fortalecimiento de la organización sindical, y mejores salarios.

En el caso de Huanuni, el influjo de la nacionalización y la industrialización, fue apagándose lentamente, especialmente, durante los últimos años, en los que la empresa se halla en una frágil situación financiera, manteniéndose una agonizante tensión entre las formas cooperativistas de organización del trabajo, la debilidad estatal y el creciente embotamiento de sus entidades sindicales.

En Colquiri, en el contexto del declive en los precios de los minerales, el estado, a través de la COMIBOL, ha optado por preservar lo más posible las formas de organización heredadas de la empresa privada, manteniendo a muchos de los cuadros técnicos y administrativos en sus puestos, y difundiendo el mismo eslogan que caracterizó a Sinch'i Wayra: Colquiri es una empresa 'modelo', es decir, altamente eficiente, no conflictiva, productiva y segura.

La situación de las mujeres en los centros mineros continúa siendo dominada por las representaciones y estructuras patriarcales, para excluirlas del trabajo productivo, marginarlas a las labores domésticas, y ejercer en todo momento un férreo control sobre su libertad de trabajo. Este es el espacio que las mujeres en los centros mineros deben conquistar: el derecho a trabajar libremente en cualquier espacio del proceso productivo minero.

CAPITULO SIETE

RITUALIDAD DEL TÍO DE LA MINA

“..ya que así como es imposible mirar el mar desde un cuarto cerrado en el centro de una isla, es también imposible comprender el significado de esa otra vida, sino se vive ésta, orillando siempre la muerte” (René Bascopé, La tumba infecunda, 2014:53)

En este capítulo se abordan las creencias religiosas de los mineros bolivianos, particularmente la creencia en el Tío, deidad minera que habita los socavones, protectora y dueña del mineral. Se realiza una reconstrucción histórica para comprender las raíces sincréticas de esta deidad, cuyo origen se hunde en la época incaica, reiteradas veces resinificada, y actualizada en los ciclos agrícolas del campo.

Asimismo se analiza el papel del Tío para el trabajo minero, y la vida cotidiana de los trabajadores, mostrando que la ritualidad vinculada a esta deidad puede convertirse en un espacio de disputa por el control de los tiempos y actividades de los trabajadores, con las administraciones de las empresas mineras. Asimismo se señalan las diferencias y similitudes entre Huanuni y Colquiri.

Creencias y prácticas religiosas en la mina

En los socavones de las minas bolivianas se venera a una deidad denominada Tío, (*Muki* en Perú, Salazar Soler, 1997) esculpido generalmente con arcilla de la mina, con filosos dientes, dos cuernos, boca ancha, y un enorme falo erecto. Su forma se asemeja mucho a la forma como se representa al diablo

de la religión católica. En Huanuni, Bolivia, el Tío lleva ropa de “diablo”, es decir como el danzarín de la *diablada*⁷⁴.

Sin embargo, los trabajadores no identifican directamente al Tío con el “diablo”. Así, durante una celebración del carnaval en Huanuni, al calor de las libaciones y en presencia del Tío Ilaco -una portentosa figura de un metro y medio, vestida lujosamente, que se encuentra en la galería principal del cerro *Posoqoni* de Huanuni- se me ocurrió decir: “entonces el Tío es como el diablo”, a lo cual los mineros espantados exclamaron rápidamente, “no, no, no es el diablo” y dirigiéndose al Tío “No tiito no eres el diablo, no tiito, como pues, no”, mientras realizaban varias libaciones y yo los acompañaba retractándome todo lo que podía de mis palabras. Mi alocución, evidentemente, había perturbado a los trabajadores, y ellos se esforzaban por enmendar el desacierto, que fue interpretado como un agravio en contra de la deidad, quien, se temía, podía tomar represalias ante la ofensa.

Para los trabajadores el Tío es el dueño del mineral, habita en las profundidades de los socavones, protege a los mineros, les favorece revelándoles dónde está el mineral más rico, los castiga “desapareciendo” la veta o incluso con la muerte, cuando se los come. Se cree que el Tío, interviene directamente en la producción del mineral, por lo que la organización del trabajo suele flexibilizarse para adaptar tiempos, ritmos o jerarquías a las prácticas y representaciones religiosas, y a su vez, las creencias y prácticas son influenciadas por las variaciones en la organización del trabajo.⁷⁵

En ese sentido, los atributos de esta deidad se han construido en el espacio de la mina, pero también comparten la ambivalencia y flexibilidad de las deidades andinas, no obstante el Tío aparece recién durante el período colonial,

⁷⁴ La *diablada* es una danza tradicional de Bolivia en la que participan “diablos”, “diablesas” y ángeles. (Fortún, ME.; 1961)

⁷⁵ Esto se ilustra en el trabajo de Absi (2003) sobre los cooperativistas mineros de Potosí.

es decir bajo la influencia del contacto con la cultura dominante europea, de donde provienen sus rasgos externos, propios de las representaciones pictóricas religiosas de la época. Sin embargo, este dios minero, no es solamente una antigua deidad andina encubierta bajo un ropaje de diablo, como tampoco es simplemente una versión indígena del diablo del catolicismo.

Varios autores han señalado que las creencias y ritualidad mineras en torno al Tío, están fuertemente vinculadas a la cosmovisión indígena andina en un proceso de *continuidad transformacional* entre sistemas de ideas indígenas y obreros (Platt, 1983). Al mismo tiempo, estas creencias se han moldeado en el contacto con los sistemas simbólicos de la cultura dominante española y católica (Absi, 2003; Bouysse Cassagne, 2004; Albó y Harris, 1984).

Al examinar estas relaciones, investigadores como Nash (1979) centraron su atención en la dimensión de *resistencia* de las prácticas religiosas mineras, así, esta autora señala que la celebración de rituales entre los mineros refuerza la solidaridad de clase, permitiéndoles contrarrestar la alienación del trabajo capitalista. Absi (2003), por su parte, argumenta que las jerarquías en la organización de los rituales pueden ser entendidas como expresión o prolongación de la organización de la producción, es decir como espacios de legitimación de relaciones de dominación por parte de los dirigentes, en el caso de las cooperativas.

Sobre la base de estas reflexiones, en este capítulo analizo la manera cómo se entretajan las representaciones indígenas, obreras y “españolas”, en el proceso de construcción de las creencias y prácticas religiosas alrededor de la deidad del Tío. Argumento que si bien los rituales pueden ser interpretados como lugares de resistencia (Nash), o de legitimación de las asimetrías de poder (Absi), estas visiones iluminan una sola faceta de la relación (la resistencia o la dominación). En cambio, siguiendo a Lagos (1993) y Nugent y Joseph (2002), considero que las creencias y rituales pueden ser entendidos como espacios de

disputa de significados y sentidos (Lagos y Nugent y Joseph), en los que la cultura popular se apropia de sentidos, significados y símbolos de la cultura dominante, los transforma y resignifica, al mismo tiempo que los combate y cuestiona. De este modo, en este capítulo examino el proceso histórico de construcción de las creencias en torno al Tío, así como un ritual contemporáneo de sacrificio y ofrenda en honor de la deidad, mostrando de qué manera estas expresiones religiosas son sitios de disputa de sentidos y significados.

Deidades indígenas y cristianización en el ámbito del trabajo minero

En el estudio de los cultos pre-coloniales en las minas andinas, Platt, Harris y Bouysse-Cassagne (2006) analizan las profundas continuidades entre la producción agrícola y la explotación minera. Los frutos de la tierra y los productos del trabajo minero se consideraban resultado del mismo proceso de fecundación y reproducción. Es así, que *coya* significa mina, reina y surco, (Platt, Bouysse-Cassagne, Harris; 2006: 169) integrando estos sentidos de fecundidad, fertilización y reproducción, noción que abarca tanto a los productos agrícolas como al mineral.

De igual forma, era habitual, como lo es actualmente, escoger las piezas de metales más puros o cuyas características son destacables convirtiéndose, al igual que los frutos agrícolas, en *llallawas*, *illas*, *mamas* o *qunupas*. En los cultos mineros, las *wak'as* mineras estaban formadas por tres o más trozos de mineral (*illas*), tal como lo atestiguan los estudios de Platt, Bouysse-Cassagne y Harris, sobre la *wak'a* del Cerro argentífero de Porco. Esta *wak'a* habría sido cuidadosamente trasladada hacia una población cercana denominada Caltama, donde recién fue “descubierta” el año 1570. La *wak'a* estaba compuesta por “tres piedras y un pedazo de metal, que era ‘metal tacana’, además se encontraron ofrendas de ropa, plumas, plata, armas, *queros*, conchas y trompetas”. Según Platt, probablemente la plata ‘tacana’ se encontraba en el

interior de la mina y las otras tres en la puerta. (Platt, Bouysse- Cassagne, Harris; 2006:139)

Estos frutos de la tierra, las *illas* agrícolas y mineras, poseen la propiedad de fecundar y fertilizar; actualmente en el Cerro Rico de Potosí, los trabajadores *ch'allan*⁷⁶ sus *illas* los jueves de compadres en el carnaval, y se cree que una veta agotada puede reproducirse, si se la deja custodiada por un Tío y se "siembra" una *illa*.

De igual manera, en la localidad de Huanuni, los trabajadores reservan un trozo de estaño extraído de su paraje al que llaman "torito". Este trozo es *ch'allado* cada viernes y en fechas especiales, pues se cree que es capaz de reproducir, de fecundar la veta para que se reproduzca el estaño.

"Se ch'alla el torito con cerveza negra para que pinte la veta, para que haya más mineral, no se ch'alla con blanco, lo hace perder...un mineral de buen tamaño que sea puro eso se trae para ch'allar" (Registro de campo, mayo 2009, Tiburcio Vega, Prometedora, nivel 160). Esta relación con la producción agrícola se manifiesta también en la noción de maduración: "el mineral era liviano y le llaman llullu"⁷⁷ mineral, que no ha madurado ¿no? De baja ley. Nosotros llevábamos harto y poquitito pesaba, y en su ley es inferior, entonces decían llullu mineral" (Javier Contreras, 42 años, trabajador el interior de la mina, nivel -160, Sección Prometedora)

Siguiendo los autores señalados líneas arriba, la naturaleza fecunda de los productos mineros y agrícolas, así como sus relaciones, los vinculan a la deidad del rayo o *Illapa*, la cual fertiliza e ilumina el suelo y subsuelo, pues la luz o brillo que produce el relámpago tiene su parangón en el brillo de los metales que iluminan el subsuelo de los socavones mineros, así ambos resultan fecundados por el rayo. Contemporáneamente, el rayo tiene la capacidad de

⁷⁶ *Ch'allar* es el vocablo quechua que significa libaciones con bebidas alcohólicas en ofrenda de la Pachamama o Madre Tierra.

⁷⁷ *Lullu* en quechua significa fruto verde, que no ha madurado (Lara,2001)

otorgar poderes a quienes toca, convirtiéndolos en chamanes, igual que los lugares donde cae el rayo pueden ser espacios *saqras*⁷⁸, peligrosos y fecundos a la vez.

“Entre el mundo de arriba y el de abajo –entre el cielo donde relucía el rayo y las estrellas, por un lado, y la mina con su luz metálica, por el otro- existía una complicidad evidente.” (Platt, Bouysse Cassagne, Harris, 2006:171)

Entonces, dado el carácter fecundo de las *illas*, la reproducción del mineral y su semejanza con el resto de los frutos del suelo, a continuación analizo de qué manera se vinculan las creencias en la fecundación de las *illas* y la deidad “demoníaca” del Tío.

Las almas de los muertos y el *Supay*

Un punto de partida inicial es el estudio de Olivia Harris (1983) sobre los rituales de los ciclos agrícolas entre los *laymes*.⁷⁹ Para Harris, el cambio de la estación húmeda a la seca, el tiempo de la siembra y la cosecha, está marcado por las celebraciones de Todos Santos, en el mes de noviembre, como el inicio de la época de lluvias y el carnaval en el mes de febrero como el fin de la época húmeda y el comienzo de la estación seca y de la cosecha. La autora, señala que entre los *laymes*, en el Norte Potosí, la celebración de Todos Santos, es decir, el final de la estación de lluvias cuando se realiza la despedida de “las almas” o *khacharpaya*, es, en realidad, la despedida de los “diablos” que pululan en el mundo de los vivos desde el inicio del carnaval.

Efectivamente, en el Norte Potosí y en las poblaciones mineras, el mes del carnaval es el mes de los “diablos”, de los *supays*⁸⁰, se cree que en esta

⁷⁸ *Sagra* o *saxra*, significa malo, desordenado

⁷⁹ Los *Laymes* son un ayllu de Norte Potosí.

⁸⁰ *Supay* vocablo quechua que desde la época colonial se utiliza para traducir el término español diablo o demonio.

época los “diablos” están en la tierra. En Pocoata, Norte Potosí, los jóvenes músicos, en la época de carnaval, cuando cambian de instrumentos, suelen dejar sus instrumentos en las cascadas donde habitan los *supays* y las *sirinas*⁸¹, para que sean afinados o para que las deidades los vuelvan músicos, así cuenta un minero, sobre cómo se dejan los instrumentos:

“...hasta media noche, por ahí es, tiene que serenar, y si le haces amanecer, si la sirena termina su canto vos te vuelves loco dice...tiene que entrarse a tu instrumento nomás...a lo que yo sé antes de que acabe su canto tienes que hacerle asustar, algo, sino te vuelves loco...en las vertientes se deja, ahí viven las sirenas” (Hilarión Yáñez, 23 años, músico, trabajador el interior de la mina)

Pues, como también señala Harris (1983), el cambio de estación, involucra el cambio de melodías e instrumentos, durante la época seca las melodías son alegres y se tocan los instrumentos de viento, los *sicus*⁸²; en cambio en la época húmeda se interpretan los *charangos*⁸³ y los *pinkillos*⁸⁴ y las melodías tristonas, como el *wayñu*⁸⁵

El etnomusicólogo Arnaud y el músico Eusebio Mayta (2010) analizan las relaciones entre el carnaval, los juegos, la música y los *saqras* (diablos),

⁸¹ La *sirina* o el *sirinu* que proviene de la palabra española sirena es una deidad asociada a la música que habita los arroyos, cascadas y cursos de agua cantarines. (Albó, 2000; Arnaud y Mayta, 2010)

⁸² Los *sicus* o *zampoña* son un instrumento de viento, conformado por una o dos hileras de tubos de caña de tamaños decrecientes. Estas proporciones permiten interpretar tonos diferentes. Existen de diversos tamaños (de más de un metro hasta 20 centímetros).

⁸³ El *charango* es un instrumento de cuerda, de aproximadamente sesenta centímetros de largo, posee cinco pares de cuerdas. Tradicionalmente la caja acústica se realizaba en el caparazón del armadillo o quirquincho. Dependiendo de la tradición local puede tener diferentes afinaciones (hasta 18), sea para interpretar composiciones instrumentales o acompañar el canto como en las *k'alampeadas* (interpretaciones vocales pentatónicas) (Cavour, 1994)

⁸⁴ El *pinkillo* es una flauta de madera, propia de la región andina, cuya melodía se cree “llama a la lluvia”

⁸⁵ El *wayñu* o huayño es un género y forma musical que data de tiempos prehispánicos. Se caracteriza por un ritmo binario sostenido por una percusión, dos semicorcheas y una corchea que se repiten constantemente (Arnaud y Mayta, 2010)

alrededor del *K'ita Carnaval*⁸⁶ en la región de Samasa Alta, ubicada en el departamento de Potosí. Siguiendo a los autores, el *K'ita carnaval* es un personaje maligno, el *supay* o diablo, y gran parte de los eventos del carnaval están dedicados a protegerse de él, especialmente a través de los juegos. En cuanto a la música, ésta marca los ciclos estacionales, el *paray tiempo* (tiempo de lluvias) y el *ch'aki tiempo* (tiempo seco). Los autores señalan: “Los *wayñus* están contruidos a la imagen de los *saxras* (*Sirinu, K'ita Carnaval*): son enloquecedores, hermosos, tentadores, tramposos” (Arnaud y Mayta, 2010:241).

La asociación cercana de la sirena con manantiales, cuevas y arroyadas, y el reino de los seres humanos destaca su habilidad para pasar entre estos mundos y su fluidez de formas. Varios relatos de las sirenas de la parte central de Bolivia han identificado su asociación con la circulación cosmológica del agua (Sánchez 1988a, Solomon 1997, Arnold y Yapita 1998). En este ciclo hidráulico, el agua desciende el mundo de los vivos (*kay pacha*) al mundo terrenal interno habitado por las almas de los muertos. Entonces pasa hacia arriba, vía un río subterráneo, a los lagos de la montañas, de donde se evapora para formar nubes en el mundo superior y cae como lluvia, o se acanala hacia abajo vía los ríos y los canales de irrigación (Solomón, 1997:248).

En una extensión fascinante de esta circulación cosmológica del agua, basada en el trabajo de campo entre los Qaqachaka, Arnold y Yapita (1998) notan que a través de la evaporación y las nubes que se elevan, el agua también viaja a los eternos lados oscuros de la Vía láctea. Además ellos observan que al final de las lluvias las sirenas regresan al océano celestial (*Iamara*) de los lagos del cielo y sus respectivas estrellas.

Continuando con el análisis de los *sirinus*/sirenas en las zonas andinas bolivianas y sus relaciones con el *supay* y los instrumentos musicales, Gerard, A.

⁸⁶ *K'ita Carnaval* significa carnaval suelto, carnaval silvestre (Arnaud y Mayta, 2010)

(2010) propone que no debemos asumir una asociación exclusiva entre los *sirinus*/sirenas y el agua. Las rocas, que a veces son presentadas como seres vivientes en un estado de sueño, con frecuencia poseen fuertes asociaciones con la creatividad musical y el encantamiento. Dicen que algunas de estas rocas se despiertan en ciertas épocas, según el ciclo lunar.

El carnaval y los *sirinus* y *supays*

En los andes bolivianos la música, los ciclos agrícolas, las festividades que marcan el paso de una estación a otra y los *supays* o *saqras* están estrechamente articulados, relación que se hace más evidente durante el carnaval.

Retomando las experiencias de los trabajadores de Huanuni, transcribimos el relato de un minero sobre las creencias en torno a la música y los diablos:

“Mi abuelo cuenta una anécdota de una banda era una banda famosa, esta banda para ser famosa se han reunido cuando eran jóvenes la costumbre era ir a una vertiente dejar ahí todos los instrumentos hasta el día siguiente porque dice que sale el demonio y toca y el dueño del instrumento aprende rápido y se vuelve famoso. Tocaban bien y cuando iban a las fiestas la gente se llenaba, esta banda era bien renombrado, iban de fiesta en fiesta, las bandas se trasladaban en bicicleta y en el camino, una vez, se encontraron con un gringo que les dice que por un día quiero contratarles y les guía a un pueblo que estaba en una quebrada y empiezan a tocar al atardecer, cuando está por amanecer el que toca el tambor era el más joven de todos sale a fuera y se aleja un poco cuando de repente amanece y él se da la vuelta ve un cerro y se queda solo y se dice que se los ha llevado el mallku, son creencias...”. (Javier Contreras, 42 años, trabajador el interior de la mina, nivel -160, Sección Prometedora)

En Huanuni, el carnaval es el mes de celebración del Tío, empieza el día jueves en la noche o viernes en la mañana, cuando se le cambia de ropa, se le ofrecen libaciones y los trabajadores beben y acullican coca junto a él. En cada paraje, en cada sección donde hay un Tío, se reúnen los mineros y pasan todo el día *ch'allando* y bebiendo con el Tío; cada trago de alcohol aguado o de cerveza que se bebe, está precedido por un libación al suelo, al grito de *¡Jallalla maestros!*⁸⁷ Se *ch'allan* además los instrumentos de trabajo, las ropas, la maquinaria, y por supuesto las *illas* o *toritos* de mineral. Al día siguiente, sábado de carnaval, la fiesta se traslada a exteriores, y se repiten las libaciones en el Ingenio y en las oficinas, mientras los socavones son estrictamente custodiados para que nadie ingrese. En horas de la noche, al ritmo de un conjunto de cumbia chicha todos bailamos a los pies del Cerro Posoqoni hasta la madrugada. El domingo, lunes, martes y miércoles de ceniza no hay trabajo en la mina, algunos trabajadores viajan a la ciudad de Oruro a presenciar la gran entrada, en la que los diablos se enfrentan al Arcángel Miguel, quien los derrota y expulsa, a nombre de la Virgencita del Socavón. Muy lentamente se retomará la labor la siguiente semana, pues gran parte de los mineros se trasladan a sus comunidades en Norte Potosí, donde el carnaval recién empieza.

Durante la festividad de Todos Santos, el 1, 2 y 3 de noviembre, en las comunidades aledañas a Huanuni y también en el pueblo, se celebra el día de las almas, de los difuntos. Se enfatiza mucho la presencia de los muertos entre nosotros, pero también su despedida, el "*Alma Khacharpaya*"⁸⁸, pues en esta época se cree que las almas a la vez que nos visitan se están despidiendo. El día primero se preparan las tumbas, con adornos, flores, comida, una "escalera", un "cielo", *thantawawas*, es decir figuras de pan que representan el sol, cruz, luna, ángel, corona y sobretodo abundante comida y bebida, pues se cree que las almas llegan cansadas, sedientas y hambrientas, pero además se cree que

⁸⁷ *Jallalla* en aymará significa ¡viva! o ¡salud! Maestro es el término que designa al minero más experto, al cabecilla de la cuadrilla.

⁸⁸ *Khacharpaya* en idioma quechua significa despedida

deben tener suficientes provisiones para su viaje de retorno, por lo que se prepara una canasta de comida. El día dos se comparte una comida picante, llamada *uchhu*; es muy importante la reciprocidad y participación de todos, las personas dicen, que las almas traen a sus invitados, por eso enfatizan la importancia de compartir este plato picante. Harris y otros autores coinciden en señalar la creencia de que los muertos ‘van a cosechar ají’ cuando mueren, posiblemente el traer invitados y comer ají, es una referencia a esto. El día tres, se celebra la *khacharpaya*, la despedida, para que el alma regrese a su mundo, se desarman las tumbas y se recogen los objetos del cementerio.

Las relaciones entre los “diablos” o “*supays*” y las almas de los muertos no son explícitas, como indica Harris, por el contrario, se utilizan términos distintos para referirse a unas y otras deidades (almas/”diablos” o *supays*). Sin embargo, esto no siempre fue así. Taylor (2008) señala que el término *supay* significaría, en realidad, almas o sombras de los muertos, y el *Supay Huasi*, dice Guaman Poma, es el lugar donde van las almas de los muertos, que sería lo mismo que el *Ukhupacha*, o mundo subterráneo:

“Esto sauían muy claramente del ynfierno porque le llamauan *ucu pacha supaypa uacin* [el lugar interior, la casa del demonio]. Y por ese se enterrauan con sus comidas y beuidas y con su rropa y lleuauan plata y muger y llorauan muy mucho de los defuntos, como auían de padecer tanto trauajo en la otra uida después de muertos”. (Guaman Poma de Ayala; 1992:70).

Para los indígenas andinos, el mundo subterráneo no tenía ninguna de las connotaciones negativas impuestas por los conquistadores, el *hurinpacha* o *ukhupacha* era el lugar donde habitaban las almas de los muertos, deidades protectoras y traviesas.

Los *supays*, entonces, no serían otra cosa que las almas de los muertos, y el vocablo, muy posiblemente, fue tomado como sinónimo de diablo por una equívoca identificación con el mundo subterráneo. También, es posible que las

características ambiguas de las almas de los muertos en la cosmovisión andina, su enojo, el temor que despiertan, la existencia de almas “perdidas”, también se hubieran asociado a la malignidad del diablo occidental, esta hipótesis es complementada por las afirmaciones de Bartolomé Álvarez, citado por Albó (2000)

“De lo que digo acerca de las **uacas** –que significaban los pasados a la otra vida– vinieron a entender que los muertos les podían hacer mal en este mundo; y como el diablo –que pensaban ser el muerto– les hacía males algunos y daños vinieron a entender que los muertos les podían hacer mal. De dónde vino llamar **cupai** [supay] a los muertos no lo he alcanzado.... Llamaron **cupai** a los muertos que tenían en veneración, a quien ofrecían sacrificios. El natural nombre de “muertos”, que solo esto signifique, es **amaya** [‘cadá-ver’], o **hiueri** [jiwiri, ‘el que muere o acaba de morir’] (Álvarez [1588] 1998: 103; transcripciones y traducciones de Albó (Albó, 2000).

“En Kalankira el significado de *sirinu* se vuelve más entendible durante el carnaval, la fiesta anual de la abundancia agrícola que marca el final simbólico de la estación de lluvia, después de la que los nuevos frutos del año pueden ser comidos. Es el lunes de carnaval, por la noche, en una ceremonia llamada *almakacharpaya* (despacho del alma) cuando los bailarines *sirinu* de cada aldea visitan las casas donde un hombre ha muerto en el último año, la así llamada *wañuq wasi* (la casa del muerto). Esta vez, el *sirinu* toma la forma de un hombre o mujer vivo, en vestido de carnaval. Los grupos bailan de una *wañuq wasi* a otra, cantando las nuevas melodías de *wayñu* del año con flautas *pinkillu* o con las guitarras de visitas nocturnas como bailarín *sirinu*....eviatndo las sendas normales...” (Arnaud, 2010:208).

En este relato de Arnaud (2010), se reafirma la vinculación entre los ciclos agrícolas y el contacto/retorno con los muertos, que son claramente identificados como receptores de la *cacharpaya*, interpretada por los *sirinus*, los que fueron tocados por el *supay*. De este modo, se cierra, este ciclo,

agrícola, mortuorio, con la conjunción de la lluvia, la cosecha, la música, el agua, y la celebración del carnaval como espacio idóneo.

Los dioses-felino y el Tío de la mina

Otra veta de análisis para interpretar las creencias alrededor del Tío, es la antigua deidad felina denominada otorongo, *uturunku* u *onqa*⁸⁹. Bouysse Cassagne (2005) retomando el Memorial de Bernardino de Cárdenas explora las relaciones entre el otorongo y los cultos mineros, al referirse Cárdenas a los cultos de los trabajadores del subsuelo, en Oruro:

«[...] casi todos mueren en lastimoso estado de idolatría porque en la mina cometen malas idolatrías, llamándola señora y reyna y diciéndole que se ablande y ofreciéndole en sacrificio una hierba maldita que llaman coca [...] la compran los indios para que les diese fuerza y no es sino terrible engaño del demonio, al cual hacen idolatría los indios llamándole Otorongo que quiere decir tigre fuerte y le ofrecen unas raíces que llaman curu que también desterraría yo si dios me diese mano» (Bernardino de Cárdenas, citado en Bouysse-Cassagne, 2005:454)

En el departamento de Oruro, durante la época colonial, en el siglo XVI y XVII, se trabajaron varias minas, entre ellas la mina “Pie de Gallo”, donde actualmente se encuentra la capilla de la Virgen del Socavón, la Candelaria. El informe de Felipe Godoy de 1607 sobre la Villa de San Felipe de Austria (hoy Oruro) es un importante documento histórico sobre la situación de la minas en este departamento, pues el enviado tenía como misión describir lo más precisamente posible la cantidad de cerros y vetas, el estado de éstas, el mineral extraído, la tecnología en uso, etc. En este informe, se señalan cuatro cerros principales: Pie de Gallo, Flamenca, La Colorada y Pintora y San Cristóbal. En los cuatro cerros descritos, varias de las vetas nombradas en el informe ya eran explotadas “en el tiempo de los Incas”, según señala Godoy. Este hecho,

⁸⁹ El otorongo o *uturunku* es el jaguar, tigre sudamericano, gato montés.

nos permite suponer, basándonos en lo analizado líneas arriba sobre los cultos mineros en Porco, que muy probablemente existían *wak'as*⁹⁰ en los cerros tanto en las cumbres como en el interior de la montaña (Pauwels, G.; 2006)

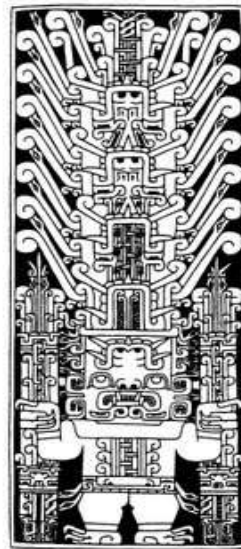
En esta ciudad, los mitos alrededor del carnaval hablan de una deidad-diablo, llamada Huari, quien habría sido vencido por una ñusta o virgen, cuando Huari, molesto, lanzó cuatro plagas contra los habitantes de la región, para castigarlos por haber cambiado de dioses; estas plagas (víbora, sapo, hormigas, lagarto) fueron derrotadas y sus restos “petrificados” todavía son objeto de peregrinación durante el carnaval orureño. Huari, derrotado, se habría refugiado debajo de la tierra. Su derrota por una ñusta virginal y la recreación durante el carnaval de la lucha entre los diablos y el arcángel Miguel a los pies de la Virgen del Socavón, evidencia el proceso de sustitución de las creencias indígenas, en la que se prevalece la devoción católica alrededor de la Virgen del Socavón, la Candelaria y al mismo tiempo, da cuenta de una poderosa creencia en la deidad andina, posiblemente mantenida viva en los socavones mineros, y entre los pobladores de la ciudad. Nash (1979) relata los rituales que se celebraban en la cumbre del cerro San Pedro, durante la década del setenta, ofrendando una *mesa* con un feto de llama para Huari. (Nash; 1979:20-21). La deidad aparece claramente asociada al espacio subterráneo de las entrañas de los cerros, aunque con una identidad distinta a la de las *wak'as* de las montañas o su versión transcultural en la forma de Vírgenes y Santos⁹¹, pues Huari, en los relatos y creencias contemporáneos es una deidad individualizada, vinculada al Tío, al diablo, al *supay*, habitante de los cerros, que son a su vez reservorios mineralógicos.

⁹⁰ Las *wak'as* designan, en términos generales, a los espíritus o deidades de la religión andina. Habitan las montañas, cerros, manantiales o lagos, lugares donde se realizan ofrendas y peregrinaciones. También pueden representarse como una montaña, una roca, una figura en piedra, un río, un metal precioso, etc.

⁹¹ En muchos lugares de Bolivia existen cerros o lugares sagrados donde se han instalado capillas y se ha desarrollado un culto a una Virgen o un Santo: Virgen de Copacabana, Señor de Maica, Cristo de Killacas, Veracruz Tatala, Virgen de Urkupiña, Tata Bombori, etc.

Por otro lado, la deidad andina Huari pertenece al panteón de la cultura Chavín de Huántar. Los dioses Chavín son representados con rasgos felínicos y existe una fuerte presencia del jaguar u otorongo en la iconografía de esta cultura (Fujli, 1993). [Graf. Nro. 6]

Gráfico Nro. 6: Deidad andina Huari



Dios Felinizado. Arte Chavín
Tomado de Rowe, 1972.

Esto nos permite suponer una clara vinculación entre la deidad llamada Huari, los dioses felínicos y el mundo subterráneo de los mineros. Para complementar esta hipótesis, retomamos las descripciones del bachiller Estanislao de Bazán Vega, estudiado y citado por Mills (2006) y antes por Duviols (1986):

“ un templo muy grande de el dicho Huari que era como un adoratorio de los indios , todo debajo de la tierra, con unos callejones y laberintos muy dilatados, hechos de piedra muy grande y muy labradas.; donde halló tres ídolos que los quemó, e hizo pedazos y enterró...” (Estanislao de Vega Bazán, citado en Duviols, 1986)

“...Hasta ahora se ha sabido que los indios adoran las montañas, pero ahora se ha descubierto que no las adoran, porque sus ofrendas se hacen al dicho Huari y no a los cerros, y ellos tienen ídolos y representaciones de Huari...” (Estanislao de Vega Bazán, citado en Mills, K, 2006: 24, traducción propia del inglés)

Las ‘extirpaciones’ llevadas a cabo por Vega Bazán en la región de Conchucos, Perú, dan cuenta de la existencia de un extendido culto al dios Huari. No contamos, por el momento, con el texto completo del bachiller Vega, por lo que no sabemos si existen más detalles acerca de las representaciones de Huari.

Tenemos, sin embargo, la relación entre la profusa presencia de deidades felínicas en el panteón Chavín, el dios Huari, deidad presente en los relatos en Oruro, desterrada al mundo subterráneo, por un lado y, por otro, las alusiones a los cultos mineros del otorongo, citados párrafos arriba. Esto puede servir para proponer un posible origen del Tío, en las deidades Chavín (Huari) y el otorongo. Como un dato complementario, el museo minero del Socavón de la ciudad de Oruro, donde se exponen los insumos mineros coloniales y republicanos, expone una representación del Tío de la mina [fig.2], cuyos rasgos felínicos lo diferencian de otras representaciones del Tío en las minas bolivianas, sin embargo, aún falta desarrollar un trabajo investigativo profundo sobre esta representación. Asimismo, una informante en la ciudad de Potosí, nos ha hablado también de unos pequeños Tíos en los socavones del Cerro Rico, cuyos rostros tendrían rasgos felínicos, afirmación que no hemos constatado.

Fotografía Nro. 1

El Tío en el Museo del Socavón (Oruro)



Finalmente, como señala Absi (2003), el Tío, en el Cerro Rico, suele presentarse en forma de tigre, de gallo, de toro, de serpiente, en forma humana como otro trabajador o como “gringo”. En Huanuni, en todos los casos, el Tío se presentó a los mineros como felino (tigre o jaguar), como trabajador o como “gringo”. Por el momento no recogimos otras expresiones, sin que esto implique que no existan otras manifestaciones. Uno de los relatos sobre la aparición del Tío en forma de tigre o jaguar, nos la dio uno de los trabajadores de la empresa, ex cooperativista, oriundo de Norte Potosí, Tiburcio Vega:

“Ya, yo les voy a contar y esto es verídico. Cuando yo estuve en cooperativas, más antes, cuando había una buena estructura de cooperativas, nos formábamos grupos, había horarios, un grupo bajaba el otro subía, entonces así sucesivamente la fila. Entonces uno de esos yo me había dormido y justamente en mis sueños así un tigre así grande así tipo jaguar me ha atacado siempre, esto es verídico me ha atacado siempre grauuuu diciendo, no me ha agarrado y me he levantado, así traumatado, mis compañeros habían estado durmiendo y yo me he levantado gritando y había un rajo y mis compañeros me han agarrado ‘Teo, Teo dime qué pasa, qué pasa’ y mis ojos se había revolcado siempre blancos, ‘Teo,

Teo que te pasa' y así dice que estoy yendo, yo no me doy cuenta de nada, dice que estoy yendo, para mí un poco como en sueños me está pasando y en si había estado caminando hacia el rajo, me había estado caminando y uno de mis amigos era mi primo me ha agarrado 'despertá' y he despertado parado 'oye cojudo de mierda, que te pasa pues, despertá' y así, con un compañero más estuve, el Jhony Cardozo, ¿no ve? Él estaba también conmigo, él les puede contar, y desde esa vez creo que el Tío existe..." (Tiburcio Vega, 33 años, trabajador El interior de la mina, nivel -160, Sección Prometedora)

Otro trabajador, cuenta;

"Yo era nuevo y me he quedado en mi paraje, cuando mis herramientas no habían, he buscado, he buscado, 'Tío que estás queriendo' le he dicho, así no hay que tener miedo, 'Ya Tío, basta' le he dicho, y de pronto de un rincón, una cabeza como león me ha mirado, sus ojos brillantes, dientes, he visto. Ahí nomás me he paralizado, y me he corrido...afuera mi maestro me ha preguntado 'que pasa Javier, qué pasa', yo sonso estaba, no reaccionaba, no me acuerdo, poco recuerdo. Mi maestro ha dicho, 'El Tío está pidiendo, hay que darle', después al otro día han traído un platito de feto de llama, mesa, y así le hemos dejado... apenas he vuelto yo a trabajar, grave siempre me he asustado, grande me ha mirado ese león pues..." (José Miranda, 41 años, trabajador el interior de la mina)

Sobre la base de este recorrido, es posible proponer algunas hipótesis: en la región andina, particularmente en las minas, existía un culto religioso anterior a la conquista, probablemente también anterior a la dominación incaica, dedicado a deidades tales como las *wak'as* y el dios Huari. El jaguar u otorongo es una figura importante en la religiosidad andina, y está ampliamente representado en la cultura Chavín, así como en la cultura Tiwanaku e Inca, y puesto que uno de los dioses Chavín es Huari, es posible suponer su relación con el otorongo, tomando en cuenta además que Bernardino de Cárdenas habla de un culto dedicado al jaguar en los centros mineros de Oruro y Santa Cruz Yamqui Salcamaygua refiere un culto al dios *Choquechinchay* en las minas de

Carabaya (Bouysse-Cassagne, 2005), deidad representada como un felino por Juan de Santa Cruz Yamqui Salcamaygua (Pachacuti Yamqui Salcamaygua, 1993 [1615]). Es decir, Huari, la deidad Chavín, habitante de las entrañas de los cerros, bien podría haber estado relacionada con el otorongo, con las deidades-felino, y ser ella misma una deidad-felino, sin que ello suponga que paralelamente no existieran cultos a otras deidades-felino, denominadas genéricamente otorongo en las crónicas de la época. Las posteriores construcciones religioso-culturales han mantenido a Huari como habitante de los cerros mineros, aunque su vinculación con las deidades-felino se patentiza, actualmente, en forma indirecta, a través de las representaciones del Tío de la mina, que “se aparece” a los trabajadores como tigre. La relación del Tío con lo felino - y de los cultos mineros al otorongo- se explicaría, entonces, por las continuidades entre la deidad Huari, el panteón Chavín y sus deidades-felino y las creencias religiosas andinas que han perdurado en los socavones mineros.

La asimilación de Huari al diablo o *supay* tiene que ver, como se señaló antes, con la identificación arbitraria de las almas de los muertos, habitantes del *ukhupacha* o mundo subterráneo, con la deidad maligna de la religión católica (diablo, demonio). No todas las deidades andinas caen bajo la denominación de *supay*, en el uso familiar y cotidiano, aunque todos los ‘ídolos’ y dioses andinos hayan estado enlazados con el demonio en el pensamiento religioso de la época. La asociación de Huari con el *supay*, el diablo, es más notoria como vimos, lo cual posiblemente obedece a que Huari era una deidad que habitaba las entrañas de la tierra, estaba vinculada a los dioses felínicos y tenía un temperamento ambivalente, dador y fecundador de frutos, a la par que hambriento tomador de vidas.

Prácticas religiosas contemporáneas: el *qaraku* o *wilancha*

El *qaraku* o *wilancha* es una ofrenda para el Tío de la mina, consistente en el sacrificio ritual de una o más llamas y una “mesa”⁹² o *khoa*, que incluye un conjunto de “misterios” hechos de azúcar con imágenes alusivas a la ofrenda, la hierba aromática *khoa*, un feto de llama o *sullu*, entre los elementos más importantes. Esta ofrenda se realiza a la media noche del 31 de julio, para empezar el mes de agosto, considerado el mes del “diablo” porque es cuando se abre la tierra o *Pachamama* y circulan las deidades y almas de los muertos⁹³. La ofrenda también suele realizarse durante el carnaval en otro centro minero como Potosí. En Huanuni, en cambio, no se llevó a cabo en los últimos tres años, y los trabajadores decían que “no era costumbre”. El otro momento en el que un *qaraku* tiene lugar es cuando ocurren accidentes en el interior de la mina, pues se cree que el Tío está hambriento y está tomando vidas humanas, para saciarse. Para aplacarlo, se sacrifican ritualmente varias llamas, preservando de esta manera la integridad de los trabajadores (Nash, 1979). Analizo un *qaraku* realizado por esta última razón, que tuvo lugar en Huanuni durante mi trabajo de campo el año 2009.

A mediados del mes de mayo, tres trabajadores murieron en su paraje en el interior de la mina al ser alcanzados por la onda expansiva de una o varias dinamitas. Las circunstancias exactas del accidente nunca fueron reveladas, por razones que examinaremos más adelante. En este período también ocurrieron dos accidentes graves en la carretera Oruro-Huanuni, uno de ellos, el más serio, fue el choque de un minibús contra un camión, accidente en el que fallecieron

⁹² Se denomina “mesa” al conjunto de objetos rituales que se “queman” en ofrenda a una deidad (la Pachamama, las wak’as de los cerros, el Tío). Está compuesta por los “misterios”, tabletas de azúcares rosadas y blancas con motivos alusivos a la celebración (amor, suerte, salud, prosperidad, etc.), la hierba denominada *khoa*, fetos de llama, mixtura.

⁹³ Para un análisis del mes de agosto y las deidades “peligrosas” ver: Riviere, G. “*Lik’ichiri y kharisiri*. A propósito de las representaciones del ‘otro’” en la sociedad aymara, 1991, 20 N° 1, pp. 23-30, Bulletin de l’Institut Francaise d’études andines; Fernández, G. “*Kharisiris* de agosto en el altiplano aymara de Bolivia”, Volumen 38, N° 1, 2006. Pp. 51-5612 Chungará, Revista de Antropología Chilena.

seis pasajeros. La conjunción de estos eventos preocupó a la población y a los trabajadores, por lo que se difundió la necesidad de realizar un qaraku o wilancha en honor del Tío.

Sin embargo, aunque existía una voluntad general para impulsar la celebración del ritual, (incluyendo a la administración de la empresa), los preparativos y el desarrollo del qaraku dejaron ver espacios de tensión y disputa al interior de los trabajadores y entre éstos y la planta jerárquica de la empresa.

A los pocos días de ocurrido el accidente en la mina, mientras visitábamos otro paraje, se difundieron las intenciones de otra sección (la de los trabajadores fallecidos) de celebrar un qaraku esa misma mañana, de manera independiente del resto de los trabajadores. Esta situación generó mucha incomodidad entre los trabajadores, quienes se movilizaron inmediatamente para intervenir sobre el hecho. El dirigente (cuya cuadrilla visitábamos), y el inspector de seguridad, se ausentaron por varias horas. Mientras tanto, los trabajadores expresaban, inicialmente negaron la realización del ritual –según las sutiles instrucciones del dirigente-, pero al poco rato señalaron su molestia por la actitud del grupo de trabajadores:

G- ¿Entonces es un ritual privado?

“No, no es privado, o sea pueden ir ustedes, pero de su cuadrilla nomas han hecho, eso no hay problema, pero no han hecho participar a todos, ellos no han hecho comunicar a toda la sección, de eso están molestos los compañeros, incluso nosotros nos hubiéramos movilizado, para invitar hubiéramos traído al gerente, al inspector de minas, debiéramos obligar nosotros porque estas cosas son serias...no se hace así nomás pues” (Javier Contreras, 42 años, trabajador Interior Mina, nivel -160, Sección Prometedora).

A pesar de esta pequeña apertura, el tema se cerró y los trabajadores no quisieron hacer más comentarios. A diferencia de otros momentos en los que la información nos era brindada con abundancia de detalles, cuando quisimos

inquirir sobre este qaraku improvisado, los trabajadores se mostraron reticentes a ampliar detalles. Cuando el dirigente y el “seguridad” regresaron horas más tarde señalaron escuetamente que el qaraku no se había llevado a cabo.

Los alcances de las tensiones entre sectores de trabajadores (ex cooperativistas y antiguos asalariados) cobraban dimensiones muy particulares, al desarrollarse alrededor de la celebración del qaraku, y no podían ser objeto de debate público, lo cual pudimos comprender días después cuando un trabajador, al calor de unas cervezas nos comentó su interpretación sobre el fatal evento. Para este antiguo obrero, el accidente era el resultado de las prácticas individualistas de algunos ex – cooperativistas quienes “se qaraban” en secreto, ofreciendo vidas humanas al Tío, a cambio de mejorar sus vetas de mineral. El trabajador reprochaba con desprecio, a estos mineros, cuya ambición habría causado la muerte de los tres trabajadores. Estas alusiones, expresaban las tensiones que todavía se percibían entre los trabajadores de Huanuni. Como se vio en el primer capítulo, la reestructuración de la EMH fue precedida por una violenta pugna entre cooperativistas y asalariados sobre los yacimientos estañíferos de Huanuni; con la incorporación a la empresa de gran parte de estos ex –cooperativistas, las fricciones entre ambos sectores se expresaron a través de representaciones negativas, por parte de los asalariados, sobre los hábitos y prácticas de los ex –cooperativistas, especialmente se hacía referencia a la ambición, la indisciplina y el desconocimiento de la tradición política minera. En ese sentido, los pactos individuales con el Tío y los qarakus a espaldas de los demás trabajadores –supuestamente realizados por un grupo de ex –cooperativistas- eran interpretados como expresiones de antiguas prácticas individualistas de acumulación de riqueza a expensas de los demás. Este fuerte reproche venía cargado con la culpa por el accidente, acusación que no volvió a ser repetida en otras circunstancias.

La manera de saldar las discrepancias sobre la organización del ritual, fue la convocatoria a una Asamblea General, la cual, con la presencia de aproximadamente dos mil trabajadores, resolvió llevar a cabo un *qaraku* o *wilancha* el día viernes siguiente a la media noche. Asimismo se resolvió realizar una colecta por descuento de planilla, a favor de las viudas y sus hijos e instruir a los dirigentes las gestiones para que el hijo mayor varón ingrese a trabajar a la mina, o en su caso, las viudas o sus hijas en el ingenio, en sustitución de su padre/esposo fallecidos, además de agilizar los trámites para que la administración de la empresa cubra todos los gastos del sepelio y pague prontamente la indemnización y beneficios sociales del trabajador, a su familia. La Asamblea, discutió muy brevemente, el tema referido al bono de producción que la gerencia se negaba a pagar⁹⁴, pero este asunto fue relegado por los preparativos de la *wilancha*. Los dirigentes sindicales, que se habían mostrado poco proclives a movilizarse por el bono de producción, pudieron recobrar legitimidad al quedar al mando de la organización de la *wilancha*, y de las negociaciones con la gerencia de la empresa para el asueto del día del sacrificio y el día posterior.

El ritual se realizó efectivamente el día viernes a la media noche. Se sacrificaron siete llamas, cuatro en el interior de la mina, una en el ingenio, una en el cerro adyacente María Francisca y otra en la sección de “relaves”⁹⁵. El procedimiento estuvo a cargo de *yatiris*⁹⁶ contratados para el efecto, quienes instruyeron cómo disponer las vísceras y la sangre del animal, así como el enterramiento de los huesos, fueron previamente amarrados con un hilo rojo. Una vez concluido el sacrificio, repartidas las vísceras y la sangre, y enterrados

⁹⁴ En los capítulos IV y V se analizan en profundidad las demandas de los trabajadores mineros de Huanuni.

⁹⁵ “Relaves” es la sección que corresponde a los desmontes de mineral, donde mujeres y hombres trabajan a la intemperie, rescatando el mineral de los desechos de la mina. En el capítulo IV analizo el proceso de producción del estaño.

⁹⁶ *Yatiris* o curanderos son los chamanes indígenas. Los aymaras gozan de gran reputación.

los huesos, se dejó rápidamente el lugar, junto con una *khoa* quemándose, para que el Tío pudiera “servirse”, es decir comer tranquilamente.

Hubo una tardanza que hizo que la “mesa” o *khoa* no se quemara al mismo tiempo que se ofrendaban la sangre y vísceras, aspecto que fue criticado por los presentes, señalando la inexperiencia del *yatiri* quien además demoró demasiado en desollar al animal muerto. De hecho, esta tarea fue asumida por una trabajadora, doña Corina, quien a tiempo de burlarse por la torpeza de sus compañeros varones, concluyó hábil y rápidamente la labor.

Al dejar el recinto, se recomendó a los concurrentes retirarse con presteza, pues la conclusión de los preparativos indicaba que el Tío ya podía comenzar a “comer”, y de encontrarse alguna persona en el sitio, sería igualmente devorada, razón por la cual, al día siguiente, estaba estrictamente prohibido ingresar a la mina y al ingenio.

Luego, la carne se cocinó sin sal y la consumieron todos los presentes, quienes se distribuyeron en sus diferentes lugares de trabajo. Cocinar la carne sin sal es una costumbre practicada también en los ritos funerarios, pues en ambos casos, la sal aparece como opuesta o contraria a las almas de los muertos. Un indicio de explicación sobre la sal, la brindó uno de los mineros, en los siguientes términos:

“Se mata la llama afuera en la puerta y rocían el suelo con su sangre y sus huesos, eso lo meten aquí lo meten al lugar del accidente y cuando ha pasado accidente lo entierran y se cocina la carne de llama sin sal

- G ¿Por qué sin sal?, pregunto

- No sé pero sin sal... [Otro trabajador interrumpe] alza para muerto es, sin sal siempre se cocina...En los velorios ¿no ve? Siempre se come con mote chuño carne de llama, pero sin sal siempre es...” (Registro de campo, conversación informal con varios trabajadores, nivel -160, sección Prometedora).

A través de esta explicación, se vuelve a vincular el alma de los muertos y los tabúes asociados con el rito de alimentación de la deidad subterránea, el Tío.

Los pormenores del accidente nunca se clarificaron y los trabajadores, aunque hacían continuas referencias al hecho, y a otros muchos detalles, mantenían un hermetismo total acerca de cómo y por qué sucedió el accidente, limitándose a mencionar que fueron atrapados por la dinamita. Este silencio tenía que ver con la posibilidad de que la empresa alegue negligencia o descuido del trabajador, perjudicando el pago de los beneficios sociales y costos del sepelio. Aunque era muy improbable que la empresa dispute este pago a los trabajadores para evitar abrir un frente de conflicto, los mineros desplegaron una cerrada red de solidaridad para proteger a las familias de los fallecidos, solidaridad que se extendía a garantizar un puesto laboral e incluso una colecta monetaria adicional. Tiempo después, un funcionario de la empresa me decía:

“los accidentes ocurren porque los mineros son descuidados, se emborrachan, cortan las mechas y se hacen atrapar con la dinamita....hace poco ha habido accidentes, y en vez de reforzar la seguridad se les ha dado dos días libres...los dirigentes en vez de orientar están socapando y pidiendo wilancha...” (Entrevista a empleado de la EMH, 2009)

Esta última intervención, muestra las tensiones entre los trabajadores y la empresa, alrededor de diferentes temáticas, entre ellas: el consumo de alcohol en las *ch'allas* o libaciones de los martes y viernes, luego, la responsabilidad de la seguridad industrial, que según el funcionario, recaería en los trabajadores y, por último, los asuetos para las celebraciones y festividades, que en el caso del *qaraku*, legitiman la lectura del accidente desde el punto de vista del trabajador, como accidente laboral y caso fortuito.

El consumo de alcohol durante la jornada laboral en las minas y el control de los tiempos, en función de los descansos para el *akullico*⁹⁷ de coca, son permanente objeto de disputa, pues arrancan a la empresa la posibilidad de que los trabajadores dirijan y controlen ciertos momentos del proceso de trabajo. Así, los mineros se apropiaban de estos espacios para imponer sus propias normas disciplinarias en relación a cuánto alcohol se podía consumir, cuándo y dónde, además del momento del descanso para retirarse a *akullicar*. Teóricamente, durante nuestro trabajo de campo, el consumo de alcohol y por ende las *ch'allas* durante la semana estaban estrictamente prohibidas, sin embargo, los inspectores de seguridad, se limitaban a exigir un poco de discreción a los trabajadores. Salvo, durante el carnaval, los excesos alcohólicos en la mina eran excepcionales, a pesar del consumo por demás habitual de alcohol puro. La explicación que brindaban los trabajadores era la siguiente: “El alcohol al 99% que consumimos los mineros se vuelve agüita en los socavones”, es decir pierde sus propiedades etílicas.

Creencias religiosas en Colquiri

Como señalamos antes, en todas las minas de Bolivia está presente la deidad del Tío, salvo expresa represión de la patronal. En Colquiri, existen dos Tíos a lo largo de las galerías que son ofrendados y reverenciados, de forma muy similar a la mina Huanuni, con la salvedad de que no se permite la *ch'alla* durante la semana, los días martes y viernes, y tampoco la ofrenda de alcohol, es decir, se realiza un estricto control para evitar el ingreso y consumo de alcohol en interior mina.

⁹⁷ *Akullicar* o *pijchar* la coca es la acción de formar en la boca un bolo con las hojas, e ir extrayendo poco a poco su jugo. Este proceso se beneficia con bicarbonato de sodio o con ceniza de tubérculos (*Iliqta*), o con *chamairo*, que es la corteza de un árbol, como se practica en la Amazonía.

La celebración más importante en Colquiri ocurre en el Carnaval, donde se sacrifican 5 toros negros, 1 en bocamina, 2 en planta concentradora y 2 en armas y doble ancho. En agosto no se realiza ningún sacrificio, pues debido a la continuada presencia de la Empresa Privada en Colquiri, se redujeron las ofrendas y rituales religiosos a determinadas fechas específicas, en este caso el Carnaval. Sin embargo, para los trabajadores mineros el mes de agosto es una época muy importante por la apertura entre los mundos, de los muertos y los vivos, de las deidades y los mortales, por lo que se realizan pequeñas ofrendas más o menos “disimuladas” a los Tíos de la mina, con coca, serpentinas, y cigarrillos. Y por fuera de la mina, todos los mineros realizan su ofrenda de una mesa ritual, con misterios, hierba perfumada, grasa de animal, un sullu de llama y mistura, en sus hogares, para rendir ofrenda tanto al Tío como a la Pachamama. Aunque la empresa privada ha logrado circunscribir las festividades al Carnaval, ello no impide que los trabajadores sigan su creencia en el ámbito privado de su familia. Este aspecto es especialmente interesante, porque la deidad del Tío traspasa las fronteras del socavón y puede ser reverenciado fuera de la mina. En esa ocasión privada, los trabajadores, si consumen alcohol, pero también se reintegran a su fuente de trabajo porque las labores son normales.

En la lógica de la administración, se trata simplemente de limitar las suspensiones laborales y el consumo de alcohol. Aunque están presentes las creencias religiosas de los trabajadores mineros, es evidente que los mecanismos de disciplinamiento y control han menguado la riqueza de sus expresiones. En la práctica cultural del pueblo minero, y del pueblo indígena andino, el mes de agosto está cargado de simbolismos religiosos; las *khoas* el primer mes de agosto son más “poderosas”, entre los comerciantes de cualquier ciudad de Bolivia, las ofrendas en este mes son imprescindibles, y esto incluye por supuesto a las ofrendas al Tío, que se realizan privadamente.

Es evidente que las prácticas rituales en Colquiri están fuertemente controladas por la empresa, se recalca una y otra vez, que no se permite el consumo de alcohol, y que todas las actividades están supervisadas.

Estos mecanismos de represión, aunque obscurecen la riqueza de las prácticas nativas, ciertamente no las eliminan, por lo que en las conversaciones cotidianas, los trabajadores muestran su orgullo cuando hablan del sacrificio de toros negros, y de la ofrenda al Tío.

El toro negro, parece tener más “estatus” entre los mineros de Colquiri, en referencia a las llamas que se sacrifican en otros centros mineros. Cuando averiguábamos que tipo de animal se sacrificaba, nos respondían orgullosos *“Nosotros siempre toro negro...no llamitas”* (Registro de Campo, 2014). En la historiografía minera, los animales portadores de fuerza física y potencia sexual son los toros, probablemente por la contaminación cultural con las lógicas españolas, para quienes el toro es un animal potente, cuya derrota, es un honor para el torero y un festejo para su público. En la cultura andina, tanto el toro como llama tienen preeminencia en el momento de los sacrificios rituales, sin embargo, alrededor del toro, existen ciertas vinculaciones de significantes, como por ejemplo el “torito de Pucara”, una creencia peruana, que representa los toros como una especie de amuleto, y la denominación de “torito” al mejor mineral de la mina. Estas cadenas de significantes, nos indican los complejos caminos que siguen las creencias religiosas, sus simbiosis y sus resignificaciones.

La ofrenda sacrificial de animales se remonta al período preincaico y por con mayor énfasis durante el imperio incaico. Los animales sacrificados son llamas y corderos, de colores específicos según la actividad, siendo el negro el de mayor estatus.

Fotografía Nro. 2

Mesa ritual



Fotografía Nro. 3

Mesa en proceso de combustión



M,

Fotografía Nro. 4

Mesa con sullu (feto de llama)



Creencias y prácticas religiosas como campo de disputa

El recorrido acerca de la construcción religioso-cultural de la deidad del Tío, a lo largo del siglo XVI y XVII, en el contexto de dominación sobre las culturas indígenas en los Andes, junto al examen de una práctica contemporánea en las minas de estaño de Huanuni, el *qaraku* o *wilancha* como sacrificio ritual para el Tío, son dos escenarios, interconectados, de prácticas culturales moldeadas en los procesos de dominación y resistencia.

Retomamos a Joseph y Nugent (2002) quienes señalan: “...los significados y símbolos producidos y difundidos por el estado no son simplemente reproducidos por los grupos subordinados. La cultura popular es contradictoria puesto que incorpora y elabora símbolos y significados dominantes pero también los combate, los desafía, los cuestiona, los rechaza, los revalúa, los reacentúa y ofrece alternativas frente a ellos” (Joseph y Nugent, 2002:176).

El proceso ocurrido en el período colonial en el que los trabajadores mineros recrearon una antigua deidad andina, bajo la forma exterior del

“diablo”, a quien llamaban *supay*, en el contexto de dominación religiosa, recogía, al mismo tiempo, los atributos de las deidades ancestrales andinas. El Tío de la mina, este *supay* o Huari de los mineros, este dios protector y hambriento, que convive con la Virgen del Socavón, fue el resultado de un intrincado proceso de apropiaciones, imposiciones y resignificaciones, en el espacio de concurrencia de dos sistemas religiosos, el andino y el cristiano occidental, cuya relación expresaba las relaciones de dominación y resistencia en los Andes. La construcción cultural del Tío es la manifestación de estas relaciones en términos de disputas de sentidos y significados, de apropiaciones y resignificaciones.

En el caso de las prácticas religiosas contemporáneas, como el *qaraku* o *wilancha* en Huanuni, se generaron divergencias entre los trabajadores en torno al alcance de la ofrenda, cuando una sección de la mina intentó realizar el ritual por su cuenta, poniendo en discusión el carácter individual o colectivo de la celebración. Autores como Nash (1979), Absi (2003), Taussig (1980), han examinado las representaciones en torno a los “pactos individuales” con la deidad subterránea, señalando como rasgos, la peligrosidad de este súbito enriquecimiento, marcado por la veloz pérdida de la riqueza y la desgracia personal, además del florecimiento de esta práctica en los períodos de crisis. En el estudio realizado por Absi (2003), entre los trabajadores cooperativistas de Potosí, los “pactos individuales” fueron más recurrentes durante la recesión económica. Además, por el carácter de la producción cooperativista, estas prácticas individuales son más frecuentes en este sector, que entre los asalariados.

Los diferentes sentidos y representaciones sobre la eficacia del ritual ofrendado al Tío, en el caso analizado de Huanuni, muestran, por un lado, las concepciones de corte individualista, que avalan los “pactos individuales” con el Tío, con el fin de conseguir rápidamente grandes riquezas, y por otro, las

tradiciones colectivistas, donde las ofrendas y rituales están orientadas al bienestar del conjunto de los trabajadores, y son llevadas a cabo de manera colectiva y pública. Estas interpretaciones en conflicto, revelan las tensiones entre sectores de trabajadores, predominantemente ex cooperativistas privilegiados y el resto de los obreros.

De esta manera, es posible observar que el ritual puede servir para reproducir los mecanismos de diferenciación entre los mineros⁹⁸, o puede ser un espacio de solidaridad y defensa de las conquistas laborales⁹⁹, como ocurre cuando los trabajadores reivindican el carácter fortuito del accidente en Interior Mina, apelando a la voracidad del Tío y reafirmando al mismo tiempo las tradiciones alrededor de la veneración de la deidad que implican el consumo religioso de alcohol y el *akulliko* de coca en el espacio de trabajo, así como el control de los tiempos destinados a las ofrendas y rituales, durante la jornada laboral.

La concurrencia de sentidos en conflicto en el ritual denominado *qaraku* o *wilancha* según se analiza en el presente capítulo puede interpretarse, entonces, como un rasgo de las prácticas culturales, en tanto estas se despliegan en espacios de dominación y resistencia, y se convierten en lugares de disputa de significados y sentidos.

⁹⁸ Absi (2003) señala, refiriéndose al papel de los dirigentes de las cooperativas en la organización del ritual: “Los papeles que desempeñan en los rituales, redefinen, en la esfera religiosa, las diferentes categorías de los trabajadores....Este aspecto del rito explica por qué puede convertirse en un instrumento de poder: la alteración del sentido de la organización del ritual permite instituir y legitimar nuevas relaciones dentro de la cooperativa, especialmente la dominación por parte de los dirigentes” (Absi; 2003:205)

⁹⁹ Tanto Absi (2003) como Nash (1979) documentan ambos extremos en sus respectivos estudios sobre los cooperativistas de Potosí y sobre los mineros asalariados de Oruro.

CAPITULO OCHO

CAMPO DE DISPUTA

*“Marat: Te equivocas, Sade, te equivocas,
no hay muralla que pueda perforarse
con solo la agitación de la idea.
Por mucho que queramos comprender lo que nace,
ello surge sólo entre torpes acciones”*

Weiss, P. Persecución y asesinato de Jean-Paul Marat, 1965:45

En este capítulo focalizamos el análisis del *campo de disputa* alrededor de las nacionalizaciones de las empresas mineras de Huanuni y Colquiri, iluminando la intersección entre demandas, horizontes de estado, memoria larga y experiencias colectivas, en los marcos más amplios de la economía mundial y las huellas de las *narrativas nacionalistas*. Describimos las diferentes representaciones de los actores mineros, cooperativistas, asalariados, agentes estatales, y administradores de las empresas, mostrando los diferentes *sentidos* y *significados* otorgados al proceso de *nacionalización*.

La caracterización del *campo de disputa*, también implica analizar la disputa de significados entre los trabajadores asalariados y el discurso estatal, las apropiaciones, resignificaciones e interpelaciones, en torno a las nacionalizaciones y los horizontes de estado propuestos en las políticas

públicas. Al focalizar los sentidos y significados de los actores, las interacciones cotidianas con los agentes estatales, y los diferentes dispositivos de poder, es posible vislumbrar las formas en las que se está construyendo hegemonía en el Estado Plurinacional de Bolivia.

Desde la antropología se ha puesto el foco de interés en la participación de diferentes sujetos y actores, en el proceso de construcción del poder y fundamentalmente la interacción entre sujetos sociales y agentes estatales, junto con las formas de experimentar las políticas. Desde ahí cabe preguntarse ¿De qué modo participan los actores? ¿Cuáles son las relaciones de poder puestas en juego? ¿Cómo resisten/ disputan/ los actores/sujetos colectivos? ¿Desde dónde y con qué discursos, con qué acciones?

Distintos autores han propuesto incorporar la dimensión de las *relaciones de poder*, en contextos económico, sociales y políticos determinados, para iluminar la manera cómo el diseño e implementación de las políticas públicas están atravesados por relaciones hegemónicas y disputas de poder; conformándose, ellas mismas, en *espacios de disputa* (Shore y Wright, 1997, Shore, 2010; Grimberg, 2009; Manzano, 2007, 2008). Al mismo tiempo han planteado la recuperación de la agencia del sujeto, no como un recetario de acciones pre establecidas, sino como la capacidad de transformación (Comaroff y Comaroff, 1992), y puesto énfasis en la interacción entre sujetos colectivos y políticas públicas, tomando como punto de focalización, la *vida cotidiana* (Shore y Wright, 1997, Shore, 2010; Grimberg, 2009; Manzano, 2007, 2008; Grassi, 2003, 2004).

Recuperando estas propuestas propongo considerar a las políticas públicas como un ámbito en construcción, recuperando la agencia de los sujetos, los modos de experimentar las políticas, y las interacciones entre las poblaciones y los dispositivos de gobierno. Pero a la vez reconociendo las denominadas constelaciones de hegemonía, esto es, vinculando la construcción

de políticas públicas con contextos económicos, sociales y políticos determinados (Shore y Wright, 1997, Shore, 2010; Grimberg, 2009; Manzano, 2007, 2008; Grassi, 2003, 2004).

Las políticas públicas, entonces, son sitios de disputa, "...textos culturales, dispositivos clasificatorios con diversos sentidos, como narrativas que sirven para justificar o condenar el presente, dispositivos retóricos y formaciones discursivas que pueden funcionar para empoderar a alguna gente y silenciar a otra. No solamente las políticas codifican normas sociales y valores y articulan principios organizativos fundamentales de la sociedad, sino que también contienen implícitamente (y a veces explícitamente) modelos de sociedad"¹⁰⁰ (Shore y Wright, 1997:12).

Desde esta mirada, las políticas públicas pueden ser interpretadas a partir de las relaciones de poder, de las transformaciones político-económicas, de la problematización de ciertas naturalizaciones; pero también focalizando las acciones de los sujetos, es decir, de las personas a quienes se dirigen las políticas públicas; y aquí considero que se abre otro espacio para ampliar el enfoque y la metodología que propone la antropología.

Como señala Shore (2010), a diferencia de la fría y aséptica aproximación a las interpretaciones de los sujetos que realizan otras disciplinas, los antropólogos "tienden a enfocarse en cómo hacen las personas para darles sentido a las cosas, es decir, *qué quieren decir* para la gente estas políticas.....necesitamos saber cómo son recibidas y *experimentadas* por las personas afectadas...) (Shore, 2010:29)¹⁰¹. Y este es un aspecto central para

¹⁰⁰ Traducción propia "As cultural texts, as classificatory devices with various meanings, as narratives that serve to justify or condemn the present, or as rhetorical devices and discursive formations that function to empower some people and silence others. Not only policies codify social norms and values, and articulate fundamental organizing principles of society, they also contain implicit (and sometimes explicit) models of society" (Shore y Wright, 1997:12)

¹⁰¹ Cursivas en el original.

antropología, porque la manera cómo las políticas públicas son *experimentadas* por las personas, en la *cotidianeidad de sus vidas*, es lo que permitirá vislumbrar las relaciones, interpretaciones, sentidos, disputas, significados y resignificaciones que los sujetos colectivos construyen en el proceso de implementación de las políticas públicas, independientemente de si este involucramiento fue propiciado desde el estado y sus agencias, o desde las organizaciones sociales.

Es, en este espacio de interacción donde se hacen difusas las fronteras entre Estado y Sociedad, y más bien, podemos mirar e interpretar, las relaciones entre dirigentes y funcionarios, delegados de base y ministros, las asambleas, las movilizaciones, reuniones de emergencia, etc., que se desarrollan al calor del momento. Estos espacios, tan difusos, cambiantes y cotidianos, constituyen el campo donde el antropólogo analiza, caracteriza, describe e interpreta la complejidad del *campo de disputa*, a través del estudio del proceso de construcción de las políticas públicas. De este modo, en este capítulo, el abordaje del *campo de disputa*, focalizará la construcción de las políticas públicas mineras en lo referente a la *nacionalización* de las empresas mineras de Huanuni y Colquiri.

Políticas públicas y minería

Nos interesa iluminar la configuración de un *campo de disputa*, en el que se intersectan las demandas de los actores, los horizontes de estado, los dispositivos estatal de poder desplegados y la activación de la memoria de los trabajadores. En este proceso analizaremos las políticas públicas mineras en Bolivia.

Estos espacios de análisis se localizan en la cotidianeidad de la vida de los trabajadores mineros, en las localidades de Huanuni y Colquiri, en los socavones

del cerro Posokoni y en las galerías de Colquiri, en los rituales a la deidad del Tío, y durante las asambleas, o en los tensos momentos de conflicto y confrontación, pero también durante las negociaciones con los agentes estatales, con los administradores, o entre cooperativistas y asalariados.

Entre el 2006 y el 2014, la minería boliviana se transformó significativamente: después de más de medio siglo dos minas fueron nacionalizadas (Huanuni y Colquiri); se construyó una nueva normativa minera, la Ley de Minería y Metalurgia; los cooperativistas se consolidaron económica y políticamente como actores mineros; y se incrementó la conflictividad entre las comunidades indígenas y los mineros chicos o medianos, debido a que las primeras “avasallaban” u ocupaban las minas que se encontraban en su territorio.¹⁰²

La *nacionalización* de Huanuni y Colquiri también impactó en la organización sindical de los trabajadores mineros, que como se dijo en los capítulos tercero y cuarto, fueron y son la cabeza histórica de la Central Obrera Boliviana, además de ser depositarios de una vasta historia y mitología sobre su papel en la lucha obrera. Las organizaciones sindicales locales y nacionales se fortalecieron, posicionando a los mineros, nuevamente como actores políticos importantes. En este escenario nos preguntamos ¿De qué modo se desplegó el accionar político de los mineros? ¿Desde qué frentes y posturas se plantearon su nuevo lugar frente al gobierno del Movimiento Al Socialismo? ¿Cuáles son las perspectivas más particulares de la política en Huanuni y Colquiri? ¿Cómo interviene la memoria colectiva en la construcción de demandas?, estas son algunas de las interrogantes que buscamos hilvanar, como parte del análisis de

¹⁰² La conflictividad entre comunarios y mineros chicos o medianos no es objeto de estudio de la presente tesis, pero es posible consultar los periódicos nacionales, y algunos estudios especialmente en el caso de Mallku Khota, en el que además de los comunarios indígenas, intervinieron los cooperativistas y una empresa minera transnacional.

la construcción de las políticas públicas mineras en Bolivia y la configuración de un *espacio de disputa*.

Asimismo, el empoderamiento económico y político de un actor social como los cooperativistas, es significativo para comprender el proceso de construcción de las políticas públicas mineras, pues sus demandas, proyectos de políticas, etc., son parte de la negociación al momento de confeccionar la legislación y normativa minera, a esto se añade que este actor minero estuvo en permanente confrontación con los asalariados, de modo tal que los dos grandes conflictos por la *nacionalización* de Huanuni y Colquiri, enfrentaron, en primera instancia a cooperativistas y asalariados, y en un segundo momento, a los asalariados con el gobierno.

La minería privada grande o, como se la denomina coloquialmente, transnacional, también es un actor minero, pero los rasgos de su participación en la confección de políticas públicas es, generalmente, indirecto. En el período actual, es decir, en el período y casos que estudiamos, las empresas mineras privadas, aparecen de manera esporádica para influir sobre las políticas públicas, y lo hacen a través de los cooperativistas mineros, como analizaremos más adelante.

Ley de Minería y Metalurgia Nº 535

La Ley de Minería y Metalurgia fue promulgada el 28 de mayo del 2014, y constituye una de las modificaciones más importantes en la legislación neoliberal vigente hasta entonces en materia minera (Código de Minería de 1997), pero también una de las normativas que más ha tardado en consolidarse en forma de ley, a pesar de las diferentes medidas económicas y políticas que han ido aplicando desde el año 2006. Para comprender los alcances y límites de esta Ley, en anexos se presenta un resumen de la misma.

Para entender su significación son necesarios datos del contexto histórico previo. A partir de los ochentas Latinoamérica experimentó un proceso de desarticulación industrial, que en el caso de la minería significó, el cierre de las operaciones productivas. Al mismo tiempo que se modificaba la normativa legal para atraer inversiones e impulsar el flujo de capitales y se flexibilizaba la legislación ambiental con el mismo propósito (Argentina, Colombia, Perú, Bolivia, ilustran claramente esta tendencia). Estos factores, impulsaron el traslado de capitales a la periferia, así como la fusión y concentración de capitales y un renovado ímpetu de inversiones en Latinoamérica, que coincidió con el ensanchamiento de las denominadas economías emergentes de Asia y la India (Sánchez Albavera y Lardé, 2006).

En el contexto del crecimiento de la demanda de metales por parte de Asia y la India, la década del noventa se caracterizó por la privatización de los principales recursos no renovables, los cuales habían dejado de ser considerados bienes inalienables y de interés estratégico nacional, para convertirse en simples bienes sujetos a las leyes del mercado. En esa década se fue imponiendo un nuevo paradigma económico, que apuntalaba el libre flujo de capitales, a través de la eliminación de barreras y restricciones (políticas cambiarias y de comercio exterior, legislación impositiva, ambiental, entre otras) desplazando los focos de interés de lo “público” hacia lo “privado”, cuyos intereses están regidos por las leyes del mercado.

A decir de Albavera y Lardé (2006), las preocupaciones que guiaron el accionar de las autoridades mineras fueron: “Por un lado, cómo hacer más atractiva la explotación de sus yacimientos versus las opciones alternativas de inversión en otros países con similares ventajas competitivas; y por otro, como ganar la confianza de las grandes empresas transnacionales de la minería, asegurándoles seguridad jurídica, garantías a la inversión y estabilidad...” (Albavera y Lardé, 2006: 14)

La uniformización de marcos regulatorios para brindar las mejores condiciones competitivas, delineó las políticas mineras nacionales, que se estimaban más atractivas en tanto no “afecten los costos de explotación, gravando básicamente las utilidades del ejercicio” (Albavera y Lardé, 2006:15),

Retomando, la propuesta de proyecto de Ley Minera fue elaborada en consenso por una comisión compuesta por representantes del Ministerio de Minería y Metalurgia, de la COMIBOL, de la Asociación Nacional de Mineros Medianos, de la Cámara Nacional de Minería, de la Federación Nacional de Cooperativas Mineras, de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros y de la Autoridad General Jurisdiccional Administrativa Minera, es decir, compuesta por una mayoría de representantes de los actores privados, quedando al margen los representantes indígenas, principales afectados por la actividad extractiva¹⁰³.

La nueva normativa minera se aprobó y promulgó en medio de difíciles circunstancias¹⁰⁴ y, en especial, después de una activa resistencia de los mineros cooperativistas que, finalmente, entraron en negociaciones con las autoridades. Sin embargo, en medio de esas circunstancias, los problemas en las zonas de producción se fueron acentuando, como el caso de los comunarios de Bancuni que fueron expulsados por los socios de la cooperativa Machacamarka Ltda., originando una ola de enfrentamientos en otros sitios.¹⁰⁵

La llegada de Evo Morales al poder el año 2005 y el inicio de un nuevo proceso de cambio, tenía como sustento ideológico la recuperación de las empresas estatales y el inicio de la industrialización de las minas, sin embargo, la práctica del gobierno ha sido criticada por actualizar lógicas neoliberales.

¹⁰³Bolpress.09-04-2014.

¹⁰⁴ABI/La Razón.- Los mineros cooperativistas instalaron al menos seis puntos de bloqueo en rutas interdepartamentales e interprovinciales en rechazo a la aprobación del proyecto de Ley de Minería en la Cámara de Diputados. El Gobierno anunció que acudirá a las fuerzas del orden para garantizar el libre tránsito.

¹⁰⁵ En este mismo período alrededor de 80 minas fueron ocupadas por comunarios y cooperativistas. (El DIARIO Bolivia, 05 de Junio de 2014)

Recordemos que en 1985 se implementaron normas neoliberales, que modificaron la vida interna del país, entre ellas se encuentran:

- El decreto 21060 aprobado en agosto de 1985 que estable la eliminación del monopolio de las funciones y el remplazo por la libre comercialización y exportación de minerales; un tipo de cambio único y flexible; la liberalización de precios y de contratación de mano de obra.
- El achicamiento de COMIBOL que consistió en la reducción del número de trabajadores, el cierre de minas de escasa rentabilidad y el arrendamiento de algunas de ellas a las cooperativas conformadas por ex trabajadores. En 1999 COMIBOL se transformó profundamente convirtiéndose en una administradora de contratos de riesgo compartido respaldada en la ley de inversiones 1182. Se licitaron todas las pertenencias de COMIBOL entregando las concesiones a privados; de esta manera con la liquidación de la minería estatal se fueron profundizando las concesiones.

Entre las críticas al código de la minería del gobierno de Lozada se pueden señalar la no diferenciación entre concesión de exploración y concesión de explotación, es decir, no obligaba a la prospección, exploración y explotación de las concesiones mineras, y por ello los concesionarios no estaban obligados a iniciar sus labores y la caducidad solamente se daba por el no pago de patentes. En la actual ley minera, si bien existe mayor exigencia en lo que se refiere al inicio de las labores después de haber sido otorgada la concesión minera, resulta que, no existe la diferencia de la concesión de exploración y de explotación.

COMIBOL continua siendo una simple empresa contratista, la aceptación de la minería corporativizada en convivencia con la gran empresa privada transaccional lo único que hace es ponerle más estrecho el mercado a la empresa estatal. En el caso de las áreas mineras, el Estado sigue teniendo una

participación minoritaria, con solo el 15% de la superficie. Contrariamente las empresas privadas poseen concesiones sobre una superficie de 9,620 Km², equivalentes al 43 % del total, y las cooperativas 3,691 km², equivalentes al 17 % del total. La participación estatal en la producción alcanza solo 3% del total de concentrados mineros, con a la recuperación de Huanuni y Colquiri gracias a la lucha de sus trabajadores. Contrariamente las políticas del gobierno favorecieron el crecimiento de la producción de privados, en 2012 las empresa privadas produjeron el 75 % de los concentrados y las cooperativas el 21% (CEDLA, 2016).

Así mismo, podemos decir que la COMIBOL en la nueva ley se limita a las áreas bajo su administración, y bajo la figura de contrato administrativo puede transferir a las cooperativas áreas estatales operadas bajo arrendamiento, incluyendo las áreas nacionalizadas de 1952, y lo más grave es que COMIBOL debe competir en igualdad de condiciones con cualquier otra empresa, esto significa que operara bajo la misma lógica mercantil capitalista. La ley no se propone modificar la situación privilegiada de los capitales privados, reconoce sus derechos adquiridos y pre constituidos mediante la simple adecuación de sus concesiones a simples contratos administrativos mineros.

En la ley se establece que los actores mineros pueden disponer libre y gratuitamente del área minera como la leña y el agua, así mismo la ley garantizará el apoyo de la inversión de las cooperativas mineras con recursos públicos mediante el otorgamiento de créditos de fomento.

En el artículo 29 de la ley de minería establece que:

“podrán ser sujetos de derechos mineros las personas individuales, colectivas, estatales, privadas y sociales nacionales o extranjeras, con capacidad jurídica y, en su caso personalidad jurídica propia, que les habilite para ser titulares de derechos y obligaciones, a cuyo fin cumplirán con las normas y procedimientos establecidos en la presente ley...” (Ley de minería, 2012).

Como se puede analizar no se reconoce a los indígenas como sujetos mineros para ser actores mineros productivos, ellos deberán organizarse como empresa privada o cooperativa, además determina la prerrogativa del derecho minero sobre otros, pudiendo imponerse al derecho propietario de la tierra a través de resoluciones administrativas de la autoridad sectorial, desconociendo el derecho al territorio y la autodeterminación indígena. Los indígenas gozarían únicamente de la participación en los beneficios de la ley minera a través de las regalías percibidas por sus gobernaciones.

La consulta previa en materia minera según el artículo 207 y siguientes establece que la consulta es:

“un proceso de diálogo intercultural, concertado, de buena fe libre e informado que contempla el desarrollo de etapas sucesivas de un procedimiento, entre el estado con la participación del actor productivo minero solicitante y el sujeto de la consulta respetando su cultura, idioma, instituciones y procedimientos propios, con la finalidad de alcanzar acuerdos para dar curso a la solicitud de suscripción del correspondiente contrato administrativo minero (art.208)”

Por otro lado el procedimiento está a cargo de la autoridad competente AJAM en la que se planifica hasta tres reuniones entre los sujetos cuyos derechos colectivos pudieran ser afectados; de no haber solución hasta en la tercera reunión se procede a la mediación y decisión de DNAJAM y posteriormente de no llegarse a un acuerdo es el ministerio de minería y metalurgia quien toma la decisión final.

Como se puede inferir, en ningún caso los sujetos de la consulta previa pueden vetar o impedir la explotación minera, lo cual afecta gravemente a los pueblos indígenas que son dueños del territorio.

Entre otros aspectos críticos de la ley está la criminalización de la protesta social que ha sido recurrente en varias oportunidades por el gobierno encontrando una férrea resistencia por parte de la Central Obrera Boliviana y otros sectores sociales.

Así mismo, el aspecto socio ambiental en el caso de la minería, es el mantenimiento a lo largo de décadas del modelo de desarrollo primario exportador y extractivista, cuyas consecuencias y riesgos son:

- a) Busca la flexibilización de las regulaciones ambientales y contenciones sociales con clara tendencia den obviar la normativa.
- b) Propende a facilitar las acciones de las corporaciones multi (trans) nacionales.
- c) Genera elevados costos socio ambiental con una distribución de estos hacia sectores más vulnerables y aun con menos ventajas.

La desaparición de enormes manantiales, contaminación de ríos y la aparición de enfermedades en las personas que habitan cerca de los centros mineros han llevado a las organizaciones sindicales a rechazar dicha ley por ratificar las mismas prácticas extractivas y altamente perjudiciales para el ecosistema.

Por esa razón, la queja recurrente de las comunidades indígenas-campesinas afectadas por la contaminación o por futuros proyectos de exploración y explotación, es que no se les convocó a una mesa de explicación y negociación sobre la reciente norma minera. Así lo expresó Lino Quispe, del grupo de afectados por la contaminación minera del lago Poopó, Oruro:

«Es una tema muy principal esta parte. El gobierno se ha lavado las manos, primero ¿Qué ha hecho?, ha tomado COMIBOL [Corporación Minera de Bolivia], alcaldías, todas las minerías, al senado, al parlamento, y la ley ha hecho a su

manera, en las cuatro esquinas cerrados, sin participar a las bases, tampoco a los que utilizan el agua.» (Klandestino, 2014)

Por otro lado, el CONAMAQ en su pronunciamiento de fecha 29 de mayo expresa:

“como representantes de los pueblos indígenas de tierras altas, no nos asombramos por la aprobación de esta ley, una Ley que se ha demostrado es mucho peor que la Ley de Gonzalo Sánchez de Lozada. La promulgación de la Ley de Minería y Metalurgia es solamente la consolidación de un estado Capitalista y Colonial, es solamente la punta de lanza del exterminio de los pueblos indígenas, la minería significa la muerte del Estado Plurinacional y eso es precisamente lo que el Gobierno del Morales busca”

Así mismo, la cumbre social llevada a cabo el año 2014 en el mes de junio en la ciudad de Santa Cruz donde participaron 36 organizaciones urbanas y rurales resolvió:

“Declaramos la inconstitucionalidad de la Ley N° 535 de Minería y Metalurgia y exigimos su inmediata abrogación por ser atentatoria a los intereses del pueblo boliviano. Como organizaciones sociales iniciaremos los recursos legales necesarios para alcanzar este objetivo. Esta ley es un retroceso para la regulación ambiental”, dice Ariel Pérez, abogado boliviano de la organización sin fines de lucro Asociación Interamericana para la Defensa del Ambiente (AIDA). “Legaliza explícitamente muchas malas prácticas, como la falta de consulta para la exploración, en medio de una ya grave situación en que las operaciones mineras arrojan regularmente desechos tóxicos a los ríos y dañan áreas protegidas” (citado en: Arce, 2014)

En síntesis, la Ley de Minería y Metalurgia promulgada el 2014, encarna las principales tendencias de la dinámica política nacional, entre ellas, el preponderante rol de los cooperativistas, el peso financiero de la inversión privada extranjera, particularmente de China y Rusia, y la secundarización de los derechos indígenas, particularmente el derecho a la consulta; todo esto, dentro

de la fuerte lógica extractivista que impregna las políticas mineras bolivianas, como iremos examinando en los siguientes acápite.

Dinámica del *campo de disputa* en torno a la nacionalización de las empresas mineras de Huanuni y Colquiri (2006-2014)

Según vimos en los capítulos precedentes, las relaciones entre los trabajadores mineros de Huanuni y Colquiri y el estado boliviano se desplegaron a través de mutuas influencias e interconexiones, modificándose tanto los objetos de demanda, como los modos de intervención estatal. Como señala Grimberg (2009): “...*la variedad de tensiones y contradicciones... sólo pueden entenderse...a la luz de un proceso de construcción conjunta de modalidades de acción estatal y de procesos de demanda y de actores, que deben enmarcarse en modelos políticos-económicos y simbólicos más amplios*” (Grimberg, 2009:90).

Para capturar esta dinámica, Grimberg (1997, 2009) y otras antropólogas (Manzano, 2008; Fernández Álvarez, 2007) hacen uso de categorías como *campo de fuerzas*, *campo transaccional de confrontaciones-negociaciones* y *escenario de disputa y negociación*, nociones que permiten aprehender las interacciones, tensiones e influencias mutuas entre modalidades de intervención estatal, políticas públicas y construcción de demandas, tomando en cuenta procesos políticos y económicos más amplios.

Por lo tanto, recuperamos la categoría *campo de disputa* para dar cuenta del movimiento, la densidad, la complejidad, la historicidad y la cotidianeidad de los procesos de construcción de políticas públicas, y concretamente, la nacionalización de las minas de Huanuni y Colquiri. En esta perspectiva, abordaremos el entramado de este *campo de disputa* a partir de los siguientes ejes temáticos:

a) Los proyectos y horizontes de Estado-Nación, tanto en la contemporaneidad del actual proyecto estatal, como en relación a la profundidad histórica de las huellas del nacionalismo en las minas bolivianas.

b) La tensión entre el extractivismo y el estatismo/nacionalismo en relación a las demandas de los trabajadores mineros asalariados y mineros cooperativistas.

c) Las prácticas laborales y las representaciones sobre lo privado, el cooperativismo y el estatismo en las minas nacionalizadas de Huanuni y Colquiri.

La nacionalización de las minas en Bolivia, en el contexto contemporáneo, ocurre además en la contradicción entre el impacto extractivista-primario-exportador del Estado Plurinacional, y el influjo de los paradigmas alternativos, como el *Vivir Bien*, y la *memoria larga y experiencia colectiva* de los trabajadores sobre los horizontes de Estado-Nación, donde la industrialización es un elemento clave para el equilibrio de la actividad minera estatal. Las diferencias de perspectivas entre asalariados y cooperativistas, así como la ambigua actuación del Estado, pueden comprenderse dilucidando las relaciones entre los diferentes factores mencionados, es decir, la economía, la memoria-experiencia de los mineros, los horizontes planteados por el estado y las huellas del relato nacionalista. Los horizontes de industrialización de los actores mineros asalariados, se confrontan tanto con las prácticas depredadoras del extractivismo primario-exportador, como con las perspectivas anti extractivistas-capitalistas, expresadas en los intereses de los pueblos indígenas, particularmente de la zona amazónica de Bolivia.

Finalmente, la dinámica entre los dispositivos discursivos del Estado y la *memoria larga, experiencia o acumulación de clase* de los trabajadores mineros, plantea un delicado proceso de persistencia y cambio. Resituar históricamente las particularidades de la *memoria larga y experiencia colectiva* de los sectores

obreros de Huanuni y Colquiri, dentro de las trayectorias de vida de los actores obreros, y el contexto más amplio del relato nacionalista, ilumina la delicada trama de persistencias y cambios, que troquelan los sentidos contemporáneos de los actores mineros sobre sus identidades y sobre las nacionalizaciones.

Proyectos y horizontes de Estado-nación

En esta tesis, entendemos Estado-nación en tanto categoría histórica en referencia a que “...La formación del Estado reconstruye las relaciones sociales, precisamente, en términos de sistema político [*polity*] nacional tanto en lo interno como en los ‘de fuera’ (incluyendo a los ‘enemigos internos’), dando nuevas formas a identidades y lealtades; la ‘comunidad ilusoria’ del Estado burgués siempre se representa como comunidad nacional” (Corrigan y Sayer; 2007:73). Es decir, que el Estado-nación burgués o moderno es entendido como una formación históricamente determinada, con sus propias particularidades y dinámica, cuyo rasgo fundamental es la idea de “comunidad nacional”, y del carácter “neutral” del Estado. Sobre esto último, Meiksins Wood (1998) sostiene: “Al mismo tiempo, la supuesta ‘autonomía’ y ‘universalidad’ del estado capitalista son precisamente, la esencia de su perfección como estado de *clase* esto es que la ‘autonomía’ y ‘universalidad ...la apariencia de una neutralidad de clase, son posibles y necesarias, precisamente por la condición de que hace que el capitalismo sea una forma efectiva de explotación de clase: la completa separación de los productores respecto de los medios de producción y la concentración en manos privadas de la capacidad para la extracción directa de plusvalía...” (Meiksins Wood; 1998:148). De este modo, se completa la idea de que la forma que adquiere el Estado-nación capitalista es un producto histórico, vinculado a las relaciones de clase desarrolladas en su seno, y cuyos rasgos distintivos deben ser interpretados desde la mirada clasista sobre las relaciones sociales.

Sobre la base de estas aproximaciones teóricas, abordamos los horizontes de Estado-nación en Bolivia, en los cuales, la presencia del discurso nacionalista permea las representaciones y demandas en el espacio minero, debido a que la minería constituyó el primer eslabón de conexión con la economía mundial, con el capitalismo y además por el contradictorio y desigual desarrollo del país, lo cual posiciona a los trabajadores mineros como “avanzada” de la modernidad, al mismo tiempo que los hace depositarios del futuro atrasado del país. Como problematiza Gledhill (1997) en su estudio sobre Zambia, las nociones de modernidad y modernización han sido ampliamente discutidas desde la antropología, poniendo en cuestión la idea lineal de progreso y civilización, sin embargo, al mismo tiempo, como señala este autor, al recoger las representaciones de los nativos zambianos sobre la “industrialización”, éstos expresan su esperanza de acceder a mínimas condiciones de vida y de trabajo, entre otras cosas, en un espacio de crisis y declive económico –causado justamente por las políticas neoliberales- lo cual vuelve aún más trágicas y contradictorias las esperanzas de los mineros zambianos.

En el marco de estas reflexiones, se aborda la importancia del discurso *nacionalista* durante el siglo XX, en los centros mineros, espacio, que como dijimos fue un fértil receptor de las nuevas ideologías políticas, como el nacionalismo revolucionario (MNR); el trotskismo (POR), el anarquismo, el estalinismo (PC y PIR), y otras corrientes. Estas corrientes dejaron una impronta y en la actualidad las demandas de los trabajadores mineros asalariados siguen estando permeadas por el influjo de algunas de las tesis políticas más importantes de estas vertientes ideológicas.

El *nacionalismo* en la década del 40 y obviamente después de la Revolución del 52, empapó ideológicamente las diferentes tendencias políticas dentro de las minas, igual que las otras corrientes señaladas, siendo, todas ellas

partidos políticos de alcance nacional. Lo que nos interesa en esta tesis es rastrear las huellas del nacionalismo en las demandas contemporáneas de los trabajadores mineros asalariados, quienes con mayor énfasis han defendido la industrialización y nacionalización de las empresas mineras, después del 2006.

Para ello nos remitimos a los horizontes de estado planteados por los trabajadores, en diferentes entrevistas realizadas entre 2006 y 2014 en Huanuni y Colquiri.

Representaciones de los trabajadores mineros asalariados sobre el *nacionalismo*

Aunque el marco general de las demandas que analizamos a lo largo de toda esta tesis, está vinculado a la noción de *nacionalismo* y *nacionalización*, en este acápite, reproducimos y analizamos los sentidos particulares otorgados por los trabajadores mineros al discurso nacionalista, tal como ellos lo sitúan y comprenden.

G. ¿Qué fue la revolución del 52, para ustedes?

- *“Para mí es el nacimiento de la minería, cuando nosotros los trabajadores empezamos a organizarnos y se forma la COMIBOL...”*

- *“Yo diría que es cuando los obreros y los campesinos toman el poder y se conforma una minería estatal y se reclaman todos los derechos que estaban pisoteados...”*

- *“mmm la verdad no me recuerdo muy bien...pero si de las luchas de los obreros que con fusiles han salido a las calles...”*

- *“También desde antes ya había federación de mineros, creo que en 1944...pero con la revolución de 1952, Colquiri y otros centros mineros pasan al estado y de*

ahí van creciendo y los mismos obreros se organizan más fuerte...” (Registro de campo, entrevista colectiva, Colquiri, 2014)

“Siempre entre los mineros hemos luchado por la nacionalización de todas las empresas, su reversión al estado, porque así nomás podemos seguir surgiendo como país y como COMIBOL...yo pienso que si no se va a industrializar, si no se va a dar prioridad desde el estado, entonces no estamos yendo a nuestros objetivos, es lo mismo que antes....eso sabemos bien los mineros, hemos pasado muchas cosas, y muchas veces nos han engañado, ahora pero, la nacionalización y la industrialización tienen que ser hechos” (Evaristo Fernández, 61 años, extracción principal, 2014)

“No hay políticas públicas mineras en Bolivia, queremos industrialización, inversión, queremos que el estado aporte...hasta ahora no pueden definir eso...es una pena... (Brayan Melendres, Interior Mina, 28 años, 2014)

G. ¿Qué fue el nacionalismo de 1952?

R. Era pues la época en que los obreros hemos tomado las minas, les hemos sacado a los barones del estaño, a los Patiño, Hochtild, esos, y se ha formado un nuevo estado, un gobierno con algunos de los compañeros como Lechín, y se ha creado la COMIBOL, de ahí todas las empresas eran nacionalizadas, dependían del estado, con todos sus derechos, como le había señalado, con salario bueno, con todo pues...por eso hemos luchado por la nacionalización, y después en la Marcha por la Vida, y en contra de la privatización...” (Evaristo Fernández, 61 años, extracción principal, 2014)

G. ¿Es importante el nacionalismo para las minas? ¿Por qué?

Es importante. Muy importante. Nosotros pertenecemos a una empresa estatal, ahora, esta estatal, antes estábamos en la privada y por eso sabemos que es importante porque ahora podemos decidir nosotros mismos nuestro futuro, estamos trabajando para el país y para nuestros hijos...no es que la privada estaba todo mal, ha dejado muchas cosas buenas, y hemos aprendido mucho, pero ahora estamos en una empresa nacional y podemos nosotros mismos exigir

nuestros derechos al estado, a la administración, tenemos nuestra afiliación a la COB, a la FSTMB...(Marcelino Pérez, 39 años, Colquiri, 2014)

En estas entrevistas, los trabajadores interpretan la Revolución de 1952, el momento cúlpe del nacionalismo boliviano, a través de imágenes como “nacimiento” de la minería, “fuerza” en la organización, “fortaleza del estado” y otras que resumen lo que fue para los trabajadores mineros, la expropiación de las minas de manos de los barones del estaño, y la organización de la Corporación Minera de Bolivia, en el momento de mayor peso político de los trabajadores mineros. El nacionalismo, entonces, está asociado a la fortaleza estatal, y por tanto a la estabilidad laboral, a la organización sindical y a las conquistas políticas y laborales de los trabajadores. El nacionalismo, por lo tanto, no permanece en el ámbito del discurso político, sino que se tradujo en profundos y fundamentales cambios en la vida de los trabajadores mineros.

Al mismo tiempo, la percepción de los trabajadores respecto a las posibilidades de exigir mejores condiciones de trabajo en el ámbito de una empresa estatal, está vinculado a los alcances de la sindicalización dentro de la empresa estatal, su pertenencia a las entidades matrices como la Central Obrera Boliviana y la Federación de Trabajadores Mineros, que a diferencia de la privada, les permite un mayor rango de acciones de protesta y movilización.

Representaciones sobre el *estatismo* de la Confederación Nacional de Cooperativas de Bolivia y Federación Nacional de Cooperativas Mineras

Las percepciones de los cooperativistas en esta coyuntura, fueron recogidas a través de entrevistas a los principales dirigentes de las dos organizaciones más importantes del país. Se omitió la realización de entrevistas

a los miembros de la Cooperativa 26 de febrero de Colquiri, porque dada la tensa atmósfera que se observa, hubiera significado abrir un espacio de susceptibilidad y desconfianza. Entonces, se realizó una elección metodológica, centrándonos en los asalariados de Colquiri, y obteniendo las perspectivas de los otros actores, a través de sus representantes máximos.

Los cooperativistas en Bolivia se agrupan de la siguiente forma: CONCOBOL (Confederación Nacional de Cooperativas Mineras, FENCOMIN (Federación Nacional de Cooperativas Mineras de Bolivia), FEDECOMIN (Federaciones Departamentales) y FERECOMIN (Federaciones Regionales)

Desde el punto de vista formalmente jerárquico, la CONCOBOL estaría por encima de la FENCOMIN, sin embargo, la afiliación de todas las federaciones regionales del país, pasa por la FENCOMIN, lo que otorga a esta entidad mayor poder, al momento de incidir sobre las decisiones políticas, y sobre la movilización de sus socios afiliados.

Un aspecto que no puede pasar inadvertido es la suntuosidad de las oficinas de la Fencomin. Ubicadas en el Edificio Hansa, en el sexto piso, en un amplísimo y lujoso espacio, con más 8 o 10 oficinas internas, provista de una exquisita decoración en madera, y arañas en los techos.

Toda estructura arquitectónica es susceptible de ser abordada desde el plano sociocultural, semiótico. Este plano de significación permite analizar por ejemplo la cercanía, la altura, la disposición, la locación, los materiales, la disposición interna y externa, etc.

En el caso de las oficinas de Fencomin, los diferentes elementos confluyen para reafirmar el poder económico y político de las cooperativas, así como informan sobre sus elecciones estéticas, lo cual a su vez nos da pistas sobre sus principales interlocutores comerciales (empresas privadas proveedoras, de inversión y comercialización, nacionales y extranjeras).

Los cooperativistas critican duramente la orientación de las políticas públicas mineras del gobierno del Movimiento Al Socialismo, pues consideran que las concesiones realizadas al sector sindicalizado (estatal) perjudican directamente los intereses de los cooperativistas. En otras palabras, según un alto dirigente cooperativista, el fortalecimiento de la minería estatal constituye una peligrosa contradicción con los intereses cooperativistas, y demuestra la “contaminación” sindicalista presente en el aparato estatal. Desde el punto de vista ideológico-económico, el dirigente cooperativista aboga por políticas públicas mineras más cercanas a las lógicas liberales/neoliberales, de retirada del estado, y fortalecimiento de los emprendimientos privados.

G-¿Por qué cree que el gobierno no actúa bajo una sola línea?

“Eso está claro, porque la corriente, la vertiente que viene y de donde sale el presidente Morales el vicepresidente es sindical y nosotros no somos tan sindicalistas, es por eso, el sindicalizado siempre dice la COB tiene que estar fortalecida, los trabajadores eso es la meta, eso es su afinidad, entonces alguna vez nosotros discutimos, el Estado generó 6000 fuentes de trabajo, lo que generó el estado es simplemente 2000, porque los 4000 que existen fueron iniciativa cooperativista...entonces mal puede decir el estado ha generado 6000 fuentes de trabajo, tiene 6000 pero generó, no, esos 4000 por obra y gracia de las cooperativas y ahora por una decisión política están como trabajadores del estado, y esperamos que no colapse las cotizaciones, porque ya está en déficit Huanuni y eso está demostrado, y sabe el presidente, solo Colquiri, está demostrando su rentabilidad, ya hay como 250 millones de déficit en Huanuni.

Por qué se han generado tantas cooperativas en las mismas áreas que tenía Comibol, la historia es bonito, 35000 trabajadores tenía Comibol, porque también los mismos trabajadores son responsables porque la reivindicación salarial ha dado lugar a que exijan más bonos más aumentos, en temas de costos no miden, piden nomas, los cooperativistas saben pues...

Por eso en algún momento salí con mi discurso mencionando que para el cooperativista minero el primero de mayo no es un día de festejo porque los que festejan son los que tienen 8 horas de trabajo, el cooperativista podrá festejar por ser trabajador pero no por las ocho horas, porque nosotros podemos trabajar 16 horas, porque el mineral sube y baja y ¿cómo compensamos eso? Aumentando las horas de trabajo y disminuyendo los costes, aumentando nuestra fuerza de trabajo a fuerza de pulmón.

Hoy están alrededor de palacio, los mismos que colapsaron la minería, teniendo ese discurso que hay que posicionar la minería estatal, pero si han fracasado como van a reposicionar, esperamos que hoy todavía es saludable la cotización, cuando baje, yo pienso que ellos mismos van a decir nos volveremos cooperativas, o el estado va a decir o ustedes vean lo que es conveniente.”
(Albino García Choque, Presidente de Concobol, ex Fencomin, 2014)

Las razones del colapso de la minería en la década del ochenta, que originó los decretos supremos 20160 y 20165 y el despido masivo de 35.000 trabajadores, es analizado por el dirigente cooperativista como la prueba del fracaso de la administración estatal, que a su vez, recae en las “excesivas” demandas de los sindicalizados. El déficit de Huanuni, sería la prueba irrefutable de esta incapacidad “congénita” del Estado y de los “excesos” de los asalariados.

La tensión entre el extractivismo y el estatismo/nacionalismo en relación a las demandas de los trabajadores mineros asalariados y mineros cooperativistas.

Como habíamos señalado antes, las tendencias extractivistas y estatistas, atraviesan los conflictos y la propia legislación boliviana entre el 2006 y 2014, debido a que la economía mundial impulsa el extractivismo en los países latinoamericanos, tanto en forma de numerosas inversiones privadas, como en la demanda de minerales.

Esta tendencia económica es aprovechada por el M.A.S. para contraer diversos contratos mineros con empresas privadas extranjeras¹⁰⁶, pero también para nacionalizar las empresas más estables y lucrativas, como Huanuni, Colquiri y la fundidora de Vinto. De este modo, las políticas públicas del gobierno del M.A.S. entre el 2006 y el 2014, involucran tanto “nacionalizaciones”, como contratos con empresas privadas, y una enérgica exportación de materias primas mineralógicas.¹⁰⁷

En términos de demandas de los sectores mineros asalariados y cooperativistas, la tensión entre extractivismo y estatismo, confronta nítidamente las demandas de unos y otros, produciéndose dos grandes enfrentamientos, con saldos fatales, el año 2006 en Huanuni y el 2012 en Colquiri¹⁰⁸, que se desarrollaron en torno a la demanda de nacionalización reivindicada por los mineros asalariados (Huanuni y Colquiri) y la demanda de mayores parajes para la explotación de mineral, e incluso la compra de concesiones mineras por parte de los cooperativistas. Si bien el carácter claramente extractivista de los cooperativistas mineros es, indiscutible como vimos en capítulos precedentes; la forma que adquiere la nacionalización de Huanuni y Colquiri, bajo la política gubernamental del M.A.S., también adquiere fuertes tintes extractivistas, en tanto se concentra en la exportación de minerales, y no en la industrialización o valor agregado de las materias primas, lo que a su vez explica, las fuertes coincidencias políticas entre cooperativistas y gobierno masista durante todo su mandato.¹⁰⁹

¹⁰⁶ La explotación de hierro del Mutún, la explotación de litio del Salar de Uyuni.

¹⁰⁷ Las cifras sobre las exportaciones y el Producto Interno Bruto se encuentran tanto el capítulo II, como en Anexos.

¹⁰⁸ Estos conflictos fueron discutidos e interpretados ampliamente en el Capítulo III y Capítulo IV de la presente tesis.

¹⁰⁹ La última “ruptura” del año 2016 a raíz del asesinato del Viceministro Illanes, y la emisión de cinco decretos supremos, es precisamente la confirmación de la estrecha alianza política

Por lo tanto, las tensiones entre extractivismo y nacionalismo/estatismo, atraviesan a los sectores involucrados (mineros) y a las políticas públicas mineras gubernamentales.

Las prácticas laborales y las representaciones sobre lo privado, el cooperativismo y el estatismo en las minas nacionalizadas de Huanuni y Colquiri.

En este acápite analizaremos las representaciones y prácticas laborales de los trabajadores mineros asalariados en relación a lo privado (Colquiri), el estatismo (Huanuni), y en ambos casos el cooperativismo, incorporando la mirada estatal sobre ambos procesos.

Representaciones de los trabajadores sobre su papel en la gestión y administración de la empresa estatal Huanuni

El Control Social es una conquista de los trabajadores de Huanuni, lograda a comienzos del 2000, cuando la transnacional *Allied Deals* fue expulsada y la COMIBOL tenía restricciones legales para asumir plenamente la administración mientras no se resolviera el conflicto en los tribunales de justicia¹¹⁰. En este escenario, los trabajadores plantearon como demanda la participación en la administración de la empresa, a través de lo que ellos denominaron Control Social, es decir la participación de un equipo de

entre el MAS y los cooperativistas, quienes, amparados en este poderoso pacto firmaron contratos de venta, terciarización, alquiler entre otros a favor de empresas transnacionales, vulnerando toda la legislación constitucional y minera sobre el tema. Pero además se movilizó para oponerse a la sindicalización de los trabajadores que sin ser socios trabajan en calidad de asalariados en las cooperativas. Estos extremos del cooperativismo jerárquico, privatizador y pro transnacional, es el resultado de su fortalecimiento bajo el cobijo del ala masista durante 20 años.

¹¹⁰ Ver el capítulo primero.

trabajadores en la gestión de la empresa. Frente al fracaso de la presencia obrera como “Control Social” en el directorio, se planteó la demanda de mayoría obrera en el directorio, asentada en los siguientes razonamientos:

Los trabajadores consideraban que solamente ellos tenían un verdadero interés en el crecimiento y sostenimiento a largo plazo de la empresa. En su experiencia, tanto el estado, como las administraciones privadas, no dudaban en sacrificar la continuidad de la empresa, dejando sin empleo a los trabajadores, para evitar una situación financieramente desfavorable, según los parámetros estatales o privados. Como decía un minero:

“Siempre nos han querido cerrar, nosotros hemos luchado, haciendo sacrificios, ganando una miseria, pero ellos plata nomás quieren, y no les importa, ya han comido, y se quieren ir..”

-G ¿La COMIBOL también?

- Claro, igualito es pues la COMIBOL, no te recuerdas el 85? ‘Bolivia se nos muere’ diciendo, han relocalizado a todos los mineros y así lo han dejado las minas, andá ver Siglo XX, Catavi una pena es, muerto está...” (Registro de campo, charla informal con don Gerónimo Tapia, 2009)

Otro importante argumento era la desconfianza sobre los estados financieros elaborados por la administración de la empresa, los cuales, frecuentemente, presentaban reducidos márgenes de utilidades, lo que justificaba recortes o suspensiones en los pagos de beneficios como el Bono de Producción y la Prima Anual. *“Las empresas saben manejar doble y hasta triple contabilidad para mamarnos”*, decía un trabajador en una asamblea. El cuestionamiento sobre los estados contables de la empresa se reforzaba porque

el gobierno solía destacar, en las alocuciones públicas, la pujanza de la EMH, que desde el año 2006, se decía, no cesaba de generar utilidades¹¹¹.

La ambigüedad de las políticas estatales en materia minera era otro de los justificativos de los trabajadores para desplazar al estado de la administración de la EMH. El 2006, durante la crisis de octubre, como vimos, el gobierno empezó respaldando a las cooperativas, por encima de sus propios intereses estatales en los yacimientos de estaño. Posteriormente, no se realizaron las inversiones comprometidas para ampliar la producción y tratamiento del mineral, tampoco se cumplieron los pagos de deudas devengadas a la EMH, ni se aprobó una nueva legislación minera. Por otro lado, la administración de Vinto, herencia del período neoliberal, no fue reestructurada, lo que generaba continuas fricciones con Huanuni. Desde el punto de vista de los trabajadores, el gobierno no tenía ningún interés en apuntalar la empresa minera, por lo tanto, los obreros sentían la necesidad de tomar recaudos para enfrentar períodos de crisis, como señalaba un minero:

“...queremos preocuparnos de que no haya sorpresas como en el pasado no queremos que otros desde afuera, estén mandándonos notas [se refiere a los memorándums de despido] por la baja del estaño, dios no quiera, pero no queremos sorpresas, que nos estén mandando notas, y que todos tengan mínimamente su fuente de trabajo asegurado” (Antenor Silveti, 50 años, Nivel - 120, Interior Mina)

Finalmente, uno de los principales argumentos que impulsaba la demanda de los trabajadores era el propio discurso estatal sobre “el gobierno de los movimientos sociales”. Para los trabajadores mineros el discurso de autogobierno de los movimientos sociales, debía expresarse en mayores espacios de participación y autogestión para los trabajadores.

¹¹¹ Las alocuciones en los medios de comunicación del Ministro de Minería y Metalurgia, gerente de la COMIBOL y gerente de la EMH enfatizaban este aspecto.

“El gobierno se dice que es de los sectores sociales, y que gobierna con las capas sociales, entonces nosotros ¿qué somos? ¿extra-terrestres, europeos qué somos? ¿Por qué no podemos controlar nuestra propia empresa? Al final nosotros somos los que nos vamos a quedar, los gerentes, los técnicos se van, nosotros nos quedamos” (Antenor Silveti, 50 años, Nivel -120, Interior Mina).

El debate en torno a los sentidos sobre el “gobierno de los movimientos sociales” se desarrolló durante las negociaciones alrededor de la conformación de un directorio con mayoría obrera. Desde el punto de vista de los trabajadores la participación mayoritaria de los obreros en la administración y gestión de la EMH era una consecuencia natural de la alegada orientación gubernamental hacia los movimientos sociales.

“¿Por qué no dar cabida a los trabajadores en nuestra propia empresa? El estado ya está con sus representantes pero son la mayoría, entonces lo que nosotros pedimos es que acepten que sean 7 los delegados mineros. El presidente Evo nos ha comunicado en varias ocasiones que él quiere un gobierno de los movimientos sociales, el proceso de cambio, nosotros no estamos en contra, también apoyamos que se vaya por el cambio, en ese sentido estamos pidiendo que nos acepten los 7 delegados y no cinco como es la propuesta del gobierno” (Álvaro García Linera, reunión ciudad de La Paz, mayo 2009)

Por su parte el gobierno desestimaba la demanda de los trabajadores invocando el papel del estado como garante universal de los intereses de todos los bolivianos, alertando sobre el peligro de que otras empresas puedan ser reclamadas por intereses sectoriales, si se desplazaba al estado del control de Huanuni.

“La posición del Gobierno aquí es muy argumentada, tiene que haber mayoría del Estado. Les decimos así no con ambigüedades... ¿Por qué tiene que haber mayoría del Estado? Por dos motivos fundamentales: porque si nosotros establecemos mayoría de los trabajadores en la empresa estatal Huanuni, por ejemplo, Cada cual se convierte en dueño de su propio sector, y

que va a decir luego Tarija, y que van a decir luego los sectores indígenas. "Si Huanuni es para los de Huanuni, si mutún es para los de Puerto Suárez; entonces las minas que sean también para la Comunidad, o para la Federación Campesina, o para la central o subcentral, entonces el gas de Margarita que sea de los indígenas de Margarita o campesinos de Margarita. Tarija va a decir no, el gas que sea de Tarija y no de los bolivianos. Santa Cruz va a decir que el gas es de Santa Cruz y no del resto. Se vuelve grave, cada cual va a querer retacearse, las Prefecturas, los sindicatos agrarios campesinos, van a querer retacearse el gas y las minas. (Álvaro García Linera, reunión ciudad de La Paz, mayo 2009)

En esta intervención el Vicepresidente jugó con la posibilidad de que los indígenas y campesinos puedan reclamar el control sobre los recursos naturales que se encuentran en sus territorios, evocando, sin mencionar, los enfrentamientos entre comunidades indígenas y cooperativistas mineros en el departamento de La Paz, y los reclamos de los indígenas sobre las actividades de contaminación minera de la transnacional minera San Cristóbal.

Representaciones y sentidos de los trabajadores mineros asalariados sobre el estado, el cooperativismo y la empresa privada (Colquiri)

En este apartado abordaremos las representaciones y sentidos otorgados por los mineros asalariados de Colquiri sobre los otros actores intervinientes en el conflicto, como son los agentes y representantes estatales, la Empresa Privada y los cooperativistas.

La planta administrativa en Colquiri, actualmente bajo la administración de COMIBOL desde la reversión el año 2012, como mencionamos antes, perteneció anteriormente a la Empresa Privada Sinch'i Wayra, al menos en los puestos técnicos más importantes.

A primera vista esto plantea preguntas acerca de las lógicas que rigen en la administración financiera, laboral y económica en la empresa, o dicho de otro modo, ¿de qué forma se conjugan, resignifican o disputan las lógicas estatales/privadas de administración?

Para responder a esta interrogante, se recogieron los discursos estatales sobre Colquiri, así como las interpretaciones sobre el nuevo rol de los técnicos de la empresa Colquiri.

En el caso del discurso estatal, éste enfatiza el carácter “modelo”¹¹² de Colquiri, entendido como la autonomía económica frente al Estado, manteniendo un saludable equilibrio entre los costos de producción y las cotizaciones de estaño. En los últimos tres años, el Estado no ha realizado ninguna inversión significativa en Colquiri, y los costos de producción son cubiertos totalmente por las utilidades generadas por la propia empresa, contribuyendo además con aproximadamente 130 millones de bolivianos, entre Impuestos (IVA, IUE) y Regalías departamentales y municipales, según datos de la gestión 2013 (Memoria Anual 2012-2013; Entrevista Ing. Víctor Vásquez, Superintendente Administrativo y Financiero, 2015)

Por su parte, los técnicos de la empresa, ex trabajadores de Sinch'i Wayra, han asumido una postura crítica frente a la empresa privada, cuestionando el destino de las utilidades, las cuales siempre terminaron en el exterior. Sin embargo, también existe una crítica a la comodidad con que el gobierno recibe las utilidades de Colquiri, en impuestos y regalías, sin invertir para impulsar el crecimiento y desarrollo de la empresa estatal (Entrevista Ing. Víctor Vásquez, Superintendente Administrativo y Financiero, 2015).

¹¹² “Evo Morales, afirmó que una empresa modelo se caracteriza por tres responsabilidades fundamentales: la sostenibilidad a mediano y largo plazo, la garantía de los derechos laborales y el aporte al pueblo boliviano” (<http://www.comibol.gob.bo>)

Para los principales administradores de la Empresa Colquiri, el rol del sindicato debe limitarse exclusivamente a los asuntos concernientes a sus afiliados, señalando enfáticamente que cuando los trabajadores se inmiscuyen en los asuntos de gestión financiera, la empresa pierde el rumbo, como ocurrió en otro centro minero¹¹³. Para el Superintendente Administrativo y Financiero, el éxito de Colquiri radica en la eficiente administración de recursos técnicos, financieros y humanos, lo cual permite generar utilidades para la empresa, manteniéndose de este modo por encima del punto de equilibrio.

El sindicato minero de Colquiri, por su parte considera que la Empresa Privada, no aportaba de manera suficiente al estado boliviano, “llevándose toda la riqueza al exterior”. Sin embargo, los dirigentes sindicales, igual que la gran mayoría de los trabajadores mineros, valoran en gran medida la eficacia en la administración privada, especialmente en lo referido a la seguridad industrial, el pilar fundamental de Sinch’i Wayra. Actualmente, se mantienen todos los protocolos de seguridad que había implementado la privada. Otro grupo de trabajadores, rescata la racionalidad laboral de la empresa privada, señalando “Con el estado muchos han entrado, estamos llenos en las galerías, la privada sabía racionar su personal” (Registro de Campo, Colquiri, 2014). Por el contrario, para quienes pudieron ingresar después de la nacionalización, la empresa privada, mantenía prácticas explotadoras sobre su personal, como el trabajo gratuito de horas extra, la multiplicidad de tareas asignadas a un mismo trabajador (el múltiple), quien debía capacitarse para tres o cuatro tareas diferentes, con el propósito de abaratar los costos de la mano de obra. Entre los trabajadores asalariados de Colquiri, entonces, existe heterogeneidad de valoraciones respecto al pasado de la empresa privada, sin embargo, lo que resulta unánime es la importancia otorgada a la lucha por la nacionalización, que además aglutinó a todo el pueblo de Colquiri. Esta lucha, sin embargo, no

¹¹³ Alusión a Huanuni.

fue solamente contra la empresa privada, que ya había prácticamente desplazada desde las esferas gubernamentales, sino contra los cooperativistas, quienes son calificados como “los vampiros de Colquiri”¹¹⁴, es decir, los chupasangre, los parásitos, que extraen toda la riqueza sin dejar nada ni para el pueblo, ni para el país.

En este capítulo se ha analizado la configuración de un *campo de disputa* alrededor de la construcción de las políticas públicas mineras, y concretamente en torno a la nacionalización de los yacimientos mineros de Huanuni y Colquiri, procesos en los cuales, se intersectan dinámicamente las demandas y horizontes de los actores mineros (cooperativistas y asalariados) con aquellos planteados por los agentes estatales, escenario en el cual se construyen y disputan las políticas públicas.

Como se observó, los trabajadores asalariados de Huanuni y Colquiri, se plantearon, en el marco de un horizonte de estatal *nacionalista* o *estatista*, la recuperación de la fortaleza de la empresa minera estatal, su participación mayoritaria en la gestión (Huanuni) y el retorno a un sindicalismo “revolucionario” (Colquiri). En el contexto de la construcción de las políticas públicas mineras, la *nacionalización* de Huanuni y Colquiri, supuso un duro enfrentamiento con los cooperativistas mineros, para quienes el *estatismo* gubernamental y el sindicalismo minero, eran graves perjuicios para el desarrollo nacional y, evidentemente para sus intereses como pequeños empresarios pujantes, lo cual no les impidió establecer una y otra vez diferentes alianzas electorales con el M.A.S. Por su parte, los agentes estatales modificaron en diferentes momentos las premisas que guiaban la construcción de las políticas mineras, especialmente cuando comparamos la nacionalización de

¹¹⁴ Ver capítulo IV

Huanuni, donde desaparecieron las cooperativas, y la de Colquiri, que las mantuvo y legitimizó. Por otro lado, la vocación *estatista* del estado boliviano en relación a los yacimientos mineros, también se modificó, sea profundizándose, como en el 2006 en Huanuni, o diluyéndose como en Colquiri, el 2012. El rol de la empresa privada, fue tanto denostado, como recuperado, por trabajadores asalariados y por agentes estatales; los primeros valoran la eficacia administrativa y rechazan la apropiación privada de la riqueza; los segundos aprecian la estabilidad económica.

Esta heterogeneidad de representaciones, prácticas y sentidos, en los procesos de *nacionalización*, es la expresión de la propia dinámica de construcción de las políticas públicas, y de la dinámica del *campo de disputa*, categoría que permitió, en el caso de la minería boliviana, comprender la complejidad y densidad de las dos grandes nacionalizaciones mineras de la última década, recuperando el lugar de la memoria y la capacidad de agencia de los actores sociales.

CONCLUSIONES

Construcciones sobre los sentidos de ser minero asalariado

En diferentes momentos de este trabajo mostré las imbricaciones entre los procesos político-económicos mayores, las experiencias de vida de los trabajadores mineros y la construcción de los sentidos otorgados a la condición de ser un minero asalariado.

Las transformaciones político-económicas que acompañaron y sobrevinieron a la imposición del libre mercado o neoliberalismo en Bolivia, a mediados de los ochenta, fueron el evento más desestructurante de las últimas décadas en la vida de los mineros. El cierre de minas, el despido de aproximadamente treinta mil trabajadores y el debilitamiento de las organizaciones sindicales, impactaron fuertemente sobre las familias mineras, cuyos proyectos de vida, violentamente descarrilados, quedaron en suspenso.

Las constantes en los relatos sobre esta época son la incertidumbre y la perseverancia: sea por la permanente movilidad (migración al interior y exterior del país) en búsqueda de otras fuentes de manutención, por la entumecida espera/esperanza de un retorno al trabajo en las minas, o por la firmeza con la que los trabajadores de la Empresa Huanuni resistieron a los embates de las políticas de libre mercado. Entre 1985 y el 2005, los trabajadores de Huanuni se enfrentaron a diversas medidas de corte neoliberal impuestas en los centros mineros que todavía se encontraban bajo administración estatal, entre las

principales, la flexibilización laboral, los despidos y la privatización, esta última se efectivizó recién a finales de los noventa.

En este trabajo vimos que la imposición del neoliberalismo, a pesar de su carácter profundamente desestabilizador, no aniquiló las redes y lazos tejidos alrededor de la actividad minera entre trabajadores, ex –trabajadores y sus familias y tampoco desterró, entre los trabajadores, las perspectivas a favor de una administración estatal, con mejores condiciones sociales y laborales para los obreros de las minas.

Según se vio en esta tesis al reconstruir las trayectorias de vida de los mineros de Huanuni y Colquiri, los sentidos otorgados a la experiencia de ser/convertirse en trabajador minero asalariado, son múltiples. Confluyen, el sentido de continuidad de la tradición regional/familiar en la actividad minera, la noción de un derecho adquirido en virtud del sacrificio de un pariente (fallecido o accidentado en los socavones), la atracción de la bonanza de las cotizaciones de los minerales y la estabilidad de un empleo público, la resignación frente a un destino preestablecido (sustitución del padre, hermano fallecido o incapacitado), y las experiencias dentro del colectivo de los mineros asalariados, al calor de la lucha y del ejercicio sindical.

Entonces, los sentidos sobre la experiencia de ser mineros asalariados, poseen un carácter dinámico, pues abrevan de las experiencias de vida, moldeadas en los procesos político-sociales más amplios, se nutren de la memoria colectiva de los mineros y se construyen y reconstruyen en la experiencia cotidiana de pertenencia al colectivo de los trabajadores asalariados.

Esta tesis problematiza, así, la noción de un sujeto obrero homogéneo, dado de una vez y para siempre, arrojando luz sobre el carácter dinámico, vivo y complejo de las identificaciones de clase, que ocurren, como señala Thompson,

al *vivir* y *experimentar*, “los hombres y las mujeres las relaciones de producción... y el conjunto de relaciones sociales” (Thompson, 1984:38)

Esta orientación enfatiza el carácter procesual e histórico de las identificaciones de clase, subrayando el papel de las experiencias de vida, la memoria colectiva, y las relaciones entre las personas en determinadas configuraciones de poder, en vez de la preponderancia de los aspectos técnico tecnológicos de la organización del trabajo o la fosilización de algún tipo de práctica política.

La minería boliviana y la economía mundial

Las políticas mineras bolivianas, estuvieron –y están- labradas en la dinámica de la economía mundial, la cual se caracterizó, en la última década, por las intensas crisis financieras gestadas en la desregulación del espacio financiero.

Crisis y desregulación produjeron en el campo de la minería en Bolivia (y en América del Sur), por un lado, un significativo repunte en las cotizaciones de los minerales, y por otro, una intensificación de los modelos primario-exportadores, inclusive bajo gobiernos forjados en oposición al neoliberalismo, como es el caso de Bolivia a partir del triunfo electoral del Movimiento Al Socialismo (M.A.S.), el año 2006.

En el marco de la financiarización de la economía, los bienes o recursos naturales, convertidos en *commodities*, son incorporados a la incertidumbre del mundo de las inversiones, como es el caso de los negocios sobre productos que aún no existen (mercado de futuros), las inversiones billonarias en deudas incobrables, o las acciones que se venden solas porque un programa informático así lo determina, etc. De este modo, los precios de los minerales están regidos por la inasible y volátil actividad financiera, más que por el peso

del trabajo industrial. Es decir, el alza en las cotizaciones de los minerales es, principalmente, el resultado de los juegos financieros, más que de un ensanchamiento en la economía mundial.

La minería es una actividad importante para la economía nacional, pese a redituar al Estado una proporción muy pequeña del valor bruto de ventas de los minerales. En términos de redistribución de la riqueza, en países como Bolivia, productores de materias primas (minerales en el caso que estudiamos), la bonanza del incremento en las cotizaciones se expresa en mayores ingresos para las arcas estatales, (y también privadas: cooperativas y minería mediana), lo que permite financiar, por ejemplo, algunas de las políticas de subsidios (bonos) dirigidos a los sectores “vulnerables” de la sociedad (niños, mujeres, indígenas, etc.).

La tendencia de las políticas públicas mineras hacia la profundización del modelo primario-exportador, no es una simple reedición de las políticas neoliberales de las décadas del 80 y 90. Precisamente, la particularidad de este proceso ha sido caracterizada en términos de *neo-extractivismo de cuño progresista*, mostrando el peso del “estatismo” (bajo gobiernos “de izquierda”), con políticas de redistribución de la riqueza, especialmente en forma de subsidios, “nacionalización” de algunas empresas y conformación de sociedades mixtas entre el Estado y las empresas privadas (“economía plural”, en la terminología gubernamental boliviana).

Paralelamente, el núcleo central de la actividad minera, estatal o privada, sigue siendo la producción de materias primas, destinadas a la exportación, cuyos indicadores monetarios han crecido de manera significativa.

El neo-extractivismo, en tanto manifestación de la crisis económica mundial, constituye una de las facetas de la “acumulación por desposesión”, dirigida a asaltar los bienes naturales, con gravísimos costos medioambientales

y sociales, que consolida la *lógica de enclave* de los países mono productores-exportadores, como Bolivia.

Si bien la construcción de políticas públicas, ocurre, en el marco general de la economía mundial, es al mismo tiempo el producto de las tensiones, disputas e interacciones entre actores sociales y agentes estatales.

Como se analizó en este trabajo, las políticas mineras en Bolivia no siguieron una pauta monolítica, ni se aplicaron homogéneamente. Por el contrario, dos grandes procesos de puesta en práctica de las visiones estatales sobre la minería: la “nacionalización” de la Empresa Mineras de Huanuni (2006) y de la Empresa Minera de Colquiri (2012); muestran nítidamente las tensiones y disputas en la construcción de las políticas mineras. En Huanuni se impuso la tendencia a favor de la industrialización y el robustecimiento del Estado. En Colquiri, en cambio, se fortaleció la perspectiva del modelo primario-exportador, al privilegiar el extractivismo simple y llano, que es la actividad nodal de las cooperativas mineras.

Así, la bonanza en las cotizaciones de los minerales, se acopla convenientemente con el neo-extractivismo, cuya manifestación es el creciente peso político-económico de los cooperativistas mineros. En el otro polo, los trabajadores mineros de Colquiri, expresaron la tendencia, que también se agita al interior de los movimientos sociales bolivianos, en contra de la consolidación del modelo primario-exportador y a favor de la industrialización minera bajo control estatal. Por lo tanto, la construcción de las políticas mineras es un *campo de disputa*, moldeado por las grandes líneas de la economía mundial, (la emergencia del neo-extractivismo), pero su interpretación está incompleta, sino se toma en cuenta, como se demostró en este trabajo, el insoslayable rol y agencia de los actores sociales: los trabajadores mineros.

A finales de la década del 2000 el neo-extractivismo dominó las actividades mineras, forestales e hidrocarburíferas en América Latina,

fortaleciendo a actores mineros como el Estado, las empresas privadas transnacionales y los cooperativistas, creando nuevas demandas y articulaciones económicas. Una de ellas es la *nacionalización* de las minas de Huanuni y Colquiri, en Bolivia. La *nacionalización* en Bolivia se desarrolló en la articulación entre lo global (el neo-extractivismo) y lo local (cooperativas mineras) La dinámica de la economía global se “*tradujo*” particular y diferencialmente en los actores mineros bolivianos, ahondándose la distancia entre cooperativistas y asalariados del sector estatal. El surgimiento de nuevos actores, sus perspectivas y horizontes, así como las políticas económicas del estado Plurinacional, las hemos abordado a través de la categoría *fricción*, entendida como la manera en que “los heterogéneos y desiguales encuentros pueden conducir a nuevos arreglos de la cultura y el poder” (Lowenhaupt Tsing, 2005:6).

Configuración de un escenario de disputa y negociación

Como he mostrado, las políticas públicas mineras en Bolivia no poseen un carácter compacto, por el contrario, son permeables a los influjos, disputas, apropiaciones y resignificaciones de los actores mineros, incluidos los propios agentes estatales. Esta constatación, no implica, de ningún modo, afirmar la irracionalidad o inconsistencia de las políticas públicas; por el contrario, el dinamismo del proceso debe ser aprehendido a través de categorías teóricas que den cuenta de la complejidad, la problematización y el movimiento del fenómeno, en este caso, hemos recuperado la noción de *campo de disputa* (Grimberg, Manzano, Álvarez, 2007, 2008, 2009) porque esta idea nos permite comprender de qué modo las demandas de los actores -forjadas en la experiencia de clase, en la acumulación del sector o en los pliegues del estado nación boliviano- proponen horizontes diferentes, que confluyen, se intersectan

y colisionan en el proceso de instituir lineamientos jurídicos, económicos y políticos sobre la minería en Bolivia.

De este modo, los procesos de “nacionalización” de los yacimientos de Huanuni y Colquiri, al revelar la densidad de la trama económico-social, incorporando nítidamente las representaciones y sentidos de los actores, en la cotidianidad de su vida, nos plantean un enfoque menos prescriptivo y rígido del poder y sus modalidades, abriendo una lectura relacional, que abreva de los aportes gramscianos desarrollados por William Roseberry sobre la hegemonía (2007).

Los procesos de construcción de demandas de los trabajadores, mediados por la memoria colectiva y las experiencias de vida, se fueron modificando en la interacción con las modalidades de intervención estatal, las cuales a su vez, también se transformaron en la relación con los trabajadores y sus demandas.

Las políticas públicas desplegadas por el gobierno del MAS se estructuraron a partir del impulso anti neoliberal del período y de la dinámica interna de constitución y desarrollo del Movimiento Al Socialismo como partido político. En ese sentido, los principales rasgos de las políticas públicas enfatizaban el fortalecimiento de la participación estatal. Sin embargo, en la construcción de la estabilidad política del nuevo gobierno se efectuaron alianzas y compromisos, que no necesariamente reflejaron esta orientación. La alianza política con los cooperativistas mineros, al calor del neo-extractivismo, y del peso electoral de este sector, modificó de manera importante la orientación de las políticas públicas mineras, al menguar la importancia de la minería estatal, para privilegiar el lugar ya tomado, por los cooperativistas en la economía y la política nacional.

Las tensiones entre neo-extractivismo y estatismo/nacionalismo, en el seno de los procesos de construcción de políticas públicas mineras, son

manifestaciones del carácter dinámico del *campo de disputa*, donde los horizontes de estado, sentidos, representaciones y experiencias de vida confluyen, explosionando, a veces, en grandes conflictos como el de Huanuni del 2006 y de Colquiri el 2012. Estos dos momentos de *nacionalización* de las minas bolivianas, reflejan clara y agudamente la dinámica del proceso de construcción de políticas públicas, ofreciendo un escenario privilegiado para la interpretación del *campo de disputa* de la minería boliviana.

Esta tesis muestra que la nacionalización de las minas de Huanuni y Colquiri en Bolivia, en tanto parte del proceso de reconfiguración estatal, ilustra la dinámica e intersección entre demandas de los actores mineros, horizontes de Estado y dispositivos de poder desplegados, planteando un campo de disputa, del que participan la economía, la memoria larga de los trabajadores, la experiencia colectiva y los dispositivos discursivos del Estado, todo esto en el marco más amplio de la narrativa nacionalista, que atraviesa, el discurso estatal, las demandas de los actores y la memoria de los trabajadores. Los sentidos y significados, son interpelados, apropiados o resignificados, tanto desde el Estado, como desde los actores subalternos, permitiéndonos acercarnos a la dinámica del proceso de construcción de hegemonía.

Finalmente, la dinámica entre los dispositivos discursivos del Estado y la memoria larga, experiencia o acumulación de clase de los trabajadores mineros, plantea un delicado proceso de persistencia y cambio. Resituar históricamente las particularidades de la memoria larga y experiencia colectiva de los sectores obreros de Huanuni y Colquiri, dentro de las trayectorias de vida de los actores obreros, y el contexto más amplio del relato nacionalista, ilumina la delicada trama de persistencias y cambios, que troquelan los sentidos contemporáneos de los actores mineros sobre sus identidades y sobre las nacionalizaciones.

Hegemonía, campo de disputa y vida cotidiana

“El estado, entonces, puede servir para organizar tanto a la burguesía como al proletariado, a través de sus propias estructuras y de las estructuras de partidos...de la creación de imágenes y tradiciones de comunidad nacional. Es importante asir el poder de estas estructuras e imágenes, que requieren un examen de tiempos y espacios particulares, de particulares coyunturas de desarrollo económico, de formación de clase y de dominación política”

Williams Roseberry, Antropologías e historias

En esta tesis se evidenció que el proceso de *construcción de hegemonía*, ocurre a través de múltiples contradicciones, de forma heterogénea y sumamente dinámica. La densidad y complejidad del *campo de disputa* alrededor de la nacionalización de los yacimientos mineros, mostró que la configuración de hegemonía ocurre a través de la confluencia de la agencia de los actores sociales (mineros asalariados y cooperativistas), la mediación de la memoria larga y la experiencia, en el telón de fondo de uno de los más grandes proyectos de estado-nación que tuvo Bolivia, el *nacionalismo*, que fue actualizado impregnando las demandas de los trabajadores durante el período de rebelión frente al neoliberalismo (primera mitad de la década del 2000), así como los horizontes de estado planteados por el Movimiento Al Socialismo, en forma de políticas públicas mineras.

El encuentro de premisas y posturas divergentes entre actores sociales mineros y con los agentes estatales, caracterizó todo el desarrollo del proceso

de construcción de políticas públicas mineras; por lo tanto la *construcción de hegemonía* no puede ser definida de antemano, ni unilateralmente a favor del actor estatal, y menos como un proceso monolítico, sino que más bien debe ser interpretada en el curso de su despliegue y desarrollo, en las negociaciones, confrontaciones y resignificaciones que tienen lugar alrededor de determinado campo de disputa, en el caso que estudiamos la nacionalización de los yacimientos mineros de Huanuni y Colquiri.

La agencia de los actores sociales, en la construcción de demandas y su participación en el desarrollo de las políticas públicas mineras, demuestra la imposible separación terminante de los espacios denominados Estado y Sociedad, y por el contrario, nos muestra un escenario de intersecciones, de interdependencia e interconexiones, donde, en realidad, ocurre la construcción de hegemonía, y no así, en el congelado espacio de un reificado Estado, extraño a la vida social.

Y es precisamente en la vida cotidiana donde los actores sociales, los trabajadores mineros, construyen sus demandas, despliegan sus luchas, actualizan su memoria, y arman los andamiajes de su experiencia. Esta vida cotidiana, es el extenuante trabajo en los socavones, la enraizada ritualidad hacia la deidad del Tío, las prácticas sindicales, inseparables del fútbol, los viajes de confraternización, y la organización del carnaval o los sacrificios rituales, la reproducción diaria de la vida social en los hogares y los espacios públicos. Comprender la construcción de hegemonía desde la perspectiva de la vida cotidiana es la forma cómo, en realidad, es posible aprehender la dinámica y densidad social, iluminando las contradicciones, la multiplicidad, los desplazamientos, las interacciones y las interdependencias entre actores sociales y con los agentes estatales, en los marcos más amplios de la economía mundial y los fenómenos políticos, que a su vez atraviesan estas experiencias de vida de los actores sociales.

Las desigualdades también se reproducen en el seno de la vida cotidiana, como es el caso de las representaciones simbólico-religiosas sobre el lugar de las mujeres en el trabajo minero, que vehiculizan nociones profundamente patriarcales para impedir el trabajo femenino en las minas, reforzando la división entre espacio público y privado, relegando a las mujeres exclusivamente a este último a través de la dependencia económica respecto a los hombres (hermanos, maridos o hijos). Las visiones progresistas de los mineros bolivianos en el ámbito político-sindical, no han logrado, o no se han planteado modificar sus conservadoras posturas en la temática de género.

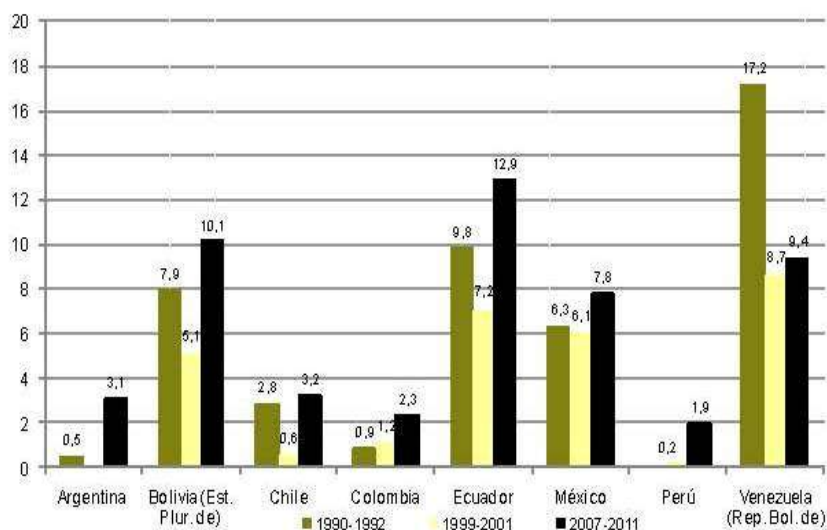
Los marcos más amplios de la economía mundial y las transformaciones políticas en el plano nacional, han impregnado, a su vez, la dinámica del campo de disputa alrededor de la nacionalización de los yacimientos mineros de Huanuni y Colquiri. El neo-extractivismo en el marco de un gobierno progresista, ha reforzado el carácter de productor de materias primas de Bolivia, a su vez que ha sentado las bases para el impulso estatal a las nacionalizaciones, para captar al máximo los ingresos por exportaciones. Sin embargo, la matriz extractivista exportadora, no ha sido puesta en cuestión, salvo durante la primera nacionalización, en Huanuni (2006), debido al fuerte influjo de los trabajadores mineros asalariados. Por el contrario, el neo-extractivismo ha potenciado a los cooperativistas mineros, cuya existencia económica está íntimamente ligada al extractivismo, y quienes constituyen una irremplazable base electoral para el Movimiento Al Socialismo.

La construcción de hegemonía en Bolivia durante el gobierno del Movimiento Al Socialismo, nos muestra que este proceso ni está concluido ni está cerrado, más bien se encuentra en continua reconfiguración. Sin embargo, el futuro será interpretado en base a este nuestro presente.

ANEXOS

Gráfico N° 1

Ingresos fiscales por recursos primarios (porcentajes PIB) en América Latina



Fuente: CEPAL - División de Desarrollo Económico (DDE) sobre la base de datos de CEPAL

Nota: Las cifras de 2011 son estimaciones. En Chile no se incluye tributación a la minería privada.

Tabla N° 1
Tipos de regalías

Tipo de regalía	Descripción resumida	Ejemplos
Ad valorem	Porcentaje sobre el valor de producción	Brasil, Argentina
Específico	Cargo fijo por unidad de producción	-
Basado en las ganancias	Porcentaje de los ingresos netos u otras medidas de ganancia empresarial	Chile, Peru
Basado en precios	Porcentaje del valor de producción basado en una escala de precios	Bolivia

Fuente: Gudynas, E. (2015) Extractivismos. Pp. 219

Tabla Nº 2
Relación de regalías e impuestos

Bolivia Sector Hidrocarburos	Regalías	Impuesto Utilidades de las Empresas IUE	Impuesto Directo a los Hidrocarburos (IDH)	Otros impuestos
	18% (con asignaciones nacionales, departamentales, municipales, universidades indígenas, etc)	25%	32% Con asignaciones a las universidades	
Sector minero metalúrgico	18% (con asignaciones nacionales, departamentales, municipales, universidades indígenas, etc)	25%		Alícuota adicional 12% de las utilidades

Fuente: Gudynas, E. (2015) Extractivismos

Tabla Nº 3
Impuestos y regalías pagados por subsector (en millones de Sus)

Descripción	Unidad	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013 (p)
Total	Sus	66,71	118,31	153,25	125,20	256,74	394,23	335,36	202,33
COMIBOL	Sus	0,00	6,59	6,95	4,90	7,28	9,47	7,32	8,45
Mediana	Sus	31,82	39,35	65,93	62,74	83,66	114,75	91,58	94,56
Chica (y cooperativas)*	Sus	16,15	22,81	21,27	14,97	29,78	43,74	41,01	31,78

Fuente: Ministerio de Minería y Metalurgia

*Las cooperativas están exentas del pago del impuesto a las utilidades de las empresas, pero la tabla incluye en el mismo grupo a la minería chica y a las cooperativas.

Tabla No 4
Relación de producción y exportación de minerales 2012

MINERAL	VOLUMEN PRODUCIDO 2012	VOLUMEN EXPORTADO 2012	%EXPORTADO
Zinc	389.911	381.211	97,77
Estaño	19.702	16.584	84,17
Oro	6,97	2,2	31,56
Oro en otras formas	21	21	100,00
Plata	1206	1199	99,42
Antimonio	5081	5081	100,00
Plomo	81.095	77.517	95,59
Wólfram	1573	1573	100,00
Cobre	8653	9177	106,06
bismuto	8		0,00
Ulexita	127.638	127.638	100,00
Total	634.894,97	620.003,2	97,5

Fuente: Extractivismo, Gandarillas Marco, 2010

Tabla Nº 5

Evolución histórica del peso de la renta minera nacional Impuestos y regalías mineras en Bolivia, en relación con el valor bruto de exportación (En \$us)

PERIODOS	%
1825 a 1900	10,00%
1901 a 1920	4,90%
1921 a 1936	8,90%
1937 a 1940	11,50%
1941 a 1951	7,70%
1952 a 1970	30,00%
1971 a 1981	33,00%
1985 a 1996	2,25%
1997 a 2005	2,86%
2006 a 2013	8,66%

Fuente: Fundación JUBILEO, noviembre 2015

Tabla No 6
Participación en las exportaciones por subsectores

Sub sector	Participación en las exportaciones
Cooperativas	49,58%
Meidana	42,56%
Estatat	7,85%

Ministerio de Minería y Metalurgia, 2013, Bolivia

Tabla Nº 7
Relación entre la inversión pública y la inversión privada

Descripción	unidad	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
Total	MM Sus	401	245	158	130	223	227	195
Publica	MM Sus	6	35	47	27	90	70	115
Privada	MM Sus	396	210	111	103	133	157	80

Fuente: Jubileo, noviembre 2015

Tabla Nº 8
Evolución precio del Estaño 1995-2008

AÑO	PRECIO EN DÓLARES (Libra fina)
1995	2,81
1996	2,80
1997	2,57
1998	2,52
1999	2,44
2000	2,47
2001	2,06
2002	1,83
2003	2,18
2004	3,81
2005	3,37
2006	3,89
2007	6,49
2008	8,50

Fuente: Estadísticas del Sector Minero Metalúrgico, Ministerio de Minería y Metalurgia (2009)

Tabla Nº 9
Empleo por número de trabajadores en la minería 1984-2008

Descripción	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991
Estatal	29.803	27.092	7.500	7.500	6.862	7.488	8.056	7.817
Mediana	6.200	5.685	4.327	4.020	3.949	4.397	4.415	4.300
Chica	14.465	8.567	6.273	7.500	7.550	7.800	7.900	7.500
Cooperativa	27.000	28.649	32.700	36.900	36.900	44.500	42.838	45.738
Total	77.468	69.999	47.000	51.720	55.261	64.185	63.209	65.355

Descripción	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Estatal	6.412	4.257	2.847	1.500	1.437	1.300	1.200	1.150
Mediana	3.540	2.937	2.819	3.187	3.345	3.378	3.353	3.445
Chica	5.800	3.000	3.605	3.605	3.731	3.700	3.600	2.950
Cooperativa	45.913	46.524	44.854	44.011	42.782	42.641	43.919	44.000
Total	61.665	56.718	54.125	52.303	51.331	51.019	52.072	51.545

Descripción	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 (p)

Estatal	117	-	-	-	-	-	800	4.950	4.950
Mediana	3.582	3.725	3.656	3.840	3.566	3.705	3.899	5.132	5.138
Chica	1.974	1.546	1.568	1.903	1.880	2.016	2.061	2.016	2.240
Cooperativa	42.288	45.193	50.143	47.399	49.894	50.398	51.426	48.500	49.890
Total	47.961	50.464	55.367	53.142	55.340	56.119	58.186	60.710	62.218

Fuente: Estadísticas del Sector Minero Metalúrgico, Ministerio de Minería y Metalurgia
(2009)

BIBLIOGRAFÍA

- Abercrombie, T. (2006) *Caminos de la memoria y del poder. Etnografía en una comunidad andina*. La Paz: IFEA/IEB/ASDI
- Absi, P. (2003) *Los ministros del diablo*. La Paz: Fundación PIEB
- Acosta, A. (2011) *Extractivismo y neoextractivismo: dos caras de la misma maldición*, en "La línea de Fuego", 23/12/2011. Disponible en: <http://lalineadefuego.info/2011/12/23/extractivismo-y-neoextractivismo-dos-carasde-la-misma-maldicion-por-alberto-acosta/>
- Arce, C. (2014) La ley minera es vista como retroceso ambiental. EcoAmericas. Disponible en: <http://www.ecoamericas.com/>
- Achilli, E. (2005) *Investigar en antropología social. Los desafíos de transmitir un oficio*. Rosario: Laborde libros.
- Albarracín, J. (2008) *El superestado minero y el derrumbe de la oligarquía boliviana*. La Paz: PLURAL.
- Alvater, E. (1977/1999) "Notas sobre algunos problemas del intervencionismo de Estado", en Sonntag y Valecillos (Comps). *El estado en el capitalismo contemporáneo* (10^{ma} Reimpresión. pp. 88-133) México D.F: Siglo XXI
- Almaraz, S. (1980) *El poder y la caída*. Cochabamba: Los Amigos del Libro.
- Anderson, P. (1979/2005) *Consideraciones sobre el marxismo occidental*. (11^{ava} Reimpresión en castellano) Buenos Aires: Siglo XXI.
- Anderson, P. (1986/2007) *Tras las huellas del materialismo histórico* (5^{ta} Reimpresión en castellano). México D.F.: Siglo XXI
- Antezana, L.H. (1991) *La diversidad social en Zavaleta Mercado*. La Paz: CEBEM
- Arendt, H. (1968, 1997) *¿Qué es la política?* Barcelona: Paidós
- Arnaud, G. & Mayta, E. (2010) 'Membrillos para espantar al K'ita Carnaval'. Pandillas de carnaval en Samasa Alta. En G. Arnaud (Ed). *Diablos tentadores y pinkillus embriagadores...en la fiesta de Anata/Phujllay. Estudios de antropología musical del carnaval en los Andes de Bolivia* (pp. 179-251). La Paz: FAUTAPO/PLURAL/Universidad Tomás Frías.

- Assadourian, C.S., Bonilla, H., Mitre, A. y Platt, T. (1980) *Minería y espacio económico en los andes. Siglos XVI-XX*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos
- Assies, W., Calderón, M.A y Salman, T. (2002) Ciudadanía, cultura política y reforma del estado en américa latina. *América Latina Hoy*, 32, 2002, Universidad de Salamanca, pp. 55-90
- Ballard, C. y Banks, G. (2003) Resource wars: the anthropology of mining. *Annual Review of Anthropology*, 2003, June, Nº 32. Pp. 287-313
- Barragán, R. & Wanderley, F. (2009) Etnografía del Estado en América Latina. Presentación del dossier. *Íconos, Revista de Ciencias Sociales*, 34, mayo, Quito: FLACSO, 21-25.
- Barcelli, A. (1956) *Medio siglo de luchas sindicales revolucionarias en Bolivia: 1905-1955*. La Paz: Editorial del Estado.
- Bedregal, G. (1998) *COMIBOL, una historia épica*. La Paz: Fondo Editorial de los Diputados.
- Bensaïd, D. (2003) *Marx intempestivo. Grandezas y miserias de una aventura crítica*. Buenos Aires: Herramienta.
- Bevir, M. Trentmann, F. (2008) *Civic choices: Retrieving perspectives on rationality, consumption and citizenship*. En Soper, K. y Trentmann, F. (Eds.): *Citizenship and consumption*. Houndmills, Palgrave.
- Blanco, P. A. (2006) *Diccionario geográfico del departamento de Oruro 1904*, Colección Cuarto Centenario de la fundación de Oruro. La Paz: IEB, IFEA, ASDI-SAREC.
- Borón, A., Amadeo, J. & Gonzáles, S. (2006) *Teoría marxista hoy. Problemas y perspectivas*. Buenos Aires: CLACSO/ASDI
- Borón, A. y Cuellar, O. (1983) Apuntes críticos sobre la concepción idealista de la hegemonía *Revista Mexicana de Sociología*, XLV (4), Octubre/Diciembre, México D.F, 1143-1177.
- Bouysse-Cassagne, T., Harris, O., Platt, T. & Cereceda, V. (1987) *Tres reflexiones sobre el pensamiento andino*. La Paz: HISBOL

- Bouysse-Cassagne, T. (1987) *La identidad aymara. Aproximación histórica (Siglo XV-Siglo XVI)* La Paz: HISBOL/IFEA
- Bouysse-Cassagne, T. (2004) “¡Cuidado! Un diablo puede siempre esconder otro. Acerca de la introducción de las imágenes del infierno entre los indios del Altiplano boliviano. *D’Orbigny, Miradas cruzadas de Europa y América Latina*, 0, marzo, La Paz, 53-70.
- Brenner, R. (2002) “Competititon and profitability”. En: *Review of Radical Political Economics*, Holanda: 35-44
- Brewer, Garry D. (1974) *The policy sciences emerge: To nature and structure a discipline*. *Policy Sciences*, vol. 5, num. 3, septiembre, pp. 239-244
- Buci-Glucksmann, C. (1986): *Gramsci y el Estado. Hacia una teoría materialista de la filosofía*, México: Siglo XXI
- Bruckmann, M. (2011) *Recursos naturales y la geopolítica de la integración Sudamericana*, enALAI. *América Latina en Movimiento*, 12/04/2011. Disponible en:
<http://alainet.org/images/Recursos%20naturales%20y%20la%20geopolitica%20de%20la%20integracion%20sudamericana.pdf>
- Cajías, L. (1994) *Juan Lechín. Historia de una leyenda*. La Paz: Los Amigos del Libro.
- Cajías, M. (1992) Los mineros en la Revolución Nacional: La identidad minera y su accionar sindical y político. *Revista del Instituto de Estudios Andinos y Amazónicos*, 3, La Paz: Data, s/p.
- Cajías, M. (2006. octubre, 15) Huanuni, la mina que desafió al 21060. *Juguete Rabioso*, 162. La Paz, pp. 11-12.
- Cajías, M. (2006) El poder de la memoria: Los mineros en las jornadas de octubre de 2003. *Estudios Bolivianos*, Vol. IV, La Paz, 33-46.
- Calderón, F. (1982) *La política en las calles*. La Paz: CERES

- Calderón, F. & Dandler, J. (Comps.) (1986) *Bolivia: la fuerza histórica del campesinado*, La Paz: CERES, Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo
- Calderón, F. & Lechner, N. (1998) *Más allá del Estado, más allá del mercado: la Democracia*. La Paz: PLURAL/Microcosmos
- Campbell, J. Pedersen, K. (Eds.) (2001) *The Rise of Neoliberalism and Institutional Analysis*. Princeton: Princeton University Press.
- Cavour, E. (1994) *Instrumentos musicales de Bolivia*, La Paz: Producciones CIMA.
- Céspedes, A. (1968/1998) *Metal del Diablo. La vida del Rey del Estaño*. (Décimo octava Reimpresión) La Paz: JUVENTUD
- Chase-Dunn, C.K., & Hall, T.D. (Eds.) (1991) *Core/periphery relations in precapitalist worlds*, Boulder: Westview Press
- Clarke, S. (1977) Marxism, sociology and Poulantzas' theory of the State. *Capital & Class*, 1 (2), Summer, London, CSE, 2-31.
- Clarke, S. (1995) *The estate debate*. McMILLAN: Londres.
- Clarke, S. (2009) La lucha de clases y la clase obrera: el problema del fetichismo de la mercancía. En A. Dinerstein & M. Neary (Comps.). *El trabajo en debate. Una investigación sobre la teoría y la realidad del trabajo capitalista* (pp. 55-76). Buenos Aires: Herramienta.
- Crabtree, J., Molina, G. & Whitehead, L. (Eds.) (2009) *Tensiones irresueltas. Bolivia pasado y presente*. La Paz: Plural
- Crehan, K. (2004) *Gramsci, cultura y antropología*. Barcelona: Bellaterra.
- Cruz, P. & Vacher, J. (Eds.) (2008) *Mina y metalurgia en los Andes del sur. Desde la época prehispánica hasta el siglo XVII*. Sucre: IRD/IFEA
- Chávez, M. (2006) Sobre los movimientos sociales en Bolivia: Autonomía/Autoorganización y su relación con el Estado. En M. Chávez, Choque, L., Olivera, O., Chávez, P., Prada, R. y otros. *Sujetos y formas de la transformación política en Bolivia*. La Paz: Tercera Piel/Autodeterminación

- Deleon, Peter (1997) *Democracy and the Policy Sciences*. Albany NY: SUNY Press
- Di Virgilio, M. Boniolo, P. Otero, M. (2012) *Transformaciones en las políticas de lucha contra la pobreza. Diseños del Norte y alternativas del Sur*. Buenos Aires: CLACSO-CROP Series
- Dunkerley, J. (2003) *Rebelión en las venas: La lucha política en Bolivia 1952-1982*. La Paz: Plural editores
- Duviols, P. (1986) *Cultura andina y represión: procesos y visitas de idolatrías y hechicerías, Cajatambo, siglo XVII*. Cusco: Centro de Estudios Rurales Andinos Bartolomé de las Casas.
- Eagleton, T. (1997/2004) *Las ilusiones del posmodernismo*. (2^{da} Reimpresión) Buenos Aires: Paidós.
- Eagleton, T. (2001) *La idea de cultura. Una mirada política sobre los conflictos culturales*. Buenos Aires: Paidós.
- Farah, I. y Vasapollo, L. (Coord.) (2011) *Vivir bien: ¿Paradigma no capitalista?* La Paz: CIDES/UMSA
- Fernández Álvarez, M.I. (2007) De la recuperación como acción a la recuperación como proceso: prácticas de movilización social y acciones estatales en torno a las recuperaciones de fábricas. *Cuadernos de Antropología Social*, 25, enero/julio, 89-110.
- Ferguson, J. (1999) *Expectations of Modernity. Myths and Meanings of Urban Life on the Zambian Copperbelt*. Berkeley, CA.: University of California Press.
- Fleury, S. (1997) *La expansión de la ciudadanía*. Programa de Pesquisa, Escola de Administracion, Río de Janeiro.
- Fischer, F., Miller, G. J., & Sidney, M. S. (Eds.) (2007) *Handbook of public policy analysis: Theory, politics and methods*. Boca Raton, FL: CRC Press.
- Filer, C (1996) *The Melanesian way of menacing the mining industry*. Papua New Guinea: Univ. Papua New Guinea Press

- FONDO MONETARIO INTERNACIONAL (2012) *Perspectivas de la Economía Mundial*. Washington, D.C.: International Monetary Fund, Publication Services.
- Foucault, M. (1991): "La gubernamentalidad". En AA. VV: *Espacios de Poder*. Madrid: La Piqueta.
- ----- (2006) *Seguridad, Territorio, Población*. Fondo de Cultura Económica, Argentina.
- ----- (2002) *Vigilar y Castigar, nacimiento de la prisión*. Siglo XXI Editores S.A., Buenos Aires, Argentina.
- ----- (1996) *Genealogía del Racismo*. Ed. Altamira, La Plata, Argentina
- Fujli, T. (1993) *El Felino, el Mundo Subterráneo y el Rito de Fertilidad: Tres Elementos Principales de la Ideología Andina*. [En Línea], PDF, Senri Ethnological Studies, <ir.minpaku.ac.jp/dspace/bitstream/10502/715/1/SES37_012.pdf>, [Consulta: 09/09/10]
- Fortún, M.E. (1961) *La danza de los diablos*. La Paz: Ministerio de Educación y Bellas Artes, Oficialía Mayor de Cultura Nacional
- García Linera, A. (2001) *La condición obrera. Estructuras materiales y simbólicas del proletariado de la minería mediana (1950-1999)*. La Paz: Comuna/Muela del Diablo.
- García Linera, A. (Coord.), Chávez, M, Costas, P. (2005) *Sociología de los movimientos sociales en Bolivia. Estructuras de movilización, repertorios culturales y acción política*. La Paz: OXFAM/DIAKONÍA
- García Linera, A. (2006a) *El evismo: lo nacional-popular en acción*. *OSAL Observatorio social de América Latina, VI, (19)*, junio, Buenos Aires, CLACSO, 25-32.
- García Linera, A., Gutiérrez, R., Prada, R., Tapia, L. (2000/2007) *El retorno de la Bolivia Plebeya*. (2^{da} Reimpresión) La Paz: COMUNA/Muela Del Diablo.
- García Linera, A., Tapia, L. y Prada, R. (2007) *La transformación pluralista del Estado*. La Paz: COMUNA/Muela Del Diablo.

- García Linera, A. (2008a) *La potencia plebeya. Acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- García Linera, A. (2008c) Del Estado neoliberal al Estado plurinacional autonómico y productivo. *Discursos y Ponencias del ciudadano Vicepresidente Álvaro García Linera*, 2 (5), La Paz: Vicepresidencia del Estado Plurinacional
- García Linera, A. (2009a) El papel del Estado en el modelo Nacional Productivo. *Discursos y Ponencias del ciudadano Vicepresidente Álvaro García Linera*, 3 (6), La Paz: Vicepresidencia del Estado Plurinacional
- García Linera, A. (2009b) El Estado Plurinacional. *Discursos y Ponencias del ciudadano Vicepresidente Álvaro García Linera*, 3 (7), La Paz: Vicepresidencia del Estado Plurinacional
- García Linera, A. (2010a) El Socialismo Comunitario. Un aporte de Bolivia al mundo. *Revista de análisis. Reflexiones sobre la coyuntura*, 3 (5), La Paz: Vicepresidencia del Estado Plurinacional
- García Linera, A. (2010b, abril) *La construcción del Estado* Conferencia presentada en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires, desgrabación realizada por la Corriente Julio A. Mella, Buenos Aires, Argentina.
- García Linera, A, Prada, R., Tapia, L., Vega, O. (2010c) *El Estado. Campo de lucha*. La Paz: CLACSO/COMUNA/Muela Del Diablo
- Gavira, M. (2005) *Historia de una crisis: la minería en Oruro a fines del período colonial*, Colección Cuarto Centenario de la Fundación de Oruro, La Paz: IEB, IFEA, ASDI-SAREC
- Geddes, Ch. (1981) *Patiño, Rey del Estaño*. La Paz: AG GRUPO
- Gledhill, J. (2000) *El poder y sus disfraces*. Barcelona: Bellaterra.
- Gutiérrez Aguilar, R. (2008) *Los ritmos del pachakuti*. La Paz: Textos Rebeldes
- Gramsci, A. (2004) *Antología*. Buenos Aires: Siglo XXI
- Gramsci, A. (1984/2008) *Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el estado moderno*. (4^{ta} Reimpresión) Buenos Aires: Nueva Visión.

- Gramsci, A. (1984/2008) *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*. (4^{ta} Reimpresión) Buenos Aires: Nueva Visión.
- Gramsci, A. (2008) *El Risorgimento*. Buenos Aires: La cuarenta
- Grassi, E. (2003) *Cuestión social, cuestión de Estado: lo político de la política social*. Buenos Aires: FFyL
- Grimberg, M. (1997). *Demanda, negociación y salud. Antropología social de las representaciones y prácticas de trabajadores gráficos, 1984-1990*. Coedición: Facultad de Filosofía y Letras-Oficina de Publicaciones del CBC.
- Grimberg, M., Manzano, V. & Fernández Álvarez, M.I. (2004) Modalidades de acción política, formación de actores y procesos de construcción identitaria: un enfoque antropológico en piqueteros y fábricas recuperadas. En M. S Bonetto, M. Casarin & M. T. Piñero (Comps.) *Escenarios y nuevas construcciones identitarias en América Latina* (pp. 185-198). Córdoba: Centro de Estudios Avanzados/Universidad Nacional de Córdoba.
- Grimberg, M., Fernández, M. & Carvalho, M. (eds.) (2009) *Estado y movimientos sociales: estudios etnográficos en Argentina y Brasil*. Buenos Aires: Antropofagia
- Grimberg, M. (2009) Poder, políticas y vida cotidiana. Un estudio antropológico sobre protesta y resistencia social en el Área Metropolitana de Buenos Aires. *Revista de Sociología e Política*, 17 (32), febrero, Curitiba, 83-94.
- Guaman Poma (1615/2009) *Nueva Crónica y buen gobierno*. México, D.F.: Siglo XXI
- Gudynas, E. (2009) “El nuevo extractivismo progresista en América del Sur. Tesis sobre un viejo problema bajo nuevas expresiones”, en *Extractivismo, política y sociedad*, VVAA, Quito, Ecuador: CAAP (Centro Andino de Acción Popular) y CLAES (Centro Latino Americano de Ecología Social): 187-225.
- Gudynas, E. (2015) *Extractivismos. Ecología, economía y política de un modo de entender el desarrollo y la naturaleza*. Cochabamba: CLAES/CEDIB

- Harris, O. (2000) *To make the Earth bear fruit. Essays on Fertility, Work and Gender in Highland Bolivia*. London: Institute of Latin American Studies.
- Harris, O. (1983) Los muertos y los diablos entre los laymi de Bolivia. *Revista Chungará*, 11 noviembre, Universidad de Tarapacá, 135-152.
- Harris, O., Larson, B., & Tandeter, E. (Comps.) (1987) *Participación indígena en los mercados surandinos. Estrategias y reproducción social. Siglos XVI a XX*. La Paz: CERES.
- Harris, O. y Albó, X. (1984) *Monteras y guardatojos. Mineros y campesinos en el norte de Potosí*. La Paz: CIPCA.
- Harvey, D. (2004) "El nuevo imperialismo". En: *Socialist Register*, Londres: 99-219
- Harvey, D. (2012) *El enigma del capital y las crisis del capitalismo*. Madrid: AKAL
- Heller, A. (1982/1994) *La revolución de la vida cotidiana*. (2^{da} Edición). Barcelona: Península
- Hernández, J.L. (2010) Sujeto, poder y transformación social en la historia reciente de Bolivia. En J.L. Hernández, G. Armida & A. Bartolini (Coords.) *Bolivia: Conflicto y cambio social (1985-2009)* (pp.15-35). Buenos Aires: NEWEN MAPU
- Hirsch, J. (2005) ¿Qué significa Estado? Reflexiones acerca de la teoría del estado capitalista. *Revista de sociología e política*, 24, junio, Curitiba, 165-175.
- Hogwood, B. Gunn, L. (1984) *Policy analysis for the real world*. Oxford: Oxford University Press
- Holloway, J. & Picciotto, S. (1977) Capital, crisis and the state. *Capital & Class* 1 (2), London, CSE, 76-101.
- Holloway, J. (1992) La reforma del Estado: Capital global y Estado nacional. *Perfiles Latinoamericanos*, 001, diciembre, Mexico D.F., FLACSO, 7-32.
- Holloway, J. (2009) *La rosa roja de Nissan y otros escritos*. La Paz: Textos rebeldes.

- Huanacuni, F. (2010) *Buen Vivir / Vivir Bien Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas*. Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas – CAOI. Lima Perú
- Huanuni, Municipio de Huanuni (2009) *Plan de Desarrollo Municipal (PDM) 2009-2013*. Honorable Alcaldía de Huanuni.
- Hubert, H. & Mauss, M. (2002) *Essai sur la nature et la fonction du sacrifice* [En línea], PDF, <http://classiques.uqac.ca/classiques/mauss_marcel/oeuvres_1/oeuvres_1_3/essai_fonction_sacrifice.pdf> [Consulta: 08/06/09]
- Hyndman, D. (1994) *Ancestral Rain Forests and the Mountain of Gold: Indigenous Peoples and mining in New Guinea*. Boulder, CO: Westview Press.
- Johnson, R y Graham, D. (1982) *Popular Memory: theory, politics, method*. Popular Memory Group
- Joseph, G., & Nugent, D. (2002) *Cultura popular y formación del Estado en el México revolucionario* En Joseph, G. & Nugent, D. (Comps.) *Aspectos cotidianos de la formación del estado. La revolución y la negociación del mando en el México moderno* (pp. 31-52). México, D.F.: Ediciones Era.
- Kirsch, S. (2001) *Changing views of place and time along the Ok Tedi*. Pp. 182-207.
- Klandestino, C. (2014). *Con la Ley Minera muere todo lo que hemos hecho en la Guerra del Agua*. Subversiones Bolivia. La Paz.
- Klein, N. (2008) *La doctrina del shock. El auge del capitalismo del desastre*. Buenos Aires: Paidós.
- Lagos, M. (1993) "We have to learn to ask": Hegemony, Diverse Experiences, and Antagonistic Meanings in Bolivia, [En línea], PDF, *American Ethnologist*, 20 (1), Blackwell Publishing on behalf of the American Anthropological Association, <<http://www.jstor.org/stable/645412>> [Consulta: 06/11/2008]
- Lagos, M. (1997) *Autonomía y poder. Dinámica de clase y cultura en Cochabamba*. La Paz: Plural

- Lagos, M. (2006) *Nos hemos formado así: al rojo vivo y a puro golpe. Historias del Comité de Amas de Casa de Siglo XX*. La Paz: PLURAL/Asociación Alicia "Por mujeres nuevas".
- Lagos, M. & Calla, P. (Comps.) (2007) *Antropología del Estado. Dominación y prácticas contestatarias en América Latina*. Cuadernos de Futuro 23, Informe sobre Desarrollo Humano, La Paz: INDH/PNUD
- Lamas, M. (1996) La antropología feminista y la categoría "género". En M. Lamas (Comp.) *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual* (pp. 97-125). México, D.F.: PUEG
- Lara, J. (2001) *Diccionario quechwa-castellano castellano-quechwa*. La Paz: Los amigos del libro.
- Larson, B. (1992) *Colonialismo y transformación agraria en Bolivia. Cochabamba, 1550-1900*. La Paz: CERES/HISBOL
- Larson, B. (1986) *Explotación y economía moral en los andes del sur: hacia una reconsideración crítica*. [En línea], PDF, <www.agruco.org/agruco/pdf/cochabamba.pdf 10/06/09>, [Consulta: 11/06/2910]
- Lavaud, J.P. (2003) *La dictadura minada. La huelga de hambre de las mujeres mineras Bolivia 1977-1978*. La Paz: IFEA/CESU/PLURAL.
- Lefebvre, H. (1991) *Critique of Everyday Life. Volumen I*. Londres: Verso
- Lenin, V. I. (1985): *El Estado y la revolución*. Moscú: Lenguas Extranjeras
- López Sandoval, M. (2003) *La interacción entre la racionalidad y las instituciones políticas ¿Cuál es la fuente del cambio?* México D.F. Universidad Autónoma Metropolitana de Cuajimalpa.
- Lora, G. (1999) *Historia del Movimiento Obrero 1933-1946*. Obras Completas, Tomo XXI. La Paz: Masas.
- Lora, G. (1999) *Historia del Movimiento Obrero 1952-1979*. Obras Completas, Tomo XXIII. La Paz: Masas.

- Lora, G. (1999) *Historia del Movimiento Obrero 1969-1970*. Obras Completas, Tomo XXV. La Paz: Masas
- Lora, G. (1999) *Los obreros salvarán las minas 1986-1987*. Tomo XLVII, Obras Completas, La Paz: Masas
- Lora, M. (2006. octubre, 15) Desataron la masacre de Huanuni: Los mineros empresarios. *Juguete Rabioso*, 162, La Paz, pp. 8-10.
- Luxemburgo, R. (1998) *La acumulación del capital*. Buenos Aires: Germinal
- Manzano, V. (2007) *De la Matanza obrera a la capital nacional del piquete*. Tesis para optar al Título de Doctora en Antropología Social, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.
- Manzano, V. (2008) Del desocupado como actor colectivo a la trama política de la desocupación: antropología de campos de fuerzas sociales. En M.C. Cravino (comp.) *Resistiendo en los Barrios. Acción colectiva y movimientos sociales en el Área Metropolitana de Buenos Aires* (pp. 101-134), Buenos Aires: UNGS.
- Martínez, M. (2006) Empresa Minera Huanuni. Retorno a la COMIBOL. *Boletín informativo No. 1*, Junio, Huanuni, Oruro: Comisión de prensa Sindicato Mixto de Trabajadores Mineros de Huanuni.
- Martínez, M. (2006) COMIBOL Minería moderna y sostenible. *Boletín informativo No. 2*, Agosto, Huanuni, Oruro: Comisión de prensa Sindicato Mixto de Trabajadores Mineros de Huanuni
- Martínez, M. (2006) Defensa del patrimonio nacional. *Boletín informativo No 3*, Agosto, Huanuni, Oruro: Comisión de prensa Sindicato Mixto de Trabajadores Mineros de Huanuni
- Marx, K. (1974) *El Capital* (Tomos I, II y III). Buenos Aires: Siglo XXI.
- Mayorga, R. (1992) *Democracia y Gobernabilidad en América Latina*. Caracas: CEBEM, ILDIS, Nueva Sociedad.
- Mayorga, R. (1996) *Antipolítica y Neopopulismo*. La Paz: CEBEM

- McAdam, D., McCarthy, J. & Zald, M. (Eds.) (1999) *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*. Madrid: ISTMO.
- Menéndez, E. (2010) *La parte negada de la cultura: Relativismo, diferencias y racismo*. (2^{da} Edición) Rosario: Prohistoria Ediciones.
- Meiksins Wood, E. (1982) *El concepto de clase en E.P. Thompson*. En *Studies in Political Economy*, tomada de *Cuadernos Políticos*, 36, México, abril-junio, 1983.
- Meiksins Wood, E. (1990) The uses and abuses of 'civil society'. *The Socialist Register*, 26, Wales, The Merlin Press, 60-84.
- Meiksins Wood, E. (1995) A chronology of the New Left and its successors, or who's old fashioned now? *The Socialist Register*, 31, Wales, The Merlin Press, 23-49.
- Meiksins Wood, E. (2000) *Democracia contra capitalismo*. México D.F.: Siglo XXI
- Meiksins wood, E. (2006) "Logics of Power: A conversation with David Harvey". En: *Historical Materialism*, Leiden: 9-34
- Melucci, A. (1999) *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México D.F.: El Colegio de México/Centro de Estudios Sociológicos.
- Miliband, R. (1983) State power and class interests. *New Left Review*, 1 (138), March-April, London, 57-68.
- Miliband, R. (1973) Poulantzas and the capitalist state. *New Left Review*, 1 (82), November-December, London, 83-92.
- Miliband, R. (1965) Marx and the state. *The Socialist Register*, s/n, 278-296
- Mills, K. (2006) *The Naturalisation of Andean Christianities*. [En línea], PDF, University of Toronto, <www.drclas.harvard.edu/uploads/images/524/mills.pdf> [Consulta: 28/08/10]
- Mitre, A. (1993) *Bajo un cielo de estaño*. La Paz: Asociación Nacional de Mineros Medianos ILDIS
- Mokrani, D. (2009) Reflexiones sobre la democracia y el significado de un gobierno de los movimientos sociales en Bolivia. En M. Favela Gavia y D. Guillén

- (Coords.) *América Latina. Los derechos y prácticas ciudadanas a la luz de los movimientos populares* (pp.191-214). Buenos Aires: CLACSO,
- Mouffe, Ch. (2007) *En torno política*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
 - Müller, W. & Neusüss, Ch. (1978): *The Welfare State illusions and the contradiction between wage labour and capital*. En J. Holloway & S. Picciotto (1978) *State and Capital: A Marxist Debate* (pp. 32-39). London: Edward Arnold.
 - Nash, J. (1979) *We eat the mines and the mines eat us. Dependency and exploitation in Bolivian tin mines*. Nueva York: Columbia University Press.
 - Nash, J. (1992) *Interpreting social movements: Bolivian resistance to economic conditions imposed by the international monetary fund*. [En línea], PDF, *American Ethnologist*, 19 (2), May, 275-293, Publicado por: Blackwell Publishing on behalf of the American Anthropological Association <<http://www.jstor.org/stable/645037>> [Consulta: 24/07/2008]
 - OBIE (2006) *El Observador. Boletín Informativo del Observatorio Boliviano de Industrias Extractivas Primera época - año 1 - Nº 3 - diciembre de 2006*, La Paz: CEDLA.
 - OBIE (2010) *El Observador. Boletín Informativo del Observatorio Boliviano de Industrias Extractivas Año IV, Nº 8-enero, 2010*, La Paz: CEDLA.
 - OBIE (2010) *El Observador. Boletín Informativo del Observatorio Boliviano de Industrias Extractivas Año V, Nº 9-mayo, 2010*, La Paz: CEDLA
 - Oporto, H., Garzón, D., Espinoza, J. Portugal, P. (2012) *Los dilemas de la minería*. La Paz: Fundación Vicente Pasos Kanki.
 - Osborne, D. Gaebler, T. (1992) *Reinventing Government: How the Entrepreneurial Spirit is Transforming the Public Sector*. New York: Penguin Books
 - Pachacuti Yamqui Salcamaygua, J. de Santa Cruz, [1615] (1993) *Relación de antigüedades deste reyno del Perú*. Cuzco: Instituto Francés de Estudios Andinos/Centro Bartolomé de las Casas.

- Parsons, T. (1952/1984) *El sistema social*. (Segunda Reimpresión). Madrid: ALIANZA UNIVERSIDAD
- Platt, T. (1982) The role of the Andean ayllu in the reproduction of the petty commodity regime in northern Potosí (Bolivia). En Lehmann, D. *Ecology and exchange in the Andes*. (pp. 27-69) Nueva York: Cambridge University Press.
- Platt, T. (1982) *Estado boliviano y ayllu andino. Tierra y tributo en el Norte Potosí*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Platt, T., Harris, O. & Bouysse-Cassagne, T. (2006) *Qara Qara – Charka. Mallku, Inka y Rey en la Provincia de Charcas (Siglos XV – XVII) Historia antropológica de una confederación aymara*. La Paz: IFEA/PLURAL/University St. Andrews/University of London/Inter American Foundation/ Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia
- Platt, T. (1983) Conciencia andina y conciencia proletaria. *Qhoya runa y ayllu en el Norte Potosí. HISLA Revista Latinoamericana de Historia Económica y Social*, II, 47-73
- Pauwels, G. (2006) Oruro 1607. El informe de Felipe de Godoy. En M., Cajías (Coord.) *Ensayos Históricos sobre Oruro* (pp. 261-335) La Paz: IEB/ASDI.
- Panitch, L. (1995) The Impoverishment of State Theory. En S. Aronowitz & P. Bratsis (Eds.) *Paradigm lost: State theory reconsidered* (pp. 89-104). Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Pashukanis, E. (1976) *Teoría general del derecho y marxismo*. Madrid: Labor.
- Portantiero, J. C. (1987) *Los usos de Gramsci*. Buenos Aires: Folios
- Portelli, H. (1973/2007) *Gramsci y el bloque histórico*. (Vigésima tercera Reimpresión) México D.F.: Siglo XXI.
- Poulantzas, N. (1971/2005) *Fascismo y dictadura*. (Vigésimo primera Reimpresión) México D.F.: Siglo XXI
- Poulantzas, N. (1969/2007) *Poder político y clases sociales en el Estado Capitalista* (Trigésima Reimpresión) México D.F.: Siglo XXI.
- Querejazu, R. (1977) *Llallagua*. La Paz: Los Amigos del Libro.

- Quirós, J. (2006) *Cruzando la Sarmiento. Una etnografía sobre piqueteros en la trama social del sur del Gran Buenos Aires*. Buenos Aires: IDES-Antropofagia.
- Ramírez, F. & Stefanoni, P. (2006) La política de los movimientos sociales en Bolivia: Diálogo con Álvaro García Linera. *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, 25, Quito, 91-107.
- Randall, R. (1993) Los dos vasos. Cosmovisión y política de la embriaguez desde el inakanato hasta la colonia. En T. Saignes (Comp.) *Borrachera y memoria. La experiencia de lo sagrado en los Andes* (pp. 73-102) La Paz: HISBOL/IFEA.
- Regalsky, P. (2003) *Etnicidad y clase: El estado boliviano y las estrategias andinas de manejo de su espacio*. La Paz: Plural.
- Ríos, F. (1993) *Huanuni: diagnóstico 1985-1992*. Oruro: CISEP.
- Rivera, S. (1986) *'Oprimidos pero no vencidos'. Luchas del campesinado aymara y qhechwa 1900-1980*. La Paz: HISBOL
- Rivera, S. (2007) *Una mercancía indígena y sus paradojas*. [En línea], PDF, <http://www.cocasoberania.org/mercancia_indigena_y_sus_paradojas.pdf>[Consulta: 29/09/08]
- Rosaldo, M.Z. (1979) Mujer, cultura y sociedad: una visión teórica. En O. Harris & K. Young (Comps) *Antropología y feminismo* (pp.153-181). Barcelona: Anagrama.
- Rosato, A. y Balbi, F. (Eds.). (2003) *Representaciones sociales y procesos políticos. Estudios desde la antropología social*. Buenos Aires: Antropofagia.
- Roseberry, W. (2007) Hegemonía y el lenguaje de la controversia. En M. Lagos y P. Calla (Comps.) *Antropología del Estado. Dominación y prácticas contestatarias en América Latina Cuadernos del Futuro 23, Informe sobre Desarrollo Humano* (pp. 117-137) La Paz: INDH/PNUD.
- Roseberry, W. (1994) *Anthropologies and histories. Essays in culture, history and political economy*. London: Rutgers University Press.

- Roux, R. (2008) "Marx y la cuestión del despojo. Claves teóricas para iluminar un cambio de época", en Herramienta, Buenos Aires, N° 38. Disponible en: <http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-38/marx-y-la-cuestion-del-despojo-claves-teoricas-para-iluminar-un-cambio-de-e>
- Ruiz, G. (2008) *'Octubre negro' en Huanuni, Bolivia: desaparición de las cooperativas y reestructuración de la Empresa Minera Huanuni. Representaciones, experiencias y prácticas de los mineros*. Ponencia presentada al IX Congreso Argentino de Antropología Social, Misiones, Argentina.
- Ruiz, G. (2012) El gobierno de Evo Morales y los mineros de Huanuni: análisis de la configuración de un escenario de disputa y negociación. Revista de la Asociación de Estudios Bolivianos, La Paz, Bolivia, pp. 5-42.
- Salazar Soler, C. (1997) La divinidad de las tinieblas [En línea], PDF, *Bulletin de l'Institute Francaise d'études andines*, 3 (26), IFEA. <[www.ifeanet.org/publicaciones/boletines/26\(3\)/421.pdf](http://www.ifeanet.org/publicaciones/boletines/26(3)/421.pdf) - Perú> [Consulta: 10/05/2008]
- Sanabria, H. (2000) Resistance and the Arts of Domination: Miners and the Bolivian State [En línea], PDF, *Latin American Perspectives*, 27 (1), *The Working Class, Democracy, and Justice*, January, 56-81 Publicado por: Sage Publications, Inc. <<http://www.jstor.org/stable/2634119>> [Consulta: 24/07/2008]
- Savas, E. (2000) *Privatization and Public-Private Partnerships*. New York: Chatham House Publishers/ Seven Bridges Press
- Stassen, Saskia. (1996) "The State and the New Geography of Power." Em *Losing Control? Sovereignty in an Age of Globalization*. New York: Columbia University Press. Pp. 1-30.
- Sánchez-Alvavera y Lardé (2006) *Minería y competitividad internacional en América Latina*. CEPAL: Santiago de Chile
- Seyla Benhabib y Raluca Eddon: «From Anti-Semitism to "the Right to Have Rights". The Jewish Roots of Hannah Arendt's Cosmopolitanism», en: "Babylon. Beiträge zur jüdischen Gegenwart", cuaderno 22, Neue Kritik, Fráncfort, 2007.

- Sharma, A. Y Gupta, A. (2006) "Rethinking Theories of the State in an Age of Globalization" En: Sharma, A. y Gupta, A., *The Anthropology of the State. A reader*. Blackwell Publishing Ltd.
 - Shore, C. y Wright, S. (1997) *Anthropology of policy. Critical perspectives on governance and power*. Londres: Routledge
 - Shore, C. (2010) La antropología y el estudio de la política pública: reflexiones sobre la "formulación" de las políticas. *Antípoda*, Nº 10, enero-junio, 2010, pp. 23-50
 - Svampa, M. & Stefanoni, P. (Comps) (2007) *Bolivia: Memoria, insurgencia y movimientos sociales*. Buenos Aires: EL COLECTIVO.
 - Seoane, J. (2012) "Neoliberalismo y ofensiva extractivista. Actualidad de la acumulación por despojo, desafíos de Nuestra América", en *Theomai*, 26, segundo semestre 2012. Disponible en: <http://revista-theomai.unq.edu.ar/NUMERO%2026/Seoane%20-%20Ofensiva%20extractivista.pdf>
 - Scott, J. (1996) El género: Una categoría útil para el análisis histórico. En M. Lamas (Comp.) *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual* (pp. 265-302). México, D.F.: PUEG.
 - Shore, C. y Wright, S. (1997) *Anthropology of policy. Critical perspectives on governance and power*. Londres: Routledge
 - Shore, C. (2010) La antropología y el estudio de la política pública: reflexiones sobre la "formulación" de las políticas. *Antípoda*, Nº 10, enero-junio, 2010, pp. 23-50
 - Soruco, X. (2011) *Apuntes para un Estado Plurinacional*. La Paz: VICEPRESIDENCIA
 - Stefanoni, P. (2006) El nacionalismo indígena en el poder [En línea], PDF, *OSAL, Observatorio Social de América Latina*, VI (19), Buenos Aires, CLACSO <<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal19/stefanoni.pdf>>
- [Consulta: 28/10/2009]

- Stolcke, V. (1996) El cómo y el por qué de las mujeres. En J. Prat & A. Martínez (Eds.) *Ensayos de Antropología Cultural. Homenaje a Claudio Esteva-Fabregat* (pp. 335-334). Barcelona: Ariel, S.A.
- Svampa, M. & Stefanoni, P. (Comps) (2007) *Bolivia: Memoria, insurgencia y movimientos sociales*. Buenos Aires: EL COLECTIVO.
- Tapia, L., Hoffmann, S., Rozo, & B., Viaña, J. (2003) *La re construcción de lo público. Movimiento social, ciudadanía y gestión de agua en Cochabamba*. La Paz: AOS-IUED/Muela Del Diablo
- Tapia, L. (2008) *Política Salvaje*. La Paz: CLACSO/COMUNA/Muela Del Diablo.
- Tapia, L. (2009) *La coyuntura de la autonomía relativa del Estado*. La Paz: CLACSO/COMUNA/Muela Del Diablo.
- Tarrow, S. (1997) *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: ALIANZA
- Taylor, G. (2000) *Supay En: Camac, camay y camasca y otros ensayos sobre Huarochirí y Yauyos*. (pp.13.34). Cuzco: CBS, IFEA.
- Taylor, G. (2008) *Ritos y tradiciones de Huarochirí*. Lima: IFEA, IEP.
- Thwaites, M. (Comp.) (2007) *Estado y marxismo. Un siglo y medio de debates*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Thompson, S. (2007) *Cuando solo reinasen los indios. La política aymara en la era de la insurgencia*, La Paz: MUELA DEL DIABLO/Aruwuyri THOA.
- Thompson, E.P. (1984) *Tradición, revuelta y conciencia de clase*. Barcelona: Crítica
- Thompson, E.P. (1989) *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. Barcelona: Crítica
- Thompson, E.P. (1989) *Costumbres en común*. Barcelona: Crítica
- Thompson, E.P. (1992) Folklore, antropología e historia social. *Revista entre pasados*, 2, Buenos Aires, 63-86
- Tilly, Ch. (1995) *Las revoluciones europeas, 1492-1992*. Barcelona: Crítica.
- Tilly, Ch. (2000) Acción colectiva. *Apuntes de investigación del CECyP*, 9-32.

- Tilly, Ch. (2000) *La desigualdad persistente*. Buenos Aires: Manantial
- Tomeda, H., Fujii, T. & Millones, L. (Eds.) (2004) *Entre dios y el diablo: magia y poder en la costa norte del Perú*. Lima: IFEA, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Touraine, A. (1987) *El regreso del actor*. Buenos Aires: Eudeba.
- Tsolakis, A. (2009) *Globalisation and the reform of the Bolivian state, 1985-2005*, [En línea], PDF, Submitted for the degree of Doctor of Philosophy, University of Warwick.
<http://wrap.warwick.ac.uk/2047/1/WRAP_THESIS_Tsolakis_2009.pdf>
[consulta: 10/03/2010]
- TSING, Anna Lowenhaupt (2005) *Friction: An Ethnography of Global Connection*. Princeton & Oxford: Princeton University Press.
- Wachtel, N. (2001) *El regreso de los antepasados. Los indios urus de Bolivia, del siglo XX al XVI. Ensayo de historia regresiva*. México D.F.: El Colegio de México/Fideicomiso Historia de las Américas/Fondo de Cultura Económica.
- Whitehead, L. (1981) Miners as Voters: The Electoral Process in Bolivia's Mining Camps [En línea], PDF, *Journal of Latin American Studies*, 13 (2), November, 313-346 Publicado por: Cambridge University Press, <<http://www.jstor.org/stable/156073>> [Consulta: 24/07/2008]
- Wolf, E. (2006) *Europa y la gente sin historia*. México D.F.: Fondo de cultura económica.
- Williams, R. (2001) *Cultura y Sociedad. 1780-1950. De Coleridge a Orwell*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Williams, R. (2001) *El campo y la ciudad*. Buenos Aires: Paidós.
- Zavaleta, R. (1988) *Clases sociales y conocimiento*. La Paz: Los Amigos del Libro.
- Zavaleta, R. (1987) *El Poder Dual. Problemas del Estado en América Latina* (3^{ra} Reimpresión). La Paz: Los Amigos del Libro.
- Zavaleta, R. (2008) *Lo nacional popular en Bolivia*. La Paz: Plural

- Zegada, M.T., Tórriz, & Cámara, G. (2008) *Movimientos sociales en tiempos de poder. Articulaciones y campos de conflicto en el gobierno del MAS*. La Paz: Centro Cuarto Intermedio/Plural.
- Žižek, S. (Comp.) (2003) *Ideología. Un mapa de la cuestión*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica Argentina.